

CADTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR



HEMEROTECA
RESERVA

VOL. XXX, NÚM. 43
LA HABANA, CUBA,
OCTUBRE 24, 1937

10Q



La concepción de J
García Montes de
un tipo ideal de be
lleza femenina.

(Véase "Nuestras Portadas"
en la página 5).

J. GARCÍA-MONTES

VANIDADES

La gran revista ilustrada para la mujer supera en cada nueva edición mensual su ya brillantísima ejecutoria, que la ha colocado en pocos meses en primera fila entre las más bellas e interesantes revistas de su clase que se editan en lengua castellana.

VEA ALGUNOS DE LOS TÓPICOS QUE RECOGE EL SUMARIO DEL NÚMERO DE NOVIEMBRE

Cuentos, Poesías, Entrevistas, Chistes, Crónicas, Astrología, Consultorio Sentimental, Sección de Niños, Dibujos y Fotografías, Sección de Corte y Costura, Modas, Labores, Cultura Física, Deportes, Decorado Interior, Sección Por la Cocina, Actualidades, Crónicas Sociales y Fotografías, Crucigramas y una interesante Sección de Cine.

Todo primorosamente ilustrado con secciones en policromía.

Y todo por la insignificante suma de 10 cts.

Si usted encuentra dificultad en adquirir su ejemplar suscríbese, llenando el cupón adjunto y enviándolo con su importe a

EDITORIAL CARTELES, S. A.

INFANTA Y PEÑALVER

LA HABANA, CUBA

Editorial CARTELES, S. A.

Infanta y Peñalver, La Habana, Cuba.

Señores: Sirvanse suscribirme por el término de a la revista VANIDADES, para cuyo efecto acompaño la suma de \$.....

Nombre

Dirección

(Escriba con claridad).

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: En Cuba: un año, \$1.00; seis meses \$0.55. Países acogidos al Convenio Postal: un año, \$1.50; seis meses, \$0.80.—Otros países: un año, \$1.75; seis meses, \$0.90.—Por correo certificado, en todos los casos añada a los precios anteriores \$1.00 por suscripción anual o \$0.50 por un semestre.

GOMA Y TIJERAS

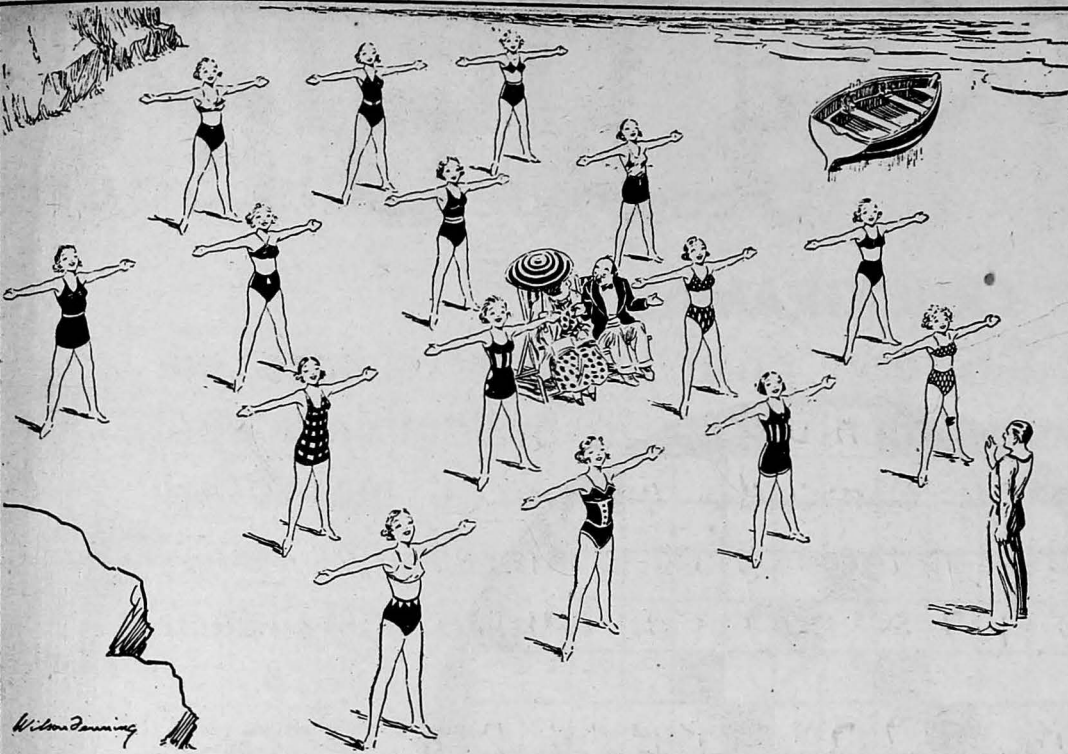
CUENTOS

Estamos en el año 1875. Una compañía de ópera va en viaje a La Habana, y en el vapor entran en conocimiento los componentes de la compañía.

—Yo voy de primer tenor—dice uno.
—Yo también—afirma otro.
—¿Cómo puede ser eso?—pregunta un tercero—
¡También yo voy como primer tenor!
—¡Diablo!—interviene un cuarto actor—. ¡Yo también!

¡Cuatro primeros tenores!, y los cuatro con el mismo papel y el mismo repertorio.

Acuden al empresario:
—¿Quiere usted explicarnos qué pasa aquí?
—Señores, es que vamos a La Habana, y yo necesito tener la seguridad de que por lo menos tendré un tenor.
—¡Pero somos cuatro!
—¡Sí, pero en La Habana hay fiebre amarilla!



El marido.—¿Y por qué hemos de irnos? ¡Nosotros llegamos primero!
(De "London Opinion".—Londres).

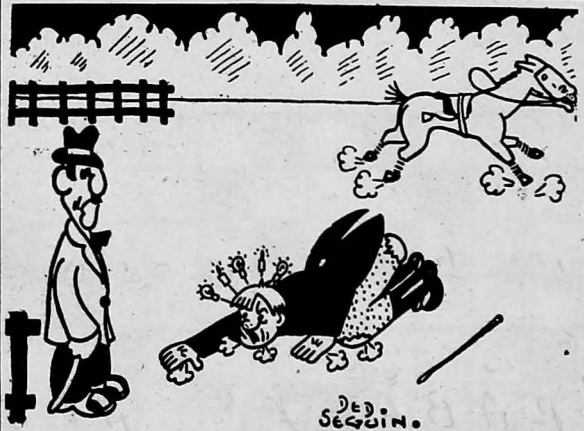
—Así nos hacemos compañía.
(De "Collier's".—New York).



—¡Hasta luego, linda! ¡Cómo nos vamos a divertir!
(De "Le Rire".—Paris).



—¡Manos arriba!
(De "Die Muskete".—Viena).

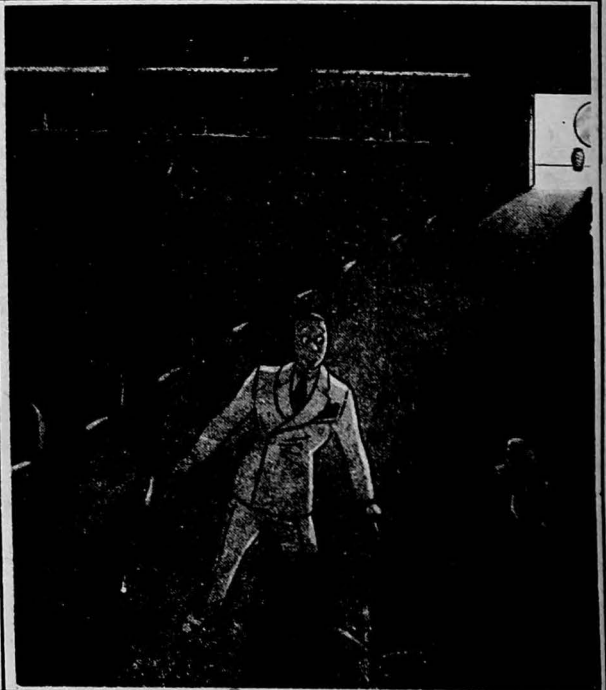


—¿Es la primera vez que monta usted a caballo?
—No; la última.
(De "Le Rire".—Paris).



—¿Qué dice usted?
—Que con usted iría hasta el fin del mundo.
(De "Le Rire".—Paris).

—Por favor ¿hay algún asiento vacío?
No se ve nada en esta oscuridad.
(De "Saturday Evening Post".—Filadelfia).



MATANDO el TIEMPO

A cargo de - Luis Sáenz

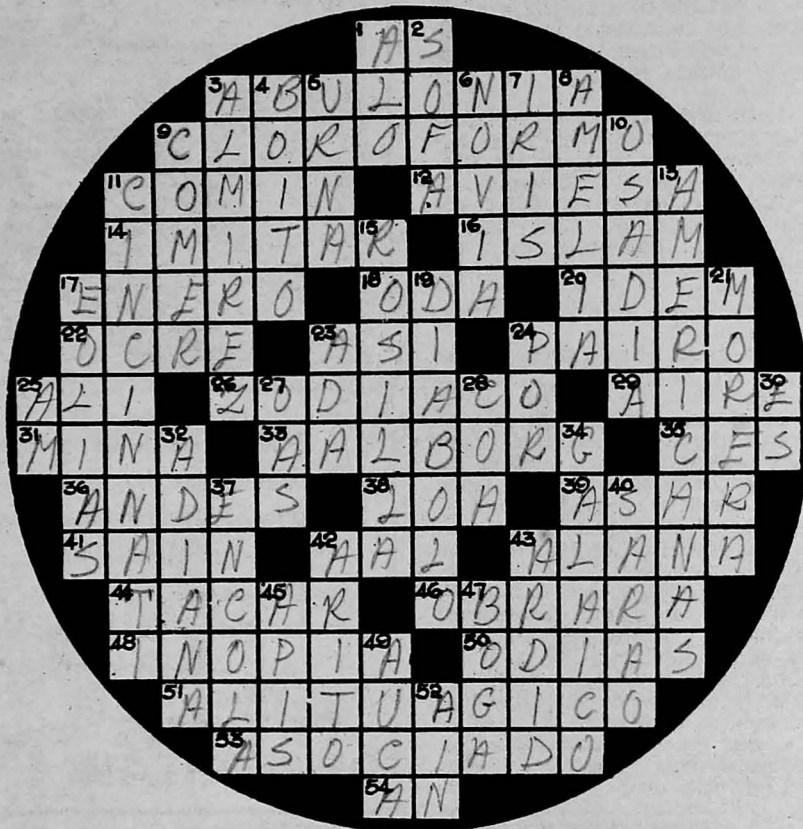
CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Carta.
- 3—Ciudad del Asia Menor, probablemente la antigua Apolonia.
- 9—Anestésico.
- 11—Literato español, autor de *Virgen y Mártir*.
- 12—Torcida, mal inclinada.
- 14—Hacer algo igual a otro.
- 16—Religión de Mahoma.
- 17—Mes.
- 18—Composición poética.
- 20—Igual.
- 22—Cierta tierra amarillenta.
- 23—Adverbio.
- 24—Acto de tener quieta la embarcación con las velas tendidas.
- 25—Yerno de Mahoma.
- 26—Zona celeste por cuyo centro pasa la Eclíptica y que comprende doce signos representantes de los meses.
- 29—Fluido.
- 31—Yacimiento mineral.
- 33—Ciudad y puerto de Dinamarca.
- 35—Nombre de letra. (Pl.)
- 36—Cordillera de la América Meridional.
- 38—Acción y efecto de loar.
- 39—Cocinar al fuego.
- 41—Grasa o manteca de un animal.
- 42—Escritor noruego.
- 43—Hembra del alano.
- 44—Señalar.
- 46—Actuará, procederá.
- 48—Indigencia, pobreza, escasez.
- 50—De odiar.
- 51—Calificativo que da la Iglesia a los días que no tienen oficio propio.
- 53—Que pertenece a una Asociación.
- 54—Terminación de adjetivo.

Horizontales:

- 1—Número de días en que el año solar excede al lunar común de doce lunaciones.
- 7—De acosar.
- 13—Barra que transforma el movimiento de rectilíneo en circular.
- 14—Número.
- 15—Cierta piedra preciosa.
- 16—Antigua ciudad de Arabia célebre por la visita de su reina a Salomón.
- 18—Primera palabra del refrán.
- 19—Conjunto de cerdas que tienen algunos animales en la cerviz.
- 20—Símbolo del rubidio.
- 22—De cacarear.
- 25—Interjección.
- 26—De haber.
- 28—Segunda palabra.
- 29—Artículo (Abrev.)
- 30—De aforar.
- 32—Retención judicial de bienes.
- 34—Tercera palabra.
- 36—Una de las Arpias.
- 37—Doctora.
- 38—Terminación verbal.
- 39—Consonante doble.
- 40—Afirmación.
- 42—Terminación verbal.
- 43—Cuarta palabra.
- 44—Quinta palabra.
- 45—Movimiento del agua.
- 48—Conjunto de los órganos de reproducción de las plantas.
- 50—De rehusar.
- 53—Pasaje de ópera cantado por una sola persona.
- 55—Diptongo.
- 57—Sexta palabra.
- 58—Séptima palabra.
- 59—Préposición.
- 60—Parte exterior del árbol.
- 63—Símbolo del neón.
- 64—Pronombre posesivo.
- 65—Octava palabra.
- 66—Escuchaba.
- 67—Símbolo del platino.
- 69—Señor.
- 71—Ser orgánico que vive, siente, se mueve, se reproduce y muere.
- 74—Novena palabra.
- 76—Tranquilo (Pl.)
- 77—Cierta planta herbácea y su flor (Pl.)

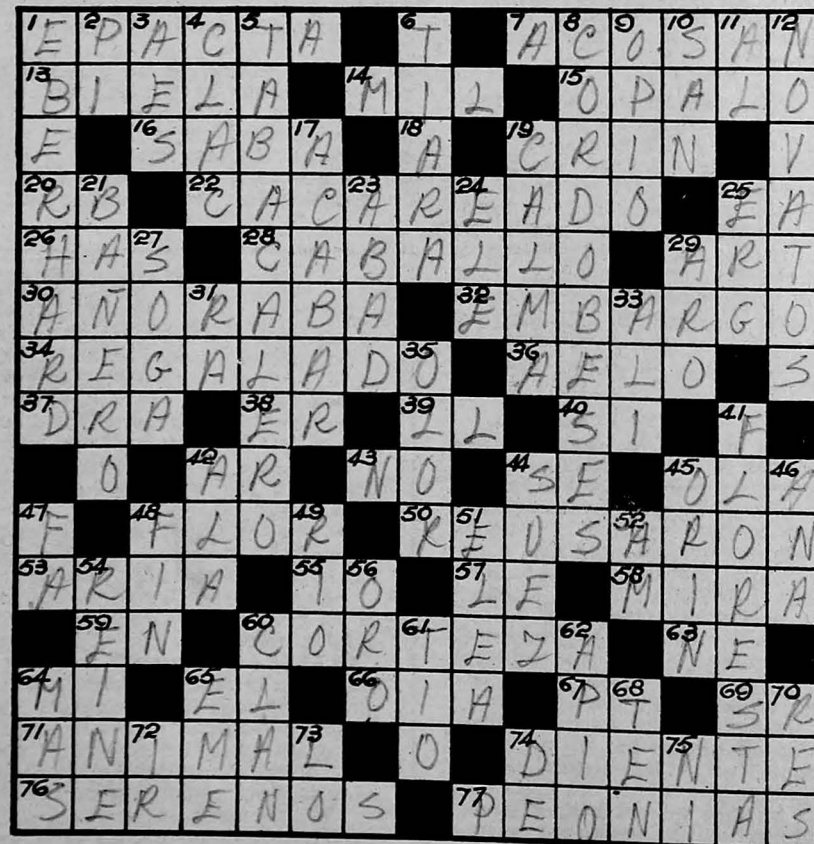


Verticales:

- 1—Papagayo grande.
- 2—Mueble.
- 3—Vasija destinada a machacar sustancias.
- 4—Autor de la ópera *Mefistófeles*.
- 5—Caja de paredes de cristal destinada a contener efígies.
- 6—Prometida en matrimonio.
- 7—Círculo del ojo en cuyo centro está la pupila.
- 8—Nombre femenino.
- 9—Acción de ingerir alimentos.
- 10—Audacia, temeridad.
- 11—Ciudad de los Estados Unidos.
- 13—Pertencientes a América.
- 15—Diminutivo de rosa.
- 17—De la Eolia.
- 19—Juguete.
- 21—Planta de la cual se alimenta el gusano de seda.
- 23—Nombre femenino.
- 24—Preposición.
- 25—Antemeridiano.
- 27—Municipio de Filipinas en la provincia de Albay.
- 28—Instrumento de labranza.
- 30—De ser.
- 32—Adjetivo antiguo que significaba de ra, fuerte, recia.
- 34—Gallego.
- 37—De encolar.
- 40—Fiesta nocturna.
- 42—Diminutivo de aro.
- 43—Estratagema.
- 45—Buey sagrado.
- 47—Rema.
- 49—Oca.
- 52—Río de Alemania.

Verticales:

- 1—Filósofo alemán.
- 2—Letra griega.
- 3—Vocal (Pl.)
- 4—Especie de sombrero.
- 5—Pertenciente al tabaco.
- 6—Mitra alta usada por el Papa.
- 8—Natural de Córdoba (Pl.)
- 9—Substancia narcótica.
- 10—Apócope de santo.
- 11—Símbolo del aluminio.
- 12—Nuevo o principiante (Pl.)
- 17—Terminar.
- 19—Paz, tranquilidad.
- 21—Dueño de baños o que cuida de ellos y a los que se bañan.
- 23—Religioso.
- 24—Consonante.
- 25—Unidad de trabajo mecánico.
- 27—Cuerda gruesa de esparto.
- 29—Anillo.
- 31—Dios del sol.
- 33—Yerno de Mahoma.
- 35—Impresión que producen en el cielo las emanaciones de ciertos cuerpos.
- 41—Sitio campestre agradable, poblado de árboles.
- 42—Miembro de un ave.
- 44—Canal que une el Mar Mediterráneo con el Mar Rojo.
- 45—Moho.
- 46—Nombre femenino.
- 47—Nota musical.
- 48—Término.
- 49—Corriente perenne de agua dulce.
- 51—Antigua ciudad de Italia.
- 52—Antemeridiano.
- 54—De reinar.
- 56—Metal.
- 60—Organización intermedia entre la albu y la ciudad.
- 61—Parentesco.
- 62—Cierta planta comestible.
- 64—Adverbio de cantidad.
- 65—Nombre de letra.
- 68—De tener.
- 70—Cabeza de ganado.
- 72—Terminación verbal.
- 73—Artículo.
- 74—Nombre de letra.
- 75—Conjunción copulativa.



Entre las Horizontales de este crucigrama hay NUEVE palabras que forman un refrán muy conocido, el cual podrá sacar el lector a medida que vaya resolviendo el crucigrama, por medio de las Verticales y por el sentido de la frase.

RIÑONES ENVENENADOS

Ponga fin a las levantadas de noche

Para eliminar inofensivamente los venenos y los ácidos de los riñones y corregir la irritación de la vejiga, a fin de no tener que "levantarse de noche", consiga un frasco de 40 centavos de Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, y tómelas según las instrucciones. Otros de los síntomas de enfermedad de los riñones y de la vejiga son la orina escasa — los ardores al eliminar — los dolores de cintura — los calambres en las piernas — los ojos abotagados.

UN ARMA PRECIOSA

Usando la Gyraldose para su higiene íntima, usted se pone al abrigo de numerosas afecciones específicamente femeninas, que minan la salud y hacen envejecer prematuramente.



CYRALDOSE

mata los gérmenes infecciosos
Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, Paris.

SEÑORA QUE EVITA UNA OPERACIÓN

San Luis. "Padebí durante varios años de un fuerte dolor de espalda, hacia el estómago, dolor tan profundo que ni aun la morfina lograba mitigarlo. Me daban fiebres altísimas y era tal la inflamación del vientre, que arrojaba cuanto alimento ingería. Cansada de padecer, con treinta libras menos de mi peso y la piel amarilla, decidí marchar a La Habana, opinando el médico que me vió (después de haberme aplicado los rayos X) que padecía de cálculos biliares y que necesitaba someterme a una operación quirúrgica. Entristecidos mis hijos, decidieron llevarme a otro médico, para ver si evitaba la operación que estimaban peligrosa, debido a mis años, y a los estragos que en mi organismo hizo esa enfermedad. Y en efecto, me llevaron a donde el Dr. Bienvenido Giroud y tras de minucioso examen, diagnosticó como el anterior doctor, que, efectivamente, padecía de cálculos biliares, recetándome la Anticalculina Ebrey, con tanto acierto, que expulsé muchísimas piedras y desde entonces cesaron mis padecimientos, desde hace tres años. No olvidándome de tomar algún frasco de Anticalculina Ebrey de vez en cuando y creyendo un deber de gratitud publicarlo, para el bien de la humanidad". — Alberta González de Fernández.

Anticalculina EBREY

El dolor de caderas, neuritis, ciática, lumbago y reumatismo son causados por depósitos de ácido úrico en forma de cristales puntiagudos que punzan los nervios y traen esos dolores tormentosos. Anticalculina Ebrey, un extracto de plantas frescas medicinales, tiene la virtud de eliminar el ácido úrico del sistema, motivando a que sea expelido por los conductos naturales, limpiando el organismo de toxinas perniciosas que minan la salud. Haga un ensayo hoy mismo con Anticalculina Ebrey. Las primeras dosis traen marcado alivio.



¡GRACIAS AL TURISTA!

HECHOS DE LA POLÍTICA MUNDIAL

BRITÁNICOS Y NORTEAMERICANOS POR R. JULIUS

1.—Las preocupaciones británicas relativas a los Estados Unidos y Japón.—

EN LA crónica de 15 de septiembre, al exponer las dificultades con que se tropieza la política exterior británica respecto de Alemania, Italia y Rusia, quedaron pendientes de explanación las que se refieren a los norteamericanos y los japoneses. La crónica siguiente, fechada el 21, fué dedicada a comentar la tensión que prevalecía en Europa por la cuestión de la represión de los ataques a los buques mercantes neutrales en el Mediterráneo. Disminuida dicha tirantez, como se había previsto en el párrafo final de dicha crónica, completaré hoy la parte sin terminar del cuadro general de las preocupaciones británicas.

2.—La Gran Bretaña y los Estados Unidos no son rivales actualmente.—

Los Estados Unidos y el Imperio británico tienen, aparte de sus posesiones propias, esferas de influencia bien definidas y zonas de libre concurrencia en las cuales compiten comercialmente en la forma pacífica usual y corriente. Ni la Gran Bretaña ambiciona tierras norteamericanas, ni los Estados Unidos sueñan con apoderarse violentamente de posesiones británicas. Los dos grandes poderes han llegado a un acuerdo para mantener desarmada la frontera terrestre común del Canadá y la que pudiera llamarse la frontera marítima del Atlántico.

La Gran Bretaña no posee ni piensa en construir bases navales o aéreas que amenacen a los Estados Unidos; ni éstos, con su poderosa escuadra estacionada permanentemente en el Pacífico, constituyen una amenaza contra la cual tenga que prevenirse el Almirantazgo inglés. La zona de influencia norteamericana del Caribe y la América Central, en lo que a la defensa de los Estados Unidos se refiere, es respetada cuidadosamente por la Gran Bretaña, y en la América del Sur, China y otras zonas del mundo que constituyen mercados de exportación de las grandes naciones industriales, ingleses y yanquis rivalizan como hombres de negocios respetándose mutuamente.

Además de tener campos de acción política bien distintos, lo cual elimina toda posibilidad de fricciones y conflictos de ese orden, los Estados Unidos y el Imperio británico mantienen un intercambio altamente provechoso para ambas partes. El Canadá, el Reino Unido propiamente dicho, el Africa del Sur y Australia se cuentan entre los países que compran y venden más a los Estados Unidos. Norteamericanos e ingleses compiten industrial y mercantilmente en muchas regiones del globo, pero el provechoso comercio que mantienen entre sí es de una importancia y de un volumen mucho más considerable. Tampoco, pues, en el campo de los negocios existen motivos de hostilidad.

3.—Sentimiento tradicional anti-británico de los norteamericanos.—

El estado actual de separación y delimitación de los campos propios de acción norteamericana y británica es, históricamente, de fecha muy reciente: treinta o cuarenta años a lo más. No ha podido hacer desaparecer, por consiguiente, la desconfianza, el recelo y la antipatía creados por un siglo de aguda rivalidad a continuación de la guerra de independencia de las antiguas trece colonias norteamericanas. Los irlandeses, además, desde que comenzaron a emigrar en grandes cantidades a los Estados Unidos después del hambre terrible que afligió a Irlanda en 1848, han contribuido a mantener vivo el sentimiento antibritánico norteamericano, no sólo por su propia y natural animosidad contra los ingleses, sino porque los políticos a caza de votos han excitado siempre en los grandes centros de población irlandesa las pasiones de los hijos de la verde Erin con la mira de conquistar el apoyo electoral de los mismos.

En los últimos años, las causas de antagonismo, aun la irlandesa, han desaparecido o se han atenuado hasta reducirse a proporciones insignificantes, pero aparte de que el orgullo nacional de ambos pueblos es muy grande, y ni el uno ni el otro se allanan a no pretender ocupar el primer puesto en el mundo, dos hechos han venido a suscitar de nuevo un sentimiento, si no de abierta hostilidad, por lo menos de resquemor antibritánico en los norteamericanos.

4.—El pago de la deuda de la guerra mundial y la política norteamericana de aislamiento.—

El norteamericano, hablando genéricamente, no le perdona a la Gran Bretaña la decisión tomada por ésta de suspender indefinidamente el pago de la deuda a los Estados Unidos. A cualquiera otra nación podrían perdonárselo en un gesto de desdén; a la Gran Bretaña, no. Los otros pueblos, sin exceptuar a varios Estados de la Unión norteamericana, han faltado en ocasiones diversas a sus obligaciones financieras; el pueblo inglés, no. La Gran Bretaña ha mantenido en ese orden una tradición de inviolable respeto a la palabra y al honor nacional empeñados en transacciones de ese carácter, y sólo en este caso excepcional de la inmensa deuda a los Estados Unidos se ha unido a las filas de los malos pagadores. Los británicos, con una reputación bien ganada de país fiel a sus compromisos, no sólo han atenuado con su proceder la falta de los deudores que han repudiado sus obligaciones, sino que, en cierto modo, han justificado moralmente la política de éstos. El solo ejemplo en contrario de Finlandia no ha sido bastante para satisfacer a los Estados Unidos. Si la Gran Bretaña pagase aunque fuese una libra anual, reconociendo la justicia y la justificación con que los norteamericanos de-

(Continúa en la Pág. 67)

Busto Bien Formado, Senos Perfectos Y Juveniles En 30 Días

Si sus senos no han tenido un desarrollo normal, son pequeños y flojos, o si sus senos son demasiado voluminosos, grandes y caídos, escribame y a vuelta de correo le enviaré GRATIS, una completa y reservada información de cómo Ud. podrá ahora tener unos senos perfectos, firmes, y atractivos. Envíeme 10 centavos en estampillas y escriba HOY MISMO a



Mme. Jannete Le Roy

DEPT. 5-1839 IRVING PARK RD. CHICAGO, ILL., U. S. A.

LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL

Las personas que han estado sufriendo años enteros de afecciones irritantes, molestas y obstinadas de la piel, consiguen alivio casi instantáneo con el uso del Ungüento Cadum. Alivia el ardor y la picazón y empieza a cicatrizar la piel sensible, irritada o inflamada desde la primera aplicación. Durante muchos años el Ungüento Cadum ha probado ser de gran alivio para millares de personas en casos de eczema, acné (barros), furúnculos, úlceras, ronchas, almorranas, comezón, sarna, heridas, arañazos, cortaduras, aspereza de la piel, lastimaduras, postemillas, escaldaduras, salpullido, mordeduras, costra, magulladuras, etc. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

¿ES HEREDITARIA LA EPILEPSIA?

Nueva York. Recientemente se ha publicado un folleto titulado "¿PUEDE CURARSE LA EPILEPSIA?", que contiene las opiniones de los más renombrados especialistas Europeos, Asiáticos y Americanos.

Este folleto ha despertado gran interés mundial. Se repartirá gratis un número limitado de ejemplares. Los interesados deben dirigirse a Educational Division, 551 Fifth Avenue, New York, New York, E.U.A., Despacho F-56.



¿Qué Poder Oculto Poseían Los Antiguos?

¿Son leyendas o realidades los cuentos de los grandes milagros del pasado? ¿Es posible que en otro tiempo las fuerzas de la naturaleza estaban al mando del hombre? ¿De dónde vino aquel poder? Es sorprendente la revelación que la sabiduría que poseían los antiguos se ha guardado a través de los siglos y hoy es aprovechable a todos los que buscan el DOMINIO DE LA VIDA.

Pida el Libro Sellado, Gratis

Los que han adquirido estas verdades Cósmicas las hallan sencillas, efectivas, y el método de formar una vida nueva y abundante. Escriba a los Rosacrucés, (no es una organización religiosa), los que han guardado cuidadosamente estos principios antiguos, para que le envíen el libro sellado gratis, el que le dirá cómo puede usted también obtener esta guía personal. (Los curiosos no se invitan.) Dirijase a:

Escribano A. Q. W.

Los ROSACRUCES
San José (AMORC) California, E. U. A.

LA ESTÉTICA DEL CALZADO FEMENINO

POR JOSÉ RIBÉ

CON MOTIVO del éxito alcanzado y la gran acogida que nos han dispensado las amables lectoras de esta revista CARTELES, admiradoras de lo bello, de la elegancia y del buen vestir, por el artículo presentado en números anteriores sobre la importancia del calzado femenino, así como de las pieles y materiales que entran en su fabricación, en agradecimiento por tan gustosa acogida nos vemos obligados a presentar un nuevo artículo con algunas de las últimas noticias y modelos que han llegado a nosotros.

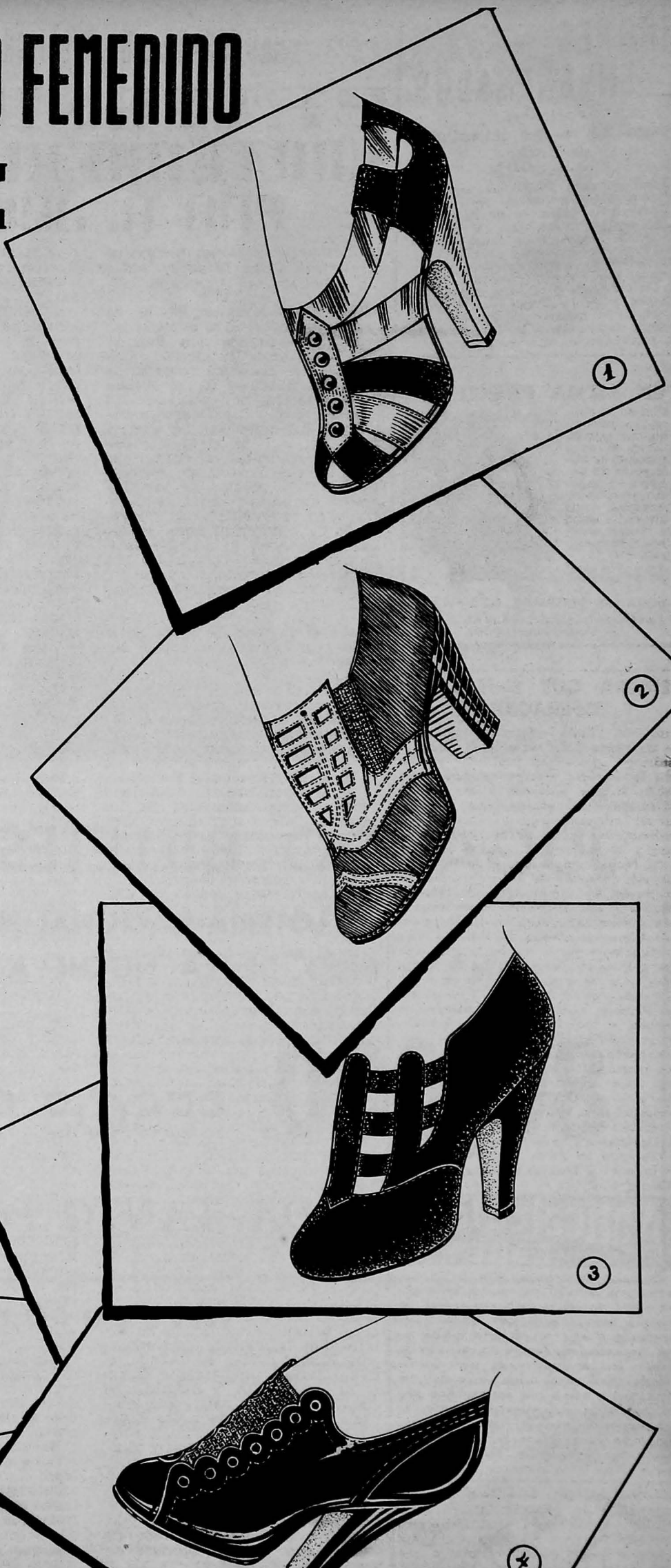
Es bien conocido de todos que nada es estable en la vida y que todo es preciso renovarlo; por eso y con mayor razón todo lo que a indumentaria se refiere; por lo que, tanto lo que ha de vestir la mujer como el hombre ha sufrido notables modificaciones.

Durante este período de renovación, la influencia más importante, la que ha prevalecido sobre todos los países elegantes del mundo, ha sido la norteamericana y es por eso la pauta que nosotros hemos tomado para hacer llegar hasta nuestro mundo elegante y en particular a las bien apreciadas lectoras de esta revista, sus eufónicas clarinadas.

Por esta razón, durante la presente estación otoñal y la próxima de invierno veremos notablemente renovadas todas las rígidas y sobrias tonalidades a que estamos acostumbrados con los frescos y animados coloridos, los cuales contrastan admirablemente.

Para la presente temporada tenemos géneros y materiales completamente nuevos en el ropero femenino, tales como los zapatos de gabardina en diversas tonalidades, charoles en todos los colores y las gamuzas que por no ser menos se presentan en un esplendoroso iris de matices, dando una sensación de progreso y juventud en lo que a moda del calzado femenino se refiere.

A continuación ofrecemos la descripción de los modelos que ilustran esta página, que son como sonoras notas que llegan a nosotros desde las latitudes norteanas, impulsándonos a conquistar un destacado lugar entre las naciones notables por su elegancia y buen gusto.



- 1—Sencillo y elegante modelo de sandalia confeccionado en "velveta" negra, en combinación con satin del mismo tono.
- 2—Modelo deportivo en gabardina "brown" combinada con becerrillo del mismo tono y elástico. Tacón de suela que lo remata admirablemente.
- 3—Atractivo y original modelo de vestir, en gamuza azul "navy" con detalles en gamuza elástica que lo ciñen admirablemente.
- 4—Elegante corte alto en charol negro adornado al frente por un elástico de fantasía y botoncitos color acero.



**Si usted
tuviera
dinero**

*cuánta felicidad
podría llevar
al hogar de
los suyos.*

¿Por qué, en vez
de resignarse a
vivir una vida ru-
tinaria y llena de
privaciones, no
prueba

JUGANDO BILLETES DE LOTERIA?

LA LOTERIA NACIONAL PUEDE HACERLO
RICO DE LA NOCHE A LA MAÑANA

80,000 PESOS POR **15** PESOS

NADA DA TANTO POR TAN POCO

* El método más moderno de cazar o matar ballenas, es el arpón eléctrico. La corriente pasa por el alambre que tiene atado el arpón cuando es lanzado por un cañoncito, pasa por el cuerpo del animal y vuelve a través del agua hasta el polo negativo que forma la banda del barco, y en esa forma cierra el circuito y electrocuta a la ballena.

* Un pez del Atlántico perteneciente a la especie de los Molidæx tiene una particularidad poco común: cuando es recién nacido, o poco menos, tiene la forma y el tamaño de una "o" de máquina de escribir, lo que quie-

Miscelánea

re decir que no es nada fácil de observar.

Pero crece durante toda su vida, y se puede decir que no tiene límites su desarrollo. A menudo, alcanza el extraordinario peso de 750 kilogramos.

Este pececillo minúsculo que se convierte en un monstruo marino, ha sido objeto de un estudio especial por el doctor Gudger.

* Un instrumento curioso y que al mismo tiempo demuestra la gran finura de oído de los perros con relación a los seres hu-

manos, es el que ha construido un entrenador de perros de Norteamérica.

Como los vecinos de su quinta se quejaban de que los molestaba a menudo con el silbato empleado, para llamar a los canes durante el entrenamiento, aquél tuvo la idea de construir un "silbato silencioso", esto es, un pito que emite notas de un tono puesto en una frecuencia elevadísima, que es inalcanzable para el oído humano, aunque los perros lo oyen perfectamente y lo obedecen a maravilla.

Además, a fin de no aburrir a sus perros, sin duda, el inventor ha hecho que pueda cambiarse el tono del silbido con sólo hacer girar una punta de rosca del pito.

* Nadie podrá disputar el título de "rey" de los fumadores al holandés Mynheer van Klaes. Encerrado en lo que pudiera llamarse el templo de la diosa Nicotina, van Klaes fumaba, fumaba incensantemente... El tabaco que fumó durante su vida se calcula en cuatro toneladas, lo que da el promedio de unos cinco kilos semanales durante sesenta y cinco años de fumador. Murió a la respetable edad de 81 años.

3-EN-UNO
LUSTRADOR
PARA MUEBLES

LIMPIA
LUSTRA
PROTEGE

Produce un lustre limpio y libre de grasa — no requiere mucho frotamiento.

● Frasco de 2½ oz. — 15¢
 ● Frasco de 6 oz. — 30¢



La **Opinión Ajena**

ESTA SECCIÓN tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que comporten un beneficio colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. Se rechazarán las cartas que no traigan la firma y dirección del autor, aunque suprimiremos las mismas al publicirlas si así lo desea el remitente. Las comunicaciones anónimas irán al cesto. Sólo aparecerán aquellas que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa ni copias de manifiestos.

MONROE ADVERTISING AGENCY
 Edificio Western Union

Habana, septiembre 28, 1937.

Revista CARTELES,
 Infanta y Peñalver,
 Habana.

Muy señores nuestros y amigos:
 Hace unos días, el sábado 18, leíamos en el periódico "Pueblo" las líneas siguientes:

"Así como censuramos lo criticable, sabemos aplaudir los actos buenos de nuestros gobernantes. Felicitemos hoy al doctor Alfredo Botet, administrador de la Aduana, por su enérgica actitud no permitiendo que mercancías procedentes del Japón, via Estados Unidos, entren en nuestra isla como de procedencia americana. Esta es una medida de protección directa a los fabricantes nacionales y americanos".

El asunto a simple vista no parece tener mucha importancia, pero lo cierto es que en el fondo la mercancía japonesa envuelve un problema de mucha gravedad para todos, cuyas fatales consecuencias se medirán en un futuro próximo.

Varios de nuestros clientes, fabricantes que usan materias primas americanas, o importadores de mercancías fabricadas en los Estados Unidos, se nos han acercado a raíz de la publicación por "Pueblo" de la línea citada arriba, para preguntarnos cómo es que la Prensa de Cuba no combate un estado de cosas que perjudicará a esa misma Prensa en plazo corto, toda vez que al perjudicarse las industrias americanas con la competencia desleal del Japón, se perjudican sus exportaciones a Cuba, sus ventas en Cuba y a su debido turno, los anuncios que esas fábricas y firmas importadoras mantienen constantemente en la Prensa de Cuba.

Estudien sus listas de anunciantes y díganlos: si todos los anuncios de origen americano o de productos americanos desaparecieran, ¿serían sustituidos por anuncios de artículos japoneses?

La valiente actitud y la cívica iniciativa del doctor Botet merecen el aplauso no del periódico "Pueblo" solamente, sino de toda la Prensa consciente de Cuba. La prosperidad de Cuba está ligada a la prosperidad de los Estados Unidos y el pueblo cubano no ganará nada con que el Japón consolide sus exportaciones, pero en cambio perderá mucho si la industria de los Estados Unidos experimenta una baja de consideración en sus exportaciones a Cuba.

Cualquier comentario editorial

que ustedes hagan desde las columnas de su revista, será altamente agradecido por nosotros y por nuestra numerosa clientela. De ustedes muy atentamente,
 MONROE ADVERTISING AGENCY
 Charles W. Monroe, por N. R.

COMENTARIO.—Indudablemente que toda la Prensa de Cuba debe celebrar la actitud del doctor Alfredo Botet, administrador de la Aduana, y CARTELES, que ya lo ha hecho por otras acertadas medidas, no es remiso a la instancia de nuestro estimado comunicante.

Pero no es sólo por el interés de mantener en vigencia los contratos de anuncios de origen americano que nuestra Prensa debe apoyar al eficiente administrador de nuestra Aduana en su cruzada contra el fraude de las importaciones japonesas via Estados Unidos, sino por un alto concepto de justicia y una clara visión del interés nacional. Porque la medida del doctor Botet no sólo va encaminada al cumplimiento de la ley y de los sagrados compromisos adquiridos por Cuba en virtud del Tratado de Reciprocidad, sino también a la protección de nuestro status económico, que depende, por sobre todas las cosas, del acrecentamiento de los beneficios que ofrecemos a los americanos, de aquí y de allá, en cambio de los que ellos nos garantizan con sus compras de nuestros productos.

La entrada fraudulenta de mercancías japonesas via Estados Unidos nunca debió existir, y CARTELES felicita al doctor Botet por activar la vigilancia para que no siga ocurriendo.

*
 Punta Brava, octubre 11 de 1937.
 Señor Director de CARTELES:
 Aprovecho las columnas de su muy leída revista para dar a la publicidad algo de interés general, sobre todo al pueblo de Bauta. Mi asunto es dar a conocer la amenaza que sobre la mayoría del pueblo se cierne al verse precisada a "cerrar" sus puertas la fábrica textil Ariguanabo, donde ganan el sustento un millar—por lo menos—de obreros, cubanos en su mayoría. El caso por el que dicha fábrica se ve obligada a cerrar por tiempo indefinido, se debe a la competencia que sostienen en Cuba productos japoneses que penetran en nuestro pueblo a precios ruinosos, debido a que en el Japón la vida del obrero no es vida, sino esclavitud. Mas eso no nos incumbe, allá ellos; pero si es bueno que los que están llamados, o que tienen modo de evitarlo, eviten que en nuestro

(Continúa en la Pág. 68)

BARROS



Elimínelos. Cientos de casos han comprobado el "Actone Bella Aurora" como el tratamiento más efectivo en nuestros 47 años de experiencia. Empiece a usarlo hoy y verá por sí misma por qué ha maravillado a cuantos lo han usado. El primer frasco será una prueba de su efectividad. En toda buena farmacia.

"ACTONE Bella Aurora"
 de Stillman. Representante para Cuba:
 Librado Lake, Obispo, 40, Habana.

JOVEN:
HEIDISAN
LO PONDRÁ BUENO

CAÑA ARRANCADA
 ES CENTUPLICADA



KABUL

QUITA LAS CANAS
 —no es tintura—

Un producto vegetal, diferente, que se aplica con las manos como una brillantina y no mancha ni delata.

VENTA: FARMACIAS Y SEDERIAS

PABLO J.
OLIVA

INGENIERO

MARCAS Y PATENTES. ARCHIVO DE TODAS LAS MARCAS REGISTRADAS EN CUBA. REGISTRO DE MARCAS Y PATENTES EN CUBA Y EL EXTRANJERO

MANZANA DE GÓMEZ, 225

TELÉFONO M-9238

Nuestro sol
 Y nuestro cielo
 halagan al turista:
IMÍTELOS

JABON
DIABLERIE



10¢

L.T. PIVER

Una vejez prematura

Los artríticos, los sedentarios, los agotados por exceso de trabajo, las personas mayores de 40 años no logran eliminar fácilmente el exceso de ácido úrico que se acumula en ellas, sobre todo cuando termina el invierno.

El exceso de ácido úrico en el organismo conduce fatalmente a una vejez prematura, llena de trastornos artríticos: reumatismos, gota, ciática; y de trastornos de origen arterial: arterioesclerosis, angina de pecho, que pueden ser evitados mediante una eliminación científica del ácido úrico por el

URODONAL

que le permite al artrítico recuperar su juventud.

Étib[®] Chatelain, (21 Gr[®] Premios), proveedores de los Hospitales de París. De venta en todas las farmacias.

Es un producto CHATELAIN
 LA MARCA DE CONFIANZA

TRUNFE!

Solicite el "LIBRO DE LAS SORPRESAS", que le enseñará el MÉTODO para triunfar en el AMOR, NEGOCIOS, EMPLEOS y mejorar su vida en TODO SENTIDO. También podrá obtener de REGALO un hermoso ANILLO simbólico de SUERTE. Envíe 0.10 ctvs. en estampillas a

CASA CARBALLO
 Casilla de Correo. 35 ROSARIO
 (IMPRESORA ARGENTINA)



La felicidad conyugal es un tesoro inapreciable pero a veces hay que cultivarla con igual esmero que si fuese la más delicada flor. No arriesgue su bienestar íntimo... sea siempre el héroe del romance amoroso pero sin exponer a nadie a costosos percances... Solicite folleto ilustrado de PATENTEX, el infalible preparado alemán tan solicitado ya para la solución de uno de los grandes problemas personales.

Distribuidores para Cuba:
Cía. Farmacia Goicochea, S. A.
Plaza de la Soledad, Camagüey



¿Tiene usted uñas quebradizas?

Cutex preserva sus uñas en buen estado y les aumenta su belleza! Los esmaltes baratos de calidad inferior, en cambio, son a menudo la causa de que se partan las uñas. Por los pocos centavos más que usted paga por Cutex, usted adquiere la seguridad de que su cutícula está protegida —y que sus uñas no se deformarán. Ensaye Cutex hoy mismo. Lo hay en todos los tonos de moda

CUTEX
ESMALTE PARA UÑAS

¿PARA QUÉ SE CREÓ Y EXISTE NUESTRA REPÚBLICA?

MUCHAS veces, cuando me he puesto a examinar el proceso que ha seguido Cuba en su desenvolvimiento político y económico desde 1902 hasta la fecha, me he hecho esta pregunta: ¿Para qué se creó y existe nuestra República?

Desde luego que en seguida ha venido a mi mente aquel concepto tan preciso y cabal expuesto por Martí en las Bases del Partido Revolucionario Cubano, síntesis admirable de los propósitos que perseguía dicho partido al lanzar a los cubanos a una nueva guerra: "Fundar en Cuba... una nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir en la vida histórica del continente los deberes difíciles que su situación geográfica le señala"; agregando inmediatamente que "el Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República cubana, con formas nuevas o con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar, en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud".

De tanto repetirse por oradores y escritores patrioteristas estas palabras de Martí, han perdido ya para los cubanos toda la enjundiosa doctrina republicana y democrática que encierran, para convertirse, en los labios o en la pluma de políticos y gobernantes logreros y aprovechados, en frases que nada dicen porque de ellas sólo se ha hecho uso para *camouflagear* los bajos intereses y las mezquinas pasiones de quienes las utilizan en sus discursos y escritos; y, sin embargo, en esas palabras de Martí están justamente sintetizadas la razón de ser y las finalidades de la República cubana.

Pero si analizamos lo que los cubanos han hecho en el gobierno y administración de su país durante los 35 años que lleva izada en el Morro de La Habana la bandera de la estrella solitaria, tenemos que confesar que Cuba se creó y existe únicamente para que vivan unos cuantos miles de cubanos, mediante el disfrute de puestos, botellas, canongias, compensaciones, dietas, gastos secretos, comisiones, gastos de representación y negocios de todas clases a costa del tesoro público; o sea, abierta y totalmente en contra de los propósitos y finalidades que llevaron a Martí a organizar y desatar la guerra de independencia de 1895.

Es difícil encontrar un solo acto político y gubernamental encaminado a lograr la felicidad de la mayoría, por lo menos, de nuestro pueblo, o a demostrar que Cuba cumple su misión histórica, humana y civilizada, en la comunidad jurídica de las naciones de América y del mundo; a tal extremo que si por un cataclismo geológico nuestra isla se hundiese en los mares, desaparecerían

do por completo, con todos sus habitantes, no quedaría de ella recuerdo perdurable para las generaciones venideras, como se conserva de otros pueblos desaparecidos hace siglos y que han dejado huella imborrable en la historia de la humanidad.

Nuestros gobernantes y políticos se han ocupado exclusivamente, año tras año, en estos 35 de vida republicana, de conseguir destinos y granjerías para sí, para sus parientes, amigos o correligionarios; y nuestras etapas presidenciales se caracterizan de manera exclusiva por el trasiego de los ocupantes o disfrutantes de puestos y beneficios, y se distinguen unas y otras, no por las obras y labores ejecutadas, sino por el cambio de nombres de burócratas y explotadores del pueblo y de la hacienda pública.

Lo mismo puede decirse de los movimientos revolucionarios registrados en nuestra historia republicana. Aunque algunos de ellos han tenido indiscutible justificación y han estado calorizados por unas cuantas, muy pocas, conciencias limpias y mentes honradas, todos ellos, absolutamente todos, se han convertido, en la práctica, en revoluciones *nominalistas*, pues sólo se han dejado sentir en las nóminas del Estado.

Aun aquellas obras, que examinadas ligera o miopemente, pudieron parecer de exclusivo beneficio público, aunque el pueblo resulte favorecido en parte, no ha sido ése el propósito de sus autores, sino que esas obras son, en realidad, pretextos para un negocio o para lograr determinada finalidad política, personalista o partidarista. Así, tal obra pública, o mejora educativa o sanitaria, no se lleva a cabo por la obra o la mejora en sí, sino porque ella es necesaria para *manejar* X cantidad de pesos. Y ha ocurrido, y ocurre, que ciertas obras no se ejecutan jamás, aunque los créditos a ellas destinados se *evaporen*, y la obra sólo existe en la letra de la ley o del decreto que se publicó en la *Gaceta Oficial*. En otras ocasiones, un empeño gubernamental, en el que no se descubren posibilidades de negocio por parte de sus autores, puede ser que, efectivamente, éstos no logren ganancia alguna metálica inmediata, pero no por virtud o desinterés, sino porque el lucro es a largo plazo, con miras electorales futuras, o también para distraer la atención pública de otros negocios que se vienen realizando desde hace tiempo.

Si así han procedido, en todas las épocas, los hombres de altura—de altura, por las altas posiciones ocupadas—, los jefes, caciques, líderes, etc., políticos y los más prominentes funcionarios y autoridades de la nación, ¿cómo va a exigirseles a los de abajo, a los de la masa, al populacho, a la *chancleta*, a la *canalla*, que piense, sienta y actúe de modo distinto, y no aspire, también, a disfrutar, aunque no sea más que las migajas y las sobras del festín presupuestal?

El mal ejemplo lo han dado, en nuestra República—como en

Su MAQUILLAJE debe estar A LA MODA!

● Dé mayor relieve a sus encantos, más vida a su colorido... ¡pero jamás aspecto "artificial"! El principio mágico del cambio de color que tienen el Lápis Colorete y el Polvo Tangee es idéo porque intensifica el color natural realza encantadoramente su hermosura sin dar nunca aspecto artificial.



Sea más encantadora, más personal

- No se pinte los labios: use Tangee, que una vez aplicado, cambia al tono grana que mejor luce en sus labios. Aspecto natural.
- Como armoniza perfectamente con el tono natural del cutis, el Polvo facial Tangee da al rostro una ternura más juvenil, sin que se note empolvado.
- Cuando aplica a sus mejillas el Colorete Tangee, se avivan con un color delicado. En forma de crema o compacto. Ambos cambian de tono.



El Lápis de Más Fama TANGEE

EVITA ASPECTO PINTORREADO

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS A RICARDO G. MARINO, Apartado. 1096, Habana, Cuba

Sirvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: Lápis Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluye 10c. (en sellos de correo).

Nombre
Dirección
Ciudad País

¡¡ ASMA !!

AHOGO-BRONQUITIS

Duerma un sueño tranquilo y reparador.—3 cucharadas al día del

ANTIASMÁTICO FOSFOMARTIOL

le proporcionarán ese placer. Descongestiona los bronquios. Venta en droguerías y farmacias.



Los jardines tropicales del Parque Bay Front.



Los terrenos municipales de "golf".

LA CIUDAD DE TODOS

POCOS, tal vez ninguno, serán los cubanos que al visitar Miami no sientan el doloroso placer de este viaje. Cuando se visita

por primera vez esta ciudad, "la villa española más linda del mundo", como la llamó alguien con verdadero acierto, se va pensando que nada podrá ofrecernos que nos entusiasme por no encontrarlo en nuestra tierra cubana cuya vegetación, clima y panorama son tan parecidos al del rincón americano hacia donde nos encaminamos.

Sin embargo, apenas se desembarca el corazón cubano comienza a sentirse algo estrujado, el ánimo no menos sorprendido y la mente, aun sin querer, principia a internarse en el odiado camino de las comparaciones. Es que Miami nos sonríe cautivadoramente y nos conquista desde el primer momento que la atisbamos, todavía lejos, envuelta en follaje esmeralda, dulcemente medicada por las aguas azules del Atlántico y prestigiada por la airosidad de la palma real que allí parece más majestuosa y esbelta que en cualquier otra parte.

La entrada en Miami no puede ser más original y atractiva. Poco después de divisada la ciudad el barco se introduce por entre varias isletas y enfila hacia el muelle, al borde de un camino construido sobre el mar que conduce a Miami Beach y que tiene muchos metros de largo. Tal parece que estamos en un carnaval acuático o que el buque hace competencia con los automóviles que corren apenas a 100 metros de distancia, y cuyos pasajeros nos dan la bienvenida saludándonos alegres y risueños mientras contemplan nuestro arribo.

Por fin conocemos la ciudad, y lo que es peor, el embrujamiento de su ambiente y la belleza placida y cautivadora de su paisaje. Miami se nos mete pronto dentro para no volver a salir jamás ni aun cuando el barco, inmovilizable, frío y terriblemente exacto, nos devuelva a nuestro amado terruño. Al cubano que ama sinceramente a su patria y conoce sus grandes posibilidades naturales le molesta un poco ese derroche de hermosura, confort, atractivos y seducción de que hace gala Miami, logrados en un rincón ingrato y lleno de obstáculos, sólo por la buena voluntad de sus hombres que han sabido hacer un paraíso de algo menos que un infierno. Porque en Miami, bueno es que se sepa, todo está hecho, domado, sometido y embellecido por la mano habilidosa del hombre. ¿Que no todo lo que hay en esta linda ciudad es americano? ¿Que sus principales elementos embellecedores son tomados a nuestra raza, a nuestra historia o a nuestro ambiente? Bien, ¿pero eso qué importa? Después de todo,

Por MARISABEL SÁENZ

cuando los pueblos ignoran su valor y sus propios méritos, no pueden quejarse de que otros los descubran, los tomen y los exploten. Y esto es lo que han hecho los americanos una vez que decidieron hacer un paraíso de Miami para recreo de propios y extraños. Así tomaron los materiales, mediante, claro está, la sabia y rápida persuasión de sus dólares, de donde pudieron y copiaron de donde quisieron. La palma real, la teja cubana, el estilo español en todas sus variedades, el patio andaluz, los canales venecianos, las verjas coloniales, los jardines ingleses y el confort americano, unido todo en amable consorcio, han hecho de Miami una ciudad encantadora de la cual nadie quisiera irse una vez que la conoce. Para realizar tamaña idea a los hombres les bastó la realidad de su sol tropical, su cielo siempre azul y la esperanza nunca fallida de la tierra generosa y espléndida.

Así se ha levantado Miami, bajo un sol ardoroso, cuajado de jardines y parques, de puentes y canales, de palacios y templos. Unas veces es Cuba con sus viejas tejas rojas, sus tinajones legendarios, sus patios floridos, sus palmeras y sus cocales; otras es el alma de España la que palpita en un palacio del más puro Renacimiento español, o corretea jubilosa en un patio o un cortijo andaluz, o se asoma a un balcón rodeado de macetas florecidas de claveles, o se siente en la arcada colonial y el amplio portalón de madera de goznes oxidados; otras es Venecia, la Venecia milenaria con sus canales, por esta vez anchos y limpios, donde una gondola sin gondolero trovador mece el amor de una pareja moderna, y sus puentes que si bien no han visto morir bajo sus arcadas a ningún infeliz caído en desgracia e ignoran el duelo a espada de dos rivales y otras leyendas de la legítima y antigua ciudad de los Dux, conocen en cambio el grato placer de la utilidad que prestan y la ornamentación exótica con que adornan al paisaje.

Un paseo por Coconut Grove y Coral Gables es un verdadero recreo para los ojos curiosos y la sensibilidad refinada. Vamos por una ancha avenida flanqueada de pinos y de una vegetación vigorosa. Lo miramos todo con mirada ávida y los ojos muy abiertos, como para ver mejor y que nos penetre profundamente la visión encantada del rincón que visitamos. A derecha e izquierda se levantan suntuosos palacios o lindos chalets, que más que verse se adivinan tras las altas tapias de piedra coronadas por la copa

verde brillante de algún árbol gigantesco que deja caer indolentemente sus ramas, o por la tibia caricia de una enredadera cuajada de flores; bosques frondosos cuyo espeso follaje es una muralla que nos aísla del resto del mundo; jardines florecidos, casi impenetrables, que nos vedan el placer de contemplar la mansión que suponemos al final de un sendero de piedras que parte de una suntuosa verja de hierro afiligranado.

Ahora bordeamos un lindo camino más desnudo de vegetación y salpicado de florecillas silvestres. Por aquí no se ocultan, pudorosas, las casas a las miradas de los visitantes. Podemos contemplarlas a nuestro gusto. Interpretan los más variados estilos, aunque se nota preferencia marcada por los españoles. Pero ya sean sevillanas, renacentistas, coloniales, campestres al modo inglés o modernas, siempre resultan bellas, airosas, frescas, gratas, acogedoras, con sus tejas rojas, sus balcones bajos llenos de macetas de colores, sus claros ventanales de cristal cubiertos con cortinas de encajes, sus anchas arcadas abiertas a amplios portales tras los cuales se cree adivinar una vida humana placida, serena y feliz. Si no es así, y cuesta trabajo suponerlo, bien merecía serlo porque el ambiente no inspira otra cosa. Un silencio casi conventual pesa sobre nosotros, una santa beatitud nos envuelve y una absoluta soledad nos rodea. Se diría que hemos sido transportados a un paraíso de leyenda fuera de nuestro pobre mundo de lucha y agitación. Los que llevan prendida en el alma un ansia infinita de paz y reposo y se sienten ahitos de preocupaciones y vulgaridades, encuentran aquí cuanto propicia la emoción interna y pura, al arrullo del mar cercano y sin otros testigos que la tierra húmeda y el sol radiante.

Cuando salimos de Coral Gables llevamos el alma remozada y el corazón henchido. Podemos entonces internarnos en la ciudad. Vamos camino de ella, pero antes de alcanzarla nos encontramos con el Venetian Pool, sin duda una de las piscinas más originales y lindas que haya creado la mano del hombre. Imita un ancho río cruzando a los pies de una casona vieja y carcomida. Numerosas isletas de piedra colorada, distribuidas hábilmente por todo el pool, sirven de descanso a la fatiga de los nadadores a la vez que imitan los naturales obstáculos del río. Al fondo un salto de agua transparente da la sensación de que nos encontramos al borde de una cascada en plena

naturaleza. Detrás de ésta un bosquecillo verde y claro, solitario y tibio, clama por una pareja enamorada o unas ninfas bailando al son de la flauta de un dios Pan. A un lado una elevada tapia, rematada de verde, nos aísla de un bosque que suponemos frondoso y que se halla al otro lado; un puente veneciano, lindos faroles ornamentales, el suelo sembrado de palmas reales, completan el cuadro sugestivo con que nos regala esta piscina que a duras penas puede creerse que no fué siempre así.

Por fin nos internamos en la ciudad, una ciudad moderna y terriblemente americana, bulliciosa y cosmopolita, donde la única casa de vivienda que se conoce es el gran hotel. Con justicia, Miami ha sido llamada la "ciudad de los hoteles". Sorprende el número extraordinario que el turista va encontrando en su recorrido por las calles. Se calcula que hay en Greater Miami cerca de 300. Y uno se pregunta en seguida, un poco intrigado, si hay público para tantos. Para tantos y más, porque este rincón del mundo cuenta también con 6.000 casas de departamentos amueblados, que en total capacitan a la ciudad para alojar a una población aproximadamente de 180.000 turistas, con comodidad y confort. Si se compara esta capacidad con la de La Habana, que tiene pretensiones de centro turístico y sólo puede albergar un máximo de 6.000 visitantes, se comprenderá rápidamente nuestra escasez de alojamientos. Las deficiencias de nuestra organización turística y las incomodidades a que se expone el turista 6.001 que se atreve a llegar a nuestras acogedoras playas.

Hemos dicho que Miami es alegre y bulliciosa, pero es también, aunque parezca paradoja, la ciudad sin ruidos, y esto es precisamente una de las cosas que más gratamente sorprende a los que llegamos de una capital tan ruidosa como La Habana. Un agradable y pacífico silencio domina aun en medio de las calles más céntricas, silencio que a veces interrumpe la charla estridente de un grupo de cubanos, a quienes por lo regular se les oye antes de vérselos. El tránsito, por otra parte, está tan perfectamente regulado mediante un sistema automático dirigido desde la estación de Policía, que el klaxon resulta un aparato casi inútil. Es entonces cuando el cubano comienza a preguntarse si ese instrumento agudo y chillón no se fabricará especialmente para La Habana, ciudad amiga de los ruidos y la algarabía. También contribuye a mantener ese estado de cosas en Miami, la admirable disciplina del peatón que sólo camina y cruza las calles por donde

EL CAMPEONATO MUNDIAL EN LITIGIO

SEGUN los anuncios de meses anteriores, en este octubre se debe jugar en Holanda el *match* de revancha Euwe-Alejin (los canjes de Venezuela, fijaban por fecha inicial el día 4), pero hasta el momento presente no se sabe que se hayan roto las hostilidades entre el campeón Euwe y su rival el maestro ruso-francés.

Este combate nos interesa menos desde que hemos visto confirmada la "barrabasada" de la Federación Internacional des Echecs, que, reunida en Estocolmo, pisoteó los derechos de Capablanca y hasta los fueros del sentido común, eligiendo como *challenger* del vencedor del nuevo *match* holandés por el campeonato mundial a Salo Flohr y no al campeón cubano.

Por cierto, que el doctor Euwe, como quien hace una merced, ha declarado su disposición a jugar un *match* con Capablanca, luego que ratifique su superioridad sobre Alejin, pero sin poner en litigio el campeonato. Esto es algo que no nos cabe en el cerebro, que el doctor Max Euwe juegue un *match* con un adversario que ya en otra época le ganó y aunque pierda de nuevo, siga titulóndose campeón mundial.

No, doctor Euwe, eso no tiene pies ni cabeza. Si Capablanca, que ya le ganó un *match* 2 por 0 le vuelve a ganar un *match* serio, será inútil que al amparo de le guleyismos se titule campeón del mundo, esto es, el más fuerte de los ajedrecistas contemporáneos, puesto que su vencedor habrá demostrado ser superior a usted.

Para obviar ese contrasentido el doctor Euwe entregaría a la Federación Internacional de Ajedrez el título que, de hecho, habría reconquistado Capablanca.

P. S. Hasta el 11 de octubre nos habian tenido los periódicos *in albis* en relación con el *match* de Holanda. Ese día supimos que el tercer juego había sido tablas. El primero lo ganó Euwe y el segundo Alejin. Al mismo tiempo se nos informa por cable que Botwinik y Lewenfisch están disputando un *match* por el campeonato de la Rusia Soviética.

LA SEMANA DEL AJEDRECISTA

Con bastante animación y lucimiento se llevaron a cabo las fiestas y actos organizados por la Federación Cubana de Ajedrez, durante la Semana del Ajedrecista, nueva costumbre que debe ser mantenida para el auge del juego ciencia en nuestro país:

Después de la entrega de premios a los vencedores del Torneo Municipal, efectuada el 4 de octubre por el alcalde de La Habana, recordaré otros eventos.

Inicióse el 5, martes, un *match* entre un grupo de aficionados del Club de Ajedrez y otro de los Jóvenes Martianos. En esa primera sesión los laureles fueron para el Club de Ajedrez, según se verá:

C. de Ajedrez Jóvenes Martianos

A. Mejías,	0	G. Miranda,	0
Valenzuela,	1	A. Busamante,	1/2
A. Cabrera,	1	Cabanas,	0
Hdez. Varela	1/2	Bermúdez,	0
A. García,	1	E. Velasco,	1

Pero en la segunda sesión se cambiaron las tornas:

C. de Ajedrez Jóvenes Martianos

A. García,	0	Miranda,	1
Hdez. Varela	0	Bustamante,	1

Confirmada la "barrabasada" de la F I D A.—Una curiosa proposición de Euwe.—La actuación de los argentinos en Estocolmo.—¿Qué es de Golmayo?—Críticas, noticias, etc.

Por JUAN CORZO

Cabrera (sus- pendida)		
Valcárcel,	1 Bermúdez,	0
Mujía,	0 Velasco,	1

Del resultado del juego suspendido, depende el desenlace de la contienda que bien pudiera ser unas honrosas tablas.

—En la sociedad El Pilar ofreció el día 6 el doctor Romero una sesión de tres partidas a la ciega, simultáneas, habiendo ganado dos y entablado la otra.

—El cronista de ajedrez de "El Mundo", señor Palacio, ofreció en los salones del Club de Ajedrez ese mismo día una interesante conferencia sobre la batalla de Waterloo, representada por una famosa partida, habiendo presentado al conferenciante el doctor Albear.

—En la Asociación de la Prensa dió el viernes una sesión de simultáneas Francisco Planas con el siguiente resultado: Ganadas, 15, perdidas, ninguna; tablas, 2. Le entablaron los señores Hernández y A. García.

—Por su parte el presidente del Club de Ajedrez, señor Rafael Blanco, ofreció en la decana sociedad ajedrecística unas simultáneas el domingo 10 por la noche. Frente a 14 *amateurs* ganó 9, perdió 2 y entabló 3. Los vencedores fueron J. García y A. Cabrera y empataron Lorenzo Armada, Alberto García y José R. Más. Este último es un niño de trece años, que mucho promete.

He aquí una bonita partida jugada en esa sesión:

P D

<i>Blancas</i>	<i>Negras</i>
<i>Blanco</i>	<i>Huguet</i>
1 P4D	CR3A
2 P4AD	P3R
3 CR3A	A5C -
4 C3A	00
5 A5C	P3D
6 P3R	CD2D
7 A3D	P3CD
8 00	AxC
9 PxA	A2C
10 P4R	P4A
11 T1R	D2A
12 P5R	PDxP
13 PxPR	C1R
14 A7R	T1AD
15 AxP -	R1T
16 C5C	P3C
17 P4A	C2C
18 T3R	D3A
19 T3CR	C4A
20 DxC!	DxD
21 A6A -	C2C
22 T3T	TD1D
23 AxP -	R1C
24 A7T -	R1T
25 A2A -	R1C
26 T7T	

Se rinde.

—Santiago de las Vegas y el Liceo de Bejucal jugaron un *match* de equipos en dos sesiones, resultando vencedores los santiagueros en ambas.

El Club Dr. Cruz de Artemisa también festejó la Semana organizando *rapid transits* y otros eventos.

Felicitemos a los organizadores de esta actividad ajedrecística.

LOS ARGENTINOS EN ESTOCOLMO

Aunque el *Herald Tribune* dió el score definitivo de 47½ puntos a Polonia y de 47 a la República Argentina, explicando la diferencia de medio punto que los polacos quedaron en tercer lugar y los argentinos en cuarto, en el torneo de las naciones u Olimpiadas ajedrecísticas de Estocolmo, a juzgar por la extensa información del evento, publicada en la revista *Caisa* de Buenos Aires, ambos anotaron los mismos puntos, pero como el *team* polaco había vencido a los argentinos en su encuentro singular, de acuerdo con las reglas preestablecidas, el desempate se hizo a su favor.

De cualquier modo, la actuación de los ajedrecistas argentinos es digna del mayor encomio.

18 *matches*: Gana 11. Pierde 3. Entabla 4.

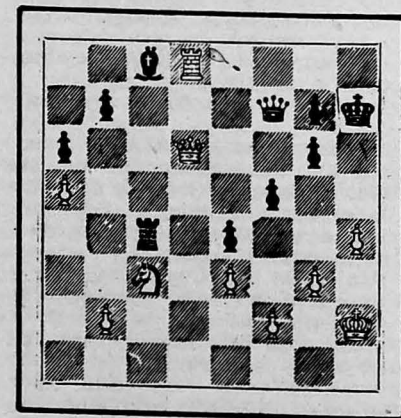
RECORDS INDIVIDUALES

Jugadores	Gana	Pierde	Tablas	Porcentaje
Pleci	11	0	6	32%
Grau	8	2	5	70%
Guimard	8	2	6	68%
Piazzini	4	2	6	58%
Bolbochán	2	5	5	37%
Totales	33	11	28	65%

Bolbochán tuvo el peor porcentaje; pero ello se explica porque entre sus adversarios figuraron "gallos" del calibre de Stahlberg, Pirc, Lillenthal, Flohr, Najdorf, Apscheneck y Keres.

CRITICAS

El juego entre Pleci (argentino) y Christophersen (noruego) después del movimiento 35 de las blancas llegó a la siguiente posición:



El negro jugó P4CR? y la partida tuvo este brusco desenlace: 36 PxP, D4T -|, 37 R1C, DxC, 38 D5D!. Se rinden.

Fué, pues, la jugada 35 del negro una "chambonada" pero *Caisa*, para cohonestarla, dice: "An-

te la amenaza de T8A o D8C, las negras hacen una tentativa desesperada que a nada conduce. La posición del blanco es ya demasiado dominante".

Con el debido respeto a tan autorizada opinión yo me atrevo a decir que si el negro, en vez de la "jugada desesperada" hace la natural de T3A y al jugar el blanco D8C sitúa su dama en 3R, su posición es tan fuerte que dudo mucho pueda perder y hasta debe cuidarse el blanco porque su R está solo protegido por una débil valla de peones y si se olvida en cualquier momento pudiera encontrarse en situación aflictiva.

La partida se había jugado bastante bien hasta ese momento y resulta instructivo reproducirla: PD, blancas (Pleci), negras (Christophersen) 1 P4D, P3R; 2 P4AD, P4R; 3 C3AD, C3AR; 4 A5C, P3A; 5 P3R, CD2D; 6 PxP, PRxP; 7 A3D, A2R; 8 C3A, 00; 9 D2A, T1R; 10 00, C1A; 11 P3TR, C5R; 12 A4AR, P4AR; 13 C5R, C3C (primero debió avanzar dos pasos el PCR) 14 CRxC, PxC; 15 AxC, PDxA; 16 D3C -|, R2T; 17 TR1D, A3D; 18 AxA, DxA; 19 P5D, PxP; 20 TxP, D3AR; 21 T4D, A3R; 22 D4T (¿por qué no DxPC?) P3T; 23 TD1D, TD1A; 24 D5T, D2A; 25 TD2D, D2R; 26 T6D, D2AR; 27 P4TD, R1C; 28 P4T, R2T; 29 D8C, D2R; 30 P5TD, D2AR; 31 P3CR, T5A; 32 R2T, A1A; 33 T8D, T3R; 34 T (2D) 6D, TxT; 35 DxC, P4CR? etc.

¿QUE SERA DE GOLMAYO?

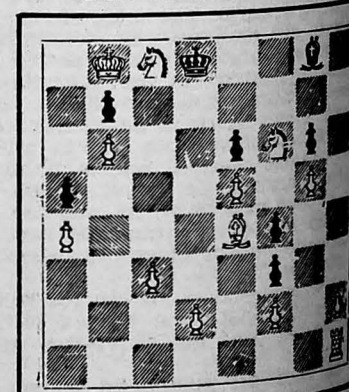
Carlos Alberto Vidal publica en una de sus últimas crónicas de *La Esfera*, de Caracas, el retrato de Manuel Golmayo, ex campeón de España, acompañado de unos datos biográficos que terminan así: "Hoy, con el estado de guerra en España, nada sabemos de él; quizá haya muerto quien tanto brillo otorgó al ajedrez hispano".

Coronel del Ejército, perteneciente al Estado Mayor, y redactor de ajedrez del *A B C*, es de suponer que Manuel Golmayo simpatizara con Franco, que contaba entre sus secuaces más decididos a varios generales, nativos de Cuba, como Golmayo, entre ellos el malogrado general Emilio Mola, que tanto se distinguió en la campaña del norte, donde halló la muerte.

Primo hermano del doctor Cosme de la Torriente no es de creer que de haber sucumbido Golmayo se ignorara en Cuba su trágico fin.

Por eso abrigamos la esperanza de que viva en Madrid o haya salido de la antigua capital retirándose a su hogar.

PROBLEMA NUMERO 17 POR J. WAINWRIGHT



Juegan las blancas y dan mate en cinco jugadas.

LA FUERZA DEL DEBER

¿Su hijo o su honor? El sargento Widden se ve obligado a vivir la hora más cruel de sus treinta años en la Policía.

Por W. T. BALLARD

(VERSION DE
A. A. RUZ)

PAT WIDDEN estaba aquella mañana muy disgustado y, como de costumbre, el motivo era su hijo. Mejor dicho, su hijo menor, porque Pat Widden tenía dos hijos. El mayor, John, era un muchacho redondo, y había ingresado, como su padre, en las fuerzas policíacas. Hacía un año que John había abandonado la Escuela de Entrenamiento, y en todo el tiempo que había vestido el azul uniforme, su padre sólo había tenido motivos de complacencia y orgullo.

Pero el pequeño hacía tiempo que le venía dando a Pat tremendos dolores de cabeza, y el viejo sargento no sabía, en verdad, qué partido tomar.

Durante treinta años Pat Widden había pertenecido al cuerpo de la Policía neoyorquina, y en muchas ocasiones había sabido distinguirse. Era verdad que en ese tiempo muchos compañeros habían escalado las alturas y llegado a los primeros puestos, mientras que él no había, hasta ahora, pasado de sargento. El mismo jefe que tenía ahora el cuerpo había sido policía con él en el tercer distrito, en unos días que cada vez iban quedando más lejanos. Pero el corazón de Pat nunca sentía la punzada de la envidia. Para él, lo primero era su limpio expediente, del que cada vez se sentía más orgulloso, y la bienquerencia que había sabido granjearse por parte de sus compañeros y hasta vecinos.

El padre levantó la cabeza cuando su hijo menor hizo su aparición en la puerta del comedor. Dick Widden tenía veinte años, era guapo, y tenía el pelo negro como su fallecida madre. Y sin decirle una palabra a su padre, se escurrió en su silla y se puso a mirar las páginas deportivas del periódico de la mañana, mientras esperaba que el ama de llaves le sirviera el desayuno.

Pat observaba a su hijo, quien, en cambio, no parecía prestar atención a la mirada interrogadora de su viejo. Toda la atención del muchacho estaba concentrada en los resultados de las carreras de caballos del día anterior. Pero cuando el ama de llaves le sirvió un plato de huevos con tocino, tiró el periódico y mirando desafiante a su padre, le dijo:

—Bueno; empecemos con la repimenda.

Pat Widden enrojeció y tuvo que hacer un gran esfuerzo para vencer la rabia que estaba a punto de ahogarlo. Haciendo un esfuerzo, sin embargo, dió a su voz la inflexión más suave posible, pues la verdad era que no sabía qué partido tomar con el fin de sacar a su hijo de la pendiente en que se encontraba, y por la que amenazaba caer. El policía había sabido corregir a otros muchachos, pero casi se sentía impotente ahora que se trataba del suyo. Haciendo segura su voz, le repuso a su hijo:

—No me gustan los amigos que tienes. Tampoco me parece bien la forma en que inviertes el tiempo.

La boca del muchacho se contrajo.

—Entonces ¿por qué me obligas a vivir en esta cueva? ¿Por qué no permites que siga mi propia inclinación? No soy ya un nene. Tengo ya veinte años...

—Pero no puedes mantenerte en un empleo—le contestó su padre.

La voz del policía era sarcástica cuando continuó:

—Nada menos que tres ocupaciones te he conseguido en el último mes. Eran empleos buenos, estables, trabajando con buenos jefes, amigos míos. Y en ninguno quisiste quedarte.

El muchacho no contestó. Tras una pausa su padre siguió amonestándolo:

—Le prometí a tu madre que te educaría bien, y hacia ese propósito encaminé mis pasos. Pero no fué posible, porque de todos los colegios te echaban por discolo. Yo hubiera querido que fueras abogado...

Dick se impacientó.

—Ya sé lo que va a seguir—dijo—. Me vas a comparar con John, me vas a decir que por qué no soy honesto, me vas a pedir que me decida a usar un uniforme y a ser un policía vago.

Su padre estaba a punto de sofocación.

—No creo que nadie diga tal cosa de mí...

—Por supuesto que no lo dirán. Eres honesto, pero ¿qué es lo que has sacado con serlo? Treinta años en la fuerza y todavía no eres más que un sargento. Antes que eso preferiría morirme.

Pat perdió los estribos.

—¡Muerto vas a estar si sigues por el camino que vas! Crees que eres listo. Crees saberlo todo. Pues míralo a él. (Señalaba una fotografía en el periódico). El también creyó que lo sabía todo, y ya ves cómo se ve. Está escondido como una rata asustada, sin dinero, muriéndose de hambre en algún inmundito agujero...

Pat le tiró, con rabia, el periódico a su hijo. En la primera página, a tres columnas, aparecía la fotografía de un hombre. Los titulares decían: "La Policía persigue a Killer Burns, y los G-Men dicen tenerlo acorralado". El retrato era el de un hombre no más viejo que Dick, y que se parecía mucho al muchacho. Tenía el mismo pelo negro, los mismos hombros estrechos pero poderosos...

Dick replicó:

—Burns fué un idiota que abandonó a su gente.

Luego se levantó de la mesa y dijo:

—Estoy cansado de todo esto, y me voy a ir de aquí. No necesito más regaños tuyos. Al salir tiró la puerta que daba al hall, y un momento después la puerta de la calle sonó también con estrépito. Pat no se movió de su silla, pero su rostro pareció envejecer. Un momento después la puerta se abrió y su hijo mayor, John, entraba en la estancia.

—Hola, papá—le dijo. Luego se sentó en la silla que había ocupado su hermano, y miró a su padre con ansiedad y afecto:

—¿Qué pasa?—le dijo—. ¿Otra pelea con Dick?...

Pat afirmó con la cabeza. Luego dijo:



—Ya no sé qué hacer con él... Su hijo mayor trató de alentararlo.

—No lo tomes tan a pecho. Dick cambiará con el tiempo. Ahora está en la edad en que los muchachos creen que son muy listos. Dick cree saberlo todo, pero muy pronto se convencerá de su error. Ya verás cómo volverá a ser de los nuestros...

Pat no contestó, y su mirada cayó sobre el plato vacío. Hubiera querido crear las palabras de su hijo, pero ni siquiera estaba convencido de que John pensara lo que decía. John sí que era bueno. En su vida no había realizado un solo acto que mortificara a su padre, a pesar de lo cual éste tenía que reconocer, casi con vergüenza, que quería más al hijo menor...

En estos momentos se sentía culpable de tal cariño, y no se atrevía a levantar la vista, por miedo a que John pudiera leer en sus pensamientos.

John se levantó de la mesa, vino hacia su padre, y le puso el brazo alrededor del cuello. Luego le habló:

—No te preocupes, papá. Voy a hablar con mi hermano. Y voy a conseguir que trabaje, y que no siga tonteando por las noches.

La mirada de Pat brilló de alegría.

—Me parece muy bien. Debes hacerlo inmediatamente. Acaso a ti, que eres casi de su edad, te entenderá mejor. De mí cree que soy un viejo fracasado en la vida...

—¿Fracasado tú?—preguntó John, realmente desconcertado—. ¿Pero no dice tu jefe que eres el mejor sargento de toda la Policía de Nueva York? No deja de tener eso gracia...

Pat se levantó, para esconder su confusión.

—Háblale a tu hermano, John. Sálvalo, que todavía estás a tiempo.—Luego el viejo policía cogió su gorra marcial, y abandonó la estancia.

Era una mañana espléndida, pero él apenas lo notó. Cuando llegó a la estación le dijeron que el capitán quería verlo inmediatamente. Aquel capitán había sido

un neófito cuando Pat tenía ya experiencia, y él mismo había tenido que enseñarle los deberes de un policía.

El capitán le sonrió. Era un hombre de 40 años, que acaso llegara a destinos muy altos antes de que la edad lo retirara del cuerpo policíaco. Y le dijo:

—Quieren que trabajes en la jefatura, Pat, de manera que tus servicios aquí quedan suspendidos hasta nuevo aviso.

—¿Suspendidos mis servicios?—preguntó Pat sorprendido—. ¿Pero de qué se trata?

El capitán, cariñosamente, lo tocó en el brazo.

—La orden viene de la misma oficina del jefe—. Luego, con voz que trataba de no ser áspera:—Ese hijo tuyo, Pat. Anoche se llevó un automóvil. Yo arreglé el asunto, pero tienes que decirle que se enmiende. Un día de éstos se propasa demasiado y te llevas el gran disgusto.

El rostro de Pat se hizo rojo.

—¡Gracias!—fué todo lo que pudo decir. Dió media vuelta para que no se le viera su bochorno, y salió de la estancia precipitadamente.

En la jefatura tuvo que esperar media hora antes de que pudiera ver al jefe. Y cuando, finalmente, pudo llegar hasta su oficina, se encontró con un hombre realmente alarmado.

El jefe le señaló una silla junto a su mesa, y le dijo en tono solemne:

—Siéntate, Pat.

El sargento lo obedeció, y tras unos momentos que para Widden fueron de ansiedad, comenzó a hablarle.

—Te he mandado a buscar, Pat, porque tengo más fe en ti que en ningún otro hombre de la fuerza. Te hablaré con franqueza. Están buscando un pretexto para quitarme el puesto, y si no logro prender a Burns antes de que lo prendan o lo maten los G-Men, puedo darme por destituido. Sabemos que ese hombre está aquí; hemos tomado todas las avenidas para que no se nos escape, pero no po-

(Continúa en la Pág. 54)

FLACOS, DÉBILES AGOTADOS, NERVIOSOS

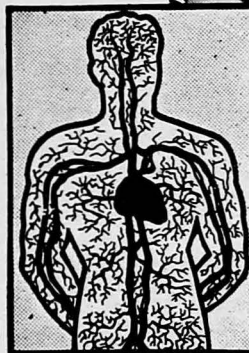
Alimentad vuestras Glándulas con el Yodo Natural Reparador para obtener la SANGRE ROJA QUE VIVIFICA

Es Admirable cómo una nueva Planta Marina del Océano Pacífico Alimenta a las GLÁNDULAS FALTAS DE YODO, Vivifica rápidamente sus ENERGÍAS, Devuelve las FUERZAS a su Pleno Poder y le Aumenta 5 lbs. en 1 Semana.

He aquí una nueva esperanza, un nuevo incentivo, para los miles de hombres y mujeres "delgados de nacimiento", débiles, agotados, extenuados, cuyas fuerzas y energías han desaparecido debido al exceso de trabajo y las preocupaciones constantes, y cuyo estado de nervios e irritabilidad hace de ellos las víctimas frecuentes de enfermedades y dolencias. Por fin la ciencia ha puesto el dedo en una de las causas principales de este estado de agotamiento peligroso y provee hoy el método de reparar y renovar la sangre que da salud y vida. "En la mayor parte de los casos," afirman famosos médicos y expertos en la materia, "la causa de la debilidad, nerviosidad, delgadez y pobreza de sangre puede localizarse directa e indirectamente en la FALTA DE MINERALES Y DE YODO EN LAS GLÁNDULAS. Cuando las glándulas no funcionan correctamente el mejor alimento no le beneficia a Ud. No se transforma en carnes firmes, en energías vibrantes, sangre roja y vitalidad inagotable. En una palabra, no mejora Ud. sino que permanece flaca, nerviosa, agotada, achacosa, doliente."

La glándula principal—la que regulariza el peso y la vitalidad del cuerpo y hace aprovechables las substancias nutritivas—necesita constantemente de una ración determinada de yodo—YODO NATURAL ASIMILABLE—que no debe confundirse con los yoduros químicos que con frecuencia son tóxicos. Sólo cuando el organismo recibe una porción adecuada de yodo puede Ud. regularizar el metabolismo—proceso que convierte los alimentos digeridos en carnes firmes, en energías y fuerzas.

Para obtener YODO NATURAL en forma conveniente, concentrada, asimilable, tome Kelpamalt, reconocido hoy en



Centenares de arterias de su cuerpo llevan la sangre a los músculos y a los nervios cada minuto. Para nutrir las glándulas esta sangre debe ser rica en Yodo Natural y en Minerales.

el mundo como la fuente más rica de esta preciosa substancia. Kelpamalt contiene 1300 veces más yodo que las ostras consideradas hasta hace poco como la mejor fuente. 6 tabletas contienen más YODO NATURAL que 486 libras de espinaca ó 1387 libras de lechuga.

Pruebe el Kelpamalt por una semana y observe sus beneficios. Note cómo se llenan las depresiones que afean su cuerpo, cómo se siente mejor y gana 5 libras en 1 semana. Su médico aprobará este método. Pruébalo hoy. Kelpamalt se vende en las buenas farmacias.

Agentes exclusivos y distribuidores:

ADOLFO KATES E HIJO

Jústiz N° 1, Telfs. A-8340, A-8370

HABANA

Tabletas Kelpamalt

ACEPTE ESTA OFERTA MARAVILLOSA:

Sin el Uso de Drogas Kelpamalt Hará esto por Ud.

1. Mejorará su Apetito.
2. Aumentará por lo menos 5 lbs. de Carnes Firmes.
3. Calmará sus Nervios.
4. Disipará las molestias ordinarias del Estómago.
5. Le dará un Sueño Profundo.
6. Dará Nuevas Energías, Fuerzas, Resistencia.
7. Purificará su Piel.

GRATIS: Solicite folleto con detalles e información adicional escribiendo al apartado 158, Habana.

VENTANAS DE COLORES SENCILLEZ Y HUMILDAD

POR MERCEDES PINTO

PARA la educación nueva de una generación moderna, no vamos a preconizar la "humildad" como virtud, en el sentido en que durante mucho tiempo se la conoció, sino la "sencillez", virtud preferible, mil veces más excelsa, por cuanto nos permite el anhelo de superación y hasta la noble ambición del triunfo sin el corruptor aledaño de la "vanidad" y el orgullo; terribles males del siglo en que vivimos; causantes de innumerables peligros; pervertidores de almas; motivo, precisamente, de estancamiento en la acción, ya que supone seguridad de posición tal, que inhibe al individuo de la lucha por elevarse, puesto que se considera suficientemente elevado y por eso se esponja, se hincha, hasta estallar de satisfacción. La humildad como virtud de la moral antigua, llevada en su entraña el renunciamiento y la colocación del individuo en el anonimato, en el lugar último, mirando como males todas las satisfacciones materiales, el ascenso en la vida, el llegar, el escalar, el triunfar... Humildad en el vestuario, en el alimento, en el trabajo... Frugalidad, miseria, sacrificio, en suma. Colocándonos en un plano de humanidad—pies en la tierra y frente alzada—, la humildad así considerada, y ejercitada en todos los sectores, traerá consigo falta de ambición, escasez de iniciativas, aplastamiento del genio, y el imperio de la timidez, haría recular todos los arrestos que en la ciencia, el arte, la literatura y el trabajo en general, llevan al hombre hacia las cumbres, con el acompañamiento inevitable al éxito: Aplauso, admiración y el deseo en los demás de seguir sus rumbos, que se llama "estimulo". La humildad (siempre en un plano humano) considerada en esta forma es la derrota de la escala del éxito. "Nada necesito, nada quiero", es envolverse en la poquedad y en la miseria. Es el indio que se espulga en las soledades del altiplano, convencido de que nunca podrá más, ni valdrá más, ni servirá para nada más... Con uno u otro fin, hágase por abulia o por anhelo de sacrificio, cualquiera que sea la finalidad, la humildad no es compañera del vencedor, y lo mismo el sabio que quiere descubrir el microbio que mata, que el poeta que anhela llegar a la entraña de la emoción; igual el artista que recorre la escala para encontrar la armonía suprema, que el pintor que roba al arco iris sus colores en la esperanza de encerrar la luz en su paleta, todos, absolutamente todos, necesitan despojarse de la humildad para llegar a la meta; precisan mostrar su labor, gritar sus sufrimientos, cantar sus goces, ya que no se llega al éxito por la puerta trasera y en las sombras nocturnas, sino con la cabellera al viento, la voz en la garganta y el sol en la frente... Eso es luchar, vencer, triunfar, recibiendo allá arriba el aplauso de la multitud que mira deslumbrada y que sentirá deseos de probar a su vez su poder de ascensión, que no logrará jamás el que se oculta en los rincones avergonzados de existir, deseando "no ser",

borrarse, irse, en el contorno de las cosas que lucen y que brillan... El hombre empujado por la humildad no será ejemplo de valor, ni de acción, ni de iniciativas excelsas. El ejemplo es necesario a los hijos, a los que comienzan la vida, a los que se sienten débiles y precisan estímulo para luchar a su vez. Hay además que hacer notar a los alumnos de esta "escuela nueva" dos cosas esenciales.

La decisión de tener éxito en la vida tiene dos valores notables. "Las ventanas de color", usando nuestra denominación de los *consuelos* o *motivos para existir*, que dan a la vida del hombre un sentido útil, que disipa dolores, y el "servicio", que hace también del individuo un remedo de Dios, ya que puede ayudar, amparar, proteger y salvar. Vamos a explicarnos. El hombre que tiene anhelos, decisiones y arrestos para trabajar y superarse, abre "ventanas de colores" ante el campo de la felicidad... En otros artículos hemos explicado nuestra idea. Ninguna ventana de color... El hombre triste, apocado, humilde, renunciador, que *no cree* en la felicidad y que se resigna de antemano con el dolor y las decepciones, impotente por abulia o por cálculo de que esa humildad es lo justo, para llegar a la cumbre del éxito...

Una "ventanita de color..." Un trabajo, una ilusión, una esperanza para la vida. Esto es mejor que aquello, pero no suficiente, ya que la ventanita, al cerrarse, deja a oscuras la vida y en sombras el campo de la felicidad...

Varias ventanitas... La situación ideal del ser humano. Quiere decir lucha abierta contra la impotencia, contra la desilusión, el aburrimiento y la desesperación por los posibles desengaños que la existencia trae consigo... Quiere decir trabajo, ideales, amor, arte, interés por muchas cosas, atención a todas las cosas.

Esta de las "ventanas de colores" es, pues, una de las cosas esenciales que trae en sí la decisión de obtener el éxito en la vida. La otra—y muy esencial también, y aun más bella porque es más generosa—es la de ser útiles a los demás. El hombre sano sirve al enfermo, lo ayuda, lo cuida, lo vela y puede ayudar a curarlo. El hombre fuerte ayuda al débil, le da su brazo, su fuerza, su valentía. El hombre sabio ayuda al ignorante, lo enseña, lo encauza, lo ilustra, le da luz... y así, sucesivamente, el hombre que puede en cualquier sector que sea, si quiere cumplir con la ley verdadera, si quiere vivir "en armonía con el infinito", servirá siempre al que no puede, será el puente, la mano, el refugio de los que lo hayan menester, y por eso los sociólogos y los educadores han de alentar a la juventud a ser fuerte y sana, a triunfar y a poder, no para ellos, como hasta ahora se ha venido haciendo en el brutal egoísmo del individualismo, sino para todos, para la colectividad, para la humanidad, para los que comienzan, los pequeños, los débiles, los ciegos ante toda luz, que se irán apoyando en brazos triunfadores, para que

(Continúa en la Pág. 81)

Las HERRAMIENTAS

deben aceitarse a menudo con este lubricante superior



LIMPIA
EVITA LA
HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO

CALLOS

Extirpados Con ACEITE DE RICINO

No continúe usando las peligrosas navajitas y los molestos emplastos callicidas. Un nuevo líquido llamado NOXACORN elimina el dolor en 60 segundos. Seca los callos en tal forma que no salen más. Contiene aceite puro de ricino, yodo y alcanfor. Completamente inofensivo. Fáciles instrucciones con cada paquete. Un frasco de 35 centavos evita grandes sufrimientos. Su dinero será devuelto si NOXACORN fracasa en extirpar cualquier callo o callosidad. Distribuidores en Cuba:—Droguería de Johnson, Habana.

LAS HERMANAS "DICTADORAS"

QUE ACTÚAN DETRÁS DEL DRAGÓN CHINO



Las famosas hermanas Soong: La señora Chiang KAI-SHEK, con su esposo, el generalísimo de los ejércitos chinos; la señora SUN YAT-SEN, viuda del fundador de la República China, y la señora KUNG, cuyo marido es ministro de Hacienda.

Hoy, en China, tres mujeres tienen en sus manos el dominio del Poder—las hermanas Soong—. La historia de sus vidas es más extraña que ninguna leyenda. Y es casi seguro que jamás volverá a darse el caso de que otras tres hermanas alcancen en ningún país de la tierra tan singular prominencia.

POT. PEARL S. BUCK

HOY, CHINA es el único país del mundo donde puede concebirse como posible y fructuoso un Gobierno de mujeres. Pues en la actualidad tres mujeres son las que de hecho gobiernan al ex Celeste Imperio. Son hijas de la famosa familia Soong, y hermanas las tres: Mme. Kung, cuyo marido es ministro de Hacienda; Mme. Sun Yat-sen, viuda del fundador de la República china, y Mme. Chiang Kai-shek, cuyo esposo ha sido Presidente de la República y ahora es generalísimo de los ejércitos chinos.

Hay también tres varones en la familia Soong, hermanos de esas señoras: T. V. Soong, gerente del Banco Central; T. L. Soong, quien tiene a su cargo las finanzas de la China meridional, y T. A. Soong. Las seis personas nombradas forman lo que ha dado en llamarse "la dinastía Soong". Pero los hermanos no tienen el poder ni la influencia que han alcanzado las hermanas.

Inteligentes, educadas, energicas, esas tres damas—Ai-ling, Ching-ling y Mei-ling—personifican en los tiempos modernos las antiquísimas cualidades de la mujer china.

Las tres se han casado. Ninguna mujer soltera hubiera podido, en modo alguno, alcanzar el grado de influencia a que han llegado esas tres. Pero no se crea que

se contentan con derramar su fuerza intelectual y su múltiple capacidad en la vida de sus respectivos maridos, permaneciendo ellas en la sombra, sino que sus méritos son públicamente reconocidos y admirados. La mayoría de los chinos declara con franqueza, por ejemplo, que el marido de Mme. Kung hubiera sido un hombre débil e ineficiente sin la ayuda que le ha suministrado su consorte.

Mme. Kung es muy activa, robusta, de mediana estatura, y la menos bella de las tres hermanas. El perfil de su cara es cóncavo, esto es, con la frente y la barbilla prominentes; la nariz, casi insignificante; las mejillas, chatas, y el conjunto del rostro, más bien ancho. Pero a pesar de esos rasgos, acaso poco favorables, la cara tiene una expresión fuerte y pujante.

Hemos de ver, demostrado por los hechos, que en su carácter predomina la habilidad ejecutiva. Es una buena administradora, especialmente en asuntos monetarios. Hubiera sido una gran banquera. En realidad, se cuenta que ha sido una figura destacada en la Bolsa de Valores de Shanghai.

Existió bastante resentimiento popular contra ella, hace algún tiempo, porque se había hecho demasiado notable por su poderío. Entonces, discreta y sagazmente, se retiró lo suficiente de la esce-

na pública para satisfacer a sus críticos y eludir en parte la atención de los censores. Ese es uno de los secretos del poder, que ella y otras mujeres chinas poseen para triunfar en las lides de la vida: siempre están dispuestas a huir de la luz pública y de la aureola del triunfo, si con ello aseguran mejor la eficacia de su actividad.

Las mujeres occidentales prefieren llamar la atención: quieren que se les tributen el honor y la gloria que les correspondan como individuos. No así las chinas, pues son demasiado avisadas para pretender tal cosa, sabiendo, como saben, que todo aquel que se singulariza ante la atención general, ocupa una posición asediada de peligros.

Soong Ai-ling ha actuado de acuerdo con la sabia política oriental. Paso a paso, utilizando la ayuda de sus más poderosas hermanas, empleando la inmensa fuerza de la cuantiosa fortuna familiar (en parte heredada ésta, en parte acrecentada por su esfuerzo propio), ha ido ascendiendo hasta ocupar un puesto de importancia cada vez mayor.

Sin embargo, cuando se le ve por primera vez, uno ni soñaría en que posea la tremenda potencia de que está investida. A simple vista parece una sencilla mujer de su casa. Su padre era ministro protestante, y su madre fué también una ardiente cristiana. Se crió con el pleno conocimiento de sus derechos, tales como el de que no se le torturasen los pies para mantenerlos chicos, que se le diera una buena educación, etc. Sus padres hasta la enviaron a los Estados Unidos para que estudiara.

Tiene cuatro hijos, dos varones y dos hembras, y los maneja admirablemente—aunque no son más fáciles de controlar que cualesquiera otros muchachos. En China es tradicional el que los hijos de los altos dignatarios sean arrogantes y participen de las preeminencias disfrutadas por sus padres. Por ejemplo, un día uno de los hijos de Mme. Kung, yendo

en automóvil por una calle llena de gente, se sintió demasiado importante para hacer caso de la luz indicadora del tránsito, que le ordenaba parar. Siguió, pues, a toda marcha, y cuando un policía se empeñó en detenerle, disparó contra el agente del orden una pistola, hiriéndole en una mano.

El incidente hubiera podido tener graves consecuencias, a no ser por la oportuna intervención de la madre, quien prodigó sin demora el eficaz bálsamo de las dádivas y las excusas.

El asegurar que Mme. Kung es bien querida por el pueblo, sería decir demasiado. Se le admira más que se le quiere. No posee título oficial alguno, no ocupa en el Gobierno un puesto reconocido, pero, en el concepto eminentemente realístico de los chinos, ella es el verdadero ministro de Hacienda.

* Mme. Sun Yat-sen, la segunda hermana, es un personaje enteramente diferente. Si la vida de Mme. Kung ha sido orientada en sentido práctico, la de Mme. Sun tiene características decididamente romancescas.

Es una mujer hermosa: delgada, pero no flaca, posee una belleza peculiar. Tiene exquisita la piel; lindos ojos, grandes, de mirada franca; perfil muy gracioso, y cabellera negra y brillante. Sus manos son delicadísimas, tanto en forma como en expresión.

La primera vez que la vi me maravillé de que hubiera quien la considerara bonita. Era un cálido día de junio, cuatro años después de la muerte de su marido, Sun Yat-sen, cuyo cadáver iba a ser sepultado en el mausoleo que el nuevo Gobierno revolucionario había hecho construir para tal fin.

La viuda acababa de pasar muy malos ratos. Desde Pekín había acompañado al féretro que contenía el embalsamado cuerpo del difunto esposo. Después, sufrió la dolorosa impresión de contemplar de nuevo el rostro del muerto. Por espacio de cuatro años un médico americano había tenido la misión de conservar el cadáver hasta el día del entierro, pero el resultado no había sido del todo satisfactorio: hubo que ocultar las manos, y la cara parecía una máscara arrugada. Era pasado el mediodía, en el rigor del verano, a la brillante y calurosa luz del sol, y al pie del largo tramo de escalones de mármol que conducían a la tumba. La pobre señora tenía la cara muy pálida, y se hallaba en extremo fatigada. En torno de la cabeza llevaba atado, según es costumbre, un trozo de gruesa arpillera, en señal de duelo. En ese momento no tenía nada de hermosa.

La historia de Mme. Sun en sus años tempranos es suficientemente bien conocida. Joven, ardiente, inflamada de idealismo, se dedicó por entero a Sun Yat-sen y su causa. Le sirvió como secretaria. Después, porque mutuamente se amaban, se unieron en matrimonio. Para esto tuvo él que divorciarse de la humilde y fiel mujer que era su primera esposa.

Juntos, Sun Yat-sen y Soong Ching-ling sabían que podían alcanzar el éxito que, separados, les hubiera sido difícil o imposible. Y

(Continúa en la Pág. 60)

¿Quiere Ud. ganarse \$100?

¡Díganos si es DERECHISTA, IZQUIERDISTA... o CENTRISTA!

CONTESTE AL SIGUIENTE CUESTIONARIO:

- 1—¿Es usted derechista o izquierdista?
- 2—¿Cuáles son, a grandes rasgos, en el orden políticosocial, los ideales de su doctrina, que le inclinan a defenderla?
- 3—¿Cuáles son los que defiende el bando contrario y con los cuales está usted en pugna o desacuerdo?
- 4—¿Estima usted que el fascismo es una doctrina de izquierda o de derecha? ¿Por qué?

Las contestaciones no deberán exceder de una hoja de papel de 11x8½ pulgadas, escrita a máquina por una sola cara y a renglón doble. Las manuscritas no excederán de 300 palabras. Toda contestación deberá venir acompañada del cupón que aparece al pie de esta plana. Las respuestas al cuestionario del Concurso serán numeradas y publicadas en CARTELES por el orden en que se reciban. Terminada la recepción, un jurado secreto de tres miembros—sobre los cuales nadie podrá ejercer influencia, precisamente por ser secreto—escogerá las veinte mejores respuestas izquierdistas, las veinte mejores respuestas derechistas y las veinte mejores respuestas centristas. Esas sesenta respuestas serán publicadas de nuevo en CARTELES junto con un cupón que permitirá a nuestros lectores emitir su voto a favor de la respuesta que más le haya agradado. La respuesta que obtenga el mayor número de votos recibirá el primer premio de \$100.00 y las que le sigan en votación obtendrán el segundo de \$20.00 y los seis premios de \$5.00. El escrutinio se efectuará públicamente en las oficinas de CARTELES.

- 5—¿Dónde coloca usted al comunismo, en la derecha o en la izquierda? Dé sus razones.
- 6—¿Con cuál de los dos regímenes han alcanzado mayores libertades y oportunidades de superación el obrero manual, el campesino y los que se consideran en el orden social desheredados de la fortuna?
- 7—Si ninguno de esos dos regímenes le satisface, ¿cuál otro encarna dentro de sus ideas derechistas o izquierdistas los supremos ideales del pueblo y por qué?

RESPUESTAS:

Primera: Soy izquierdista.

Segunda: Los ideales de mi doctrina son nacidos de la lucha diaria en pos del sustento. Cuando comprendí que el origen de todas las desigualdades, que el fundamento de todas las amarguras, era el régimen social en que vivíamos.

Tercera: El bando contrario, el que usurpa, está sostenido por los mismos de nuestra clase.

Cuarta: ¿De derecha? Veremos. El fascismo está basado en las guerras de conquista; fué creado para sostener, por un tiempo más, al nacionalismo agónico. Queremos a una sola patria, pero que sea de toda la humanidad. El fascismo es la vanguardia y la cumbre más elevada del derechismo.

Quinta: A la cabeza de todas las teorías radicales, en la izquierda esplendorosa, encuéntrase el comunismo benefactor. Describe un mañana de fraternidad y progreso; quiere romper las cadenas de hábiles mentiras con que nos tiene atados la violencia de ricos y potentes; quiere un futuro sin guerras ni fronteras, sin niñez exhausta y tarada; quiere aplastar para siempre lo que cause indigencia, explotación, prostitución, ignorancia y morbosidad.

Coloco al comunismo en la izquierda porque va, ante todo, contra el nacionalismo dañino a la humanidad y causativo único de las terribles y monstruosas guerras que de época en época asuelan al mundo.

Sexta: Es una cosa clara, si el fascismo aplasta todo lo que intenta buscar la emancipación de los que gimen bajo el látigo de métodos inquisidores y torpes; si teniendo como base esencial a los ideales moribundos de la patria para ahogar todo intento de bienestar y todo amago de libre vivir.

Muchas gracias a la revista CARTELES si publica esta opinión, opinión de un obrero que fué poco tiempo a la escuela, porque el ambiente le impidió estudiar. Desde niño corrió a las fondas y cafés a trabajar quince y dieciséis horas.

Jorge Pimentel.

San Germán.

*

Primera: Soy derechista, entendiéndolo por derechismo el sistema económicosocial esencialmente cristiano, que repudia tanto al liberalismo como al comunismo.

Segunda: El derechismo se propone salvar al mundo actual de la ruina en que lo hundió el liberalismo amoral del siglo XIX, mas no por medio de la lucha de clases, ni por el terror, ni mucho

menos por el abuso autocrático del poder estatal, sino por la penetración de la justicia social y del sentimiento del amor cristiano en el orden económico y social.

Tercera: El comunismo (con su doble el socialismo) es un régimen intrínsecamente perverso, que pregonando la idea de una falsa redención, pretende aniquilar al individuo, en aras, según él, del bien colectivo, y bajo la tiranía faraónica del Estado ateo. La tesis y los procedimientos comunistas son inadmisibles, pues la sociedad es para beneficio y perfeccionamiento del hombre, y no al contrario, sin que por esto admitamos el desenfrenado individualismo liberal.

Cuarta: El fascismo es derechista, porque ha evolucionado rápidamente hacia la fórmula económicosocial cristiana, y se acercará más a ella cuando haya cesado la ruda oposición internacional capitalista y comunista de que es objeto.

Quinta: El comunismo y su doble el socialismo son izquierdistas por sus procedimientos y por propia confesión. Izquierdismo, según el Diccionario, es el grupo político que ataca las tradiciones del pueblo, en contraposición a derechismo, que es el que las defiende.

Sexta: En todos los países donde las doctrinas derechistas se han implantado, seguido, o siquiere imitado, la situación del proletariado es incomparablemente mejor que en Rusia, único país del todo izquierdista, donde impera la abyección, la miseria y el terror.

Séptima: La única fórmula está en el sistema económicosocial cristiano expuesto magistralmente por los romanos pontífices en diferentes encíclicas, el cual debería ser concienzudamente estudiado por los pensadores y legisladores de nuestra América, para que tengamos una América próspera y feliz.

E. Balmori, Jr.

Ap. 7, Puerto México, Veracruz (México).

Primera: Soy derechista ciento por ciento.

Segunda: Mis ideales políticosociales son: Que tanto gobernantes como gobernados partan de la base de la creencia firme en Dios y la práctica de la moral cristiana que manda: a aquéllos, proceder siempre con justicia y sacrificarse por el bien de sus súbditos, siendo para ellos verdaderos padres: a éstos, el respeto y obediencia al poder. Únicamente dando a Dios lo que es de Dios, los súbditos aprenden a dar al César lo que es del César. Y a am-

bos, las virtudes sociales de justicia, caridad, unión, concordia y espíritu de sacrificio por el bien público. La cristiana es la única moral; las demás, quimera. Esto y nada más es ser derechista.

Tercera: Estoy en pugna con los ideales del bando contrario, que son: Fuera toda idea de Dios y su moral; amor libre a usanza de los animales; sufrir lo menos posible y gozar todo lo que se pueda, aunque sea preciso robar, matar, violar, etc. Testigos, los comunistas y anarquistas de Rusia y España.

Cuarta: Estimo que el fascismo se inclina más a la derecha que a la izquierda, por los resultados en Italia, su cuna.

Quinta: Coloco al comunismo en la extrema izquierda porque tiene por padre al ateísmo y sus hijos son todos los crímenes expresados en el número tres.

Sexta: No hay duda que los obreros, campesinos y desheredados han reportado más libertad y oportunidades del fascismo, y más libertinaje del comunismo. Despréndese de los números dos, tres y cuatro.

Séptima: No me satisface plenamente el fascismo, pero es mil veces mejor que el comunismo. Prefiero el régimen de Franco en España; no es fascista, aunque se parece algo, y lo prefiero por estar en todo conforme a lo dicho en el número segundo. Estoy plenamente convencida de mis afirmaciones.

Laura J. Márquez.

Panamá, República de Panamá.

*

Primera: Dando mi sincera opinión acerca de si soy izquierdista o derechista respondo que no tengo inclinación hacia una u otra parte, porque estas cosas son

las que traen consigo la guerra que poco a poco hundirá la civilización en el pantano del barbarismo.

Segunda: Mi ideal principal no son los izquierdistas ni los derechistas, sino un gobierno que cumpla estrictamente con la justicia y que se preocupe por el porvenir de la nación.

Los primeros, o sean los fascistas, desean que su voluntad se cumpla ante todo haciéndola obedecer por medio de represalias a veces sangrientas.

Los segundos (comunistas) desean el bien del pobre, del obrero, pero no se dan cuenta de que con su inútil lucha hacen que se pierdan miles de víctimas, algunas de las cuales tienen madres, esposas o hijas en quienes pensar.

Tercera: Estoy en pugna con ambos bandos, porque si bien tanto los fascistas como los comunistas persiguen sus ideales éstos no son verdaderamente suficientes para regir una nación como lo es España.

Cuarta: Yo opino que el fascismo es una doctrina de los derechistas, ya que significa la coalición o confederación de los partidos nacionalistas contra el comunismo.

Quinta: Estimo que el comunismo pertenece a los izquierdistas, ya que es una doctrina basada en la comunidad de bienes, con abolición del derecho, todo lo contrario a lo que es el fascismo.

Sexta: El campesino, el obrero manual y los que en el Estado social se llaman impropriamente desheredados de la fortuna han alcanzado mayores bienes, libertades, etc., bajo la protección de los comunistas.

Séptima: Como en líneas ante-

(Continúa en la Pág. 64)

CUPÓN No. _____

(No escriba nada aquí).

¿QUIERE UD. GANARSE \$100.00?

Este cupón le da derecho a enviar una respuesta al cuestionario de nuestro concurso ideológico. Recórtelo y envíelo con su contestación a

Revista CARTELES
Concurso Ideológico
Apartado 188.--La Habana.--Cuba.

Nombre del concursante _____

Población _____

Publicado en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A., Ave. Menocal y Peñalver.—
Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3995; Administración, U-2732;
Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero:
Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue
de Berri, Paris VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Postdamstr. 28, Berlín, W. 35.—Número suelto:
en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.75.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis me-

ALFREDO T. QUIÉZ
Director



ses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25;
países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la
franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos
de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos
de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N.º 185.—No se devuelven originales ni se mantiene
correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución N.º 7 de fecha 23 de
mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

HEMEROTECA
RESERVA

Proyección y trascendencia del turismo

EL TURISMO, considerado como fuente de ingreso y organizado y explotado como una industria típica nacional, debe estar regido, para que alcance la plenitud de su eficacia, por las mismas normas y por los mismos sistemas que imperan universalmente en las grandes actividades productoras, o, lo que es lo mismo, Cuba tiene que ofrecer una mercancía buena y profusamente anunciarla.

El anuncio será bueno, y por consiguiente resultará eficaz, si lo que se pretende vender agrada, satisface y beneficia al cliente. Una campaña de publicidad que interese a millares de personas, puede promover la venta de cualquier producto, por la seducción que ejerce una propaganda científica en el ánimo y en la curiosidad del gran público. Pero si la mercancía es mala, y la tienda incómoda y fea, y la dependencia inhábil y sucia, el cliente, que se ve defraudado, no vuelve a ella y propala en el círculo de sus relaciones la versión adversa que arruinará el negocio. El mejor anuncio de cualquier mercancía es el resultado satisfactorio que obtuvo el comprador por la inversión que hizo.

Los países que explotan el turismo venden bienestar, alegría, novedad, tipicismo, historia, tradición, cultura, progreso. El viajero halla en ellos un clima benigno, un trato cortés, una hospitalidad generosa. Para que el país turístico pueda cotizarse ventajosamente en la áspera concurrencia de los mercados competidores, es preciso que su situación sea privilegiada en el orden geográfico, es decir, que tenga un fácil acceso, que se halle en la encrucijada de todos los caminos. Hay ciertas prerrogativas que la Naturaleza otorga y en las que el hombre no interviene, que colocan a un país—tal el caso de Cuba—en la situación evidenciable de centro de peregrinaje turístico. Nuestra isla es potencialmente el mejor meridiano de atracción turística de América y acaso del mundo. Situada a pocas millas y a ocho horas escasas de viaje por mar y a dos por avión de las costas de La Florida, Cuba es la meta lógica de esa corriente viajera que, cada invierno, afluye de las regiones del norte a las del sur en el país vecino, buscando un clima benigno, un paisaje amable y una dicha efímera. A esa afluencia debe Miami su actual preponderancia y el desarrollo extraordinario que ha convertido unos arenales inhóspitos en una de las ciudades más lindas y mejor cuidadas de Norteamérica. Para que Miami se convirtiese en lo que es, todo el esfuerzo tuvo que realizarlo el hombre. La Naturaleza fué avara en esa zona y la vegetación que allí impera es producto de la tenacidad, de la persistencia y de la cooperación inteligente de los floridanos, que cuidan la última brizna de hierba como si se tratara de un loto, sagrado. Los canales venecianos, cada uno de los islotes feraces que hoy lucen arboledas umbrías, los bellos caminos sobre los cuales se entrecruzan, formando bóvedas agrestes, los macizos de verdura, fueron hechos por la mano del hombre. Hubo que construir el paisaje, fabricar la vegetación, inventar la topografía. En las marismas, en los lagunatos, en las ensenadas mefíticas, el espíritu emprendedor de los floridanos operó una de las transformaciones más prodigiosas de la historia de ese pueblo que abolió el imposible, y echando tierra en los pantanos edificó sobre ese lecho artificial una ciudad de encantamiento.

Después que el hombre enmendó la Naturaleza, y que Miami se convirtió en una zona grata para el turista, la misma afluencia de viajeros facilitó los esfuerzos posteriores, devolviendo, en millones de pesos, las inversiones arriesgadas que la acción oficial y la iniciativa privada hicieron con un claro sentido de previsión realista. La organización, el sistema, el engranaje científico para canalizar, recibir y halagar al turista, hicieron el resto. El turista es atraído por la propaganda, se le recibe con esmero, se le instala con confort, se le divierte sin medida y en todo instante tiene la sensación de una armónica concurrencia, a la que se obliga todo el mundo, para que la visita le sea grata.

En Cuba, por doloroso contraste, la Naturaleza lo ha hecho todo y el hombre no ha hecho nada. Nuestra isla ofrece al turista nórdico la fascinación de un clima incomparable. Por bella que resulte Miami, aquella ciudad, psicológicamente, no puede comportar para el turista norteamericano, ni en tipicismo, ni en ambiente, ni en tradición, ni en valor histórico, lo que representa cualquier ciudad cubana. Al turista le gusta la ilusión del mar, del salto marítimo, del conocimiento de una tierra extranjera. Miami, al fin y al cabo, es una ciudad norteamericana, y el tipo arquitectónico que predomina—a despecho del *Spanish style* con que se bautizan ciertas edificaciones a las que se ha techado con tejas—no se diferencia del que se repite a todo lo largo de la costa del Atlántico. Cuba representa costumbres distintas, distinto idioma, paisajes y leyendas, poesía histórica, la fascinación de lo nuevo. Venir a Cuba es la aventura, la curiosidad, el contraste.

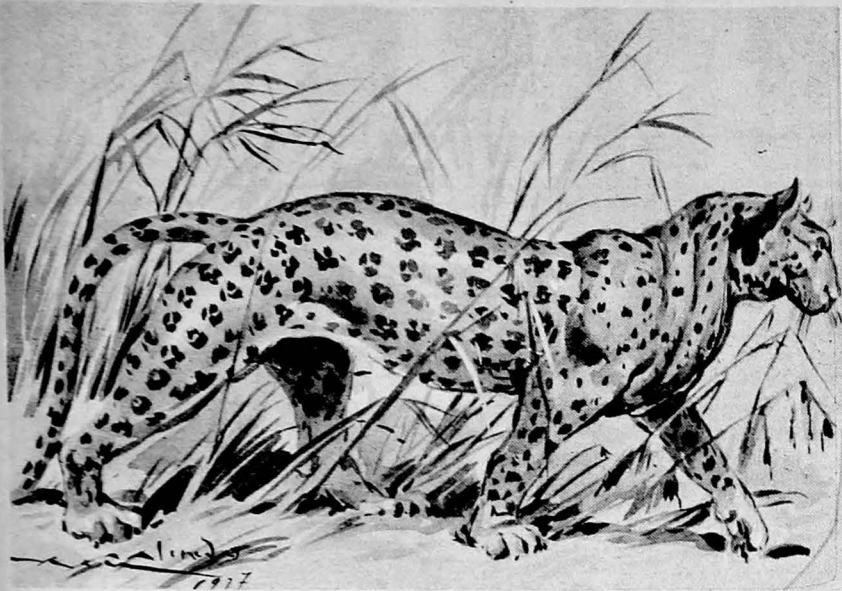
Pero el cubano, teniéndolo todo, lo desaprovecha. Un simple esfuerzo y podría canalizar hacia esta tierra, en proporción creciente, esa ola humana de turistas que, cada año, se congrega en Miami huyendo de los rigores del invierno nórdico. Para lograrlo no tendría que competir con Miami, como se ha afirmado con frecuencia,

sino aprovecharse de la inteligente labor de atracción que La Florida realiza. No tendría sino que propiciar el salto a Cuba del viajero antes del instante en que éste se reintegre a su hogar. Y si Cuba suma su campaña a la de Miami, esta misma ciudad se beneficiaría de paso, porque turistas que no irían a La Florida y si a La Habana, visitarían aquella en el obligado tránsito por la misma.

Esta realidad tan objetiva, tan clara, tan irrefutable, no ha penetrado en la oquedad cerebral de nuestros hombres públicos. Hasta ahora se ha visto la cuestión del turismo con la misma limitación, con la misma torpeza con que se enfocan en nuestro país todos los problemas vitales. Con un Presupuesto hipertrófico, invertido en gran parte en sostener una burocracia política; dilapidando millones de pesos en nutrir a un Congreso ocioso, Cuba no ha dispuesto jamás de una suma importante para la propaganda turística, ni ha puesto en ejecución ningún plan efectivo que dote a La Habana de aquel minimum de atracciones para complementar las que la Naturaleza nos otorgó con una generosidad inmerecida. La Renta de Lotería debiera aplicarse, si no íntegramente, por lo menos en gran proporción a los problemas del turismo. ¿Hacia qué oscuras zonas va el dinero que el vicio nacional produce cada año? Hacia zonas de privilegio. El turismo requiere inversión de millones de pesos, y mientras el criterio oficial no advierta que la propaganda turística exige algo más que cantidades irrisorias por lo mezquinas, será estéril el esfuerzo que realicen los hombres al frente de la Corporación oficial a quien se confiere la responsabilidad de atraerlo. Una campaña de publicidad científica e intensiva en la Prensa periódica y los *magazines* de Norteamérica, en el cinematógrafo y en el radio, por medio de folletos e impresos, de circulares y de guías y el sostenimiento de oficinas bien instaladas con funcionarios magníficamente retribuidos en New York y en Miami, no puede hacerse con unos cuantos miles de pesos. Toda la publicidad hecha en la Prensa norteamericana en provecho de Cuba la realizan las compañías de vapores. El turista que desee visitar Cuba y que solicite informes en New York o en Chicago, no sabe a quién dirigirse. El comisionado que estaba hasta hace poco en New York, con una consignación tan ridícula que le obligaba a desenvolverse con penuria, carecía de oficina. El material de propaganda de que disponía, hace año y medio, era el mismo editado cuando presidía la Comisión Nacional del Turismo el doctor Carlos Manuel de la Cruz y presidía la República el general Machado. Italia tiene en New York, en un lugar céntrico, en uno de los edificios más lujosos de la metrópoli, una oficina de turismo donde el viajero halla el pormenor más insignificante que necesite. Hay mesas con mapas en relieve de cada provincia, que muestran la topografía de las mismas; álbumes con los monumentos históricos, con las joyas artísticas, con la fauna, con la flora. Hay exposición permanente de los productos industriales. Hay, en suma, una reproducción minuciosa de lo que es Italia y una literatura descriptiva copiosa y subyugante. El comisionado de Cuba estaba instalado en una mesa pequeña, generosamente donada por los directores de una agencia particular de turismo, una de esas organizaciones que funcionan en Norteamérica y que se encargan de proporcionar itinerarios y pasajes a los que desean salir en excursión a cualquier región del universo.

Con frecuencia, destacadas personalidades del mundo social, literario o deportivo en Norteamérica, vienen a Cuba. Y un mes después, en algún periódico o *magazine* norteamericano, aparecen artículos en los que narran sus impresiones, y todos coinciden en afirmar que nuestro clima es maravilloso, que tenemos hermosos paisajes, magníficos puertos, ambiente colonial sugestivo, pictorialidad y tipicismo; que el cubano es hospitalario, cortés, servicial, culto, pero que no tenemos organización ni servicio. Los hoteles, con raras excepciones, son poco confortables. Apenas se sale del perímetro de la ciudad, el turista no halla un servicio sanitario utilizable en ningún establecimiento público. La explotación del viajero es sistemática. Se le acusa por una mendicidad repulsiva, que es la única cosa bien organizada en la urbe. Los gritos de los billetteros, de los vendedores de maracas y de baratijas, los *klaxons* de los automóviles y todos los ruidos inútiles de la ciudad, lo aturden. Guías mercenarios prácticamente lo secuestran y lo conducen, no a los sitios mejores, sino a aquellos cuyos propietarios se avienen a concederles un corretaje que, desde luego, paga con exceso el propio turista. Si se interesa por visitar una biblioteca, un museo, un acuario, o se le informa que no existen, o si se le conduce a los primeros se lleva la irremediable sensación de que el nuestro es un país de analfabetos, donde no cuenta nada la cultura. Si se preocupa por un espectáculo teatral representativo, folklórico, se le lleva a un teatrillo mefítico, verdadera barraca de feria, en los arrabales de la ciudad, en el que se exhiben películas de una obscenidad repulsiva y donde las obras que se interpretan, despojadas de toda gracia picaresca, constituyen la síntesis del rebajamiento moral de un pueblo primario. Nada de lo que representa esfuerzo de un pueblo por superar su arte, su cultura, su tradición, su leyenda, está de manifiesto en Cuba. El turista

(Continúa en la Pág. 54)



CUANDO daba la vuelta a un recodo del camino, apareció ante mi vista el *dak-bungalow*—una casita construida por el Gobierno para descanso de los viajeros que acertasen a pasar por aquel lugar. Yo tenía pensado acampar en mi tienda de lona, pero habíanme sorprendido ya dos largos y espesos chubascos, y el cielo era una masa de nubes bajas y negras. La perspectiva de una noche bajo la lona con la añadidura de tener que empaquetar la empapada tienda al otro día, no era nada atrayente, cuando por otra parte tenía a mi disposición un cómodo y abrigado alojamiento mediante el pago de una rupia por noche, y mis hombres apreciarían sin duda la protección del albergue destinado a la servidumbre, al fondo del *dak-bungalow*. Los míos venían por el camino detrás de mí, probablemente a una hora de distancia. Aquel día habíamos hecho ya dieciséis millas, una marcha regular para los culis con su carga a cuestas, por lo que resolví hacer alto en el *dak-bungalow*.

Este hallábase situado sobre un achatado risco, un poco debajo del camino y a unas doscientas yardas de distancia. La parte norte del risco descendía abruptamente hacia el valle; el lado sur bajaba en suave declive y formaba pequeños *khets* o parcelas cultivadas, limitada cada una de ellas por la parte de la pendiente por una paredilla de piedra. Una espléndida cosecha de millo, de unos seis pies de alto y casi maduro cubría el terreno. Y a lo largo de las paredillas crecía un espeso borde de cañamo indio. Alrededor del *bungalow* había un bosquecillo de soberbios árboles muy parecidos a los pinos de Escocia.

Bajé por el sendero y di voces llamando al *chokidar*, el guardián del *bungalow*. Un indígena de estatura pequeña salió del departamento de los criados sonriendo alegremente. Mientras abría la puerta con la llave que traía, dijo en tono despreocupado, como expresando un hecho evidente:

—Esta noche su señoría dará muerte al tigre.

—¿Qué tigre?—pregunté, muy sorprendido.

—El tigre que anoche mató a mi búfalo.

—¿Dónde está el búfalo?—pregunté.

—Venga conmigo, *sahib*, y se lo enseñaré.

Guióme hacia el camino, y a unas cincuenta yardas de la casa vi un ancho rastro a través del millo, por donde algún voluminoso cuerpo había sido arrastrado evidentemente. Seguimos el

rastro atravesando dos de los pequeños campos en terraza, y en el tercero, muy cerca del denso seto que limitaba su parte inferior, yacía el cadáver de un búfalo joven. Presentaba el pecho destrozado, y una buena parte de éste había sido devorada.

—Es una gran pérdida—dije contemplando el hermoso animal.

—*Sahib*—repuso el hombre—, era mi único búfalo. Soy pobre, y el tigre me ha despojado de lo único que poseía. Era un búfalo hembra, tenía casi dos años, y me hubiera dado pronto un ternero y mucha leche.

—¿El tigre ha cazado cerca de estos lugares en otras ocasiones?—pregunté.

—¡*Sahib*, esa bestia es un demonio! Hace tres años que vive a expensas de nuestra aldea. Ha dado muerte a quince búfalos, machos y hembras, tres caballos, y no se sabe cuántas cabras y aves de corral. ¡En verdad que es un demonio!

—¿Por qué no lo habéis matado?

—*Gharib-parwar*, en nuestra aldea todos somos pobres. Ninguno posee un arma de fuego, y esta fiera es harto astuta para caer en una trampa. Y hogaño no vienen *sahibs* por estos lugares. En tiempos de mi padre solían venir muchos *sahibs* a cazar en estas selvas, pero ahora no.

Esto es cierto. Las estribaciones del Himalaya ya no son, como lo fueron en un tiempo, el paraíso de los cazadores. La caza mayor ha desaparecido en gran manera, y es menester ascender más por la cordillera para encontrarla.

—¿Dónde está la aldea?—pregunté.

—Allá abajo—respondió, señalando al extremo del risco—; a orillas del Panar Nala. En ese río abundaba el oro años ha, y los hombres de nuestra aldea lo encontraban lavando las arenas. Entonces éramos muy ricos. Algunos de nosotros obteníamos oro por valor de una rupia al día, pero no acontecía a menudo que obtuviésemos tanta ganancia. Sin embargo, todos los vecinos eran ricos en aquellos tiempos.

—¿Y por qué no lo son ahora?

—*Gharib-parwar*, el oro se ha terminado. Toda la arena ha quedado limpia desde hace mucho tiempo, y en la actualidad no poseemos más que nuestras cosechas y nuestros animales. Y este demonio de tigre nos está empobreciendo. Pero—y su rostro se iluminó con una jubilosa sonrisa—su vida toca a su fin. ¡Esta noche su señoría lo matará!

—Está bien—repuse—. Cuando mi gente llegue, veremos lo que se puede hacer. Ahora ve y abre la casa y dispónlo todo. Pasaré aquí toda la noche.

LA PAN

El hombrecillo hizo una profunda reverencia y se alejó, dejándome solo. Comencé a reflexionar sobre el asunto. Su confiada aseveración de que al tigre le había llegado la última hora, era para mí muy halagadora, sin duda alguna, pero yo por mi parte no me sentía tan optimista ni mucho menos. Estudié el problema detenidamente, y acabé por confesarme sin rodeos que la faena no era de mi agrado.

En primer lugar, si bien yo no era sino un jovencuelo y completamente novicio en estos asuntos, exceptuando la caza menor, tenía la certidumbre de que el criminal era una pantera, y no un tigre. Este empieza siempre por devorar los cuartos traseros del animal que acaba de matar, y la fiera en cuestión había dado principio a su festín por el pecho. Empero, tratábase a todas luces de una bestia corpulenta y forzuda, para haber arrastrado hasta tan lejos a un búfalo casi adulto, y me constaba que una pantera herida es mucho más peligrosa que cualquier tigre, más veloz y más astuta.

Además, la presa muerta hallábase en una posición muy inconveniente. El seto junto al cual descansaba tenía más de cinco pies de alto, tan denso como una masa de ortigas y no muy distinto de éstas en apariencia. Al otro lado el millo crecía espeso y era a la sazón más alto que mi cabeza. El cadáver del búfalo no podía ser visto sino desde unos pocos pies de distancia, y no había un solo árbol en ochenta yardas a la redonda sobre el cual pudiera yo construir una plataforma desde donde disparar.

Evidentemente, la única probabilidad de acertar un disparo estaba en sentarse junto al búfalo muerto, y esa perspectiva no me atraía. La noche iba a ser obscura como boca de lobo, con aquellos nubarrones tan bajos; no había luna, por otra parte; y estar sentado en tierra, con un gatazo pendenciero a una yarda o dos de distancia, y luego proceder a interrumpirle la cena, parecía requerir más valor del que yo poseía.

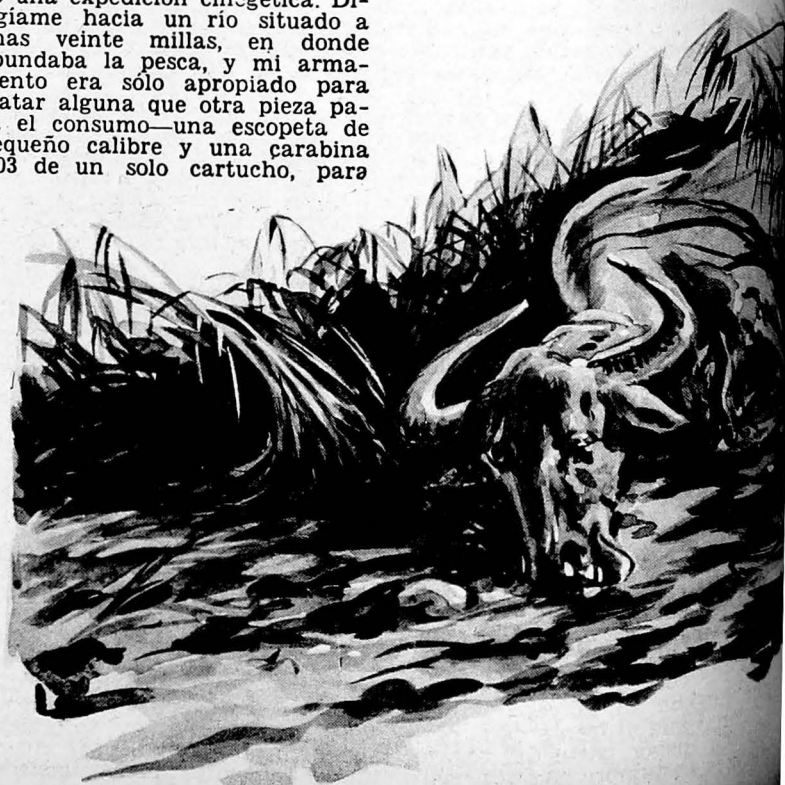
Además, yo no había emprendido una expedición cinegética. Dirigíame hacia un río situado a unas veinte millas, en donde abundaba la pesca, y mi armamento era sólo apropiado para matar alguna que otra pieza para el consumo—una escopeta de pequeño calibre y una carabina .303 de un solo cartucho, para

ciervos pequeños. Ninguna de las dos era un arma eficaz tratándose de atacar de cerca a un animal peligroso. Cuanto más examinaba el asunto menos me gustaba. Por último me dije que era una tontería arriesgarse y que así se lo manifestaría al *chokidar* y que lo mejor era irse a la cama temprano. Abandoné la desagradable vecindad del muerto búfalo, y me encaminé de nuevo a la cima del risco, un tanto avergonzado de mi mismo interiormente, pero convencido de que obraba como lo haría cualquiera con sentido común.

Empero, aquellas palabras que había empleado el pequeño *chokidar* se me atravesaron en la garganta. *Gharib-parwar*. "Protector de los Pobres". Este título, apreciado por los monarcas de pasadas épocas, lo usa hoy el campesino indio al dirigirse a un europeo. ¿Por qué? Porque la experiencia durante más de cien años le ha enseñado que en el *sahib* blanco tiene en verdad un protector. Alguien que no le abandonará, ni permitirá que lo traten mal. Los políticos indios podrán declamar contra la opresión británica, mas el pobre aldeano sabe bien que puede confiar en que el blanco le haga justicia y se ponga de su parte contra cualquiera que intente perjudicarlo. Por cuya razón le da el regio título de "Protector de los Pobres".

Esas gentes lo eran. Y alguien existía que les causaba perjuicio, si bien tratábase de una bestia, y no de una persona. Ellos habían recurrido a mí en demanda de ayuda. Y mi respuesta era: "¡No me siento capaz! ¡Ante todo, mi seguridad personal!" No puedo decir que me sintiese contento de mí mismo en aquellos momentos. Pero en realidad parecía una locura buscar un encuentro con la tal pantera. De modo que me puse a pasear por la cresta del risco, echando un vistazo al paisaje y preguntándome cuándo llegaría mi gente.

Entonces justamente reparé en media docena de recias estacas, de unas tres pulgadas de diámetro, clavadas en tierra formando



TERA EN LA NOCHE

hilerá, junto a la laderá norte de la colina, y me pregunté vagamente para qué estaría allí. Más tarde, el *chokidar* me explicó que él cortaba la hierba del bosque para dar de comer a su ganado durante el invierno, y que luego apilaba el heno junto a las estacas, atando con cuerdas la pequeña hacina así formada para impedir que los fuertes vientos la arrastrasen hacia el valle. Pero al contemplar dichas estacas, una idea cruzó rápidamente por mi imaginación.

No hacía tanto tiempo que había salido yo de la academia militar de Sandhurst, y entre las materias que nos enseñaban en aquella mansión de la ciencia, había una conocida por "ingeniería de campaña", una parte de la cual consistía en atar juntos varios objetos de madera mediante abstrusas lazadas de cuerda. Una de estas creaciones vino ahora a la memoria, una estructura conocida por *gyn*, compuesta de tres palos, amarrados juntos por las puntas, con los extremos extendidos en triángulo formando un tripode, y que se empleaba con una polea y aparejo para levantar grandes pesos. Me senté en una peña cercana, encendí la pipa, y puseme a estudiar la manera de

En el pintoresco escenario de la vida en la India oriental, surge una terrible pantera sembrando la desolación y la ruina entre aquellos infelices indígenas. Pero un valeroso joven inglés da caza a la fiera de modo espectacular, devolviendo así la tranquilidad a aquellas sencillas gentes que por mucho tiempo después lo recuerdan agradecidas.

Por el Comandante GEORGE BRUCE

(VERSION DE ELVIRA BENAVENT).

sistía en bultos y objetos diversos atados con delgadas cuerdas. Tan pronto como los artículos fueron desempaquetados, recogí las cuerdas, que eran nuevas y fuertes, y dejando que Ali arreglase mis cosas y pusiera en orden la batería de cocina, llamé a consejo al *chokidar* y al jefe de los culis y les expliqué mi plan. Ambos lo aprobaron calurosamente, por lo que, llamando a tres o cuatro de los hombres, pusimos a trabajar.

*
De cierto escondite situado a espaldas del *bungalow*, el *chokidar* sacó un par de piquetas y un hacha de tipo prehistórico. Armados de estos instrumentos, desen-

lugar donde se encontraba el cadáver del búfalo y lo colocamos de pie en medio del millo.

Volví al *bungalow* y rebusqué entre el antiguo y decrepito ajuar hasta encontrar un sillón con asiento de rejilla bastante usado. Lo pusimos encima del tripode amarrando bien las patas a los extremos superiores de los palos, y hecho esto, envié a uno de los hombres a cortar un brazo de cañamo y até los tallos con cordeles a todo alrededor del respaldo y brazos del sillón, cosa de que, si a la fiera se le ocurría le-

Regresando a la casa, saqué mis armas de fuego. Por suerte había traído algunos cartuchos de perdigones para la escopeta, por si me ocurría tropezar con un gamo, mientras buscaba un faisán para la comida, y constábame que aquellos causaban un tremendo efecto a corta distancia. Un amigo mío había dado muerte a una pantera con postas del número 1, destrozándole la cabeza a quemarropa. Pero eso fué de día, y yo tenía que atacar a la mía en la obscuridad de la noche. El rifle sería más efectivo, pero no tenía mira nocturna, y ni siquiera llevaba yo un pedazo de cinta blanca que atar al cañón. No obstante esto, yo estaba bien familiarizado con el arma. Se manejaba como una escopeta y apuntaba exactamente al blanco, de manera que debía confiar en mi suerte y disparar a ciegas. Puse los cartuchos de perdigones en un bolsillo y unos cuantos cartuchos



dar forma práctica a mi chispa de inspiración.

Antes de haber dado fin a dicha pipa hicieron su aparición mis culis con la tienda y el bagaje. Hussain Ali, mi capataz musulmán, venía al frente de la partida. La mayor parte del bagaje, según la costumbre asiática, con-

terramos tres de las estacas más largas, las cuales hallábanse hundidas un par de pies en el rocoso terreno. A continuación las amarré juntas al estilo de Sandhurst, pero a dos pies o más de las puntas, de manera que cuando el tripode fué levantado, los extremos superiores sobresalían formando encima un pequeño tripode invertido. Llevamos el aparato hasta el

vancar la cabeza, no fuese a ver mi silueta delineada en el cielo. Después até un par de fuertes palos a través de las dos patas delanteras del tripode, a guisa de peldaños para subir a la silla, y mi plataforma estuvo terminada.

de rifle en el otro, y salí a echar un vistazo antes de la comida.

*
Desde el extremo del risco descendía un sendero pedregoso y empinado, que a todas luces conducía a la aldea. Yo no podía ver las casas, pues las ocultaban los arbustos y la alta yerba, pero oía allá abajo el ruido que producía el Panar Nala al correr sobre su rocoso lecho. Sabía que la aldea estaba a orillas del río, y me puse a pensar en las gentes que la habitaban. El *chokidar* habíame dado alguna idea de sus normas de vida al hablar de una rupia, ganada a cambio de un largo día de trabajo, y calificarla de "riqueza". ¡Un chelín y cuatro peniques... qué fortuna! Pero, después de todo, mis culis ganaban cuatro peniques al día cada uno, y contentos por ello. Trabajando para un labrador indígena en aquel distrito, su jornal sería de dos peniques y medio al día, y con eso vivían bien. Los viveres eran baratos, y no tenían otras necesidades en esta vida. En verdad, como el *chokidar* había dicho, eran pobres. ¡Y qué peaje había cobrado la pantera a pobreza tal! Y, sin embargo, tenían sus compensaciones. La selva misma

(Continúa en la Pág. 59)

LA GUERRA de 1938

POR S. FOWLER WRIGHT

(Versión de Andrés Núñez-Olano)

SINTESIS DE LO ANTERIOR

El descubrimiento de un complot contra la vida de Hitler—cuyos participantes residen en Praga—provoca el envío de un ultimátum de Alemania a Checoslovaquia. El conflicto sorprende en Praga a dos jóvenes inglesas, Caresse Langton y Perdita Wyatt, que se ven mezcladas en él involuntariamente, por haber ocultado un agente alemán en la maleta de la última, ciertos documentos destinados a los "nazis" que, en la capital checoslovaca, conspiran a favor de su Gobierno. Descubiertos por las jóvenes, los documentos le son entregados al jefe de los "nazis", Herr Müller, por Lawrence Norton, primer secretario de la Legación británica en Praga y antiguo amigo de las jóvenes; pero habiéndose quedado con una hoja escrita en clave, al descifrarla, el joven diplomático descubre que los alemanes darán la señal de la destrucción de los refugios contra los bombardeos aéreos de la ciudad, transmitiendo por la radioemisora de Nuremberg una obra de Strauss: "Elena la Egipcia". Por otra parte, los informes obtenidos por un agente secreto inglés, Steele—también llamado el "número 973"—en un aeródromo subterráneo alemán, prueban que el Gobierno "nazi" ha venido preparándose para un rápido ataque aéreo a la capital checoslovaca. Deseoso de obtener más amplios detalles, Steele se dispone a llevar a cabo una nueva incursión en territorio alemán, mientras, por otro lado, el esposo de Caresse, Gerald Langton—alto funcionario del Foreign Office—inquieto por la suerte que pueda correr aquélla en la guerra que adviene inminente, se dispone, también, a partir en avión rumbo a Praga. En ésta, en tanto, Perdita ha sido secuestrada por los "nazis" como medio de evitar que las instrucciones de la hoja cifrada le sean comunicadas a la Policía checoslovaca por el ministro inglés, sir Geoffrey Cullender. Y mientras éste, sin dejarse amedrentar, lo hace, y Lawrence Norton, prescindiendo de la Policía, trata de encontrar por sí mismo a la joven, ésta, condenada por los secuestradores, debe perecer ese mismo día, a las seis y cuarto de la tarde.

Capítulo XXVII

ALAS cuatro y veinticinco, el ministro de Justicia checoslovaco recibió una llamada urgente de sir Geoffrey Cullender, y a las cuatro y cuarenta, un automóvil penetraba bajo la bóveda que daba acceso a la Legación inglesa en Praga.

Su departamento había recibido dicha llamada lo bastante a tiempo para escuchar el final de la conversación de sir Geoffrey con el agente "nazi"; pero le había sido imposible descubrir la identidad de la persona que hablaba, porque ésta había telefonado desde una caseta pública.

Lamentó lo ocurrido y añadió que Herr Müller no podía ser directamente complicado ni en el secuestro ni en las negociaciones posteriores. Estaba demasiado estrecha y constantemente vigilado para que se le pudiera acusar de participación en los complots que se tenía la seguridad que concebía y dirigía... No; si querían encontrar a Perdita, tenían que buscar por otra parte.

También lamentó la molestia—no quería usar una expresión más enérgica—que se le había causado a la dama inglesa, y prometió que sus agentes trabajarían con toda actividad para libertarla.

—Debo darle las gracias a su excelencia —agregó, levantándose—, por el descubrimiento de este infame complot... Puede usted estar seguro de que sabremos acabar con los que quieren perturbar la tranquilidad de una ciudad que les da asilo.

Partió descontento. Le disgusta-

ba el que Herr Schmidt se hubiera burlado de él en el propio instante de morir; le enfurecía el que sus agentes hubiesen descuidado registrar el equipaje de las dos inglesas, y le indignaba el no haber obtenido más que la última página de unos documentos que, sin duda, habrían tenido una importancia considerable si hubieran podido ser comunicados cuatro o cinco días antes a las cancillerías amigas de Europa.

Y aun ahora... Pero ¿sería tiempo todavía? Había que tratar de descubrir el complot a toda costa. Pero ¿cómo lograrlo y cómo probar que las entradas de los refugios iban a ser destruídas? La prueba que poseía era suficiente para justificar el arresto en masa de todos los nazis que vivían en la ciudad y que fueran sospechosos de intenciones hostiles. Pero ¿qué repercusión tendría semejante decisión en la crisis política que ya le ocasionaba tantas preocupaciones a sus colegas?

Sentía que debía informar inmediatamente al Presidente de lo que acababa de descubrir y consultar a sus colegas antes de tomar ninguna decisión; pero, al propio tiempo, advertía que ésta era terriblemente urgente.

Preocupado por acontecimientos de tanta gravedad ¿cómo iba a detenerse en el hecho trivial de que una muchacha inglesa hubiera caído en manos de los nazis? Lawrence, que se había dado cuenta del estado de ánimo del ministro de Justicia, declaró:

—Temo que no nos servirá de gran cosa.

Se puso a recorrer nerviosamente la estancia y añadió:

—¿Si supiera a dónde ir a buscarla!

Luego, volviéndose hacia su jefe, preguntó:

—¿Me necesita usted, señor ministro, antes de una hora?

Sir Geoffrey estaba redactando un mensaje destinado al Foreign Office. Levantó la cabeza bruscamente y preguntó:

—¿Qué quiere usted hacer?

—Sin duda, tratar de descubrir dónde se encuentra Perdita—respondió Caresse—. No podemos abandonarla...

Sir Geoffrey, sin desinteresarse de la suerte de la muchacha, sabía que se había hecho cuanto era posible. Ahora, como en el caso de Herr Schott, sus preocupaciones eran de un orden más general.

—Podríamos disgustar a la Policía...—dijo.

Luego, mirando a Lawrence, le preguntó:

—¿Qué piensa usted hacer? Herr Müller no querrá oír nada. Puede estar seguro de que jamás obtendrá nada de él.

—No lo creo: podemos llegar a una transacción. Ellos no tienen nada que ganar reteniendo a la señorita Wyatt, ahora que sus amenazas han fracasado. Por lo demás, no pensaba ir a su casa, sino a la de Steele, a quien considero nuestro mejor triunfo. Son muy pocas las guardias de conjurados que no conozca.

—Lo siento, Norton, pero no puedo permitirselo hoy. Steele tiene cosas muy importantes que hacer en este momento, y hay que dejarle descansar cuando puede hacerlo... De todos modos, yo no le autorizaría, puesto que cada uno de sus pasos es espiado. Además, esa visita podría parecerle rara a la Policía checoslovaca, aun cuando no haya adivinado que él es otra cosa que un extra en la Legación. Sólo Janda lo sabe... y podría sorprenderse si va usted allí ahora.

—Me es imposible permanecer aquí, sin hacer nada, cuando sé el peligro que corre Perdita.

—Es probable que sea menos grave de lo que usted piensa... En todo caso, hemos hecho, por el momento, cuanto nos era posible. Querría que este cablegrama fuera cifrado y enviado inmediatamente.

—¿No podría hacerlo Harvey, señor ministro? ¿Ve usted algún inconveniente en que le mande un recado a Steele?

—No, siempre que lo haga discretamente. Mándeme a Harvey.

El recado de Lawrence era lacónico:

La señorita Wyatt ha sido secuestrada por los "nazis". ¿Dónde cree usted que la tengan oculta? Le he dicho a Paul que le escribía para saber si se sentía usted lo bastante bien para ayudarnos esta noche.

Le entregó la carta a un criado, dándole la orden de no regresar sin respuesta, aunque le objetaran que el destinatario estaba acostado y había prohibido que le molestaran.

A las cinco y cuarto, recibió la siguiente respuesta:

Pasaje plaza Wenceslas. A la derecha, un depósito de bicicletas; a la izquierda, una tienda de ropas de señora. Un almacén en el último piso. Muy peligroso. Parar el ascensor. Hay otra salida por el techo. Dispare a matar. Buena suerte.—S.

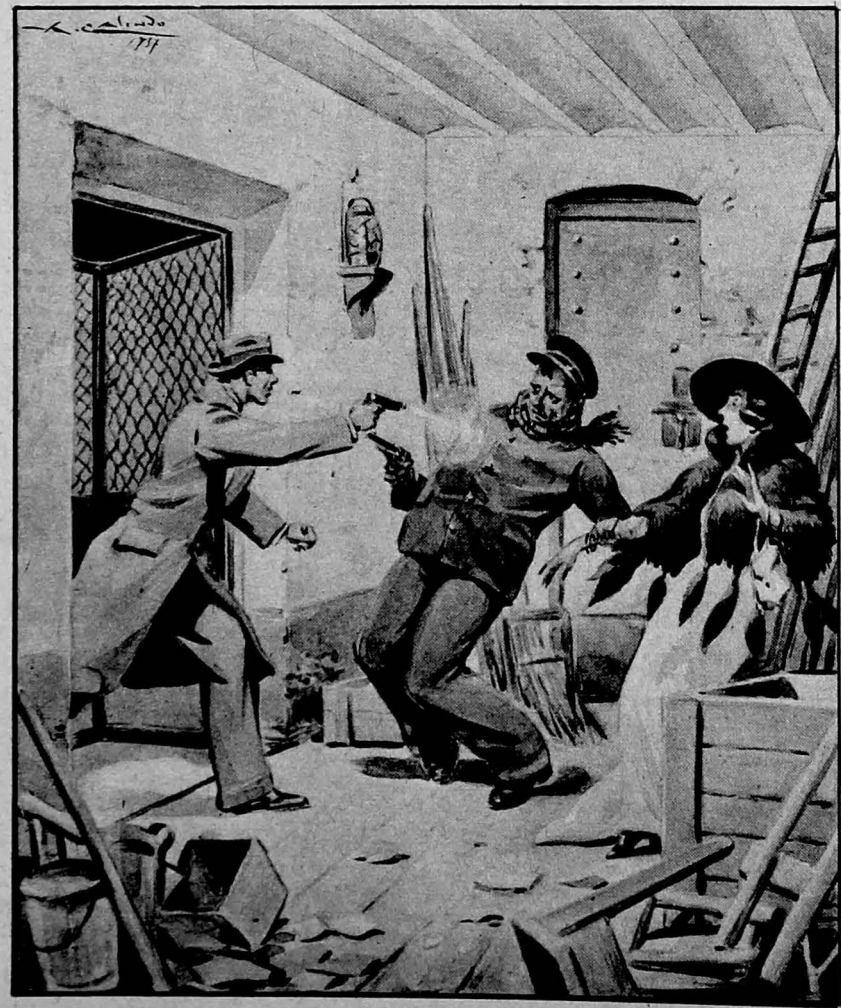
Lawrence le mostró estas líneas a sir Geoffrey.

—¿Qué debo hacer?—preguntó.—¿Qué le parece mejor: tratar de arreglárnoslas solos o pedirle ayuda a Herr Schott?

Sir Geoffrey fué categórico:

—Vale más que vaya usted mismo. Tendrá usted que llevar a cabo una transacción que hubiera podido evitar si hubiese prevenido a la Policía a tiempo. Los nazis, ciertamente, no sienten ningún deseo de tener dificultades con nosotros, y no ganarán nada con retener a la señorita Wyatt por más tiempo, si obtienen nuestra promesa de no revelar el lugar en que está secuestrada. Ahora son las seis menos diez. Si a las seis y media no está usted de regreso, o no tengo noticias suyas, avisaré a la Policía. Pero si yo fuera usted, no me apresuraría a disparar. Trataría, antes, de hacerles comprender la situación apelando a su buen sentido.

Era el consejo de un hombre avisado, que miraba los acontecimientos con la imparcialidad de alguien que no estaba directamente interesado en ellos. Por otra parte, cuestiones más graves le preocupaban. Prefería que la curiosidad de la Policía no fuera atraída por la fuente del informe suministrado por el número 973: no deseaba parecer mejor informado que ella, ni que pudiera sospechar que Steele era otra cosa que un hombre sin re-



curso, que hacía lo que se le presentara. Estas razones bastaban por sí solas para hacerle preferir con mucho que Perdita recobrar su libertad sin la ayuda de la Policía.

Lawrence aceptó con alegría aquel consejo:

—¿Cree usted—preguntó—que sea mejor para mí no llevar armas?

—No. Si alguien dispara, debe usted estar en condiciones de defenderse. Pero no se apresure a empezar.

Lawrence prometió tener en cuenta aquella recomendación y salió rápidamente. Durante todo aquel tiempo, su automóvil había llegado y las maletas habían sido descargadas. Al acercarse a él, tropezó con Caresse.

—Dése prisa—le dijo ésta—. No tenemos tiempo que perder.

El no comprendió el motivo de aquella prisa; pero, súbitamente, vio con estupor que ella se disponía a subir al vehículo con él. La detuvo colocando una mano sobre la portezuela.

—Temo que no haya lugar para usted. No sabemos qué clase...

—Puedo ir, puesto que se trata de Perdita. Quizás yo sea más útil que usted.

—No comprende usted. Esto no es asunto para una mujer. Hay mil razones para creer...

—Iré a pesar de todo. He oído su conversación con sir Geoffrey. Es la única oportunidad que tiene usted de triunfar.

Y mientras hablaba, subió al auto por la otra portezuela.

—¿Puede usted explicarme?... —comenzó Lawrence.

Caresse le interrumpió:

—Seguramente. ¿No ha dicho sir Geoffrey que era preferible obrar con discreción? Pues bien: ¿cree usted que si se pasea por la tienda de ropas, mirando en torno suyo con un aire circunstancial, no advertirán que usted no tiene nada que hacer allí? Un dependiente o un inspector vendrá a preguntarle qué quiere, y le pondrá en la puerta antes de que tenga tiempo de ver dónde está el ascensor. Pero si creen que yo le he llevado para pagar mis compras, le rogarán que se siente, podrá usted mirar en torno suyo y hasta dirigirse como el que no quiere la cosa al ascensor. Supongo que entonces sabrá usted lo que tiene que hacer.

—No siento el menor deseo de que corra usted un peligro inútil. Ya estoy bastante preocupado a causa de Perdita.

—Menos lo deseo yo. Cuando usted haya subido, iré inmediatamente a sentarme en el coche. Será mejor que dejarlo vacío.

Lawrence vacilaba. Objetó, tímidamente:

—Pero usted no tiene nada que comprar...

—¿Cree usted? Bueno: ya lo verá... ¿Cuál es la tienda dónde yo no encuentro algo que me agrade? No perdamos tiempo discutiendo. Piense que van a ser las seis; que Perdita y yo tenemos que estar en el baile a las ocho y que todavía tenemos que vestirnos.

—Está bien—dijo él, sin convicción—. Espero que no corre usted ningún peligro quedándose abajo...

—Estoy segura de ello. No siga gruñendo: ya sabe usted que se me ha metido en la cabeza acompañarle y que lo haré. Si no parte en seguida, encontraremos la tienda cerrada.

Lawrence estaba vencido. Se instaló frente al timón y puso el automóvil en marcha.

Capítulo XXVIII

Las horas pasaban. Perdita se aburría, y no se sentía asustada



porque estaba persuadida, no sin razón, de que sus secuestradores no tardarían en ponerse en comunicación con los que podían negociar su libertad, aparte de que sabía que, si no lo hacían, su desaparición no pasaría inadvertida. Recordaba que las cosas de Caresse—como las suyas, por lo demás—estaban en el automóvil que había dejado en la calle, y que este solo hecho motivaría una rápida investigación sobre su demora.

Se paseó un instante por la estancia examinando lo que contenía, mientras su guardián, sentado sobre una caja, se abstraía en la lectura de un libro técnico de cubierta grisácea, y parecía no abrigar el menor temor de que ella escapara de la buhardilla.

La joven se había dado cuenta en seguida de que las gentes que la habían secuestrado eran unos verdaderos bárbaros, que le habrían causado un espanto seguramente más intenso, si ella no hubiese abrigado la convicción de que sus amigos se apresurarían a obtener su libertad. Su pensamiento no se detenía en el peligro personal que podía correr, sino en el furor que asaltaría a Caresse si no veía llegar sus maletas.

A medida que pasaban los minutos, advertía que el hombre la miraba con más atención. Pensaba que la tienda iba a cerrarse de un momento a otro y que el próximo cuarto de hora sería la señal de la ejecución de que había sido encargado. Ejecución bien fácil, por lo demás: la víctima se arrojaría ella misma por la caja del ascensor y desaparecería en las profundidades de la misma. El procedimiento tenía la ventaja de no dejar ninguna huella de sangre ni de violencia en el lugar del crimen, y si éste era

descubierto, era difícil, si no imposible, probar que no se trataba de un accidente.

En los dos casos precedentes, había quedado demostrado que la práctica se hallaba a la altura de la teoría. Cada una de las víctimas se había acercado a la puerta del ascensor en el instante en que ésta se deslizaba para abrirse. La segunda vez, no había necesitado usar la energía con que había arrojado a Jan Kopec al vacío: había bastado un ligero empujón; pero hoy el caso era distinto, porque tenía que hacerle saber a la víctima que debía irse, y sus insuficientes conocimientos lingüísticos hacían difícil la tarea.

Se preguntaba si no sería más sencillo darle un golpe con la culata del revólver antes de la operación final, y es probable que Perdita hubiera corrido esa suerte, si no hubiese sido porque el hombre recordaba que su superior le había ordenado obedecer al pie de la letra sus instrucciones.

Cuando aun resonaba en el aire la campanada del cuarto, se levantó él, reuniendo todos sus conocimientos en lenguas extranjeras, avanzó hacia la puerta del ascensor, diciendo:

—Voulez-vous... to go... ja. (Quiere usted... ir... bien).

Perdita comprendió el ademán mejor que las palabras entrecortadas, y pensó que el hombre le ofrecía, sencillamente, acompañarla a otra habitación quizás más apropiada para una detención más larga. Dada la situación, no podía hacer otra cosa que aceptar.

Cuando le vio pasar la mano por la cornisa de la puerta del ascensor y apretar unos botones que ella no había visto hasta entonces, avanzó, pero se quedó un

tanto detrás, esperando que él entrara primero. Oyó el chirrido de los cables del ascensor que subía y vio que la puerta metálica se deslizaba lentamente...

Capítulo XXIX

Mientras la campanada de las seis y cuarto, que debía conducir a Perdita hasta el umbral de una muerte violenta, descendía de la torre de la iglesia de Loreto, el ministro de Alemania esperaba al Presidente de la República Checoslovaca en la misma estancia donde ya se habían enfrentado una semana antes.

Las gruesas paredes del salón donde se hallaba sentado, no impedían que hasta sus oídos llegaran voces discordantes e irritadas. Era fácil advertir que en una pieza inmediata se celebraba un Consejo de Ministros y que resultaba difícil unificar las opiniones.

A pesar de todo, aquello no era razón suficiente para imponerle una espera tan larga, y su descontento no se apaciguó ni siquiera cuando la puerta se abrió para dejar pasar, no sólo al Presidente, sino también a los ministros de Justicia y de la Guerra. Cuando los vio, una duda surgió en su mente. ¿Les habría puesto al corriente el Servicio Secreto de la misión que allí le llevaba?

—He venido—dijo, levantándose con rigidez—para recibir su respuesta a mi petición de la semana pasada.

—Lamentamos—le respondieron—haber tenido, hace una hora, conocimiento de un grave asunto que nos obliga a pedirle que nos escuche primero.

—Comprenderán ustedes, cuando sepan de qué se trata, que no hay nada más urgente que el

(Continúa en la Pág. 55)

LA CARTA FATÍDICA

por EMILIO G. CALLEJA

ERAN LAS cinco de la mañana. Mateo se tiró de la cama, fué hasta la cocina, encendió el fogón, puso agua a hervir para hacer el café, se lavó la cara y regresó al cuarto a peinarse.

Maricusa, su mujer, dormía aún. El la contempló unos momentos. ¡Qué hermosa era! Tenía cara de niña grande. Temiendo despertarla, le dió un suave beso sobre la frente y salió del cuarto.

Bebió el café, encendió un tabaco y, provisto de jarro y cubo, encaminóse a ordeñar la vaca.

Cuatro años hacía que se habían casado. El fruto de sus amores lo constituía un hermoso niño que era el encanto de aquel feliz hogar.

¡Qué suerte tan grande había sido la suya—pensaba—al haber encontrado aquella mujer tan buena! Porque Maricusa era un tesoro. ¡Más linda no la habían visto sus ojos! ¡Tan limpia siempre! Nunca le faltaba un rato para el aseo de su persona. El bohío resplandecía de puro limpio. El no se explicaba cómo a ella le alcanzaba el tiempo para hacer tantas cosas. Verdad que no salían nunca. Todo su mundo lo constituían tres cosas: Su linda casita, su amado Mateo y su hijo del alma.

Y luego, en las horas del mediodía, cuando él se recostaba en su hamaca a dormir la siesta, en su jardincito, rodeado de flores, al despertar veía venir por entre los rosales, como una rosa más; y le parecía que los besos que ella le daba, era como si las propias rosas lo estuvieran besando. ¡Cómo la quería! Pensando en todo esto, Mateo se sentía feliz. ¡Muy feliz!

Llegó al cuartón en donde encerraba el ternero. El alba apuntaba ya. Cuando se agachó a zafar el rejo (1), sujeto a un guayabo, observó que en la punta de la sogá blanqueaba algo. Lo tomó en sus manos. Era una carta. Le dió unas cuantas vueltas entre sus dedos. Una claridad lechosa iba inundando la campiña. Una lechuza cruzó graznando y huyendo de la luz... Fué un latigazo. Mateo se estremeció y estrujó más aún la carta entre sus dedos. Por un momento se quedó sin pensamiento. El ternero lo trajo a la realidad dándole un fuerte cabezazo. Entonces sacó el machete y le picó la sogá.

Mateo era un hombre honrado. Y estaba además locamente enamorado de su mujer. El instinto del macho, herido en lo más íntimo de su ser, reaccionó innoblemente... llegando hasta el bohío y penetrando en el cuarto de su Maricusa amada. Sintió un maza-zo en el cerebro y avergonzado de aquel pensamiento impuro, una oleada de sangre le quemó la cara.

Miró la carta. Estaba cerrada. Era igual: él no sabía leer. La guardó en el bolsillo y fué a ordeñar... El ternero se había aprovechado. Sólo medio jarro quedaba ya. Volteando el cubo, Mateo pensó: "Pa poca salud, ninguna". Y encaminóse al bohío.

Como todos los días, Maricusa lo esperaba en la puerta. Al verlo llegar, dándole vueltas al cubo, le preguntó sonriendo:

—¿Se soltó el ternero?

—No; algo peor. Ni pa el ternero ni pa nosotros. La vaca me tiró una patá y le dió al cubo...

Bromeando, ella, lo regañó:

—Anda... ¿tú no decías que no pateaba? Eres muy confiado.

—Yo no me lo explico—repuso él—. Debe haberse espantado de algo, porque más mansita no la hay en el mundo.

—Anda creyendo en animales mansos. Ya ves... "En la confianza está el peligro"—terminó ella. Y se echó a reír.

El la miró a los ojos, hondamente, como si quisiera llegar hasta el corazón. Pero ella resistió la mirada, dejando asomar a sus pupilas su alma límpida, pura y blanca como una azucena.

Avergonzado, nuevamente a sangre le encendió el rostro.

—¡Papi! ¡Papi!—gritó el niño desde su camita. Mateo se estremeció. Fué hasta el cuarto y regresó con el niño en brazos dándole duros besos. Maricusa, mirando el cuadro, corrió hacia ellos y estrechándolos entre sus brazos los besó a los dos como si los dos fuesen hijos suyos...

—Debias ir a la bodega y traer una lata de leche para darle al niño.

Fué él y regresó en seguida.

—Toma: traje dos, para que tomes tú también. Yo no voy a tomar leche porque me duele un poco la cabeza—fingió—y me voy a recostar un ratico...

Vigilaba ella desde la puerta del cuarto el efecto de los remedios, que le había preparado. Pero Mateo seguía dando vueltas, cada vez con más desasosiego. Maricusa acabó por alarmarse. Le puso el termómetro:

—Tienes algunas líneas; debes tomar un purgante.

—Mejor será que vaya al médico—repuso él, viendo un resquicio para escaparse.

Sentía necesidad de estar solo. Necesitaba saber de una vez la verdad, porque aquella incertidumbre lo estaba matando.

—Pues vete al médico—aconsejó ella—; pero no te demores, por si acaso llueve.

Salió en dirección del pueblo. Cuando su bohío se ocultó, detuvo el caballo. Toda la nobleza que atesoraba su corazón de guajiro ingenuo, luchaba ahora por deschar aquellos pensamientos ruines, bajos y viles... que querían imponerse. La lucha era cruel. Pero la espina que le habían clavado le hacía daño. Había que extraerla, aunque la extracción fuera dolorosa...

Pero, ¿a dónde ir? ¿Cuál de sus amigos sería el más reservado? ¿Julio Pandilla? Sí. Este era su mejor amigo. Eran amigos desde la infancia y nunca el más leve disgusto había entibiado su amistad, a pesar de ser vecinos tan cercanos, que ni el lindero de sus sitios lo separaba una triste cerca.

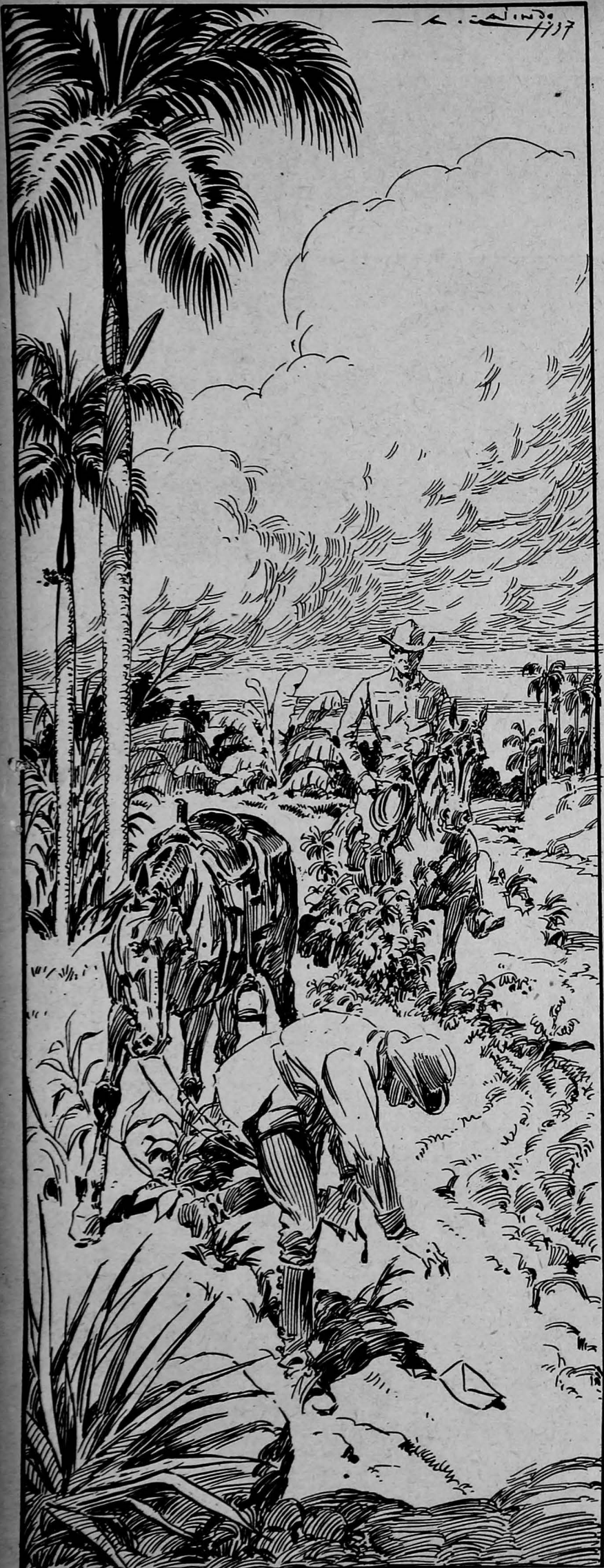
Y a la casa de Julio se dirigió. —Te necesito, Julio—dijo—. Estoy un poco malo y quiero que me acompañes al médico.

Julio no se hizo repetir el ruego. Montó en su caballo y partieron juntos en dirección del pueblo.

Tres o cuatro cordeles habrían caminado cuando Mateo detuvo en seco su caballo y preguntó bruscamente a su amigo:

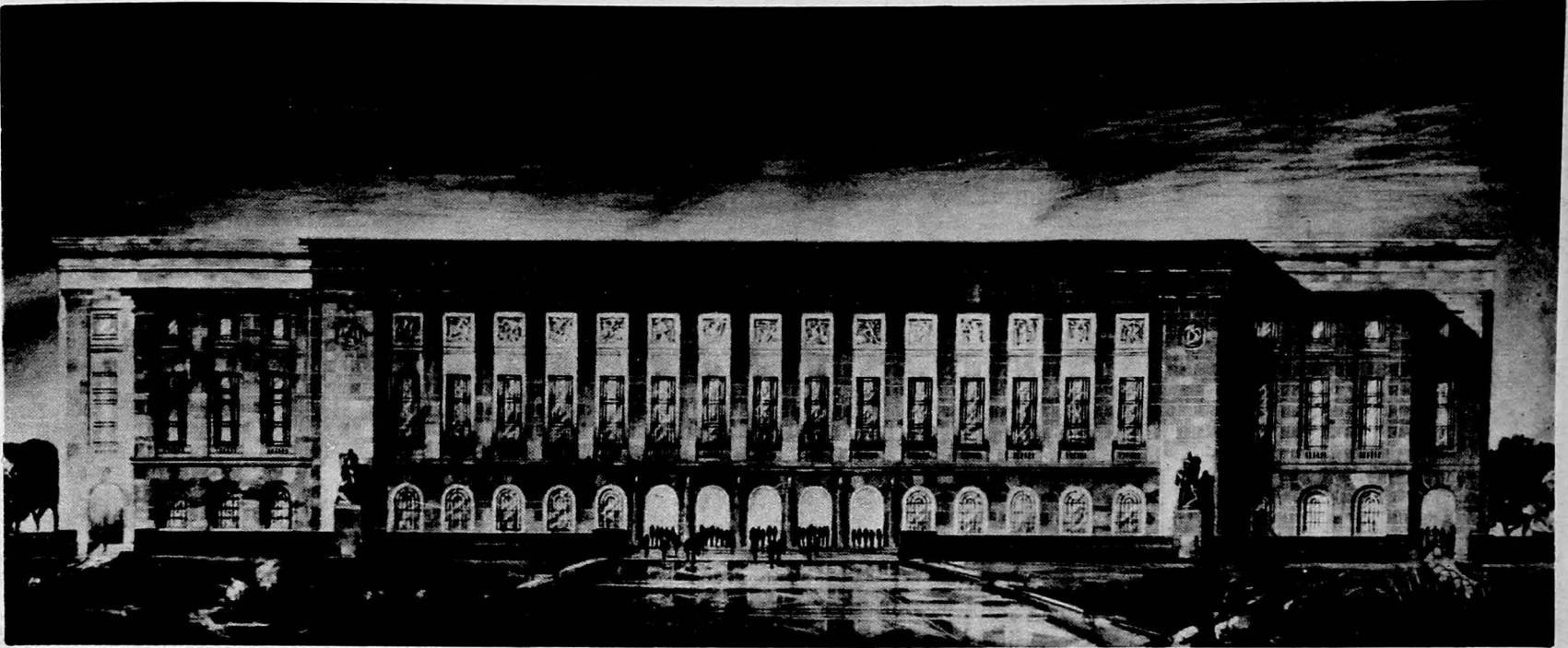
—¿Tú eres mi amigo, Julio? Asombrado, Julio respondió:

(Continúa en la Pág. 74)



(1) Dicen los campesinos a la sogá con que amarran el ternero.

EL FUTURO PALACIO DE JUSTICIA

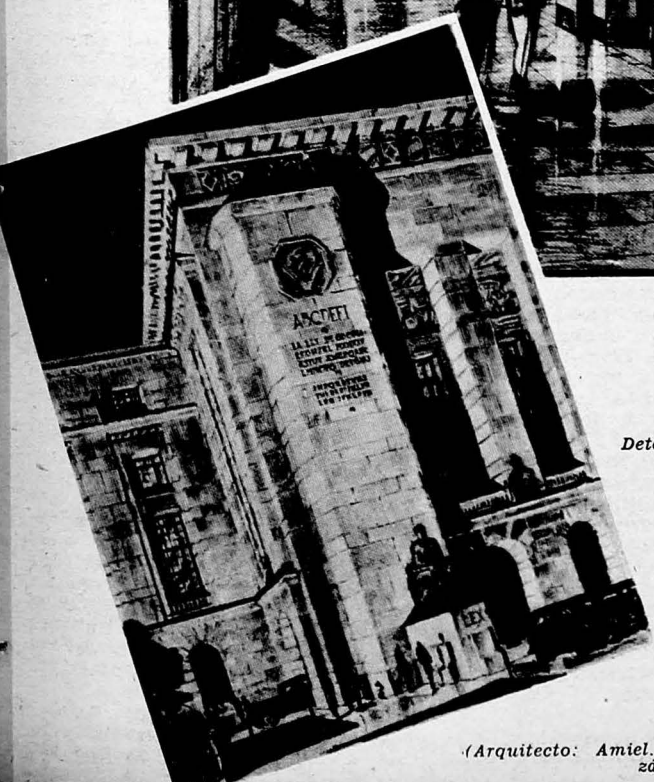


Perspectiva del frente

En reciente sesión del Club Rotario de esta capital, el secretario de Justicia, señor Alonso Pujol, se refirió a la imperiosa necesidad de dotar a La Habana de un Palacio de Justicia donde se alojen de manera decorosa y concorde con la majestad de su misión, las distintas dependencias del Poder Judicial. Expuso en líneas generales las características del proyecto confeccionado por la Secretaría de Obras Públicas—del que ofrecemos algunos aspectos—señalando que es propósito del Gobierno incluir entre las primeras obras de un vasto plan de construcciones, la hermosa edificación del Palacio de Justicia, que se piensa emplazar en la explanada de la antigua Bateria número 2.

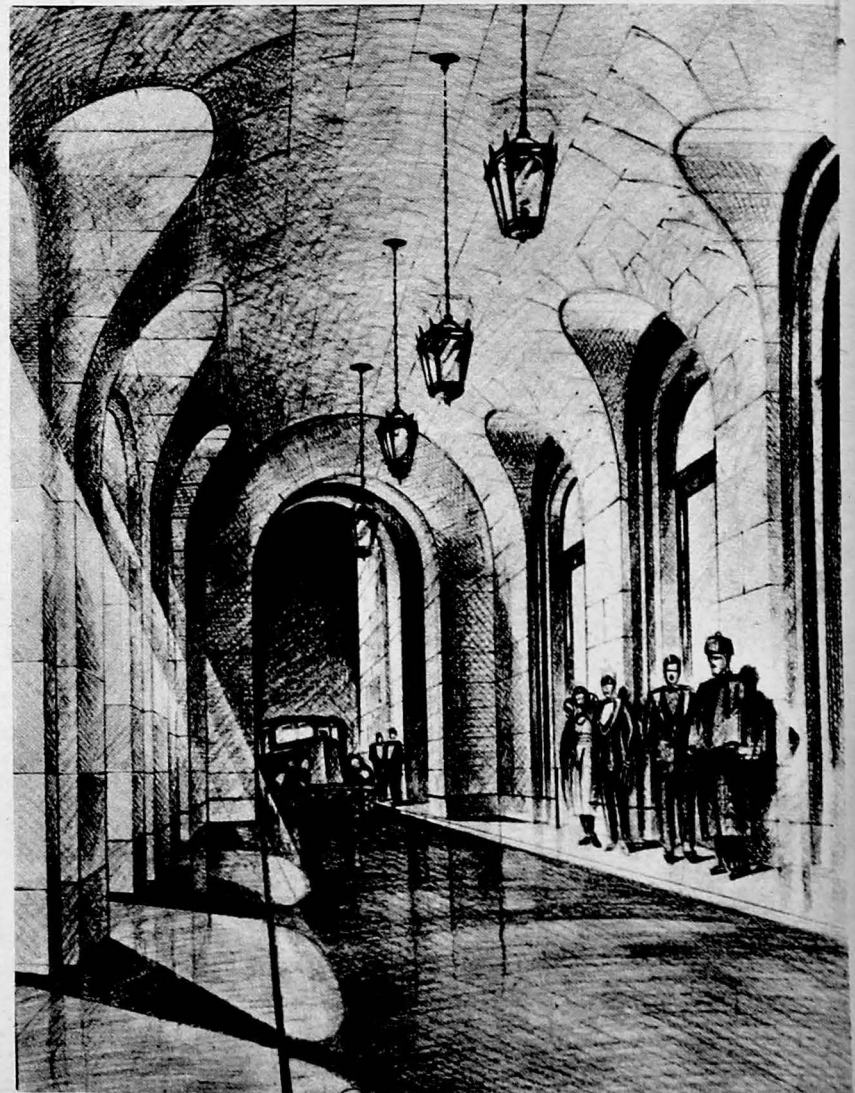


Galería interior.

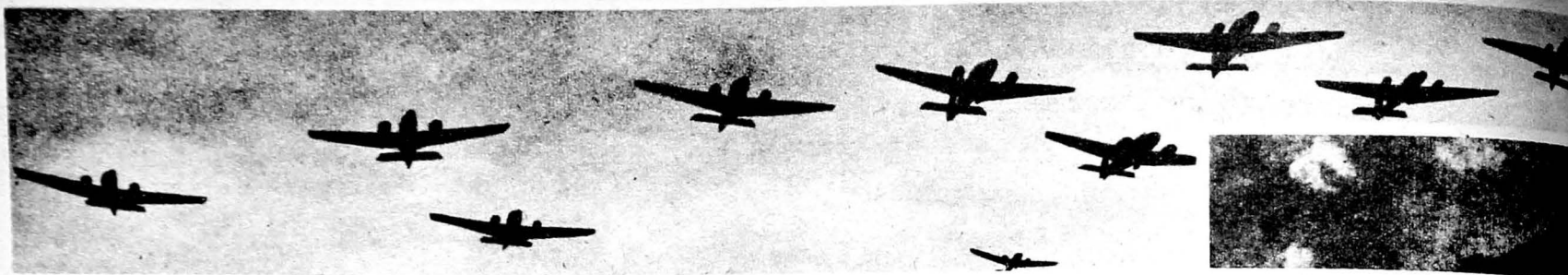


Detalle del pórtico.

Vista interior del descenso cubierto.



(Arquitecto: Amiel. Dibujante: O. González).



Por Hanson W. BALDWIN

Hoy nuestros aviadores dejaron caer bombas sobre los fuertes de Londres.—Informe oficial alemán. Junio 13, 1917.

ERA EL mediodía de aquel día de junio en Londres y el sol brillaba en un cielo sin nubes. A millas de altura alguien vió algo que parecía "mariposas blancas": los Gothas alemanes en su primer raid sobre la metrópoli de Inglaterra. La muerte llegó sin

previo aviso. Una bomba de 100 libras atravesó el techo y tres pisos de la Escuela de North Street, en Poplar. Diez y seis niños del "kindergarten" murieron; treinta recibieron lesiones y algunos quedaron marcados para siempre. Madres horrorizadas se llevaron sus muertos. Otra bomba destruyó tres carros de un tren en la estación de Liverpool Street; mató a diez y seis; hirió a treinta y seis. Cuatro obreros murieron y treinta recibieron heridas en Mint.

El comunicado británico dijo: "No se sufrieron daños de naturaleza militar o naval".

CÓMO SE DEFIENDE EUROPA

Otro aeroplano hizo llover la destrucción y la muerte ayer sobre una de las esquinas más transitadas de Shanghai. Las víctimas, hasta la medianoche, eran 195 muertos y 475 heridos.—De un cable especial al "N. Y. Times", Shanghai, agosto 24, 1937.

Los raids contra Shanghai y el bombardeo de Peiping han causado mayores pérdidas humanas, en proporción con las bombas lanzadas, que cualquiera otro de los raids hasta ahora conocidos... Y en Madrid, bombardeado una y otra vez desde octubre pasado, han muerto miles y miles han recibido heridas. El palacio del duque de Alba es polvo y cenizas; veintenas de edificios son ladrillos rotos y cascote; los edificios de la suntuosa Gran Vía están perforados por las granadas y arañados por los cascacos de metralla. Pero Madrid sigue viviendo, y los millones de habitantes de Shanghai siguen transitando por las ruinas desoladas.

* La amenaza aérea es incalculablemente más peligrosa hoy que cuando los zeplines y Gigantes Gothas bombardearon Londres hace veinte años. Pero lo mismo ocurre con la amenaza de la tierra. Los cañones antiaéreos son, por lo menos teóricamente, ocho veces más efectivos hoy que lo eran hace dos décadas. (Y aun entonces de los 453 aeroplanos que trataron de atacar París desde el 1º de marzo de 1918 hasta el fin de la guerra, sólo 26 llegaron a la ciudad. Durante el último raid sobre Londres, en mayo de 1918, sólo 13 aeroplanos de 35 llegaron a la metrópoli, y de éstos 6 fueron derribados).

Cada avance en el poder ofensivo de las armadas aéreas ha sido seguido de un adelanto en las armas o los métodos defensivos. Abrigos subterráneos, carruajes para niños a prueba de gases, evacuación de ciudades, cañones antiaéreos y proyectores, sirenas de alarma, cuerpos de observadores voluntarios, brigadas de bomberos, cientos de aeroplanos defensores y pueblos enteros alistados en los ejércitos voluntarios para hacer frente a la amenaza de la guerra futura, forman parte de la respuesta de Europa al terror de los aires. Las grandes ciudades—blanco cierto de los aviones en la próxima guerra—están tomando precauciones sin precedentes para proteger sus centros de gobierno y de industria, para preservar sus poblaciones y sus civilizaciones.

Como se admite generalmente que nada puede impedir que algunos aviones enemigos alcancen sus objetivos, las defensas aéreas de las ciudades europeas son tanto pasivas como activas, y tienen por objeto disminuir el número de bombarderos que puedan llegar hasta ellas y reducir la muer-



CONTRA ESTA AMENAZA SE PREPARA EUROPA.—Un ataque aéreo sobre una gran ciudad.



MEDIDAS DE DEFENSA PASIVA.—Como complemento a las medidas militares contra los ataques aéreos, las naciones de Europa fabrican millones de máscaras contra los gases, entrenan a sus pueblos en la defensa y exhiben abrigos a prueba de bombas.

CONTRA LA AMENAZA AÉREA



bombas, de incendios y de gases; máscaras contra los gases, brigadas de bomberos, evacuación de los centros congestionados, y así sucesivamente; medidas que tienen por objeto disminuir las bajas y los daños causados por los aviones enemigos que logren pasar a través de las líneas defensoras.

* El gigantesco programa de Inglaterra (la nación probablemente más adelantada en la defensa aérea) ilustra los preparativos del continente. Toda Inglaterra está asustada con la amenaza aérea. Y tiene razón porque Londres, el

corazón del Imperio, es también su talón de Aquiles.

Diez millones de personas viven allí en una superficie de 2.000 millas cuadradas; los ferrocarriles ingleses se aglomeran en torno a él; mucha de la comida que mantiene viva a Inglaterra pasa por los muelles de Londres; la gran metrópoli, blanco seguro y resplandeciente para los bombarderos enemigos, es el centro nervioso vital del Imperio. Destruída a Londres e Inglaterra estará rendida; protegida a Londres y la guerra está medio ganada. El problema ha sido planteado en esos términos sencillos y drásticos; por tanto no es sorprendente que toda la defensa aérea de Inglaterra esté enfocada en la capital.

La defensa de Londres contra los ataques aéreos es un problema difícil; porque si los aviones enemigos siguen el Támesis tierra adentro, el centro de la ciudad está solo a diez o quince minutos de la costa. Pero el establecimiento de observadores voluntarios en Bélgica y en Francia, y a bordo de las patrullas navales en el canal, se cree que proporcionará a Inglaterra un margen más amplio antes de que la muerte llueva del cielo: un intervalo de una hora o cosa así para movilizar sus fuerzas.

Las defensas activas de Londres empiezan, pues, en el continente (en la "nueva frontera" del Rin, como lo dijo Stanley Baldwin) o en los estrechos. Basados a todo lo largo de la costa para realizar reconocimientos están los hidroaviones, apoyados por unos cuantos aparatos de caza. En las dunas y en los acantilados y más tierra adentro están los puestos del Cuerpo de Observadores Voluntarios (formado por oficinistas, granjeros, etc.) equipados con micrófonos y otros instrumentos. Los informes de veintenas de estaciones diseminadas son telefoneados o transmitidos de otra manera a estaciones centrales, donde se les compara y se les utiliza. Así, pues, a medida que el enemigo pasa sobre los estrechos y avanza sobre la costa, es posible llevar sobre el mapa el récord de sus movimientos.

La segunda línea de la defensa activa de Londres es la zona exterior de artillería: un anillo de cañones y de proyectores.

La zona defensiva siguiente es la zona principal de lucha. Aquí los escuadrones que han despegado de sus aeródromos a los noventa segundos de recibir la alarma, se dejan guiar hacia los aviones enemigos por los proyectores y por el puñado de cazas que está constantemente de patrulla en el cielo de Londres.

La siguiente línea de defensa es el "barrage" móvil de globos, un delantal de relucientes cables de acero, suspendido de globos fijos, que ofrecen un obstáculo psicológico a los aviadores enemigos, particularmente de noche o en

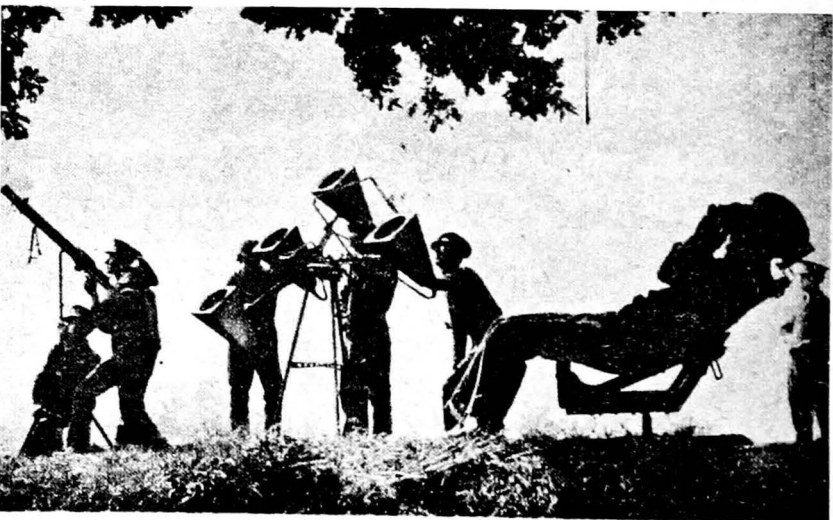
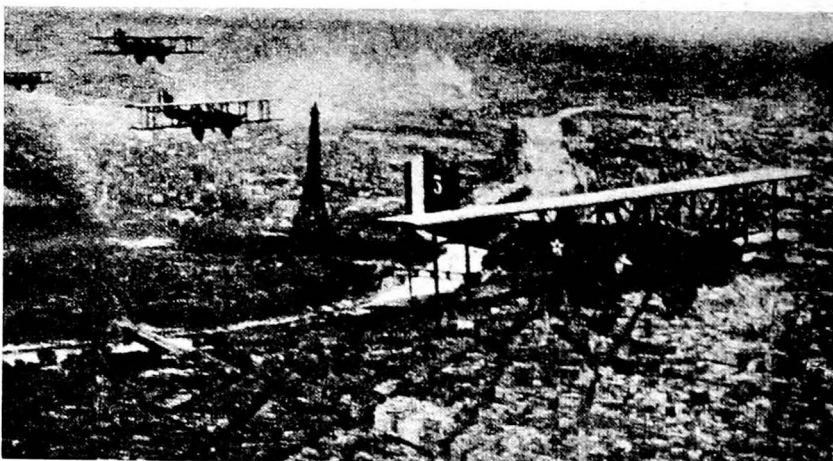
En nuestro número pasado, publicamos un artículo de Hanson W. Baldwin, redactor del "Times" de New York, en el que éste describía los armamentos aéreos de las naciones de Europa. En este segundo artículo que insertamos ahora, Baldwin estudia los métodos de defensa antiaérea organizados por Inglaterra, que es la nación más adelantada en la materia.

tiempo de escasa visibilidad.

La zona de artillería interior, en el corazón mismo de Londres y que consiste actualmente en unos 125 cañones de 3 a 4 pulgadas y 150 proyectores, es la última línea de defensa contra la

invasión aérea. Es una línea importante pero también peligrosa, porque sólo las baterías de Londres algunas noches, durante los raids de la Guerra Mundial dispararon más de 40.000 granadas, y

(Continúa en la Pág. 53)



MEDIDAS DE DEFENSA ACTIVA.—El arma principal de los defensores en caso de ataque serán, probablemente, los aeroplanos; pero los cañones antiaéreos no han sido olvidados, y hasta se han construido redes gigantesca sostenidas por globos en el aire.

DE CÓMO FUÉ "DESCUBIERTO" EL PUERTO DE CARENAS POR OCAMPO Y CONQUISTADA LA REGIÓN INDIA DE LA HABANA POR NARVÁEZ

Por Roig de Leuchsenring

EL NOMBRE de La Habana dado a la séptima de las villas que fundó Velázquez en esta isla, lo tomaron los castellanos del cacicazgo, región o provincia india de ese nombre, que al recorrerlo Narváez y Las Casas en 1514 estaba gobernado por el cacique Habaguanex, según la carta de Velázquez a S. A., de 1º de abril de 1514. Este cacicazgo comprendía desde el Mariel hasta Matanzas.

En la referida carta de Velázquez y en la *Historia de las Indias* escrita por fray Bartolomé de las Casas, así como en la *Historia General de los hechos de los castellanos en las islas y tierras firmes de el Mar Océano*, del cronista mayor de S. M., Antonio de Herrera, encontramos los más preciosos datos sobre el estado en que se encontraba el cacicazgo indio de La Habana en los tiempos de la llegada de los españoles a esta isla y su conquista por Velázquez y Narváez.

El primer conquistador de quien se tienen noticias precisas que visitó dicha región lo fué Sebastián de Ocampo, al realizar, en 1508, el bojeo de la isla de Cuba, de orden de Nicolás de Ovando, gobernador de La Española, y cumpliendo disposiciones reales, con el propósito de esclarecer si Cuba era en realidad isla o tierra firme.

Refiere Las Casas que, además, se trataba de averiguar "si era tierra enjuta porque se decía que lo más era lleno de anegadizos, ignorando lo que el Almirante, cuando la descubrió el año de 94, había visto en ella"

Ocampo partió del norte con dos navios y unos cuantos marineros, sin tropa alguna y rodeó toda la isla visitando algunos de sus puertos, y entre éstos el de La Habana, que él llamó de *Carenas*, debido a que, dice Las Casas, "uno de los navios, o ambos, tuvieron necesidad de darse carena, que es renovar o remendalles las partes que andan debajo del agua, y ponelles pez y sebo, entraron en el puerto que ahora decimos de la Habana, y allí se la dieron, por lo cual se llamó aquel puerto, el puerto de *Carenas*". Este relato lo sigue, extractándolo, Herrera. Las Casas pondera que "este puerto es muy bueno y donde pueden caber muchas naos, en el cual yo estuve de los primeros, después deste descubrimiento". Ocampo continuó su viaje hacia el Poniente. Francisco López de Gomara, en su *Historia General de las Indias*, aunque sin mencionarlo, se refiere a este hallazgo de Ocampo en el puerto de *Carenas* cuando en el capítulo destinado a describir la isla de Cuba, dice que en ella "hay... una fuente y minero de pasta como pez, con la cual, revuelta con aceite y sebo, brean los navios y empegan cualquier cosa". Y Fernández de Oviedo refiere: "sale de una montaña no muy desviada de la mar, un licor ó betún a manera de pez ó breá y muy suficiente y tan como conviene para brear los navios, de la cual materia, entrada en la mar continuamente mucha copia de ella, se andan sobre las aguas grandes balsas ó manchas en cantidades encima de las ondas".

Fué, pues, Sebastián de Ocampo, según las noticias hasta ahora conocidas, quien primero, entre los españoles, visitara y reconociera el puerto de La Habana.

Después de la visita de Ocampo en 1508, no vuelven a hablar los cronistas de Indias de La Habana hasta que Velázquez inicia la conquista de Cuba. Fundada por éste la villa de Baracoa y habiendo nombrado su segundo a Pánfilo de Narváez, que en 1512 se le incorporó desde Jamaica con 30 compañeros, le ordenó en 1513 que se dirigiese a la provincia de Camagüey con 25 o 30 hombres, en compañía de Las Casas que ya se encontraba en la isla y había sido enviado a buscar de La Española por Diego Velázquez—dice aquél—"por el amistad que en esta isla habíamos tenido pasada", y —agrega—"anduvimos juntos Narváez y yo, asegurando

todo el resto de aquella isla para mal de toda ella... cerca de dos años".

Partieron desde Baracoa con 25 o 30 hombres. "Narváez iba en una yegua que producía el espanto de los indios". Después de recorrer algunos pueblos, llegaron a Camagüey, y de ahí pasaron a Caonao, donde ocurrió la terrible matanza que vamos a relatar siguiendo a Las Casas, testigo presencial de ella. Cuenta Las Casas que cuando más pacíficos estaban los indios en este lugar repartiendo comida a los españoles, uno de éstos sacó su espada y después "todos ciento", acuchillando a "hombres y mujeres, niños y viejos, que estaban sentados descuidados mirando las yeguas y los españoles, pasmados, y dentro de dos credos no queda hombre vivo de cuantos allí estaban". Lo mismo hicieron con los indios que se hallaban en sus moradas, y hasta cinco españoles que se encontraban con Las Casas quisieron matar a los 40 indios que los acompañaban, pues "como oyeron los golpes de las espadas y que mataban, sin ver nada, porque había ciertas casas delante, echan mano a las espadas y van á matar los 40 indios, que de sus cargas y hatos venían molidos y descansaban, para les pagar el co-retaje". Las Casas pudo impedirlo, pero no así que los españoles rematasen a los heridos, y fuesen a buscar a los que pudieron huir, para matarlos también. Ante esta horrible carnicería, "el descuidado Narváez estaba siempre viendo hacer la matanza, sin decir, ni hacer, ni moverse más que si fuera un mármol, porque si él quisiera, estando á caballo, y una lanza en las manos como estaba, pudiera estorbar los españoles que diez personas no mataran". Y aun a los que Las Casas salvaba momentáneamente la vida, eran asesinados cuando él se iba a socorrer a otros grupos de indios.

Al continuar en su marcha tuvieron noticias Narváez y Las Casas de que en la provincia de La Habana "los indios tenían entre sí dos mujeres españolas y un hombre español cristiano". Mandó Las Casas emisarios para que los indios no matasen a estos españoles y se los enviasen, mientras ellos proseguían su camino. Acamparon en un lugar al que pusieron el nombre de *Casa Harta*, por la maravillosa abundancia de comida que allí encontraron: pan casabi, pescado y sobre todo papagayos, de los que en quince días que en dicho sitio se detuvieron comieron, según Herrera, "mas de diez mil papagayos, muy hermosos a la vista, vivos y muertos y asados sabrosos, los cuales cazaban los niños subidos en los árboles". Allí, en *Casa Harta*, llegó una canoa "bien equipada de indios remeros", con las dos mujeres españolas que estaban en poder de los indios, las cuales iban "desnudas en cueros, con ciertas hojas cubiertas sus partes deshonestas. Era la una de hasta cuarenta años y la otra de diez y ocho ó de veinte, y era de verlas como a los primeros padres en el Paraíso Terrenal". Les dieron ropas para vestirse y hasta maridos para casarse, "dos hombres de bien que de ello se contentaron". Procedían del grupo de españoles que perecieron a manos de los indios en el puerto que por esta causa se llamó de Matanzas. Las Casas envió una carta al cacique Habaguanex, de La Habana, que tenía el castellano, para que lo guardase con vida hasta que los españoles fueran a recogerlo. De *Casa Harta* siguieron rumbo, penetrando en la provincia de La Habana donde encontraron todos los pueblos vacíos a causa de la matanza hecha por los españoles en la provincia de Camagüey. Las Casas mandó recado a los caciques que vinieran, ofreciéndoles seguridad para ellos y sus gentes. Acudieron 18 o 19, cada uno con su presente de comida, confiados en el clérigo; pero éste refiere que "el capitán Narváez luego, hace-

los prender con cadenas y grillos por buena venida, y otro día trataba de que se pusiesen palos para quemallos vivos". Enterado Las Casas reprendió a Narváez, amenazándolo con que sería castigado por el rey y por Velázquez "sobre obra tan inicua, si tal comedia, mas de miedo que de voluntad, sino me engaño, pasó aquel día y otro, y así se refirió poco á poco de la crueldad que perpetrar quería, y al cabo los soltó á todos, salvo uno que era el mayor señor, según se decía; éste estuvo y anduvo en cadenas hasta que Diego Velázquez vino a juntarse con todos ellos, y lo soltó y puso en libertad". Así llegó Las Casas de pueblo en pueblo hasta aquel donde sabían que estaba el cristiano. Salió a recibirlos el cacique con cerca de 300 hombres, cantando, cargados de centenares de tortugas recién pescadas, que les ofrecieron a los españoles, sentándose todos en el suelo después. El cacique, refiere Herrera, de más de 60 años, "de buen gusto y alegre y que mostraba tener sanas entrañas", llevó el castellano de la mano hasta donde estaba Narváez, presentándosele a éste con grandes reverencias, y diciéndole que lo había guardado como á hijo, contra los deseos de los otros caciques que trataron de matarlo, salvando la vida, gracias a su protección y cuidado. El castellano apenas sabía ya hablar otra lengua que la de los indios, pues con ellos se encontraba desde hacia tres o cuatro años.

Relata después Las Casas cómo "andando por aquella provincia de La Habana de pueblo en pueblo los españoles y pasando de la costa del Sur a la del Norte, como frecuentemente veces llegaban por ser la isla por allí muy angosta que de quince leguas no pasa, hallaron un día en la costa Sur donde agora esta la villa de la Habana (1514), o por allí un gran pan de cera amarilla dentro de la arena que pesaría, como una arroba", atribuyendo este hallazgo a haber sido llevado allí, en arribada forzosa, por alguna canoa de indios mercaderes de Yucatán de los que contrataban por toda aquella costa. Hallaron también, en la costa norte, "por la Habana en especial, mucha pez, que la misma mar sobre las peñas y ribera echaba".

Velázquez ordenó a Narváez y a Las Casas, que se reunieran, partiendo de donde estaban: "que de la Habana se acercasen poco á poco hacia donde él venía (Baracoa) y parasen en el puerto de Xagua".

Era el propósito de Velázquez, según Herrera, "de ver la tierra de entremedias y considerar los lugares donde convenia asentar pueblos de castellanos".

Es Velázquez, en la carta ya mencionada de primero de abril de 1514, quien da a conocer el nombre—Habaguanex, ya citado por nosotros—del cacique de La Habana que recogió y protegió al castellano que con las dos mujeres había venido de tierra firme, así como también el nombre de dicho castellano—García Mexía—, y localiza el pueblo de dicho cacique, "que es en la costa del Norte" donde fueron los españoles después que se les incorporó García Mexía, "en los montes, ribera de un río... hasta diez leguas del dicho pueblo".

Mexía, al decir de Velázquez, refirió que pertenecía a los hombres de Alonso de Ojeda, y había naufragado, salvándose solo 27 hombres y 2 mujeres, y "llegaron á la punta de la provincia de Guaniguanico i llegaron á la casa de un cacique, que los recibió bien, y después se dio de comer por sus rescates, y después fueron á otro pueblo, donde robaron algunos de ellos y los quisieron matar. De allí a la provincia del Havana y desembarcaron en el puerto de Guanima, donde fueron bien recibidos; y yendo de pueblo en pueblo murieron todos, excepto Mexía i las dos mujeres que quedaron en poder de los dichos caciques".



PERSEO LIBERTANDO A ANDRÓMEDA. (Oleo de F. Le Moyne, que se conserva en la Colección Wallace, de Londres).

Andrómeda era hija de Cefeo y Casiopea, reyes de Etiopía. La presunción de Casiopea, que se decía igual en belleza a las Nereidas, le atrajo la venganza de Poseidón, que inundó las tierras y envió un monstruo marino a devorar los hombres y los animales. Habiendo dicho el oráculo

de Amón que el mal no cesaría hasta que el rey expusiera a su hija Andrómeda al monstruo, Cefeo la encadenó a una roca de la playa. Allí la encontró Perseo, hijo de Júpiter y de Danae. El héroe dió muerte al monstruo, libertó a Andrómeda y se casó con ella.

INSTANTANEAS



EL DECIMOQUINTO ANIVERSARIO DE LA SINFONICA.—Presidencia del almuerzo de confraternidad artística, celebrado en la taberna del Centro Asturiano, con el que festejó la Orquesta Sinfónica de La Habana el décimoquinto aniversario de su fundación. Al centro: el maestro Gonzalo ROIG, director de esa benemérita institución, que tanto ha hecho en pro de la música cubana.



PAUL MUNI EN LA HABANA.—El gran actor húngaro Paul MUNI, que llegó a La Habana en el vapor "Santa Paula", de paso para New York. El intérprete admirable de "La vida de Pasteur", y "La vida de Emilio Zola" visitó nuestra capital durante unas horas, interesándose vivamente por las cosas típicas de Cuba.



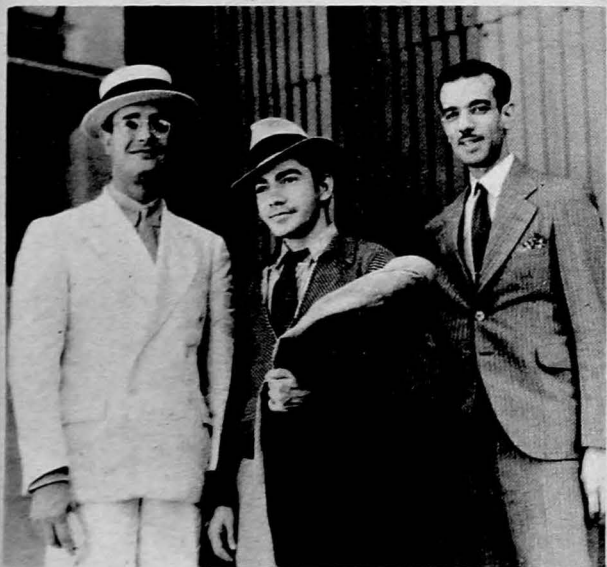
Marta CUADRA, joven y notable pianista que acaba de ofrecer un brillante concierto en el teatro Sauto de Matanzas. El talento musical de que ha dado pruebas a los 9 años justifica que se haga esfuerzos por proporcionarle el medio de proseguir sus estudios y de ampliarlos oportunamente en el extranjero.

(Foto Martínez).



ANGEL REYES EN EL ANFITEATRO.—El eminente violinista Angel REYES, que ofreció un concierto con la Orquesta Sinfónica de La Habana en el Anfiteatro Municipal.

(Fotos Funcasta).



El señor Enrique PAZOS, ganador del concurso "Linimento Sloan" para presenciar la Serie Mundial, regresó de los Estados Unidos después de asistir a la victoria de los Yankees. Fueron a recibirle los señores J. M. BRANLY y René CAÑIZARES.



Grupo de concurrentes al acto inaugural de la nueva oficina de los Artistas Unidos en Cuba. Al centro: el señor Henri WEINER, representante de dicha poderosa organización cinematográfica.

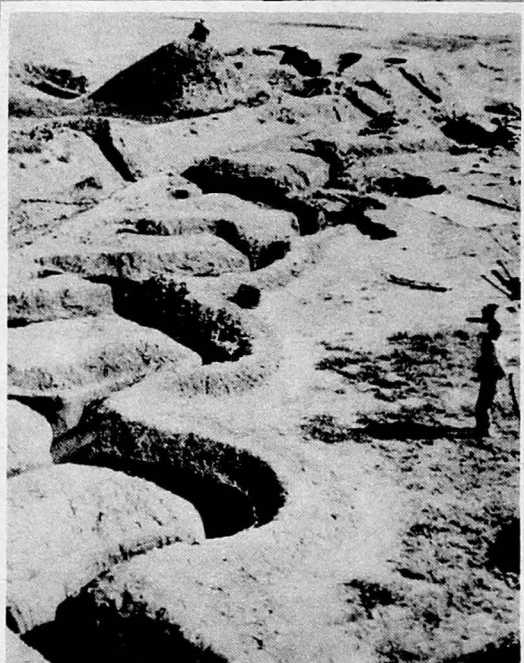


EN LA SOCIEDAD DE AUTORES CUBANOS.—Nuestro querido compañero César RODRIGUEZ leyendo unas cuartillas después de tomar posesión del cargo de presidente de la Sociedad de Autores Cubanos.

EL JAPÓN y la GUERRA en CHINA



LA INUNDACION DETIENE A LOS NIPONES.—Soldados japoneses atravesando un área inundada en el norte de China, donde las tropas del mikado se mueven lentamente hacia el río Amarillo. Los ejércitos chinos están realizando una defensa heroica frente a ellos.

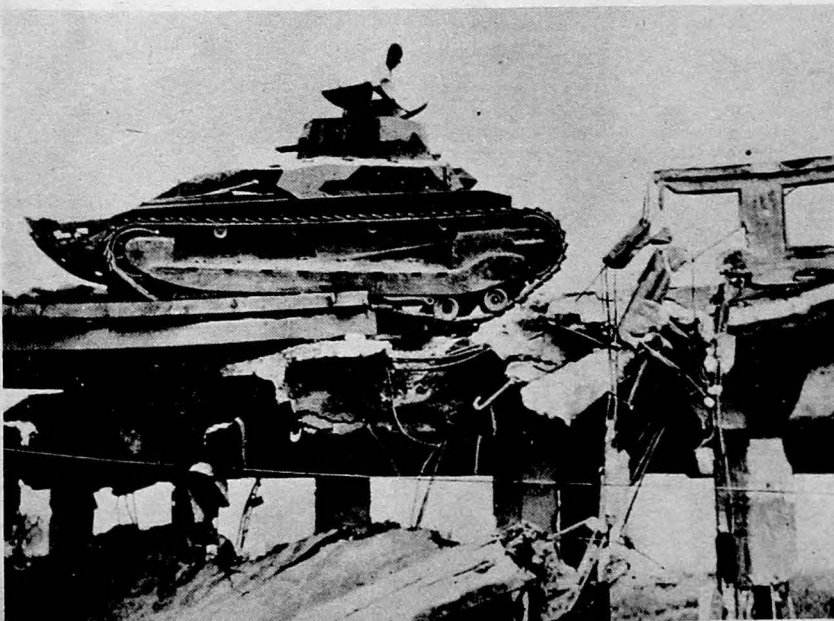


LAS TRINCHERAS CHINAS.—Un ejemplo de la forma en que se han defendido los chinos contra la invasión japonesa lo tenemos en estas trincheras construidas en la zona de Piping. Véase la profundidad de las mismas y la ondulación perfecta que ejecutan. Estas trincheras costaron miles de vidas a los japoneses.



LAS MUJERES A LA LINEA.—Mientras los soldados japoneses atacan a los chinos en Shanghai y en el norte, mientras los aviones del mikado bombardean ciudades abiertas y disparan sus ametralladoras contra los diplomáticos occidentales, un oficial japonés entrena en el manejo de las armas a las actrices de un teatro de Osaka.

LA MUERTE DEL AIRE.—Un avión japonés dejando caer sus bombas sobre la indefensa población china en el frente del ferrocarril Peiping-Hankow.



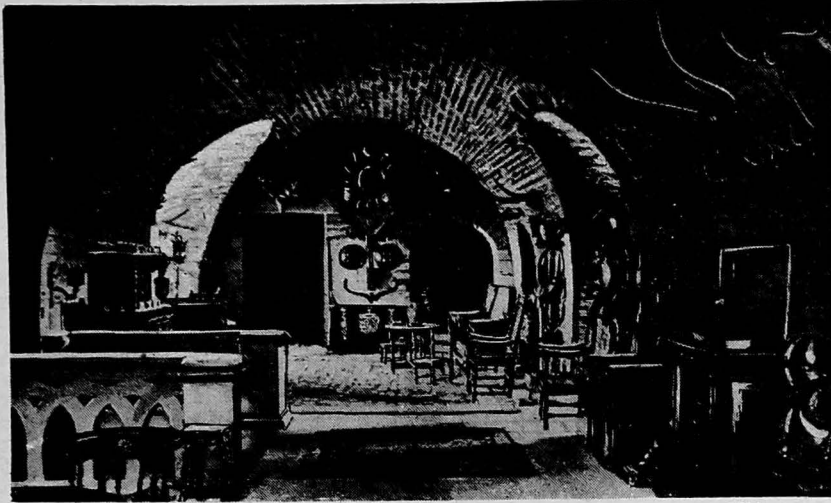
LOS TANQUES EN SHANGHAI.—Un tanque japonés moviéndose cautelosamente por un puente semidestruido en las afueras de Shanghai.



PÁGINAS DEL FAMOSO "LIBRO DE LOS FANTASMAS" DE LORD HALIFAX

EL MISTERIO del CASTILLO de GLAMIS

II



Salón subterráneo en el famoso antiguo castillo de Glamis, dentro de cuyos muros se dice que se manifiestan muchos espectros. Este castillo es la casa solariega ancestral de la actual reina de Inglaterra.



La condesa DE STRATHMORE, madre de Isabel, la nueva reina de la Gran Bretaña, quien tenía gran curiosidad por conocer los secretos prohibidos del castillo de Glamis y sus espectros.

marios en depósitos de carbón, con frentes reforzados, y ordenó que siempre se mantuviesen llenos, de modo que ningún visitante curioso tratase de inspeccionar.

Nos narró una historia rarísima de la primera fiesta dada en la casa, un baile en el nuevo comedor, en noviembre de 1869. Todos habían estado muy alegres, y el baile se prolongó hasta altas horas de la madrugada.

Los tres grupos de habitaciones en el piso del reloj, estaban ocupados por los Streatfields (la hermana de lady Strathmore) Mr. Hugh C. Trevanion y su esposa (hermana también de lord Strathmore), y Mr. Monro y su esposa, de Lindertis.

Estos últimos estaban en la habitación roja, y su hijito dormía en el vestidor, la puerta exterior del cual estaba algo trabada y era difícil de abrir.

En medio de la noche la señora Monro se despertó con la sensación de que alguien se inclinaba sobre ella; de hecho, he oído decir que ella sintió una barba que le rozaba el rostro.

Habiéndose apagado la luz de noche, llamó a su esposo para que se levantase y buscase los fósforos. Al pálido resplandor de

la luna de invierno, vió pasar una figura al vestidor. Arrastrándose al extremo de la cama, a tientas buscó y encontró la caja de fósforos y prendió uno, diciendo en alta voz: "Cam, Cam, encontré los fósforos".

Con gran sorpresa vió que su esposo no se había movido de su lado. Muy soñoliento, gruñó de mal humor: "¿Que es lo que te pasa?"

En ese instante sintieron un grito de terror del niño que estaba en el vestidor.

Corriendo a su lado, le hallaron todo alarmado, diciendo que había visto a un gigante.

Le llevaron a su habitación, y mientras le estaban calmando para que se durmiese sintieron un terrible estrépito como si se hubiera caído un mueble. En ese momento el gran reloj dió las cuatro.

No sucedió nada más, y a la mañana siguiente Mr. Monro logró a regañadientes que su esposa le prometiese no decir nada de su terror, pues conocían que el asunto desagradaba a su anfitrión.

Sin embargo, cuando estaban a mitad del desayuno, Fanny Trevanion bajó, bostezando y frotándose los ojos, quejándose de haber pasado muy mala noche.

Siempre dormía con una luz en la mesa de noche y su perrito a su lado, en la cama. El perro, contó, la despertó ladrando. La luz de la mesa de noche se había apagado, y mientras ella y su esposo estaban buscando fósforos, sintieron un estrépito enorme, y luego las cuatro campanadas del reloj. Estaban tan aterrados que no pudieron conciliar el sueño nuevamente.

Naturalmente, aquello era demasiado para Mrs. Monro, quien inmediatamente relató lo que le había sucedido a ella.

No encontraron explicación, y los tres matrimonios acordaron a la noche siguiente vigilar en sus respectivas habitaciones. No vieron nada, pero todos sintieron el mismo estrépito y salieron corriendo al corredor.

Mientras estaban allí en pie con rostros aterrados, el reloj nuevamente dejó oír sus cuatro campanadas. Eso fué todo, y el ruido no volvió a sentirse.

No fuimos a Glamis aquel año, pero con la cabeza llena de todas estas historias maravillosas hicimos una visita al castillo de Tul-

lyallan, una edificación moderna y cómoda.

Estaba habitado por una pareja de ancianos muy alegre, lord y lady William Osborne, y no había en el mismo nada que sugiriese la idea de fantasmas. En la noche del 28 de septiembre, soñé que dormía en el cuarto azul de Glamis, que Addy y yo ocupamos durante nuestra memorable y deliciosa visita en 1862.

El vestidor tenía una trampa conocida y una escalerilla secreta que llevaba a un rincón del recibidor. Soñé que estaba en el parque contemplando algunos caballos cuando sentí que sonaba el gongo llamando a comer y que corrí a los altos con gran prisa, pidiéndoles a los demás que no me esperasen.

En el corredor me encontré con la doncella que salía del vestidor azul con los brazos llenos de pedazos de hierro llenos de moho que me mostró.

—¿Dónde encontró eso?—le pregunté.

Me respondió que limpiando la rejilla de la estufa había visto una losa con una anilla empotrada, de la cual había tirado, y en el espacio hueco debajo de la losa, había encontrado aquellos pedazos de hierro.

Le dije: "Los llevaré abajo. Al lord le gusta ver todo lo que se encuentra en el castillo".

Al abrir la puerta de la habitación azul pasó por mi mente este pensamiento: "Dicen que el fantasma se aparece cada vez que se encuentra algo. A lo mejor se me aparece".

Entré y allí, sentado en un sillón junto a la estufa, vi la figura de un hombre inmenso, con una larga barba y un vientre enorme, que se elevaba y descendía, a medida que respiraba.

Me estremecí toda aterrada, pero me dirigí a la estufa y me senté en el depósito de carbón contemplando al fantasma.

Aunque respiraba pesadamente vi claramente que era el rostro de un cadáver.

El silencio era irresistible, insostenible, y finalmente le mostré los pedazos de hierro mohoso, diciéndole: "Mira lo que he encontrado", una mentira, porque había sido la criada la que los había hallado.

Entonces el fantasma, dando un profundo suspiro, dijo "Si, me habéis quitado un gran peso de encima. Esos hierros me han estado ahorrando desde..."

—¿Desde cuándo?—le pregunté ansiosamente, olvidando mi alarma con mi curiosidad.

—Desde 1486—replicó el fantasma.

En ese instante, con gran alivio para mí, sentí que llamaban a mi puerta.

—Esa debe ser Carolina (mi doncella), pensé que viene a vestirme. ¿Acaso verá a esta criatura terrible?

—Entre—dije... y me desperté.

Era Carolina que estaba corriendo las cortinas, y el sol penetraba alegremente en la habitación. Me senté en la cama y vi que mi camisa de noche estaba empapada en sudor.

Un año o dos después, Mrs. Wingfield, hija de lord Castletown, se encontró con mi hermano Eric en una fiesta marítima y comencé a preguntarle acerca de mi sueño.

Había tenido una curiosa experiencia que desdichadamente

(Continúa en la Pág. 52)

DE LA GUERRA ESPAÑOLA



LOS ESCRITORES CUBANOS EN EL CUARTEL "PABLO DE LA TORRIENTE"—Los delegados cubanos al Segundo Congreso Mundial de Escritores, Juan MARINELLO y Nicolás GUILLEN, fueron recibidos recientemente en el cuartel de la Primera Brigada Móvil, que lleva el nombre de Pablo de la Torriente-Brau. En la foto aparecen el comandante CANDON, al centro, entre los señores Marinello y Guillén. Junto a ellos, el señor Avelino RODRIGUEZ, presidente del Centro Socialista Español de La Habana. Los oficiales, exceptuando tres, son cubanos: el comandante VARELA, el capitán jefe de Estado Mayor GONZALEZ LANUZA, los capitanes CUERIA y PORRAS, Julio CUEVAS, director de la banda de la 46ª división; el comisario de división Jaime BOFILL; el comisario de música, Ernesto GRENET, y el capitán Manuel REIGOSA. Figuran también en la foto el poeta Antonio APARICIO y el líder estudiantil español Pedro Mateo MERINO, comandante de la 101ª Brigada.



EL CUBANO DE MAS ALTA GRADUACION EN EL EJERCITO ESPAÑOL.—Pollicarpo CANDON, cubano por los cuatro costados y ahora jefe de la Primera Brigada Móvil de Choque, unidad que ha intervenido con éxito en numerosos e importantes encuentros. Candon comenzó a luchar, con un grupo reducido, desde el primer día de la guerra. Compañero de Pablo de la Torriente, rescató su cadáver con riesgo de su vida.

El general MIAJA, jefe del ejército del centro, y el comandante de división Valentín GONZALEZ (El Campestino), conferenciando con don Indalecio PRIETO en el frente de Madrid. En primer término, a la izquierda, el comandante Mordeto GILLOTO.



Don Indalecio PRIETO, ministro de Defensa del Gobierno de Valencia, felicitando al comandante Valentín GONZALEZ (El Campestino), por el comportamiento de su división en el frente del centro. A la derecha se ve al comandante CANDON, cubano, cuya brigada móvil forma parte de la división de "El Campestino".

El teniente coronel CORDON, jefe de Estado Mayor del ejército del este. (Foto SEI).



LA LUCHA CONTRA EL CÁNCER

UN CUBANO SE INOCULA EL VIRUS CANCEROSO PARA REALIZAR UN EXPERIMENTO

El cáncer es hoy la enfermedad que más víctimas causa en Cuba... y en el mundo. Todos los esfuerzos para descubrir su causa han sido inútiles. La cirugía y la radioterapia son los únicos métodos de cura que se le han encontrado. Pero los investigadores siguen trabajando...

POR ARTURO RAMÍREZ

UNA EXPERIENCIA ARRIESGADA.—

A HABANA acaba de ser testigo de un emocionante episodio en la lucha contra esa terrible enfermedad, de causa indeterminada aún, que es el cáncer. Un médico, el doctor Matías Duque, deseoso de contribuir al esclarecimiento científico, ha sido inoculado con humor canceroso filtrado, por otro médico, el doctor Gustavo Odio de Granda. Aunque la experiencia no es nueva, replantea la cuestión esencial en Patología: ¿cuál es el agente productor de la enfermedad? El doctor Matías Duque, graduado en la Universidad de La Habana, coronel del Ejército Libertador, ex director del Hospital de Higiene, ex secretario de Sanidad, hombre público, retirado hoy, discutidísimo ayer, nos dice:

—Sigo creyendo que el cáncer lo ocasiona un microorganismo tan pequeño que aun no lo revela el microscopio, y que atraviesa los filtros más finos. Mi esposa murió de cáncer, mi padre lo mismo. Hasta que no se determine cuál es el agente productor de la enfermedad, la ciencia progresará en combatirla muy lentamente.

—Pero es terrible su riesgo en esta experiencia—señalamos.

—¿No los corri iguales en la manigua? Las balas andaban allí muy abundantes.

Entonces nos cuenta de una proposición suya de hace algunos años: se trataba de ofrecer a los condenados a muerte la conmutación de la pena a cambio de servir de sujetos para esta experiencia en que ahora, él mismo, ha figurado de conejillo de Indias.

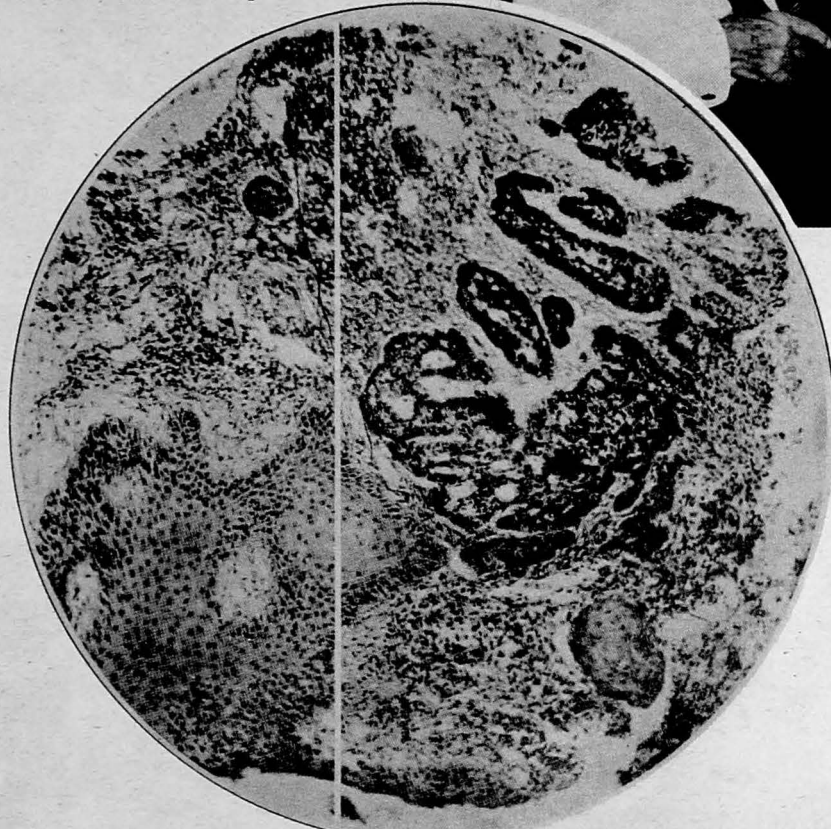
—El asunto llegó a tratarse en un Congreso Médico en La Habana, y en el Senado. No cuajó. Ha pasado algún tiempo, y en vista de que nadie replanteaba la cuestión del virus filtrable, he conseguido que el experimento se haga en mi propia carne.

Interviene el doctor Odio de Granda informando:

—En esta experiencia hemos utilizado un tumor canceroso de la mama de una mujer. Comprobado histológicamente que se trataba de un cáncer, el tumor fue macerado y sometido al filtro; el filtrado se lo inoculé al doctor Duque. Ahora, a esperar.

El doctor Odio de Granda, graduado en 1921 en la Sorbona, premio Goddard, miembro de la Academia de Antropología de París, jefe de Curioterapia del Instituto del Cáncer y presidente de la junta de gobierno de la Liga contra el Cáncer, no participa de la tesis del doctor Duque, pero, como buen investigador, busca la verdad con amplitud de criterio. Viene desde hace mucho tiempo trabajando en la etiología y la cura del cáncer. Ha expuesto una teoría personal, la del origen hemorrágico de la

enfermedad. Aprovechamos, pues, la oportunidad, para pedirle datos con los cuales componer una información divulgadora para los lectores de CARTELES. Y gentilmente él nos complace, tomando como partida el experimento con el doctor Matías Duque.

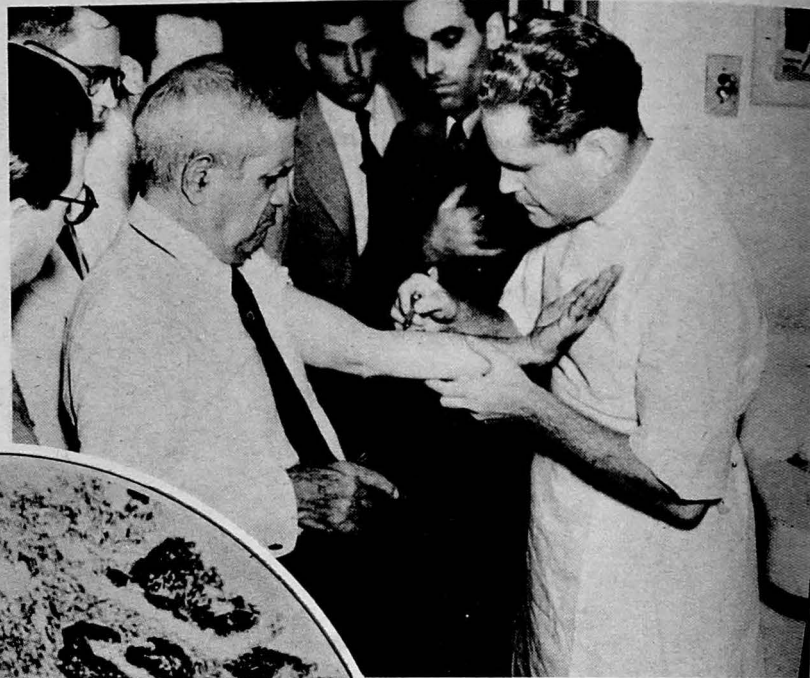


¿Qué es el cáncer? Una enfermedad de las células, que comienzan a proliferar desahoradamente. Esta microfotografía muestra, a la izquierda de la raya blanca, las células sanas, y a la derecha, las células cancerosas. (Microfotografía del doctor Nicolás Puente Duany).

Comienza así:

—Es admirable el valor y la generosidad del doctor Duque, pues aunque la hipótesis del virus filtrable no ha tenido confirmación, como ninguna otra, nadie sabe lo que puede suceder. Yo tengo personales experiencias con animales, entre ellas unas muy interesantes con gallinas. Pero en el hombre la experimentación es más difícil, por la ausencia de sujetos que se presten a riesgosas pruebas. En la literatura médica se habla del caso de un operador de cáncer que se hirió un dedo con el bisturí ya contaminado con el tumor, y padeció en el lugar de la herida la enfermedad. Unos, como el doctor Duque, opinan que el bisturí transmitió la bacteria o el virus filtrable; otros, que se produjo un injerto de célula cancerosa. En realidad, nada hay todavía seguro ni definitivo sobre la génesis del cáncer.

De las explicaciones gentiles del doctor Odio de Granda, y de la abundante literatura científica y de divulgación que nos facilitara, extraemos lo siguiente:



El doctor ODIO DE GRANDA inoculando al doctor Matías DUQUE el virus canceroso, en un experimento destinado a investigar la causa del cáncer.

determinar la causa de esa perturbación en la capacidad reproductora de las células, que origina el cáncer. Numerosas teorías se han formulado, pero ninguna ha logrado plena comprobación. Vamos a reseñar las más conocidas:

La teoría "embrionaria" explica el cáncer por la existencia de restos de órganos incluidos en el embrión, que posteriormente, en el transcurso de los años, se desarrollan, formando tumores.

La teoría de la "fecundación celular" trata de explicar el fenómeno de la cancerización por la fecundación de una célula por otra. Esta célula fecundada de este modo, adquiere un aporte nuevo de vitalidad, debido al cual crece de una manera prodigiosa, produciendo tejidos neoformados o tumores.

La teoría "parásitaria" considera el cáncer como debido a la irritación producida por un parásito incluido en el seno de un tejido sano. En las ratas se ha comprobado la cancerización por parásitos.

La teoría "irritativa" explica el cáncer por irritaciones mecánicas repetidas, en cualquier parte del organismo, a nivel de la cual se desarrolla el tumor.

La teoría "microbiana" considera que lo que origina el cáncer es un microorganismo aun no revelado por el microscopio, capaz de atravesar los filtros más finos.

La teoría "nerviosa" explica el cáncer por alteraciones del sistema nervioso, en especial del neurovegetativo.

La teoría "hemorrágica" se basa en el hecho de que las hemorragias que no se absorben, en individuos predispuestos al cáncer, pueden producir tumores. La sangre estancada sirve como de abono para las células, las cuales, bajo el impulso de este aporte, se desarrollan de manera prolífica hasta llegar a producir células cancerosas. La hemorragia se considera causa eficiente, pero no suficiente, pasando el cáncer, según esta teoría, a ser una enfermedad (Continúa en la Pág. 53)

LO QUE ES EL CÁNCER.—

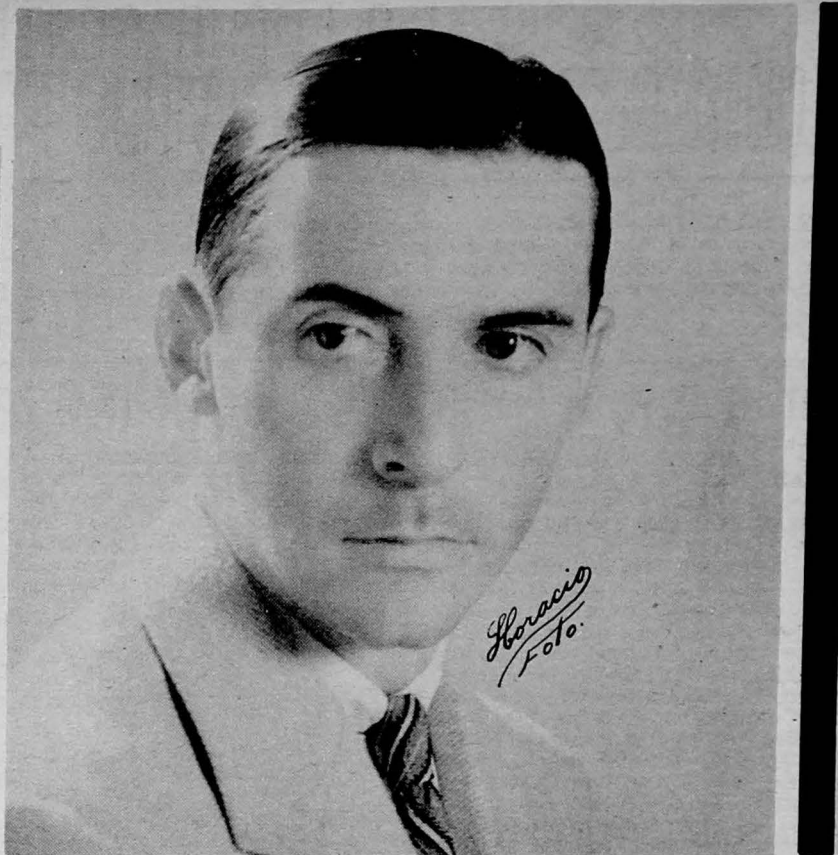
El cáncer, en sus comienzos, es una enfermedad local, debida a la multiplicación anormal de alguna de las células de que se componen nuestros tejidos. Las células, en estado normal, tienen la propiedad de reproducirse, de manera ordenada y dentro de ciertos límites, para cubrir las bajas del desgaste. Cuando una célula o grupo de células pierde la propiedad de reproducirse ordenadamente, y lo hace de modo desordenado y sin freno, toma origen la enfermedad que llamamos cáncer, que al principio es local y no afecta al organismo en general. Andando el tiempo, la reproducción desenfrenada prosigue y esas células locas invaden y destruyen los tejidos vecinos y se diseminan por todo el organismo, llegando a producir trastornos graves en órganos vitales, que llevan a la disolución final.

LA CAUSA.—

Es uno de los más graves problemas que tiene ante sí la ciencia



ANULADO EL DIVORCIO DEL CONDE DE COVADONGA.—La ausencia del conde de Covadonga, que no compareció ante el juzgado para reiterar por última vez su voluntad de divorciarse, anuló automáticamente las actuaciones judiciales iniciadas de mutuo acuerdo por el hijo mayor de los ex reyes de España y la señora Martha ROCAFORT. En la foto se ve a la condesa saliendo del juzgado, donde se le notificó la resolución del juez.



Julio E. GAUNAURD Y ARAGON, gran humorista y revolucionario, periodista de fibra, redactor de "La Semana" y director de "Kurikato", expedicionario de Gibara y miembro del comité revolucionario de Columbia formado el 4 de septiembre, que acaba de fallecer en Berlín donde servía a la República como agregado comercial. CARTELES envía la sincera expresión de su pésame a los familiares del inolvidable compañero, prematuramente desaparecido, y en particular a su esposa, la señora Emérita Somoano, y al señor Luis Aragón.



ANULADO EL DIVORCIO DEL CONDE DE COVADONGA.—La condesa de Covadonga, señora Martha ROCAFORT DE BORBON, reitera por escrito al juez su voluntad de divorciarse. Pero la ausencia del conde de Covadonga impidió que se realizaran sus deseos, ya que en los juicios por mutuo disenso es indispensable la comparecencia de ambos cónyuges. Don Alfonso prefirió quedarse en Miami, al parecer enfermo.



El doctor Domingo F. RAMOS, director de Salubridad, a quien la Asociación Nortamericana de Salubridad acaba de conferirle el alto honor de nombrarle vicepresidente. Este es un nuevo lauro para la medicina cubana y un triunfo más que añadir a la brillante ejecutoria internacional del doctor Ramos.



LA TEMPORADA DE CONCIERTOS DE LA ORQUESTA FILARMONICA.—Miembros de la Junta Directiva de la Orquesta Filarmónica de La Habana y personalidades distinguidas de nuestro mundo musical que se reunieron el viernes 15 en el hotel Sevilla, con objeto de conocer los planes de la Filarmónica para la próxima temporada de conciertos.



UN ALMUERZO AL CORONEL RODRIGUEZ.—Agradecidos por las cortesías que les dispensó durante un reciente viaje a Santiago de Cuba, un grupo de periodistas ofreció un almuerzo al coronel Diego RODRIGUEZ, jefe del Distrito Militar de Oriente. La foto muestra la presidencia del acto, que se efectuó el domingo 17 en la Asociación de Reporters.

GUERRA y DOLOR en TIERRA DE SANTOS

VI

La indecisión del comandante Estévez, el de las proezas aéreas.—Durante una hora el destino de la rebelión está en sus manos.—Un cable al Presidente de Filipinas.—Bianchi, el condotiero generoso.—El conde Wiel y la sombra verde del monóculo.

ENTRE las notas íntimas que en medio de las mil preocupaciones que me dominaban yo escribía de tarde en tarde, pensando que luego no me sería posible recordar ni reconstruir ciertas escenas, hallo ésta, datada el 27 de agosto:

“Me visitan dos señoras, esposas, una del que fué jefe de la Aviación en Tablada, la otra de un teniente de artillería. Ambos militares están en prisión. Pasado mañana se les juzgará en Consejo de Guerra. Vienen a pedirme mi intervención cerca de las autoridades militares de la plaza... Una de ellas, de tipo noble y distinguido, tiene cinco hijos. La otra, más joven, estaba recién casada y está encinta... Saben que sus maridos saldrán del Consejo de Guerra para ser fusilados. Y saben que la gestión que me piden es imposible. Pero una luz de esperanza las anima. La escena es desgarradora, porque no sé mentirlas, y la verdad se me ahoga en los labios. Salen de mi casa con los ojos llenos de lágrimas y tengo que hacer esfuerzos para no llorar también ante lo irreparable, ante la impiedad sin nombre de esta hora española”.

Reproduzco la nota tal como la escribí entonces, sin suprimir ni añadir nada. Esas cosas hay que dejarlas en su desalino, en su espontaneidad emotiva, porque no es su corrección o belleza lo que interesa, sino su valor humano. El asunto a que ellas se contrae no tenía para mí, en un principio, importancia mayor; era uno de los que iban a someterme las pobres gentes espantadas ante el súbito desencadenamiento de la tempestad revolucionaria, que se imaginaban que un extranjero, por el solo hecho de serlo, podía llamar a la razón a unos y a otros, y rescatar vidas gravemente comprometidas en el conflicto. Pero seguramente aquella mañana, al recibir la visita de las dos atribuladas damas, tuve la intuición precisa (porque de otro modo no habría pergeñado la nota) de que mi intervención en uno de los casos que me exponían habría de ser, algunas semanas más tarde, decisiva.

*
¿Quién era el jefe de la Aviación de Tablada al estallar el movimiento y qué había hecho para que así se le amenazase con la pena capital? En realidad no hizo nada. Y esa fué su gran culpa. Se trataba de un excelente hombre, republicano acendrado, buen aviador, enamorado de su carrera y, en un momento, héroe del aire. ¿No lo recordáis? Fué el que, años atrás, después de Franco, antes de los otros grandes vuelos de la aviación española, realizó, en compañía de Lóriga, el raid Madrid-Filipinas.

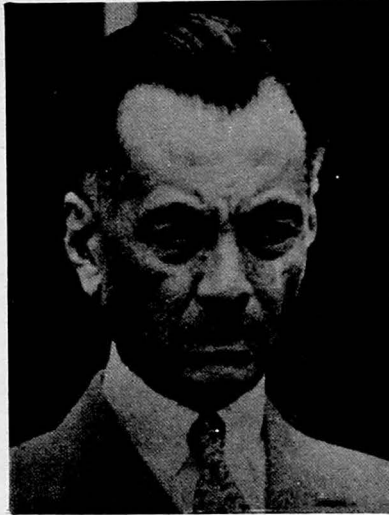
Entonces el hoy comandante Estévez era capitán. Después de la celebridad que le dió el vuelo a Filipinas vivió en la obscuridad y el silencio, esperando, burgués y paciente, ganar los naturales ascensos. Un mes o dos antes de estallar la guerra, el comandante Estévez, que era jefe de

Bajo el seudónimo de Roger del Sil se oculta el nombre de uno de los escritores cubanos más distinguidos de la generación post-revolucionaria. Roger del Sil vivió en Sevilla todo un año de la guerra civil, presenciando escenas inolvidables, entrando en contacto con sus protagonistas e interviniendo a veces en algunas de ellas. Ahora las relata por vez primera, en una serie de artículos exclusivos para CARTELES, de la cual éste es el sexto.

por **ROGER DEL SIL**



El comandante Luis ESTÉVEZ, héroe del vuelo a Filipinas, que mandaba la base de Tablada al producirse la rebelión. El comandante Estévez tuvo en sus manos la suerte de la guerra...



El Presidente de Filipinas, Manuel QUEZON, a quien apeló la esposa del comandante Estévez para que intercediera por su vida, recordando los homenajes que se le rindieron en Manila.

la base aérea de Melilla, fué trasladado con igual categoría a Sevilla, cuya base de Tablada estaba mandada por el teniente coronel Rueda, monárquico hasta los tuétanos: había sido uno de los oficiales que sofocaron el movimiento anarco-sindicalista de Asturias, y allí se portó como un valiente. Pero el teniente coronel Rueda, hombre sumamente leal a sus ideas políticas, no se daba gran pena en ocultarlas y era un secreto a voces su escasa o ninguna simpatía por la República. Y la República, previsoramente, envió a Sevilla, a título de incondicional, de hombre de confianza, al comandante Estévez. Esto sería su perdición. Y por ende, el triunfo de la rebelión en Andalucía.

Porque ahora, vistas las cosas con la doble perspectiva de la distancia y del tiempo transcurrido, tiene uno que llegar a la conclusión de que fueron las vacilaciones, las indecisiones del comandante Estévez las que permitieron la caída de Sevilla en poder de las huestes del general Queipo de Llano. Durante una hora (una hora es de una duración infinita en momentos revolucionarios), la suerte de la guerra estuvo pendiente del comandante Estévez. En sus manos, durante ese lapso, se concentró toda la representación, toda la autoridad del Gobierno de Madrid. La historia, con esa brusquedad en que suele ser maestra, depositó sobre un hombre honrado, fiel, pero abúlico y tímido, una carga sobremanera pesada. Y el hombre no supo hacerle frente a la responsabilidad histórica. Se cruzó de brazos. No se alió a los rebeldes. No acató las órdenes del Gobierno. Unos y otros lo repudian.

Con razón, sin duda. En la noche del 18 de julio, ya ensangrentadas las calles sevillanas, ya dueños los rebeldes de los barrios del centro, llegó a Tablada un trimotor de Madrid, pilotado por

un teniente o capitán (el grado del oficial, así como su nombre—aunque he oído decir que Vara del Rey—no me constan) que le traía al comandante Estévez una orden concreta y precisa: bombardear inmediatamente a Sevilla, llevar el pánico a la población civil y destruir la comandancia y los cuarteles en que se alojaban los militares. El programa era difícil de ejecutar, pero en manera alguna imposible. Y el deber de Estévez era muy sencillo: ejecutar al punto la orden que se le daba y desplegar sus aviones sobre la ciudad. O bien obedecer a los rebeldes, como éstos le pedían. Tablada, como todos los barrios periféricos, estaba aislado del centro; pero la comunicación telefónica no se había interrumpido y la misma tarde de ese día el general Queipo llamó al comandante, exponiéndole la situación e invitándolo a secundarle. Estévez rechazó las pretensiones de Queipo invocando su lealtad al Gobierno legalmente constituido. Y al mensajero de este Gobierno, para justificar su inacción, invocó razones de humanidad. Todo esto era absurdo.

El mensajero madrileño, por su parte, dejó caer unas cuantas bombas sobre la población y continuó, irritado, defraudado, su ruta hacia la capital de la República. Mientras, la conspiración fué ganando terreno entre los oficiales de la base aérea y a la mañana siguiente el comandante Azaola, segundo de Estévez, desarmaba a éste y le encerraba en una bartolina.

*
La señora de Estévez reanudó sus visitas a mi casa. El desamparo en que se hallaba no podía ser más cruel. Era una dama esbelta, de porte señorial, con grandes ojos negros que el dolor hacía febriles. El Consejo de Guerra ante el cual debía pasar su marido se había suspendido, y esa tenaz esperanza que se adhiere al alma de las

mujeres cuando aman de veras, le decía que su esposo ya no la tenía más que a ella en el mundo y que era ella quien debía salvarlo, y pedir, e implorar de puerta en puerta su perdón. Y llamaba tenazmente a la mía. ¿Pero qué podía yo hacer? Una mañana me trajo unas líneas de su marido, escritas a lápiz, en las que me rogaba que redactase un cable al Presidente de Filipinas para que éste, en recuerdo de aquel vuelo de los días felices, pidiese a los rebeldes que le conmutaran la pena capital por la de cadena perpetua. Un problema: no redactar el cable, sino lograr que la censura lo dejase pasar. Después de muchas idas y venidas obtuve que el jefe del servicio de censura (un coronel cuyo nombre lamento no recordar, para tributarle el homenaje que merece por su espíritu de caballeridad y humanidad) pusiese el visto bueno que exigía el empleado del cable, y allá fué el mensaje de imploración, sin que yo haya tenido después la menor noticia respecto a él. ¿Lo recibió el Presidente Quezón? ¿Hizo algo en favor del reo cuya compañera le hablaba en nombre de unos niños que quedarían huérfanos y sin pan.

Porque debo advertir que en todo este drama—en el fondo vulgar y parecido a mil otros de todas las revoluciones—yo no veía más que la orfandad de cinco bellas criaturitas, la mayor de las cuales sólo tenía doce años. ¡Cinco hijos que iban a pagar el imperdonable error de un padre que acaso se abstuvo pensando en ellos! Esto puede no tener importancia para los combatientes. Para un hombre esencialmente civil y político como yo, bastaba y sobraba para buscar con afán el modo de hacer algo en favor del militar vacilante. Pero la fórmula no surgía. Y la noche del día en que al fin se anunció la comparecencia de Estévez ante el tribunal que le juzgaría, tardé mucho en conciliar el sueño.

A la mañana siguiente, al llamarme desolada la señora de Estévez con la voz ya como empapada en llanto, yo tenía un plan. Hacía poco había llegado a Sevilla el señor Bianchi, un condotiero italiano escapado de Málaga, en cuya ciudad, todavía en poder del Gobierno, realizara innumerables proezas amparando a muchas personas de los partidos de derecha. Los periódicos sevillanos le colmaban de elogios y comentaban que a Bianchi se debía la salvación de la familia del general Queipo, la cual, en efecto, estaba ya en Sevilla. Bianchi vivía en la propia casa del general. Era necesario, pues, ver a este hombre milagroso y pedirle que interpusiese su influencia cerca del general para que no se fusilara a Estévez. Si contribuyó a salvar vidas de derechistas por simple amor a la humanidad, ¿por qué se habría de negar ahora a mediar en favor del padre de unos inocentes?

Mas yo sólo le conocía de vista. En el fondo no me importaba que me acogiera bien o mal, pero me decía que si llegaba hasta él sin que mediara una presentación, el asunto podía fracasar. Y ya era urgente entablar la negociación. ¿Qué abogado podía defender la causa ante el condotiero? Al punto pensé en el conde Wiel. Era éste un caballero veneciano distante y ceremonioso a quien yo había conocido superficialmente en un salón amigo. Se me antojaba

(Continúa en la Pág. 52)



CAIBARIEN.—En la fachada del edificio en que está instalada la Biblioteca Municipal, se colocó una placa con el nombre del doctor Antonio Arias García, para honrar la memoria de este benemérito primer presidente de esa institución de cultura.



El Club de Leones, de Santiago de Cuba, celebró, con extraordinario éxito, una fiesta bailable en los jardines de la Cervecería Hattuey, a fin de recolectar fondos con destino a los ciegos pobres de aquella ciudad.

SANCTI SPIRITUS.— Vista general del banquete homenaje a los visitantes de esta villa, con motivo de la manifestación y mitin popular en demanda de justicia para Trinidad, Sancti Spiritus y Villaclara. El acto se efectuó en el hotel Plaza.



Acto inaugural del Dispensario para Tuberculosis que acaba de establecerse en Oriente, por el Consejo Corporativo de Educación, Sanidad y Beneficencia.

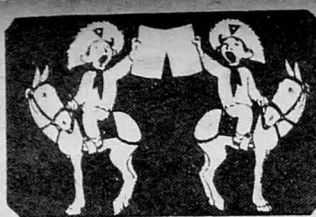
SANCTI SPIRITUS.—En esta histórica ciudad tuvo efecto una manifestación civico-popular, de extraordinaria magnitud, como protesta por la preterición y el olvido en que el Gobierno central tiene a aquella próspera zona.



Los veteranos de la independencia izando la enseña patria en la glorieta de la Alameda Michaelsen, durante los actos conmemorativos del grito de Yara.

GUIRA DE MELENA.—Alumnos de los equipos superiores que tomaron parte en el cursillo de perfeccionamiento de San Antonio de los Baños, dirigidas por las profesoras doctora Rosaura Obana, directora de grupo, y señoras Hernández, Alvaré y González...





El discurso de Roosevelt

Cuando la imaginación se empeña en descubrir recónditas implicaciones en las palabras claras de un jefe de Estado se producen en rápida sucesión dos modalidades de opinión absolutamente antitéticas: una de exaltación y otra de desencanto.

Al no advenir la situación esperada erróneamente, cunde el desaliento, y la opinión reacciona en sentido opuesto. Esto ha ocurrido en relación con el discurso pronunciado por Roosevelt en Chicago.

Unas declaraciones medidas, diáfanas y explícitas, fueron infladas a gusto del comentarista y convertidas en clarinada bélica, por unos, y en solemne promesa de ayuda, por otros. Y tronaron los que se sintieron amenazados, y batieron palmas los que esperaban ser favorecidos.

Roto el oleaje interpretativo ante la realidad evidente de la política internacional norteamericana, tirios y troyanos exteriorizan sus críticas y desalientos, culpando a Roosevelt por lo que es sólo el resultado de apasionamientos y falta de comprensión respecto a la actitud americana.

Porque sea cual fuere el grado de responsabilidad que pueda caberles a los Estados Unidos en la actual situación mundial, por su terca negativa a formar parte de la Liga de las Naciones cuando este organismo representaba una fundada esperanza de control internacional, no cabe duda alguna respecto a la firmísima resolución del pueblo norteamericano, no sólo de mantenerse libre de toda "alianza embrolladora", sino de llegar hasta el límite en el sacrificio de aquellos derechos que puedan soslayarse sin mengua de la dignidad nacional, a fin de evitar así los peligros fortuitos de verse obligados a caer en la vorágine de la guerra.

Y como en Estados Unidos la opinión pública cuando se produce fuerte y unánime es la que establece la política a seguir, no cabía dentro de la realidad nacional el que Roosevelt, habilísimo intérprete de esa opinión pública, pretendiera inyectar a su discurso otro significado que no fuera el absolutamente literal de sus palabras.

No pretende el Presidente de los Estados Unidos otra cosa que la movilización de la fuerza moral del mundo civilizado contra la anarquía internacional que rápidamente viene entronizándose. Y nada en sus declaraciones justifica la interpretación de que Roosevelt va en busca de "sanciones efectivas" contra la nación agresora, del tipo de las consignadas en el pacto de la Liga de las Naciones, y que tan inútiles han resultado en la práctica.

Tampoco cabe la interpretación de que ellas inician una cooperación definitiva con las llamadas "democracias libres", porque de sobra sabe Roosevelt que el móvil de las mismas no está del todo exento de implicaciones egoístas. El busca algo de más ambiciosa envergadura: la cristalización de una conciencia moral sin fronteras, que poco a poco vaya formando un valladar en defensa de los conceptos de derecho internacional que hoy se violan a capricho.

Todo el alcance del discurso queda concretado en estas elocuentes palabras:

Es preciso volver a la fe en la palabra empeñada, en el valor de un tratado firmado. Tiene que reconocerse que la moral nacional es tan vital como la moral individual. Un obispo me escribió el otro día lo siguiente:

"Me parece que algo debe imperiosamente decirse en nombre de la humanidad corriente contra la práctica actual de llevar los horrores de la guerra a los habitantes indefensos, especialmente a las mujeres y los niños.

"Puede que muchos que alegan ser realistas consideren fútil tal protesta, pero, ¿no podría resultar que el corazón de la humanidad se hallase tan lleno de horror ante el innecesario sufrimiento que una fuerza pueda movilizarse de suficiente volumen para disminuir tal crueldad en los días venideros?"

"Aun en el caso de que transcurriesen veinte años—que Dios no lo permita—para que la civilización hiciese efectiva su protesta colectiva contra este barbarismo, seguramente que voces potentes podrían apresurar el día".

He aquí con claridad meridiana, el propósito de Roosevelt. Y los que sonríen ante su aparente inocuidad, no conocen la historia y no saben la fuerza arrolladora de una conciencia moral debidamente organizada y dirigida.

Moratoria y revalorización

El proyecto de ley que prorrogaba la moratoria para los ingenios fué vetado por el señor Presidente ante la fuerte presión de los acreedores hipotecarios, nacionales y extranjeros. Y no es un secreto el añadir que fueron los últimos los que le dieron la puntilla.

En estos conflictos entre acreedores y deudores, los cubanos no sabemos—sea dicho en nuestro honor—imitar los hábiles procedimientos de algunos bancos extranjeros. Nosotros buscamos el alivio en el repudio o en la moratoria. Ellos, con más inteligencia, lo logran a través de las quiebras motivadas por reclamaciones preferenciales, la completa barrida de incautos bonistas y la adjudicación amañada de la propiedad que pone los huecos de oro. Pero todo dentro de las más severas normas jurídicas y con todo el papeleo y tramitaciones de rigor. La única ventaja para nosotros es que las víctimas en tales casos son casi exclusivamente inversionistas extranjeros.

Pero cuando no se trata de una corporación extranjera, cuando el problema surge por un crédito refaccionista facilitado a un colono o hacendado del patio, la cosa varía un poco y es preciso actuar al modo cubano.

No somos defensores de las moratorias, sino como medidas excepcionales de emergencia, que no deben prolongarse más allá de su perentoria necesidad, so pena de causar serios trastornos económicos y llegar hasta la paralización del crédito. Es más, la moratoria prolongada sobre el principal, sin la previsora medida de una liquidación gradual del mismo, sólo sirve para alargar la agonía del deudor, sin resolverle su situación aflictiva. No es éste, a nuestro juicio, el camino para solucionar nuestros problemas.

Pero como aquí no estudiamos las cosas con visión de conjunto, en vez de ir primero a la creación de nuestra banca, a la justa revalorización de los créditos, de acuerdo con la depreciación universal de los valores todos, aplicamos en la ley de Coordinación Azucarera un remedio restringido a los colonos, para luego darnos cuenta que era preciso seguir la cadena y aplicárselo también a los hacendados, haciendo forzosamente al acreedor, tanto al bueno como al malo, la víctima propiciatoria de este juego de dale al que no te da.

Pero el veto del Presidente no soluciona el problema. Es preciso para ello ir a la estabilización definitiva de nuestra economía; y eso no podremos hacerlo con medidas parciales. El senador José Manuel Casanova, en su contestación a la Asociación Conservadora, plantea la cuestión con toda claridad, al insistir una vez más en que se aborden estos problemas de tan vital importancia para nuestro país. Y las consecuencias de dejar estos asuntos para las calendas griegas, quedan también advertidas con singular franqueza. He aquí su vaticinio:

Si no se procede rápidamente a la organización de la Banca Nacional, con su correspondiente Banco de Emisión, para facilitar al Estado los medios económicos indispensables al objeto de llevar a cabo la revalorización de los créditos y la reorganización de la economía del país, nunca podrán abrirse camino los principales postulados del Plan Trienal; pues la riqueza se concentrará cada vez más en unas cuantas manos, cada vez más se escapará la tierra de las manos cubanas y cada vez más se aumentará la relación de los innumerables pequeños capitalistas convertidos en ciudadanos rebeldes y enemigos de un sistema que permite la realización

de tantas monstruosidades como han cometido algunos acreedores y desean seguir cometiendo.

¿Pero, de qué sirven estas voces de alarma ante los imperativos del sorteo congressional, las maniobras de los partidos y el juego de los intereses personales? ¿Puede nadie esperar a estas alturas que nuestros legisladores se dediquen al estudio de estos arduos problemas?

Las declaraciones del doctor Grau

En la entrevista que celebró el redactor político del *Diario de la Marina*, señor Arisfigueta, con el doctor Ramón Grau San Martín, en Miami, el jefe del Partido Revolucionario Cubano hace algunas declaraciones de alto interés político.

No nos referimos a la generalización sobre "la tendencia del autenticismo en materia de justicia social y de republicanismo democrático", porque no sabemos si el doctor Grau se contrae a las medidas que puso en práctica durante su gobierno, con excelente intención pero muy discutibles resultados muchas de ellas, o a un plan madurado, producto de su experiencia de gobernante y de ponderados estudios posteriores.

Nos referimos a sus declaraciones sobre puntos concretos de política nacional, tales como su oposición "decidida y energicamente contraria" a la constitución de un "Frente Popular"; su franca opinión de que "considera necesaria la unión de todos los revolucionarios de ideología liberal democrática, como principio de ética y garantía de éxito, con la firme resolución de llevar al triunfo decisivo la doctrina auténtica, tal como la demanda la ya manifiesta voluntad del pueblo de Cuba"; y su formal promesa de proceder a la completa modificación de la legislación fiscal y a la creación de la carrera administrativa.

Respecto a este particular, el doctor Grau se expresa en términos enfáticos:

Aseguramos, con carácter de compromiso solemne ante la opinión pública cubana, que una de nuestras primeras medidas de gobierno sería la de establecer la carrera administrativa.

No puede existir Estado con un mecanismo deficiente; ni puede exigirse al empleado público idoneidad ni responsabilidades de índole moral ni material, si no se siente seguro en sus derechos por un sistema legal que le garantice la permanencia en su cargo y le estimule el celo de sus labores, con la perspectiva de mejorar por ascensos en gracia de méritos o de tiempo.

La falta de una carrera administrativa es fuente de todas las inmoralidades políticas, y de todas las perversiones públicas. Cuando el ciudadano sepa que puede llegar a empleado dignamente, por su propio esfuerzo en el estudio y sin necesidad de someterse al político de oficio, se habrá rescatado la pureza del voto, que es tanto como el decoro colectivo, y se habrá purificado la Administración Pública. Con esto, la juventud tendrá un nuevo horizonte a donde encaminar sus ilusiones de éxito en la vida y desarrollar sus facultades mentales, hoy perdidas en sus renunciaciones cívicas y en el desaliento de su inseguridad, aunque esté dotada de saber, virtudes de trabajo y ansias de perfección.

El doctor Grau defiende la ley de Nacionalización del Trabajo, aunque reconoce que "algunos miembros del partido han declarado que la festinación y lo anormal de los momentos en que se promulgó, hicieron que no se meditara en sus alcances para daño de elementos benéficos a Cuba y, por ende, para la propia nación".

Y termina sus declaraciones con estas palabras: "Espero un vigoroso impulso cívico en la conciencia del pueblo ante el espectáculo que están dando los actuales dirigentes: confusiónismo, caos, ausencia de ideología, ambiciones personales y total olvido de las necesidades públicas. Esto, a través de la historia de la humanidad, jamás se ha hecho impunemente. A su hora el pueblo sabe siempre exigir responsabilidades".

¡Gran verdad que no comprenden los políticos que, viendo lo fácil que es sofocar por la fuerza una revolución armada, no se dan cuenta de lo invencible que resulta una revolución del civismo! Y una verdad que el doctor Grau debiera también tener muy en cuenta, para no repetir en el mañana—si el éxito le acompañase en su política—los errores que cometió en el pasado. Lo cual no empece para que le acreditemos muchos aciertos.

LA TEMPORADA DE "PRO-ARTE MUSICAL"

La benemérita Sociedad Pro Arte Musical ha combinado para su temporada de 1937-38 un programa que recuerda, por el número y categoría de sus concertistas, los mejores de otros tiempos. En él figuran nombres ilustres como los de Iturbi, Elizabeth Rethberg, Ezio Pinza, Robert Casadesus y Benno Rabinof, y organizaciones líricas tan aplaudidas como el Coro de Cosacos de Jaroff y el quinteto Barrère-Britt.



Elizabeth RETHBERG, soprano. (Abril 20 y 22).
(Foto Delar).



Ezio PINZA, bajo. (Abril 20 y 22).
(Foto Maillard-Kesslere).



José ITURBI, pianista.
(Noviembre 24).
(Foto Nemo).



El quinteto Barrère-Britt. (Febrero 21 y 23).
(Foto Nemo).



Robert CASADESUS, pianista. (Marzo 14).
(Foto Nemo).



Mildred DILLING, arpista. (Abril 4 y 6).
(Foto Maillard-Kesslere).



Benno RABINOF, violinista. (Enero 19 y 21).
(Foto Pinchot).

El Coro de Cosacos del Don de Jaroff. (Diciembre 13 y 14).
(Foto Nemo).

HACIA la ESPAÑA



Carteles fijados por los sindicatos en las calles de Barcelona.

EN LA Rochela permanecí el tiempo estricto para cambiarme de ropa, almorzar y remitir varios despachos a Cuba. Fui al telégrafo, directamente del muelle, y continué en seguida mi viaje a La Pallice. Al arribar a esta ciudad porteña, no tenía un plan concreto. Me trasladé al hotel, y allí, mientras me vestía, hice mentalmente un itinerario que me permitiese ganar la frontera española cuanto antes. Mi deseo era ganar tiempo y reunirme con los hombres que luchan en España por un ideal de ciudadanía, de igualitarismo y de verdadera democracia. A diferencia de mi viaje anterior rumbo a la tierra negra, París no me lucía ahora ese lugar de encantamiento, al que se va con jubilosa frivolidad en busca de placeres. En mi viaje a Abisinia tuve el anhelo de visitar la Ciudad Luz antes de sumirme en la selva, como si el presentimiento de los once meses de campaña feroz que me aguardaban y todos los horrores que el imperialismo fascista desataría en el imperio etiópico, me impulsaran a ello. París, entonces, me acogió lúgubremente, con una cortina de lluvia establecida entre el cielo y la tierra, un cielo color de algodón sucio y una tierra enlodada y monótona.

Decidí marchar rápidamente a Bordeaux-Narbone, de allí a Perpignan y finalmente a Cerbere. Pero ciertas gestiones que se me recomendaron hiciese cerca de nuestra Legación antes de marchar rumbo a España, me obligaron, refrenando mi impaciencia, a torcer mi ruta hasta París.

En contraste con el viaje anterior, la capital del mundo respaldaba. Los bulevares estaban llenos de mujeres. Un sol radiante y tibio doraba los monumentos y ponía un tono alegre y claro en los paisajes. Una multitud ágil y feliz discurre por las calles y todo parecía invitar al placer frívolo y a la aventura fácil.

Pero mi pensamiento iba hacia España, hacia la tierra ensangrentada, hacia la nación fuerte y viril que está escribiendo su epopeya y que sabe morir o vencer, pero que no se rinde ni se entrega.

En París, el mismo día de mi

—Voy a la guerra. ¿A combatir? Quien sabe...

—¿Español?

—Casi, casi... Siento con los que luchan... Soy un periodista que quiere ver de cerca la heroicidad de un pueblo que está de pie y al que quieren poner de rodillas. Soy periodista circunstancial. Mi verdadera afición, sin embargo, no es asistir como un espectador a los hechos, sino ser intérprete de ellos.

En la estación, ante sendos bocks de cerveza, mi compañera accidental me decía:

—Todos los días llegan refugiados a París que cuentan los horrores de la guerra española... Niños destrozados por la metralla... Familias enteras fusiladas por los invasores rebeldes... ¿Va voluntariamente a ese infierno?

—Sali de otro peor en Abisinia y no me he arrepentido de haber entrado en él—repuse.

Nos despedimos. Me estrechó la mano con emoción, esa emoción íntima con que las mujeres francesas saben espiritualizar sus encuentros. Y al arrancar el tren vi

El coronel Alejandro del Valle, héroe extraordinario que conoció el dolor cogidas en un libro titulado "Un día en España, como corresponsal que escritor, sus informes nos dan notas que apresan los hechos y el arsenal de datos que reflejan la campaña de Arturo Roselló en crónicas, ajustándose de manera que CARTELES brinda, pues, a sus lectores, en el que se unen la audacia y el valor de la gran tragedia española.

Por el coronel

hombre alguno en la tierra. Los que se alejan del escenario de la lucha, los que renuncian a ver por sus propios ojos el desenlace de este drama que ha de proyectarse hacia los siglos, están renunciando a la oportunidad que muy raras veces concede la vida de testificar uno de esos acontecimientos trascendentales que desvían el curso de la Historia y que



Calle Tortosa, de Badalona. Por encima volaron los aviones de Franco.

llegada, me dispuse a visitar la casa de Cuba. Terminadas mis gestiones, eché a andar, ya al atardecer, rumbo a la estación del ferrocarril, para seguir mi viaje a Cerbere.

Una francesita diminuta, de enormes ojos azules, de largas pestañas, con un andar breve y gracioso, se colgó de mi brazo. Una sonrisa cándida y limpia le llenaba la faz... Yo seguí marchando de prisa. Ella acompasó con esfuerzo su paso al mío y me interrogó con pueril reproche:

—¿Por qué ese apuro?

Sin detenerme ni desasirme de ella, repliqué:

—Debo tomar el tren... Voy rumbo a España.

Ella se quedó inmóvil, contemplándome. Desapareció su sonrisa.

—¿Va a la guerra? ¿Va a combatir?

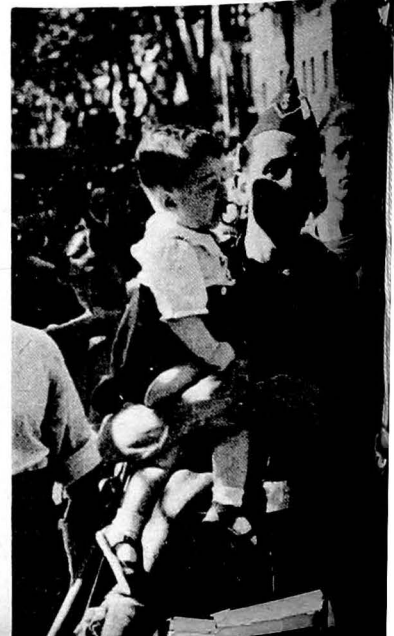
Mi gesto no fué explícito:

cómo agitaba su pañuelo, regalándome la ilusión de un adiós cálido en lo que iba a ser una solitaria partida.

*
El tren se deslizó raudo hacia la frontera española. Las estaciones iban quedando atrás esfumadas en la sombra creciente del paisaje nocturno. Y con los párpados entreabiertos y recostado en la ventanilla del vagón, contaba las horas hasta llegar a Cerbere.

Cuando el conductor del tren anunció nuestro arribo a esa población fronteriza, me invadió el fascinador alborozo de quien se halla al fin en el pórtico de una formidable aventura. Asistir de cerca a la epopeya española, ser testigo de esa lucha entre un pueblo que quiere ser libre y la conjura internacional que pretende esclavizarlo es el más noble espectáculo que pueda contemplar

Fuerzas de Asalto en Barcelona, dispuestas para el frente. Esta familia despidió a los guardias, que marcha hacia Aragón.



IA en LLAMAS

La guerra italoabisinia—cuyas avenidas de CARTELES y acaban de ser reblancas en el infierno negro—, es nuestra. Hombre de acción más letóricas de interés en cartas y en imágenes en sus rasgos esenciales. Este exactamente, sirve a nuestro comulgar y dar forma literaria a estas los informes del coronel Del Valle. un material informativo inapreciable y el verismo de un testigo presentando la pluma de un escritor de larga y periodística.

Andro del Valle

orientan la humanidad hacia la barbarie o hacia la gloria...

En Cerbere el tren se detuvo y las autoridades de inmigración requirieron nuestra presencia. Hay la impresión de que Francia ayuda a los leales y de que la resistencia heroica del pueblo español se debe a eso: La realidad es otra. La opinión pública, en Francia, repudia al fascismo y las organizaciones obreras simpatizan con la República y anhelan la derrota de Franco. Pero el Gobierno francés, las autoridades francesas, mantienen una neutralidad rigurosa y no es posible pasar la frontera con la adquiencia de ellos, para ir a combatir en las filas del Frente Popular español. El examen de la documentación se realiza con una escrupulosidad casi hostil, la desconfianza de los agentes de inmigración es ofensiva, y aun llevando los pasaportes en regla, tuve enormes obstáculos para traspasar las fronteras.

—Periodista... ¿eh?...—rezongó el oficial de inmigración, leyendo mis credenciales con el entrecejo fruncido.

—¿Lo duda?

—¿No va usted a combatir?

—Sí, señor: con la pluma...

—Eso dicen todos... Traen papeles, máquinas de escribir, cámaras fotográficas y luego, cuando llegan al otro lado, toman el fusil y pelean... Hay órdenes severas del Ministerio de Relaciones Exteriores y Francia no quiere abandonar su neutralidad... No quiere la guerra...

Durante media hora estuve persuadiendo al digno hombre de que no me animaban propósitos bélicos.

—Usted peleó en Abisinia... Tengo informes sobre eso...

—Pero y mi documentación, ¿no vale?

El agente rezongó algo más en voz baja y dió media vuelta, retorciéndose los mostachos.

No hubo forma. Tuve que regresar a Marsella a gestionar un permiso del prefecto para que me permitiesen entrar en territorio español por aquella zona. Al fin lo obtuve y me vi de nuevo frente al mismo oficial de inmigración, en Cerbere, después de un viaje de ida y vuelta tan oneroso como superfluo. Exhibí mi permiso, expedido por el prefecto, pero el funcionario aun se mostraba reacio. Acabó por decir:

—Bien... Aguarde un momento hasta que venga el informe de los inspectores de aduana.

El informe vino después, satisfactorio. El funcionario, a duras penas, estampó el cuño oficial sobre mis pasaportes y me indicó secamente:

—Siga...

En la estación, sin embargo, vi a un grupo de pasajeros, muchos de ellos ingleses, a los que no se les permitió seguir el viaje.

El tren partió, al fin, resoplado e inundado de vapor los andenes. Me tendí en mi departamento. Y a poco nos deslizábamos con lentitud por tierra española.

Las próxima estación es Port Bou. Llegamos al oscurecer. Cuando el tren se detuvo, grupos de milicianos lo abordaron. Todos descendimos. Comenzó el registro de ley. Me identifiqué como un periodista cubano y mostré los documentos y las cartas de presentación que traje de Cuba. Aunque esa inspección se realiza con un rigor comprensible, fui objeto de toda clase de cortesías. Trabé animada charla con los defensores de la República. Les dije quién era. Mi campaña en Etiopía y el antecedente de haber



Campeños españoles trabajando la tierra.



Fértiles campos de labor a todo lo largo de la vía.

combatido contra los italianos en defensa de la integridad de aquel vasto imperio, hoy invadido y conquistado, me ganó rápidamente la confianza y la simpatía de la tropa. Antes de partir otra vez, brindamos por el triunfo de la República.

Esa población fronteriza esta casi destruida por los bombardeos realizados, indistintamente, por los aviones y por los buques insurgentes.

De Port Bou el tren salió con un retraso de dos horas. Marchando a mayor velocidad veía desaparecer pequeñas aldeas a

ambos lados del camino. Me adormeci en el coche y desperté cuando llegábamos a Barcelona.

En la ciudad condal no tuvimos tropiezo. El desembarco fue rápido. Tomé un automóvil y me dirigí al Consulado de Cuba. La capital de Barcelona vive en una animación que acentúa más su peculiar aspecto de gran urbe europea. La actividad en las calles no cesa a ninguna hora. Aun a altas horas de la madrugada se ve gente discurriendo de prisa.

Los escaparates de los establecimientos resplandecen, como si la ciudad estuviera de fiesta. La vi-

da industrial, a pesar de estar colectivizada, no se ha interrumpido. Tomé algunas fotografías que corroboran gráficamente esa impresión de normalidad que descubre el viajero.

Permaneci en Barcelona el tiempo necesario para adquirir ciertos informes y para hacer compras imprescindibles. Comí con apetito. Y tomé de nuevo el tren rumbo a Valencia.

Un sol radiante alumbraba, en toda la ruta, un paisaje magnífico. A un lado y a otro no se contemplan sino fértiles campos de labor, cubiertos de verdura. Campeños robustos alzaban la cabeza al paso del tren, levantando el puño cerrado. Plantaciones de papas, de arroz, de maíz, de naranjas, de hortalizas prolongábanse hasta el límite del horizonte. El agro español, en esa zona, a la que no llegan los ataques rebeldes, no descansa en su noble faena. Eso explica que no se carezca de nada. Los grandes centros urbanos están abastecidos de todo. Lo que más escasea es el jabón y el tabaco, este último, artículo de importación y no esencial para la vida.

Los extranjeros advertimos que esa explotación intensiva de la tierra es el auxiliar más poderoso de la causa republicana y nada denuncia, a lo largo de esos inmensos predios cultivados, la escasez y la desorganización que toda guerra determina. Se comprenda

(Continúa en la Pág. 52)



FRANCO PREPARA UNA OFENSIVA EN ARAGÓN

SEPTIEMBRE 25.

LOS ESFUERZOS desesperados que están realizando Francia e Inglaterra por retener su influencia en España, están destinados al fracaso. No hay ya medida diplomática o militar que pueda salvar sus intereses españoles, después de la declaración concreta del "Duce" de que Italia jamás permitirá que el bolchevismo se instale en las costas del Mediterráneo.

Jamás las palabras del "Duce" han sido vanas. En el caso de España, como en el de Abisinia, los hechos las han respaldado siempre. Ahora nuestra suerte está unida a la de la causa que defiende el generalísimo Franco y esa causa tiene asegurada la victoria, porque las gloriosas camisas negras no abandonarán el suelo español hasta el día del triunfo.

La victoria de Franco está más próxima de lo que se cree generalmente en Europa, inclusive en Italia. La posición estratégica del jefe del fascismo español es muy sólida. Sus tropas disciplinadas y valientes cuentan con todos los elementos necesarios, en cantidades cuantiosas, y se espera que en este mismo mes la caída de Gijón ponga término a la brillante campaña del norte, dejando en libertad a un ejército de 80,000 soldados de choque.

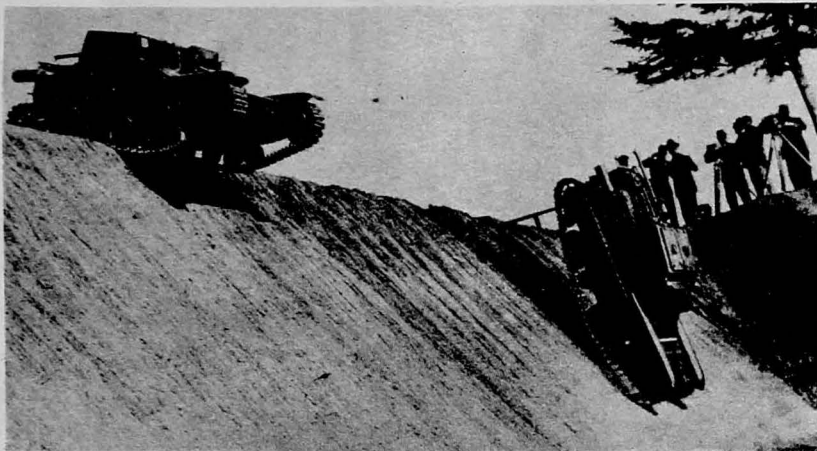
La situación en Asturias parece clara, según los informes del alto mando. Las columnas heterogéneas e indisciplinadas del Gobierno de Valencia no hacen otra cosa que retroceder desde hace meses ante el empuje de nuestras divisiones *Piume Nere* y *Fiamme Nere* y de las tropas navarras que comanda el general Dávila. La retirada de los vencidos se ha transformado ya en una fuga que terminará en el mar...

Preparativos de ofensiva.—

Mientras se aguarda la terminación de la campaña de Asturias, están llegando ya a esta capital de las islas Baleares y a Cádiz las nuevas unidades voluntarias que el pueblo de Italia envía a socorrer al pueblo español y a defenderle de la anarquía y del bolchevismo. El *Taranto* desembarcó ayer aquí 4,000 hombres

El autor de este artículo es el corresponsal de "Il Mattino", importante diario de Nápoles (Italia), en Palma de Mallorca, capital de las islas Baleares. CARTELES ha considerado interesante traducirlo y publicarlo como un documento que permite apreciar el interés de Italia en la guerra civil española y la amplitud de sus aportaciones al movimiento franquista. La responsabilidad de cuanto en él se dice corresponde por completo a su autor.

POR ARNALDO CICOTTI



Tanques italianos del modelo A-32, realizando una demostración cerca de Roma, durante las recientes maniobras militares.

y se espera que lleguen este mismo mes 11,000 más.

Diez y nueve aviones de la escuadrilla *Disperata*, la misma que se cubrió de gloria en los cielos abisinios, han de llegar de un momento a otro a nuestro aeropuerto. Aquí se espera que venga al frente de ellos, Bruno Mussolini, el héroe de Abisinia, pero el rumor no ha sido confirmado oficialmente hasta ahora.

Estos nuevos elementos de guerra serán utilizados en la gran ofensiva de otoño que prepara el generalísimo Franco.

Tanques y cañones.—

La ofensiva ha de ser, sin duda, la más grande de toda la guerra.

El generalísimo Franco la dirigirá personalmente, trasladando su cuartel general de Salamanca a San Sebastián u otra ciudad del norte.



Bruno, MUSSOLINI, hijo segundo del "Duce", cuya presencia en España al frente de una escuadrilla de bombarderos ha sido reportada por el cable.

La operación ha sido concebida en forma de un gran movimiento de avance desde la zona de Zaragoza sobre Cataluña, y su ejecución rápida y eficaz cortará la línea de comunicaciones del Gobierno de Valencia con Francia, cerrándole su principal fuente de aprovisionamientos.

Tropas de Marruecos, legionarios y nuevos reclutas españoles se unirán a las divisiones de camisas negras para ejecutar la gran ofensiva. Ese ejército irresistible estará apoyado por veinte baterías de campaña, llegadas recientemente de los talleres Terni-Odero, y por cincuenta tanques Fiat del modelo A-32, hasta ahora nunca usado en España y que dió gran resultado en el terreno escabroso y sin carreteras de Abisinia.

La ofensiva del ejército nacionalista estará acompañada por un violento esfuerzo aéreo. Las bases



El general Francisco FRANCO, que ha anunciado el traslado de su cuartel general de Salamanca a San Sebastián, con objeto de dirigir personalmente las operaciones en Aragón.

aéreas de Mallorca y de Ibiza han sido reforzadas, así como las que dependen directamente de los ejércitos. Se cree que los hidroaviones basados en estas islas, cuyo número ha aumentado mucho recientemente, deberán ejecutar operaciones en gran escala contra Valencia y Barcelona al mismo tiempo que el general Franco ataca por tierra y aire en Aragón.

Opina un jefe italo.—

Un capitán de la aviación, agregado al Estado Mayor nacionalista, nos comunicó su impresión de que el próximo asalto destruirá los últimos vestigios de la resistencia enemiga en España.

En su opinión los ataques aéreos sobre las ciudades y las líneas de comunicaciones, combinados con el empuje formidable de las tropas apoyadas por la aviación, serán irresistibles.

—No sólo los rojos—nos dijo—. Cualquier ejército europeo cederá ante el ataque en preparación. Será algo nuevo. Algo que hasta ahora sólo se sospecha.

El coronel Bellver, jefe de la guarnición española, estima también que la ofensiva de otoño será decisiva. El mando—nos dijo—ha cursado ya órdenes para que se envíen a la península todos los elementos de guerra innecesarios en el archipiélago, con objeto de usarlos en el asalto final.

No se espera, sin embargo, que el avance triunfal de las tropas nacionalistas deje de producir reacciones en Europa. Aquí se cree muy difícil que los franceses vean con indiferencia el desastre militar de sus colegas del Frente Popular español. Parece probable, por lo tanto, que enviarán más hombres y armas a España, como lo hicieron en los primeros tiempos de la guerra. Pero no se cree que lleven demasiado lejos esa ayuda, en vista de las declaraciones categóricas del "Duce" de no estar dispuesto a tolerar una victoria bolchevista en España.

Francia teme la guerra y los ingleses mucho más.



Soldados italianos de una división de camisas negras marchando hacia el frente.

EL PRESIDENTE DE ROTARY INTERNATIONAL VISITA LA HABANA



El presidente de Rotary International, señor DUPERREY, presidiendo la sesión solemne que ofreció en su honor el Rotary Club de La Habana.



Un aspecto de la concurrencia a la sesión solemne ofrecida por el Rotary Club de La Habana en honor del presidente de Rotary International, señor Duperrey.



Mauricio DUPERREY, nuevo presidente de Rotary International, que acaba de visitar La Habana donde fué objeto de grandes agasajos por parte de los rotarios de esta capital. El señor Duperrey es el primer presidente no americano que tiene la organización rotaria mundial creada por Paul P. Harris.

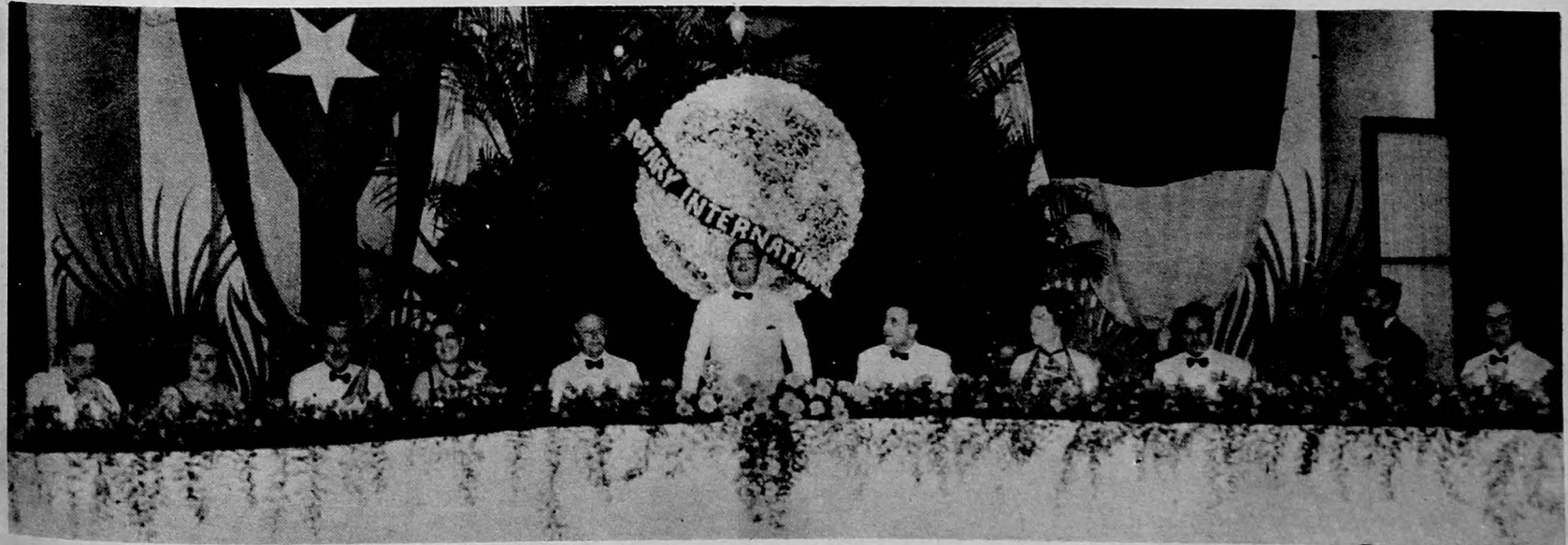


El presidente de Rotary International, señor DUPERREY, en la Legación de Francia, donde se ofreció un champaña en su honor.



El señor DUPERREY con el presidente del Rotary Club de La Habana, señor PEREZ CUBILLAS, y un grupo de rotarios prominentes que acudió a saludarle al hotel Nacional.

El presidente del Rotary Club de La Habana, señor PEREZ CUBILLAS, presentando al señor DUPERREY a los rotarios de esta capital.



Deanna Durbin

LA INCOMPARABLE

Por Mary M. SPAULDING



Deanna DURBIN, la pequeña soprano de catorce años, cuyo triunfo definitivo en la pantalla es comentado por todo el país. (Foto Universal)



Deanna DURBIN y su señora madre, a quien la juvenil actriz debe su carrera. (Foto Universal).

La excepcional pequeña actriz Deanna DURBIN, a la edad de dos años. (Foto Universal)



ESTA es la historia más sensacional del año. Tal vez la más sensacional del arte séptimo. La historia de Deanna Durbin.

Deanna Durbin es una chiquilla escolar. Lleva medias bajas y zapatos sin tacones. Vestido sencillo y exactamente sobre las rodillas. Cabellos castaños, de rizos rebeldes. Rostro infantil y huérfano de afeites. Labios generosos. Labios puros donde jamás se han posado más besos que los castos besos familiares... Ojos azules y serenos, sin complicaciones espirituales. Ingenuidad y pureza en toda la acepción de la palabra...

Deanna Durbin tiene catorce años...

Ciertamente, a los catorce años de edad no se tiene *historia*. A menos de pertenecer a la falange de criaturas-prodigios, que resultan, noventa y nueve veces entre cien, criaturas monstruosas e insoportables.

Sin embargo, por uno de esos caprichos incomprensibles de la Naturaleza, Deanna tiene, a los catorce años, un *historia* prodigiosa. La historia de un triunfo sensacional y único en los anales de la cinematografía.

Estrella potencial desde su primera película.

Deanna Durbin jamás recibió educación dramática. Jamás visitó, inoportuna y constantemente, los estudios cinematográficos, a pesar de vivir a pocas millas de todos los maravillosos estudios de Hollywood. Deanna Durbin jamás tuvo intenciones de ser estrella.

El público en toda su integridad, el público en masa, aplaude a Deanna Durbin. Y después de aplaudirla con vehemencia de histeria, el público siente rubores de vergüenza, porque cree que no ha aplaudido bastante... Porque todos los aplausos resultan pocos y mezquinos después de oír a Deanna Durbin cantar.

¡Ah!, se nos había olvidado ese detalle: Deanna Durbin, la niña de catorce años, tiene una voz prodigiosa. Una de esas voces que surgen de vez en cuando en el término de un siglo.

Después de regalar a Deanna Durbin una voz de soprano, increíble por su pureza y potencia en una criatura de catorce años, la Naturaleza podía haber quedado satisfecha de su obra. Satisfecha de haber puesto en la garganta de Deanna arpeggios de cristal y notas orquestales. Pero prodiga y caprichosa, como las hadas de antaño, la Naturaleza quiso derramar sobre ella todos sus bienes. Le dió belleza y talento excepcional. Le otorgó vitalidad de carácter y la envolvió en un manto de infinitas gracias. Deanna Durbin, además, puede actuar. Entonces se realiza un fenómeno y nos sentimos embrujados; porque actuando, ya sea en vena humorística y trivial, o aplastada bajo las garras del dolor y el drama, Deanna Durbin nos deja la sensación de estar frente a la realidad, y olvidamos las circunstancias teatrales y la farsa.

Porque en cada gesto, en cada frase de esta niña prodigiosa, que no es un *prodigio* de los que aplastan el espíritu del especta-

dor, hay una emoción sincera y honda. Una sensación refrescante de verdad.

Refrescante. Esa es la palabra que plasma elocuentemente la maravilla de Deanna Durbin.

Linda y sin pretensiones. Segura de sí misma, pero sin artificios aprendidos detrás de bastidores. Alma sencilla y expresiva. Deanna encuentra en el canto el vehículo para expresar todo lo bello y todo lo noble. Una niña ingenua, en la cual comienzan a perfilarse los desdoblamientos inconscientes de la mujer.

Estrella, dijimos, desde su primera película. Idolo consagrado en la segunda. Una de las más prestigiosas figuras en el arte séptimo del futuro. Y posiblemente una bella esperanza para la ópera de mañana...

Y a pesar de esa súbita ascensión hacia la gloria, Deanna Durbin no ha sentido el vértigo de la altura. Ninguna otra estrella antes que ella, en la historia de la cinematografía, ha escalado el pedestal de la fama en tan corto lapso. Pero su cabeza castaña, de rizos rebeldes, permanece firme sobre los hombros infantiles, sobre los cuales esa misma fama ha colocado el manto de la responsabilidad.

Los labios de Deanna no han perdido la sonrisa adorable de la chiquilla escolar.

Pero comencemos por el principio. El público que rendirá homenaje a Deanna Durbin, el público que aun la conoce poco, tiene derecho a exigir que se le cuente quién es la joven actriz, la maravillosa soprano de catorce años que ha puesto en tensión los nervios de toda una nación.

James y Ada Durbin, ingleses, convertidos más tarde en súbditos norteamericanos, llevaron sus sueños y su romance hasta la ciudad de Winnipeg, en Canadá. Allí establecieron su hogar. Primero nació Edith para consolidar el pacto conyugal. Años más tarde, el día 4 de diciembre de 1922 para ser exactos, el cielo aumentaba la felicidad de los esposos con el advenimiento de Edna May, a quien el público conoce actualmente con el nombre de Deanna la Única. Buscando la clemencia de un clima más benigno que el norte, los esposos se trasladaron con su pequeña familia hacia California y establecieron su nuevo hogar en la ciudad de Los Angeles, a pocas millas de Hollywood.

En quince minutos podían estar frente a los mágicos palacios de la farsa. Pero los Durbin jamás sintieron la curiosidad de penetrar en aquellos estudios. Para ellos el cinematógrafo comenzaba y terminaba en el cine que visitaban una vez por semana. El padre era un modesto empleado en el giro bancario. Ada, por su parte, atendía al hogar y la educación de sus dos hijas.

Deanna comienza a cantar.—

Tan pronto pudo balbucear los primeros vocablos, Deanna comenzó a cantar. Cantos infantiles, llenos de una pureza y claridad extraordinarias en una criatura de su edad. A los diez años



Deanna DURBIN y el maestro STOKOWSKI, en una escena del maravilloso film "Cien hombres y una muchacha", de la casa Universal. (Foto Universal).



Deanna DURBIN, el más sensacional descubrimiento cinematográfico del año. (Foto Universal).

jó libre graciosamente, sin sospechar que se deshacía de un tesoro que había de hacer sensación en el arte séptimo mundial...

Deanna es contratada definitivamente.—

Rufus Lemaire abandonó poco después la organización de la Metro y se instaló en los estudios de la Universal. Su fe en aquella pequeña muchacha cantante no había disminuido. Al contrario, lo primero que hizo en su nuevo puesto fué insistir para que la Universal la contratara. "Os digo que es un tesoro"... Deanna Durbin formó parte del elenco artístico de la Universal.

Mientras que se buscaba una historia apropiada al talento de Deanna Durbin, (talento que se

limitaba según los productores al canto), la muchacha comenzó a aparecer en una serie de programas de radio, bajo la dirección y patronaje de Eddie Cantor, el famoso comediante.

Y por fin la Universal comenzó a rodar una película en la cual Deanna Durbin había de llenar, junto a otras dos chiquillas, un papel de relativa importancia... El film llevaba el título de "Tres señoritas a la moderna"... Nadie tenía fe en aquella película y los mismos magnates de la Universal la habían catalogado entre las producciones "mediocres"... El presupuesto para dicho film no ascendía a ciento cincuenta mil dólares, cantidad muy pequeña para un film de calidad.

Sin entusiasmos exhibieron "Tres

(Continúa en la Pág. 51)

la familia se dió cuenta de que la chiquilla poseía una voz digna de mayor atención. Y fué la hermana mayor, profesora de instrucción pública en el condado de Los Angeles, quien sugirió la idea de cultivar aquel talento casi fenomenal. Deanna progresaba extraordinariamente y en su cerebro juvenil, apenas formado, comenzaron a forjarse sueños de mayores glorias... Llegar un día, en fecha lejana, a la ópera, era el anhelo de su corazón... La carrera cinematográfica jamás pasó por su imaginación y menos aún por la de sus padres.

Y un día Deanna Durbin cantó en un recital. La historia de siempre: la pequeña Cenicienta y el Hada Madrina.

Cierto agente teatral escuchó las notas que salían de aquella garganta maravillosa y previó el porvenir que le esperaba a la joven cantante. Inmediatamente insistió en que Deanna pasara a manos expertas.

Andrés de Seguro, una de las más prominentes y conocidas figuras del *bel canto*, bajo cuyo tutelaje artístico han florecido cantantes como Francia White, Marion Talley, Mary McCormic y otros, se convirtió en tutor de la pequeña Deanna. Los expertos que examinaron la garganta de la chiquilla declararon que Deanna era un verdadero fenómeno, y que el único cambio posible al llegar la madurez, sería la intensidad de volumen en aquella voz maravillosa e increíble.

Una breve aparición en la pantalla.—

El estudio de la Metro-Goldwyn-Mayer buscaba una niña que pudiera hacer el papel de la gran Schuman-Heink cuando ésta era pequeña. Despachó a su agente Jack Sherrill, quien comenzó a recorrer todas las escuelas e instituciones de canto de Los Angeles. Cuando conoció a la pequeña Deanna quedó convencido de que tenía la *rara avis* que buscaba. La llevó al estudio y 24 horas más tarde Rufus Lemaire, de la Metro, contrataba a la chiquilla desconocida para aquel rôle en la película "Cram"... Pero como sucede tantas veces, la Metro-Goldwyn-Mayer determinó no filmar la historia de la Schuman-Heink... Deanna apareció en una película de corto metraje, insignificante, pasó inadvertida y la Metro la de-

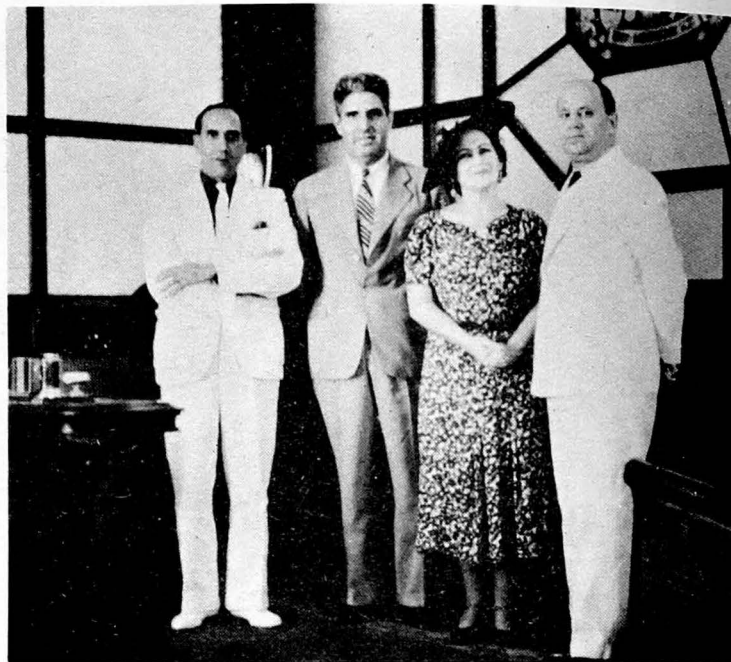


GRÁFICAS



LOS COMERCIANTES E INDUSTRIALES EN RÍO CRISTAL.—Dos aspectos de la concurrencia al almuerzo ofrecido por la Asociación de Comerciantes e Industriales en Río Cristal, el día 10, con asistencia de su presidente, señor Gregorio ALONSO, y de distinguidas personalidades.

(Fotos Funcasta).



HUESPED DISTINGUIDA.—Mme. Maria KURENKO, famosa soprano rusa, que deleitó a los socios de Pro Arte Musical, visitó la redacción de CARTELES en compañía del maestro Jascha FISCHERMANN y del señor ODIO, siendo recibida por nuestro director, Alfredo T. QUILEZ. Mme. Kurenko, que posee una voz dulce y bien timbrada, deleitó a los aficionados al "bel canto" que tuvieron oportunidad de oírla, y fué muy aplaudida en su recital.



El señor Pablo F. LAVIN, ex fiscal del Tribunal Supremo, cuyo recurso contra la resolución del Presidente de la República, que lo separó de su cargo por haber impugnado la llamada Ley de Convalidación o Contrarremache Electoral, ha sido declarado con lugar por la Segunda Sala de lo Civil y de lo Contencioso Administrativo de la Audiencia de La Habana. El señor Lavin no sólo ha logrado su reposición como fiscal, sino que ha obtenido la declaración fundamental de los tribunales cubanos de que los fiscales, los miembros del Ministerio Público, como representantes de la sociedad, no deben ser removidos de sus cargos al capricho de los gobernantes, sino que gozan de inamovilidad como los demás funcionarios del Poder Judicial.



Comisión de enfermeras del Instituto del Cáncer, a cuyas eficientes gestiones se debe en gran parte la aprobación de la ley que aumenta el sueldo de las enfermeras. Sentadas: Srtas. Adolfinia CISNEROS y Manuela FERNANDEZ. De pie: Srtas. Dora CASTILLO y Pilar RUBIO. (Foto Alex).



EL DR. SOUZA EN LA HISPANOCUBANA.—El doctor Benigno SOUZA, cirujano eminente y distinguido historiador, hablando ante los miembros de la Institución Hispanocubana de Cultura, que acogieron con aplausos entusiastas su erudita y brillante disertación.



APERTURA DE CLASES.—Un aspecto de la nutrida concurrencia que asistió al solemne acto de la apertura de clases en la Escuela Profesional de Comercio.



UNA CONFERENCIA DE CHACÓN Y CALVO.—El ilustre investigador y escritor José M^o CHACÓN Y CALVO, figura eminente de la intelectualidad cubana, disertando acerca del poeta Heredia desde el micrófono de la Dirección de Cultura de la Secretaría de Educación.

DE LA HORA DE AHORA



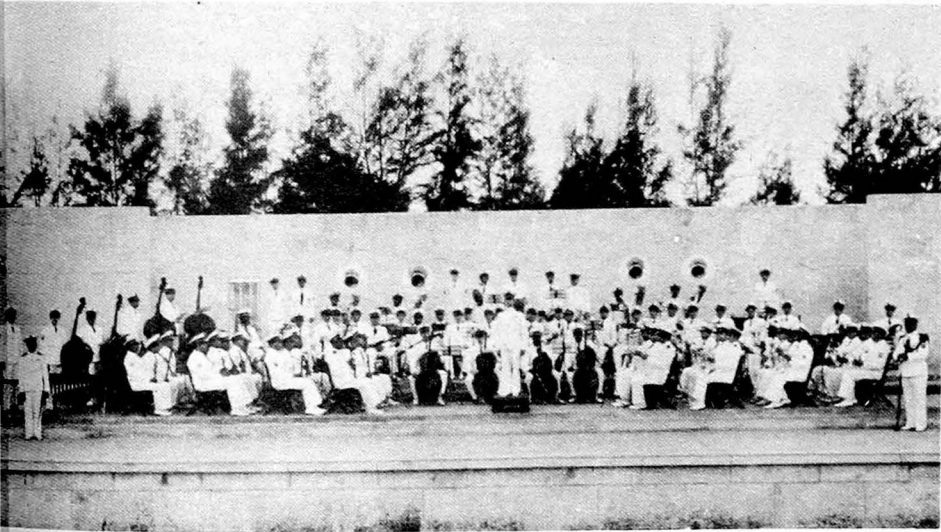
El doctor Armando AGRAMONTE Y PICHARDO, nieto del gran músico cubano Emilio Agramonte, que acaba de graduarse brillantemente en la Escuela de Cirugía Dental de la Universidad de La Habana. (Foto Lorens).

El doctor Mánuel BARROSO, subdirector del Gabinete Nacional de Identificación, que fué declarado cesante en su cargo y repuesto inmediatamente. La reposición del doctor Barroso ha causado la mejor impresión en los círculos judiciales, donde se aseguraba que su cesantía fué motivada por los informes del Gabinete en relación con la muerte de Andrea Barrios.



La señora Felicia GONZALEZ, ganadora de la Villa Jabón Candado correspondiente al mes de septiembre, da las gracias a los señores Crusellas y Cia., a través de la Cadena Crusellas. La rodean la señora Marietta GALINDO DE CRUSELLAS y los señores Ramón F. CRUSELLAS, Juan A. LLITERAS y Lorenzo FRAU MARSAL.

(Fotos Funcasta).



UNA EXCURSION ARTISTICA CUBANA.—La Banda de Música del Estado Mayor de la Marina, integrada por 86 profesores y dirigida por el capitán Armando Romeu, que emprendió el día 17 una "tourné" por los Estados Unidos, durante la cual ofrecerá conciertos en veintisiete ciudades de la Unión americana. El programa de esos conciertos comprende la marcha "Marina Constitucional", de Romeu; un fragmento de la "suite" "Escenas caucásicas", de Ivanoff; los "Estudios sinfónicos" de Lico Jiménez; la obertura de "Oberon", de Weber, y los "Aires típicos cubanos", de Romeu.



UNA EXCURSION ARTISTICA CUBANA.—El tenor ERNESTO ROMEU, que tomará parte en los conciertos de la Banda de la Marina en los Estados Unidos.

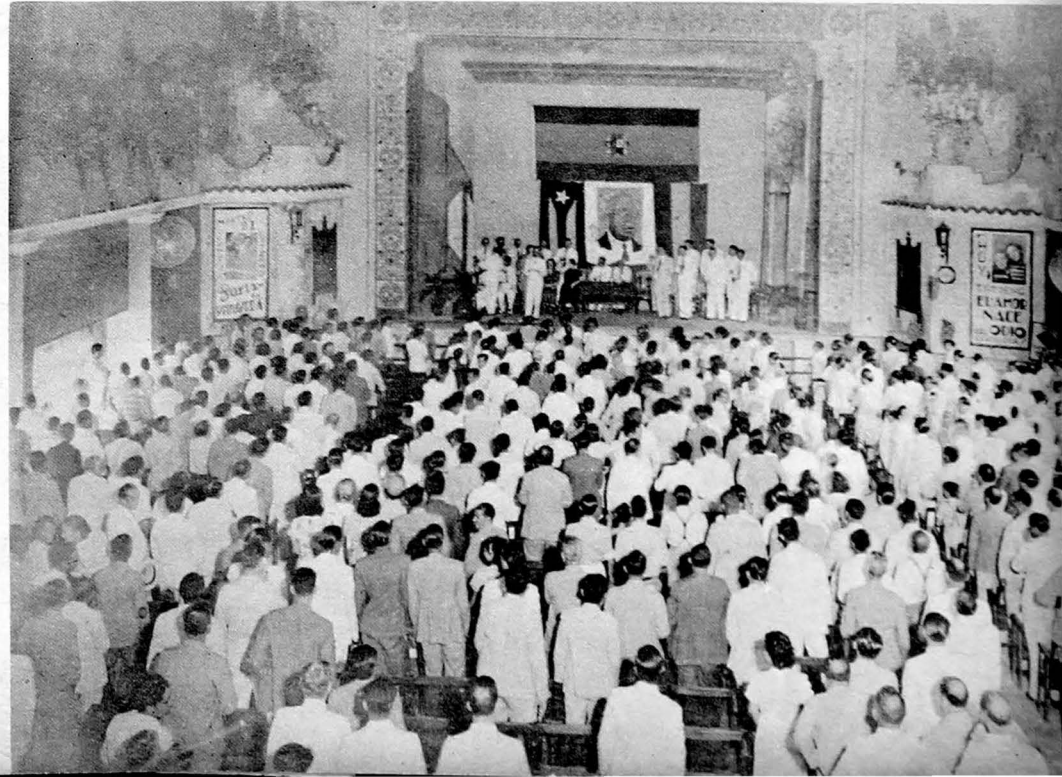


UNA EXCURSION ARTISTICA CUBANA.—La soprano ZORAIDA MARRERO, que tomará parte en los conciertos de la Banda de la Marina en los Estados Unidos.



UNA CONFERENCIA REPUBLICANA EN SAGUA.—Aspecto del teatro Alkazar, de Sagua la Grande, durante la conferencia que ofreció allí el consul de España en Cienfuegos, señor Luis Aguado Victoria.

UNA EXCURSION ARTISTICA CUBANA.—El capitán ARMANDO ROMEU Y MARRERO, director de la Banda de la Marina, que dirigirá la "tourné" artística por los Estados Unidos.



EL "FOOTBALL" COLEGIAL ES UNA FÁBRICA DE LOCOS IDIOTIZADOS

(SORPRENDENTES REVELACIONES DE FRANK SCULLY)

POR JESS LOSADA

FRANK Scully, ex atleta de celebridad mundial, periodista, filósofo, novelista y genial crítico de deporte, es una rara combinación de hombre estoico y humorista. Scully se graduó en la Universidad de Columbia con notas plausibles, pero su verdadero mérito reside en el desarrollo de su sentido humorístico durante largos años de cautiverio en hospitales, clínicas, sanatorios y aislados rincones de la campiña y el desierto norteamericano. Esta incesante peregrinación por los templos del dolor la debe Scully a su brillantez juvenil como atleta—*football*, *basketball*, deportes de pista, natación...—y entre las miserias físicas que sufrió su cuerpo debido a los excesos deportivos, descuellan la tuberculosis pulmonar, *shock* nervioso, deterioración de un ojo, del cual escasamente puede ver, y la amputación de una pierna a causa de una lesión en la rodilla, producto de un juego universitario de *basketball*. Y a pesar de estas calamidades, Scully es uno de los hombres más activos, física e intelectualmente, de los Estados Unidos. Scully ha escrito una docena de libros; ha sido cronista deportivo del diario *The Sun*, de Nueva York; escribe en distintas revistas; es agente de publicidad teatral; colaboró en las biografías de Bernard Shaw y James Walker y escribe argumentos de películas para la Fox Film.

Yo lo conocí una tarde, de pura casualidad. Estábamos reunidos en el Whaler Bar un grupo de amigos y compañeros de este grato e ingrato oficio de servir al público la noticia del día y de

la noche... Uno del grupo dijo: —Es Frank Scully... allí sentado en aquella mesa (con una rubia llena de ese *glamour* que en Nueva York y en Hollywood es tan corriente como una barrita de *chewing gum* y una triguena de maquillaje tipo exótico que lo mismo podía ser de motivo oriental, que latino, que simple Bronx neoyorquino). También formaba parte del conjunto un periodista de la gran metrópoli a quien conocía uno de nuestro grupo. En el acto formamos un contingente expedicionario y nos dirigimos, ansiosos, hacia el territorio de Frank Scully. Presentaciones. El convencional *How do you do?* y el generoso reparto de *Scotch and soda* y cigarrillos.

En cualquier grupo donde haya un *minimum* de cubanos—uno—la conversación se inicia con los vocablos *rumba* y *ron*. Para el norteamericano ésta es la síntesis descriptiva de Cuba y sus encantos. Después se hablará de *passionate señoritas*, claros de luna y ardor tropical, epilogando con la ya clásica interrogación: —¿Para cuándo es la próxima revolución?—como si se tratara del *schedule* de un ferrocarril o la reapertura de un *show*.

Hubo una hora de peroración sobre Cuba. ¡Ah, la propaganda turística que se puede hacer en un bar neoyorquino cuando se dispone de tiempo y del lenguaje! Confieso, sin modestia, que durante aquel intervalo fui más eficiente que toda la Corporación del

Turismo... ¡A la hora y cuarto, todos los vasos de la mesa exhibían triunfales un "Cuba Libre"—ron y Coca Cola—*made in New York!* ¡Y muy bien hecho!

Por fin logramos interesar a Frank Scully en un tema que en estos deliciosos días otoñales—"verano indio"—merece la distinción de las primeras planas de los rotativos norteamericanos: el *football* colegial: exaltación del esfuerzo físico y del histerismo colectivo de la familia colegial... en favor de la economía docente.

El *football* colegial, derivado del *rugby* inglés, es un deporte brusco, duro, implacable, donde el factor inteligencia necesita, necesariamente, una robusta dosificación de fortaleza y valor con acento en riesgo. El jugador de *football* colegial que alcanza la distinción de *All-American* al final de la temporada es un mozo que ha expuesto su vida y que ha tenido la suerte de conservarla tras innumerables riesgos...

Este era el consenso de pareceres sobre el deporte que está ahora de temporada. Y fué también el estímulo que hizo reaccionar a Frank Scully... ¡Suerte! Y ustedes llaman suerte a escapar con una existencia maltrecha, con un cerebro idiotizado.

—Por espacio de veinte y cinco años—continuó Scully—he presenciado el proceso anual de *football*: desde las prácticas en la primavera, a través de los grandes *matches* de noviembre, hasta los días festivos de Pascuas, cuan-

do los directores y oficiales del colegio declaran enfáticamente en las asambleas de las convenciones "que el plantel ha ofrecido al deporte su preferente atención por el bien del desarrollo físico y mental del estudiante".

—Y por lo que he podido comprobar—asegura Scully—no ha habido otro cambio que el aumento de las recaudaciones en los juegos cumbre de la temporada de *football* colegial, y la idiotización de los *half-backs*, que a fuerza de golpes incesantes recibidos durante dos meses de juego a manos de los corpulentos *linemen*, han sido transformados en imbeciles.

—Generalmente usted escuchará a los críticos hablar de *football* de esta manera: "Esos futbolistas colegiales que son inducidos a jugar *football* por el bienestar económico de un colegio y que se convierten en *amateurs* que cobran por sus servicios..."

—Y esta crítica—agrega Scully—es demasiado superficial, si se considera lo honda y fundamental que puede resultar la acusación contra los colegios futbolísticos...

También se oye hablar mucho del boxeo, como deporte que destruye la mentalidad del hombre, convirtiéndolo en derelicto de la sociedad por efecto de los golpes a la cabeza que producen una psicosis crónica... ¡Pero si aplicamos este poder destructor al *football* tendríamos que multiplicar los efectos por cinco!

Con el boxeo se puede justificar que el pugilista profesional encuentra en el llamado "arte de defensa personal", un medio eficaz de ganarse la vida. En una sociedad, con pretensiones de civilización, donde el sistema capitalista exige al individuo el ganarse la vida con la clase de trabajo que pueda conseguir, se comprende que un mocetón fuerte se convierta en boxeador animado por el deseo de ganarse una pequeña hacienda en corto plazo, aunque sea a expensas de la salud mental y física.

¿Pero cómo justificar al *football* colegial bajo estas mismas premisas? ¡Que esos planteles donde se debe glorificar la mentalidad del hombre se conviertan en propiciadores del imbecilismo, eso no tiene explicación!

Ya estábamos por el quinto "Cuba libre" y Scully con sorprendente agilidad mental prosiguió:

—Afortunadamente la causa de la cultura tiene a su favor un número de planteles donde el *football* no tiene cabida ni mención, y muchos de los estudiantes de estos ejemplares colegios han alcanzado posiciones elevadísimas en la vida, sin haber aprendido nunca la diferencia entre un *safety* y un *touchback*...

—Yo recuerdo—dijo Scully entornando los ojos como para revivir el pasado—que en un banquete en el Columbia Club (graduados de la Universidad de Columbia), al que asistí hace algunos años, pedía a mis compañeros que se realizaran esfuerzos por llevar el *football* a nuestra universidad. Columbia había sido mi Alma Máter. Cuando jodí, en mi capacidad de presidente de mi clase de estudiantes, yo conseguí que se jugara *football* en Columbia. En el momento del banquete hacia diez años que no se jugaba *football* en nuestro plantel, y entre nuestro grupo



Una de las jugadas más corrientes en el "football" intercolegial es barrenar la línea. Por ello que tantos "half backs" estén convertidos en unos derelictos humanos, de tanto chocar y chobar con hombres de mucho peso, con verdaderas locomotoras puestas a su paso. En este trabajo encontrará el lector una ligera semblanza de lo que significa para el atleta americano la práctica del "football".



«Cuatro hombres para uno!... He aquí una de las causas de la destrucción de los atletas que dedican sus entusiasmos al deporte colegial, esa formidable fuente de ingresos de los colegios norteamericanos. Entre los "players" que aparecen en la foto, puede observarse, al fondo, un casco protector con unas anillas de hierro para defender la nariz. El que lo usa, seguramente que tiene una lesión que pudiera malograr su vida si recibiese otro nuevo golpe. Sin embargo, este muchachón expone su vida por el Alma Mater, que luego, muy mercantil, suma los pesos y centavos que el coraje de atletas de este tipo hace caer todos los años en las arcas del colegio.

o dos de *football* antes de la Guerra.

Sin embargo—continuó Scully—aquellas revelaciones llenaron mi cerebro de una definida curiosidad... Y así me inicié en una especie de afanoso recopilador de mórbidas estadísticas de *football* colegial.

¡Y las cosas que descubrí pasaron mi entusiasmo por el *football*!

Mi primera impresión la debo a mis observaciones en el campo de entrenamiento. Los *coaches* auxiliares son casi todos jugadores antiguos que jamás lograron graduarse en el colegio y que, no sabiendo hacer otra cosa, les dieron sus puestos como una limosna del colegio que les estropeó su mente. Cualquiera que escuche el diálogo de estos auxiliares con alguno de los jugadores tiene que recibir la impresión de que están literalmente "tocados del queso". En ninguno pude observar equilibrio mental, ni siquiera normalidad en la conversación más elemental. ¡Y éstos son los que enseñan a los jugadores novatos!

La segunda gran impresión la recibí en un sanatorio de Tucson, Arizona, donde yo estaba recluido curándome la tuberculosis que me regaló el deporte. Mi compañero de portal, que también estaba realizando esa batalla de paciencia y filosofía que es la tuberculosis pulmonar, había sido un *All-America quarterback* en el

año 1916. Se llamaba Charlie Barrett. Encontrar allí a un futbolista de los arrestos bélicos de Charlie no me llamaba la atención sobremañera, pero sí me impresionó muy vivamente su declaración de "que el *team* de *All-America* de futbolistas (la crema de los jugadores de una temporada en un conjunto de once hombres-estrellas) de 1916, había producido *siete* *tuberculosos*. Esta declaración de Charlie Barrett fue la acusación más formidable que se ha hecho del *football* colegial. ¡De un *team* de astros jugadores, compuesto de once hombres, *siete* habían contraído la tuberculosis!

Cuando salí del sanatorio realicé otras investigaciones. Un día atendí a un juego de campeonato en el famoso *Rose Bowl*, y observé varias de las jugadas más riesgosas que he visto en un campo de *football*. El gentío, ávido de emociones, aplaudió el valor de los jugadores hasta el delirio. Después del juego, uno de los astros que dieron el triunfo al *Alma Mater*, estaba en un hospital con la columna vertebral fracturada.

Algunos meses después volví a ver a dos de los jugadores de aquella tarde. Uno estuvo en un sanatorio, pero no pudo curarse. Seguía demente, un derelicto, incapaz para el trabajo, desecho de la sociedad que ahora lo evitaba. ¡Pero había salvado el día para su *Alma Mater* tiempo atrás!

El otro estaba tan chiflado que se ponía a *tacklear* a los policías cuando escuchaba un pito... Estuvo encerrado unos meses, pero lo soltaron porque era inofensivo.

Podría citar cien, doscientos casos más. Pero todos serían una patética copia al carbón de estos casos que he relatado... Tuberculosis. Demencia. Idiotización. Este es el producto del *football* colegial, un deporte que glorifica—¡oh, paradoja!—los centros educativos de esta gran nación, donde se supone que vaya la juventud para pulir su intelecto...

Y no hay quien pueda escapar... si tiene condiciones físicas. Un *Lou Gehrig* tuvo la suerte de escapar a esta muerte en vida, abandonando el *football* y decidiéndose por una carrera profesional de pelota... Pero es que *Lou* pertenecía a la Universidad de Columbia donde el *football* no tiene gran importancia... Un contraste vivo con el caso de un gran jugador *amateur* de pelota que quiso aceptar la oferta de un club de liga grande, pero la Universidad le ofreció un *sueldo mayor*, y el chico se quedó... para su desgracia... Hoy está medio loco y juega *football* profesional para ganarse una miserable existencia...

Otro "Cuba libre", en la atmósfera cargada de nicotina del *Whaler Bar*, finalizó esta entrevista que es una acusación extraordinaria. Scully, al despedirse de nosotros, nos dijo:

—En esta semana publicaré en una revista norteamericana, muchos datos más sobre esta destructiva práctica deportiva en los colegios... Léala...

Y yo espero leerla, oportunamente.

había suficientes románticos para hacer un *quorum* peticionista.

Yo también era uno de esos románticos... a pesar de todas mis calamidades deportivas, que incluían una pierna amputada y unos pulmones vacilantes. Pero mi entusiasmo y mi propaganda ganaron el punto y el *football* fue revivido en el *gridiron* de la Universidad de Columbia.

Cuando mis ardores deportivos llegaron al punto neutro de la calma, noté con alarma que en la mesa de la reunión no había un solo jugador de *football* de nuestra época. Allí estaban otros compañeros que habían desdeñado el *football* y otros deportes de competencia extenuante, dedicándose solamente a aquellos pasatiempos físicos que construyen músculos y estimulan la mente. Y todos eran figuras prominentes de la sociedad: banqueros, industriales, abogados, autores de fama, economistas y hasta un célebre agitador de las masas contra el capitalismo... Naturalmente pensé en los astros futbolísticos de nuestra era. ¿Qué había sido de ellos?

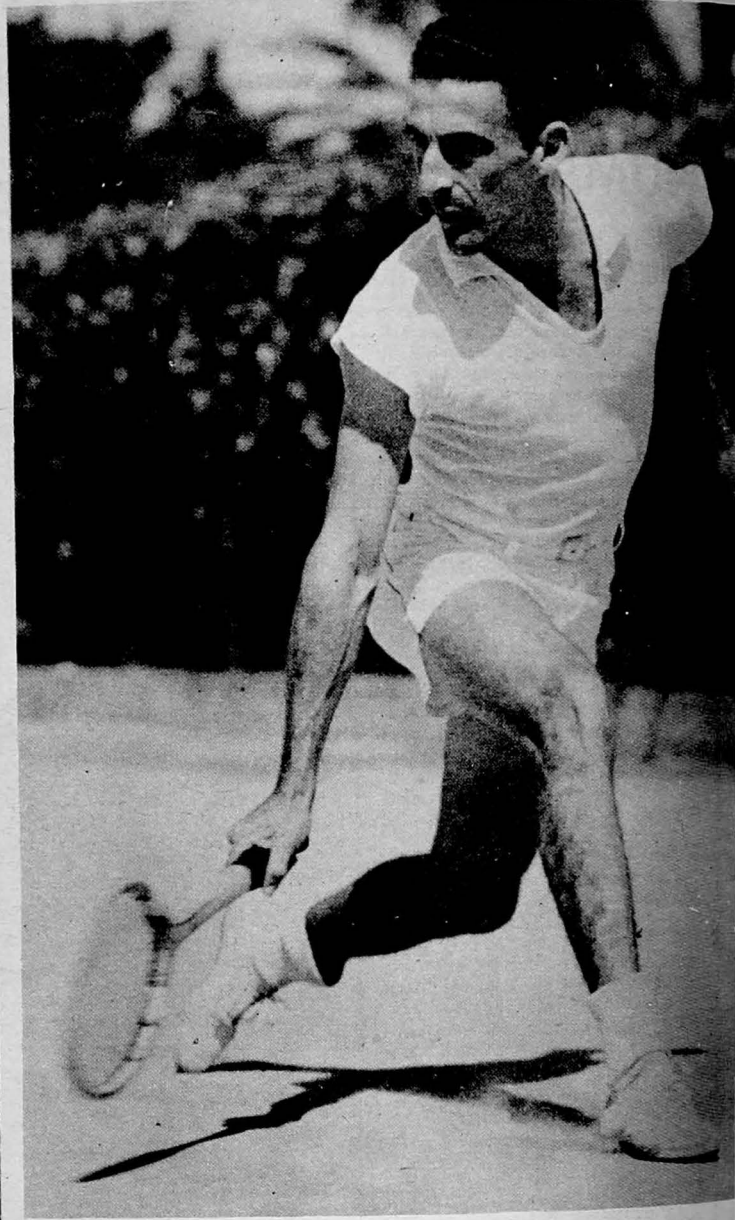
Discretamente hice mis investigaciones. Supe que uno era un borracho crónico; que otro no había logrado graduarse y que estaba empleado en una fábrica en un oscuro empleo; un tercero estaba demente y un cuarto había desaparecido sin dejar rastro alguno... Muchos otros habían perecido al año de su graduación, tratando de recuperar los empréstitos de Morgan en la Guerra Mundial.

No era un porcentaje muy elevado de accidentados, desde luego, pero hay que considerar que Columbia solamente tuvo un año

DEPORTES



Adolfo LUQUE "coach" del New York Gigantes y magnate basebolero criollo, llegó a Cuba en la mañana del pasado sábado. El veterano "pitcher" viene muy optimista sobre las perspectivas que ofrece el próximo campeonato de "baseball" profesional, al que ha prestado su entusiasmo. Los mejores jugadores cubanos y cuatro americanos por cada "team" prometen hacer del Habana, Santa Clara, Marianao y Almendares cuatro clubs fuertes. A recibir a Luque fueron ininidad de personas, que testimoniaron al querido Adolfo sus simpatías.



Ricardo MORALES, el joven y veterano tenista del VTC, fué la figura principal en el clásico torneo por la Copa Guzmán, que ganó para la simpática sociedad de Calzada y Doce, en compañía de Lorenzo Nodarse.



Los muchachos del VTC, con su "coach" Raúl CANOSA, que integran la contienda triangular de "basketball" en la categoría novicia. La admisión de "players" "juniors" y "seniors" de la Liga Social en el campeonato que convocó la Unión Atlética, obligó a esta sociedad, así como al Habana Yacht Club y Miramar, a retirar sus inscripciones de esa lid, que más que juvenil daba la impresión, por la edad de sus participantes, de una justa convocada en un asilo de ancianos.



"Team" novicio de "basketball" del Miramar Yacht Club, que juntamente con los del Vedado Tennis y Habana Yacht Club está efectuando una interesante serie triangular. Estos equipos no intervinieron en la justa convocada por la Unión Atlética de Amateurs ante el inexplicable acuerdo de permitir jugadores novicios que han rebasado con facilidad los treinta años.



Lorenzo NODARSE, una de las principales figuras del tenis cubano, conquistó, junto con Ricardo Morales, la Copa Guzmán, para el Vedado Tennis Club. El "entry" del Club Ferroviario, compuesto por Pepito Agüero y Gustavo Vollmer, fué el que hizo oposición al "team" vedadista.

LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

LA SERPIENTE DE JADE

Sax Rohmer, el famoso creador de cuentos y novelas de misterio, trae de nuevo a la escena de sus triunfos al gran nigromante Bazarada, que en este cautivador relato de emoción y de aventura pone en claro uno de los casos más difíciles en que ha intervenido la Policía de Scotland Yard.

ONDULACIÓN PERMANENTE

En el New York de los millonarios y de los gangsters una chiquilla cándida, criada en un ambiente sin moral, descubre un buen día que es bella... y el descubrimiento la libra de la cárcel y cambia por completo la marcha de su vida.

TRAPOS

Un análisis penetrante y fino de las tendencias de la moda escrito especialmente para CARTELES por Ana María Borrero, nuestra gran experta en elegancias femeninas. Los modelos de París aparecen antes que en ningún periódico en las páginas de esta sección de Ana María Borrero.

ESPAÑA BAJO LAS BOMBAS

Un artículo más de la brillante serie escrita por Alejo Carpentier, nuestro corresponsal en París, con motivo de su viaje a Barcelona, Valencia y Madrid como delegado al Congreso Mundial de Escritores. En él describe la vida de Madrid durante los bombardeos y la indiferencia con que los madrileños soportan los ataques aéreos.

MÚSICAS DE LA HABANA

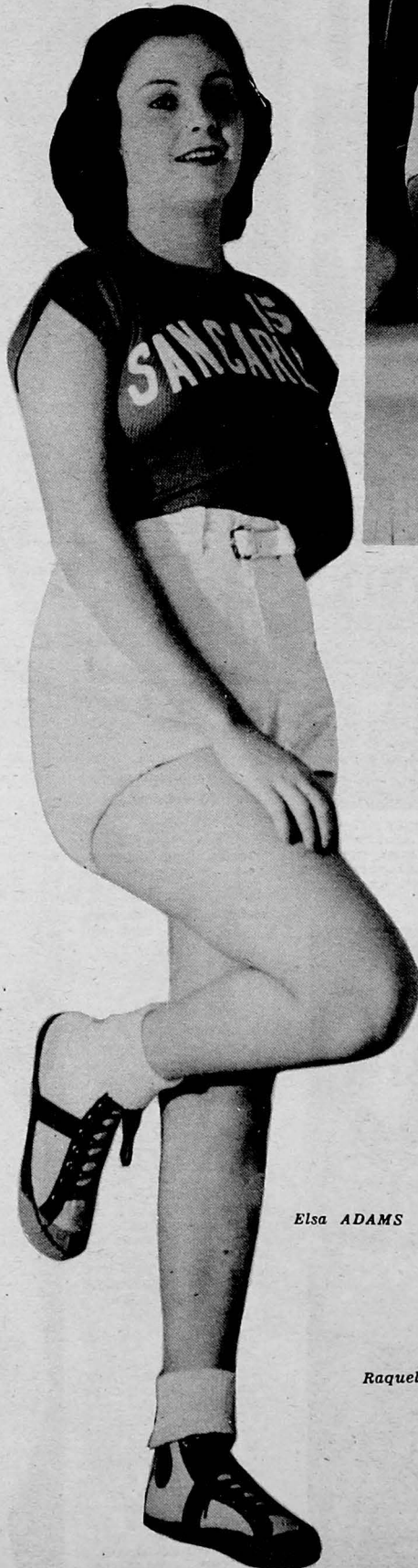
Adolfo Salazar, el famoso crítico musical de "El Sol" de Madrid, huésped actualmente de La Habana, recoge en este artículo sus impresiones líricas de la llegada a Cuba y enjuicia la obra realizada por algunas de nuestras organizaciones musicales más destacadas, especialmente la Sociedad Coral.

EL FANTASMA DEL CLÉRIGO

Una página impresionante del "Libro de los Fantasmas" de lord Halifax, que está publicándose ahora por vez primera en castellano gracias a los esfuerzos de CARTELES. En ella se habla del fantasma del clérigo que se apareció a un estudiante solitario en la biblioteca de lord Oxford.

EL JUNIOR

DEL SAN CARLOS



Elsa ADAMS



Martha COLON



Raquel LANZ

Rosalba ALONSO

Inició ayer la Asociación Atlética Femenina su temporada de *basketball* con el campeonato *junior*, donde se inscribieron tres clubs en la zona de La Habana y dos en el interior. Los *teams* que se disputarán el triunfo en esta ciudad son: San Carlos, Teléfonos y Cubaneleco. El Colegio La Virgen Milagrosa y el Deportivo de Cárdenas figuran como únicas inscripciones del interior de la República.

El *team* favorito para este nuevo esfuerzo de la Asociación Femenina por el engrandecimiento del deporte entre la mujer, es el San Carlos, del que presentamos algunas de sus mejores jugadoras, lindas muchachas que con este campeonato seguramente obtendrán el grado *senior*. Entre ellas se destacan algunas con oportunidades de figurar en el equipo *senior* de su club y ganar, para nuestro empobrecido *basketball* femenino, algunos lauros, que bien necesitamos ante la proximidad de los IV Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe.



El club New York Yankees, campeón del mundo. De izquierda a derecha, primera fila: Pat MALONE; Joe GLENN; Dutch SCHULTE. "coach": Art FLETCHER, "coach"; Joe McCARTHY, "manager"; Earl COMBS, "coach"; Jake POWELL; Tony LAZZERI; Doc PAINTER, "trainer". Segunda fila: Charley RUFFING; Joe DiMAGGIO; Bump HADLEY; Ivy Paul ANDREWS; Frank MAKOSKY; Johnny MURPHY; Red ROLFE; Monte PEARSON; Lou GEHRIG; Lefty GOMEZ; Joe VANCE. Tercera fila: George SELKIRK; Frankie CROSETTI; Arndt JORGENS; Kemp WICKER; Myril HOAG; SCHRIEBER; Don HEFFNER; Jack SALTZGAVER; Tom HENRICH y Bill DICKEY.

VERNON GÓMEZ, HÉROE DE LA SERIE MUNDIAL

NUEVA York, octubre).—El resultado de la Serie Mundial no ha debido sorprender a nadie, como no fuera a esos candorosos críticos que, creyendo que todavía estamos en la era de las hadas madrinas, esperaban que se produjera el milagro de que ganaran los Gigantes, para satisfacción de sus espíritus. Pero la época de los milagros ya ha pasado y en cambio ha quedado la contundencia de los bates de los Yankees capaces de destripar elefantes.

Se repite hasta el infinito la manoseada frase de que en una corta serie que requiere solamente cuatro victorias para anexarse el triunfo, cualquier cosa puede pasar. Pero esa lógica no tiene sentido cuando se trata de un club como los Yankees, que sienta en su banco de los gandules, como emergentes, jonroneros que ya quisieran para sus días de más brillo otras novenas de las grandes ligas.

Lo que significa el "punch" en una serie corta.—

El triunfo de los Yankees podía darse por descontado, porque superaban extraordinariamente a los Gigantes en *punch*, que es a mi juicio el factor decisivo en una serie de pocos juegos. Un lanzador puede tener un mal día y un bateador puede tener un mal día. Lo que ya no resulta tan comprensible y lógico es que nueve bateadores se pongan de acuerdo para no batear. La prueba de que ha sido el *punch* formidable del *team* y no las pruebas personales de un determinado jugador quien ganó la serie, la encontramos en el hecho de que ningún Yankee realizó una labor que llamara extraordinaria-

mente la atención. El único "héroe" que produjo la Serie Mundial fué Vernon Gómez que ganó sus dos juegos y metió la carrera que produjo la victoria definitiva. Pero ya llegaremos a eso.

La perfección de los Yankees en la Serie Mundial.—

Los Yankees "tenían" que ganar, porque poseyendo la fuerza de bate más poderosa de toda la historia del *baseball*, tenían tam-

bién con ellos todos los demás atributos que necesita un *team* para vencer, en una medida igual o superior a la de cualquier otra novena de los dos circuitos. Ese virtuosismo *all-around* de los Yankees, fué puesto de relieve en la serie, cuando establecieron un récord—que va a ser muy difícil de igualar en el futuro—con un fildeo de 1.000. ¡Ni un solo error cometieron los Yankees en los cinco juegos de la Serie Mundial de este año, perfección que no

había alcanzado antes ninguna novena, en toda la historia del *baseball* organizado!

El récord de fildeo lo poseían los mismos Yankees, que en la Serie Mundial de 1922 contra los Gigantes de "Mono Amarillo" cometieron una sola pifia en una justa de cinco juegos. Pero este año no fallaron una sola vez, hecho insólito que acaso regulara muchos lustros para repetirse.

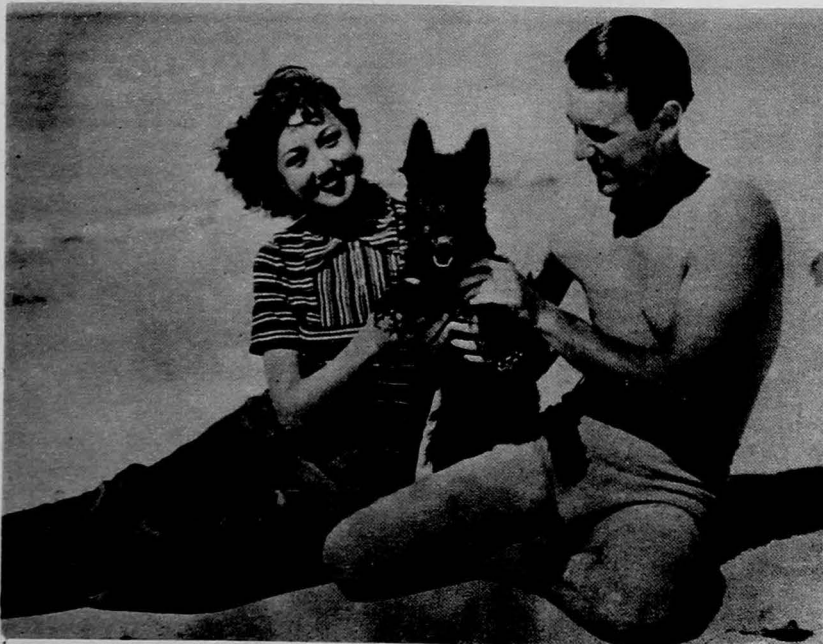
El héroe de las justas de 1937.—

Vernon Gómez fué el único "héroe" que produjo la serie, porque no solamente brilló en la lo-mita con unos destellos superiores a los de cualquier otro ser-pentinero de ambos clubs, sino también porque en el juego decisivo puso la victoria en la nevera con un *hit* que desalmidónó a Melton y produjo la carrera de la victoria. Sin ese batazo inesperado de Gómez, el resultado del quinto encuentro de la serie pudo haber sido distinto, por lo menos en la anotación y en el tiempo de juego.

Con su magnífica labor en la Serie Mundial, Vernon Gómez ha coronado su mejor año con los Yankees, y ha empatado el récord de cinco victorias, de naturaleza clásica que hasta ahora sólo poseían los *old-timers* Jack Coombs y Herb Pennock.

Gómez y su porvenir de color de rosa.—

La única diferencia entre Vernon Gómez y los mencionados *pitchers*, vencedores de cinco juegos de Serie Mundial, consiste en que mientras ellos alcanzaron ese número de victorias cuando ya se encontraban en el cenit de sus carreras, Gómez ha llegado a él en plena juventud, cuando todo



Vernon GOMEZ, "pitcher" estrella de los Yankees, con su esposa y su perro, en una playa californiana. (Foto International).

parece indicar que tiene ante él muchos años de éxitos.

Lo más probable es que los Yankees vuelvan a ganar el año que viene el campeonato de la Liga Americana, y que Gómez, que aprendió su lección y está decidido a ser en adelante un buen chico, tomará parte en las clásicas justas otoñales de 1938. Entonces todo lo que tendrá que hacer para lograr un récord de victorias en Serie Mundial, que será muy difícil de igualar en el futuro, será anexarse a un juego.

El peligro de los terremotos.—

Nada hace pensar que los Yankees de 1938 sean inferiores a los de 1937, sino todo lo contrario. Tony Lazzeri, que había hablado de retirarse del club, demostró en la Serie Mundial que se encuentra todavía en plenitud de facultades, y es posible que permanezca un año más con el *team*, sin que ello signifique para éste debilitamiento. Los otros dos veteranos del conjunto, Gehrig y Dickey, constituyen el terror de los serpentinos de ambos circuitos y tienen todavía ante sí hazañas de la más alta naturaleza. Es muy posible que Joe DiMaggio, el juvenil "fenómeno" de todos los tiempos, alcance el año próximo un perfeccionamiento que le permita emular los hechos más notorios de Babe Ruth. En cuanto a los demás "regulares" del club, todo hace suponer que el año próximo estarán más decididos y sazonados que éste. El departamento de serpentinadas de los Yankees tampoco tiene nada que envidiar a ninguno otro. ¡Ah!, por supuesto: si los Yankees están en Santa Agueda y ocurre en Santa Agueda un terremoto, es

posible que perezcan todos, y entonces el coronel Ruppert, si es que no estaba con ellos, se tendrá que buscar otro *team*.

Se compensa la habilidad de McCarthy.—

Mucho crédito se le debe conceder al *manager* de los Yankees Joe McCarthy, por las excelencias del actual *team*. No se puede decir que McCarthy sea adicto a las viejas tácticas de Miller Huggins, que consistían en echar mano—o meter mano—a la caja del coronel y sacar un Babe Ruth de lo más profundo de ella. Ninguno de los nuevos fenómenos de los Yankees—y en ese ninguno va incluido también el estupendo DiMaggio—le ha costado al coronel Ruppert una suma digna de pasar a los "records". Todo lo que ha necesitado McCarthy para hacer de los actuales Yankees los más poderosos de cualquier época—y al hacer la afirmación tomo muy en cuenta la juventud de los Yankees actuales, por entender que la juventud es poderío—es formar un cuerpo de excelentes *scouts* que recorren continuamente todo el territorio de la nación y mantienen informado al gran piloto de los lugares donde aparecen jugadores de puntería.

Acaso cuando esta crónica vea la luz, ya McCarthy habrá firmado con el coronel anualmente el sueldo más elevado que gana un *manager* de las Grandes Ligas. McCarthy se merece ese contrato y ese sueldo, porque en su larga carrera ha demostrado ser uno de los directores más hábiles que ha producido Su Majestad el *baseball*...

Deanna...

(Continuación de la Pág. 43)

señoritas a la moderna" en uno de esos teatros de prueba, donde los productores le toman el pulso al público... La reacción fué extraordinaria. Deanna Durbin causó sensación. Varias veces durante la exhibición el público rompió en sonoros aplausos... Nadie estaba más sorprendido que los grandes magnates de la Universal...

Aplastados bajo aquella sorpresa increíble e inaudita, llevaron de nuevo la película a los laboratorios... Agregaron escenas, dieron prominencia a la pequeña cantante desconocida, al prodigio de trece años... Se agregaron cincuenta mil dólares al gasto de producción... Se dió importancia a Deanna Durbin, heroína de aquella súbita exaltación... Y cuando la película fué distribuida nuevamente por todo el país, los pasquines proclamaban el sensacional descubrimiento del año. O mejor aun, del arte cinematográfico.

Mas, el público no necesitaba el auxilio de los pasquines. Deanna Durbin acababa de alcanzar su bautismo de fuego por ella misma, por la grandiosa y excepcional voz con que le regalara la Naturaleza, por su exquisito talento y por su frescura y gracia juvenil.

La primera estrella en los anales de la cinematografía que surge en la primera película, sin educación dramática y contando solamente trece años de edad... Universal comprobó, gracias a los dos millones de dólares que le produjo aquel primer film de

Deanna Durbin, que acababa de encontrar la legendaria lámpara de Aladino...

La consagración.—

Naturalmente, después de aquel triunfo espectacular, la Universal comenzó a buscar una historia digna de Deanna Durbin y de su gran talento. Rompiendo las estúpidas leyes establecidas en la mayoría de los estudios de provechar el momento de popularidad y entusiasmo despertado por una nueva personalidad de la pantalla, para explotar esa circunstancia, el estudio de la Universal prestó mayor atención a la carrera futura de su Deanna que a la ambición de ganar rápidamente otra fortuna. No se escatimaron esfuerzos para hilvanar una historia digna de la pequeña actriz. El mismo director que había intervenido en el primer triunfo de Deanna fué elegido nuevamente. Contrataron, después de muchas entrevistas diplomáticas, los servicios del gran director de orquesta Leopoldo Stokowski, de la Sinfónica de Filadelfia, como conductor en la nueva obra de Deanna Durbin. Se reunió un reparto selecto como contrapeso para la diminuta actriz y comenzó la producción de "Cien Hombres y una Muchacha". El éxito de este film no tiene precedentes. Una vez más Deanna Durbin prueba a sus innumerables admiradores que sus dotes artísticas no se limitan a la maravilla de su voz. Deanna es una actriz consumada. Una de

DIENTES BLANCOS

... ALIENTO PERFUMADO



¡CUANTA atracción encierra una sonrisa femenina al mostrar dos hileras de dientes blancos y brillantes.

Obtenga usted esos atractivos... esa sonrisa cautivadora... practicando diariamente el nuevo método Colgate que da los 5 sorprendentes resultados que ilustramos.

EL METODO COLGATE:

Diariamente, por la mañana y por la noche,

cepílese con la Crema Dental Colgate las encías y los dientes superiores, de arriba hacia abajo—las encías y los dientes inferiores, de abajo hacia arriba. Luego, ponga en su lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Termínese enjuagándose la boca con agua limpia.

Si usted prefiere el polvo dental—similar al que usan los dentistas—use el Polvo Dental Colgate Antiséptico

Los 5 resultados COLGATE



EMBELLECE LOS DIENTES



LIMPIA COMPLETAMENTE



FORTALECE LAS ENCÍAS



EVITA EL MAL OLOR DE LA BOCA



PERFUMA EL ALIENTO

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS



Las tapitas de la Crema Dental Colgate representan una fortuna. Cambíelas por Bonos para los Concursos del Jabón Candado.

esas actrices que nacen, y que no se hacen con esfuerzos de técnica y dinero. La película "Cien Hombres y una Muchacha" prueba además que una historia cinematográfica puede ser grande, emocionante, sin la necesidad de los romances triviales y baratos.

Deanna canta. Con la dignidad y la gracia de una veterana, esta chiquilla de catorce años, maneja las más difíciles situaciones operáticas. Cuando escuchamos su interpretación de "Aleluya", del inmortal Mozart, o su "Traviata", del inolvidable Verdi, sentimos todos los estremecimientos de la

carne y del espíritu, y sin esperar a que la pequeña diva termine, el coliseo en masa se agita en un aplauso cortado por sollozos inevitables. Sensacional. Jamás como ahora se ha usado mejor ese término de exaltación.

Y después de rendirle tributo, y ofrecerle a Deanna Durbin la expresión más sincera de nuestra admiración entusiasta, no podemos por menos que rendir un homenaje a su madre. Porque a ella debe Deanna mucho más que la carrera y la fama de que hoy disfruta. A ella debe la dulzura

(Contnúa en la Pág. 54)

DIEZ PREGUNTAS

- 1—¿Quién fué el autor de la primera bandera cubana?
- 2—¿Para qué cubano pidió el Ayuntamiento de La Habana el título de marqués de la Gracitud?
- 3—¿Cuántos señoríos existieron en Cuba?
- 4—¿Cuál fué el primer título de conde cubano?
- 5—¿Qué representan los tres castillos del escudo de La Habana?
- 6—¿Qué cubana presidió un Ayuntamiento?
- 7—¿Cuántas grandezas de España, de primera clase, hubo en Cuba?
- 8—¿Cuál familia cubana ostentó el título de Correo Mayor?
- 9—¿Cuál fué el primer título de marqués en Cuba?
- 10—¿Qué general cubano fué uno de los últimos virreyes en América?

(Las respuestas en la página 54).

Hacia...

(Continuación de la Pág. 39)

de sin esfuerzo que un resultado así no puede lograrse sino con la cooperación entusiasta de un pueblo que defiende sus propios destinos, y que cumple virilmente sus deberes, los más jóvenes, en el frente de combate, los otros, sobre la tierra que rompe el hierro para que después fecunde el grano...

Campeños españoles que desde Barcelona a Valencia trabajáis el surco y nutris a un pueblo que defiende su libertad al precio de la propia vida. Vuestro esfuerzo útil prepara el ánimo del viajero para no maravillarse después ante la epopeya de los que luchan sin desmayo y que, frente a las arremetidas de las legiones internacionales del fascio, han dicho, como los franceses en Verdún:

—No pasarán...

(En el próximo número el coronel Alejandro del Valle describe su llegada a Valencia, el ambiente de la ciudad, y algunos episodios en que la heroicidad y la tragedia se unen dentro de un marco de grandeza y se pintan gestos del pueblo español que no desmerecen de su historia).

Guerra...

(Continuación de la Pág. 34)

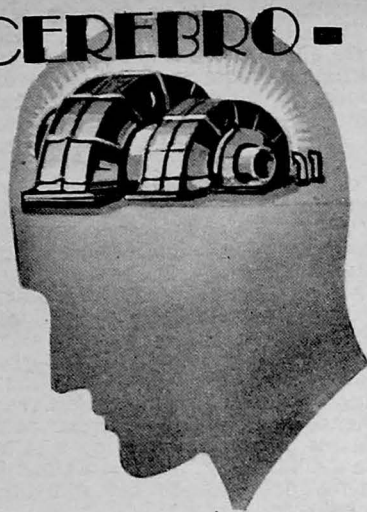
afectado, tal vez a causa del monóculo que nunca abandonaba. Por su posición, acaso por sus gustos, convivía con los elementos de la derecha, y yo iba a pedirle su ayuda para salvar a un militar reprobado, conocido por sus ideas republicanas. El conde me recibió friamente, tan friamente que para terminar pronto la entrevista creí conveniente ser indiscreto y hacerle, no la apología o la defensa del comandante Estévez, sino su acusación, diciéndole en voz alta lo que, en lo íntimo de mi conciencia, yo pensaba respecto a su conducta. ¡Cuán cierto es que en algunos momentos difíciles la mejor diplomacia, la única que puede emplearse es la de la sinceridad! Gracias a ella logré ganar la voluntad de aquel hombre de hielo que me escuchaba inmutable y que sólo se humanizó y vibró cuando le describí el cuadro de las cinco criaturas huérfanas, y le invité, a él, extranjero como yo, a colaborar en una obra de caridad que nadie nos compensaría pero que cuando estuviésemos lejos nos daría el consuelo de pensar que no fué del todo inútil, para la piedad del mundo, nuestro paso por España.

Y entonces, con el íntimo contentamiento de quien se siente estimulado y comprendido, me pareció ver, tras el cristal impertinente del monóculo, como el paso fugitivo de una sombra entenebrida; las pupilas verdes del conde tenían un brillo inconfundible: y era que allí, en aquel hombre de exterior seco y hurfano dentro de su británica corrección, había un alma compasiva y tierna, pero que, desconfiada o enemiga de sensiblerías, tardaba en abrirse para darse luego toda, generosa y cordial. Ya no era preciso hablar más. Comprendí que los cinco supuestos huerfanitos iban a tener, desde aquel momento, un defensor decidido y eficaz. Wiel no hizo promesas. El caso era delicado y complejo. Pero aquella misma tarde él hablaría a Bianchi y por la noche me comunicaría el resultado de la entrevista. Y a la hora convenida el conde me decía sencillamente,

Este motor - EL CEREBRO -

también necesita combustible...

... y ese combustible es el fósforo: el organismo humano tiene una reserva normal de 1.600 gramos. Cuando por cualquier exceso esta reserva merma, el cansancio cerebral y el decaimiento son consecuencias inmediatas. Es el momento de recurrir a Fitina: este científico preparado de fósforo vegetal asimilable tonifica el cerebro, enriquece la sangre en glóbulos rojos, y restituye al sistema nervioso su máxima potencialidad.



FITINA

Reintegra la vitalidad

en apariencia impasible al otro extremo del teléfono:

—Mañana a las once irá a visitarle el señor Bianchi para hablarle del asunto. Dígame a la señora Estévez que esté allí, y que duerma tranquila...

* Bianchi fué puntual. ¿Será preciso decir que la señora de Estévez compareció a mi casa una hora antes de la convenida? A su lado, como sirviéndole de escudo y bandera, se apretaban, mudos, sin alegría, llenos de esa gravedad misteriosa de los niños cuando presenten que en la vida de sus mayores ocurren cosas que su inocencia no puede comprender, dos de los hijos del comandante Estévez. ¡Pobres niños! Vuestro padre no irá ya al patíbulo; la pena capital se ha cambiado por la de cadena perpetua. Podréis sólo verle entre rejas, pero por entre los hierros de la verja caben los besos de un papá.

Y lo dice ese hombre de aspecto rudo, de acento extranjero y de mentón voluntarioso que cuenta a mamá la escena matinal con el general que todo lo puede, y que le afirma que va a buscarle una ocupación para que pueda llevar pan a casa mientras dure la guerra. Retened ese nombre de un hombre bueno que también tiene hijos y ha visto de cerca el dolor y la muerte. ¿Qué importan sus ideas ni su origen si sintió el afán misericordioso de arrancarle vidas al cadalso?...

* *Próximo capítulo: Páginas arrancadas de un "Diario Íntimo".—La confusión en las primeras semanas de lucha.—Horrores cometidos por los marxistas, según los enemigos.—La alegría callejera.—¿De dónde sale tanto tradicionalista, tanto falangista?—Nadie es neutral.—El fusil, el escupulario y el "detente".*

Páginas...

(Continuación de la Pág. 30)

sólo puedo relatar de segunda mano, pues nunca he tenido oportunidad de conocer a Mrs. Wingfield.

Por lo que puedo colegir ella estaba de temporada en Glamis por primera vez durante la misma semana, si no el mismo día, que nosotros estuvimos en Tullyhall.

Ocupaba el cuarto azul, pero no había oído nada de las historias acerca del conde Beadie

(Patillado) y su grupo de espectadores.

Se acostó con su lámpara de noche usual, que daba una luz tan brillante que estuvo leyendo en la cama antes de dormirse.

Durante la noche despertó con la sensación de que había alguien en su habitación, y sentándose en la cama, vió, sentado frente a la estufa, a un anciano enorme, con una larga barba al aire.

Volvió la cabeza y la miró fijamente, y entonces vió ella que, aunque su barba se elevaba y descendía al respirar, el rostro era el de un cadáver.

No se alarmó mucho, pero desdichadamente no trató de entablar conversación con su visitante. Después de algunos minutos, se desvaneció y ella se durmió nuevamente.

Algunos años más tarde mi madre insistió en que yo relatase a lady Strathmore lo que acabo de escribir.

Cuando mencioné la fecha lady Strathmore dió un salto y volviéndose a Fanny Trevanion, dijo:—¡Oh, eso es demasiado curioso!

Dije:—De seguro que esa fecha no es exacta, ¿verdad?—Pensé que debió ser 15... (mil quinientos y tantos) o cosa así.

—No—me respondió—. Fué en 1486, hace cerca de 400 años.

Después de 1870 fuimos a Glamis todos los años, pasando casi siempre el cumpleaños de mi madre allí.

San Miguel era el santo patrón de la capilla, diciendo la gente que cuando la capilla fué reconsecrada se escogió a ese santo con el propósito de que mantuviese alejados a los espíritus malignos.

Generalmente me daban una pequeña habitación de pintura descolorida, la cámara del rey Malcolm, pero nunca dormí allí porque mi madre temía tanto despertarse de noche y se ponía tan nerviosa cuando estaba sola en Glamis, que yo siempre dormía con ella.

Nunca vimos ni oímos nada, y los creyentes ansiosos en fantasmas afirmaban que esto se debía a que teníamos sangre de Lyon, a los miembros de cuya familia jamás se aparecen los espectros.

La abuela de mi madre, lady Anne Simpson, que era una Lyon, trató en vano de ver algo, y con frecuencia la encontraba en su habitación con el rostro pegado al cristal de la ventana, tratando de ver de todos modos a la Dama Blanca, una aparición inofensiva, que se supone que se desliza por la avenida.

Un año, a nuestra llegada, encontramos toda la casa en gran excitación, pues la Dama Blanca había sido vista por lady Strathmore, sus sobrinas y lady Glasgow, desde diferentes ventanas en el mismo instante.

Una leyenda más que me relató el anciano doctor Nicholson, el decano de Brechin, voy a anotar.

Narra que en una ocasión, cuando estaba de visita en Glamis, se había ido a acostar en una habitación que está a la mitad de la escalera de caracol. La puerta estaba cerrada con llave, pero vió entrar a una figura alta, envuelta en un largo abrigo oscuro, sujeto al cuello por un broche. Ninguno de los dos habló, y la figura desapareció en la pared.

El obispo de Brechin, doctor Forbes, que también estaba de visita en el castillo, se mostró muy incrédulo respecto a esta aparición, y se burló de su amigo, diciéndole:—Vamos, doctor Dean, todos sabemos que es usted el mendigo más perseverante de Escocia. Estoy seguro de que ha traído su libro de donativos y le pidió una limosna al fantasma.

A la noche siguiente, con gran delicia del doctor Nicholson, el preboste de Perth, que se había unido al grupo, dijo que había tenido una misteriosa visita similar, la última vez que había dormido en aquella habitación.

Indudablemente hay algo extraño en el lugar. El capellán me contó que notaba esto cada vez más a medida que pasaba más tiempo allí, mientras el administrador, Mr. Ralston, un escocés seco, astuto, testarudo, después de haber sido iniciado en el secreto, jamás se logró que durmiese en el castillo.

Una noche de invierno, cuando había venido para las representaciones teatrales, surgió una inesperada tormenta de nieve, y la carretera que llevaba a su casa estaba intransitable.

Sin embargo, resueltamente se negó a pasar la noche en un sofá, e insistió en despertar a los jardineros y caballericos para que paleasen la nieve de modo que él pudiese llegar a su casa, que se encuentra a cosa de una milla, fuera del parque.

Lady Strathmore misma me contó que ella en una ocasión había dado a conocer a Mr. Ralston su gran curiosidad acerca del misterio.

El la miró ansiosamente y le dijo con tono grave:

—Lady Strathmore, es una fortuna que usted desconozca el misterio, y ojalá jamás lo sepa, porque si lo conociese no sería una mujer feliz.

Muchos años después, en septiembre de 1912, visité Glamis con mi hija, Dora, por primera vez después de la muerte de Claude.

Su hijo no tenía inconveniente en hablar del fantasma. El y su esposa se interesaron muchísimo en mi sueño y me hicieron que les diese una copia de mi relato escrito sobre el mismo.

Lady Strathmore me dijo que en su primera visita a Glamis después de su matrimonio ella y su esposo ocuparon el cuarto azul.

Durante la noche ella soñó que vió a un hombre enorme que la miraba desde un lugar frente a la cama; sólo que era delgado, no grueso como mi fantasma.

Se despertó muy asustada y desdepertó a su esposo, pero, desde luego, no había nada allí. Dos de sus hijos, Rose, la segunda niña, y David, el niño más pequeño, con frecuencia ven figuras

en forma de sombra, deslizando por el castillo.

*
El tercer capítulo del "Libro de los Fantemas" de lord Halifax, que aparece en nuestro próximo número, narra la historia impresionante del fantasma del clérigo que se apareció al estudiante solitario en la biblioteca de lord Oxford.

Cómo...

(Continuación de la Pág. 25)

el 20 por ciento del total de bajas fué causado por los fragmentos de las granadas de los cañones defensores.

*
Las defensas activas de Londres contra los ataques aéreos están suplementadas por sus medidas de defensa pasiva, que se extienden a casi todas las fases de la vida y que están, en general, bajo la dirección del Ministerio del Interior. El mayor de esos esfuerzos, dedicado principalmente a calmar el miedo psicológico al aeroplano, es la manufactura de 40.000.000 de máscaras contra los gases. Inglaterra es la única nación del mundo que ha decidido equipar gratuitamente con máscaras a la totalidad de su población.

El Gobierno inglés ha editado folletos con instrucciones acerca de todas las fases de la defensa aérea. Hay voluntarios civiles que se están entrenando para organizar a los vecinos de sus barrios, ayudar en la distribución de máscaras y supervisar todos los trabajos antes y después de los raids aéreos. Los escuadrones de bomberos voluntarios encargados de hacer frente a la amenaza de las bombas de termita, los escuadrones de decontaminación para limpiar las áreas contaminadas por los gases, y los escuadrones especiales para reparar los daños en las tuberías del gas y el agua, en las cloacas y en las transmisiones eléctricas, están ya organizados y entrenados. La Policía y otros servicios básicos han recibido instrucciones para el caso y están a su vez entrenando a la población civil.

Tanto la construcción de las casas como la planificación de las ciudades han sido afectadas por la amenaza del avión. Los arquitectos han incluido abrigos a prueba de gases y de bombas en todas las nuevas residencias privadas, y todos los nuevos edificios del Gobierno tienen que estar así equipados. Hay además instrucciones acerca de cómo poner a prueba de gases una habitación en cualquier casa.

*
Los subways de Londres, usados como refugios durante la guerra pasada, no serán empleados así en la próxima, si las autoridades de la A. R. P. (Departamento de Precauciones contra los Raids Aéreos) logran hacer prevalecer su opinión. Ellas admiten fácilmente que los subways de Londres son trampas de gases y que no están suficientemente profundos en la tierra, excepto en algunos casos, para proporcionar protección adecuada. La protección subterránea de Londres está menos adelantada que los demás medios de defensa. Es imposible, y las autoridades lo saben, construir abrigos suficientes para todos los habitantes de la ciudad. Porque los abrigos realmente a prueba de bombas—es decir, inmunes a un blanco directo de una bomba grande—tienen que estar enterrados muchos pies en la tierra (y deben tener sistemas de purificación de aire que

impidan la entrada de los gases).

Los folletos de la A. R. P. sugieren que todas las paredes de ladrillos de menos de 13 y media pulgadas de grueso sean protegidas por medio de sacos de arena y ofrecen como un tipo de protección nueve pulgadas de ladrillos y unos dos pies de tierra sobre un techo de hierro corrugado. Y un abrigo como éste no está, sin embargo, destinado a soportar un blanco directo. (En Francia muchas casamatas de la Línea Maginot están protegidas por veinte pies de hormigón y acero y algunos de sus pasajes y santabárbaras están a 165 pies de profundidad). El costo de los abrigos realmente a prueba de bombas, aun de los pequeños, asciende a miles de dólares y está totalmente fuera del alcance del individuo medio.

Lo mejor que el Gobierno puede hacer, por tanto, es utilizar o improvisar los abrigos naturales disponibles y robustecer los sótanos profundos, en la inteligencia de que semejantes protecciones improvisadas están generalmente a prueba de cascos, fragmentos proyectados, granadas antiaéreas, bombas pequeñas y la mayor parte de los riesgos aéreos, excepto los blancos directos de las grandes bombas. Por tanto el principio de protección del Gobierno es la dispersión, antes que la concentración, y en animar a los habitantes a quedarse en sus casas durante los raids buscando la protección que puedan encontrar en los sótanos o abrigos improvisados.

*
Si los raids llegan a ser demasiado graves, se ha sugerido una medida alternativa—la evacuación—que sería aplicada, según los planes actuales, principalmente a las áreas congestionadas de Londres, donde los viejos edificios ofrecen poca o ninguna protección contra las bombas de altos explosivos y donde la construcción hace imposibles los abrigos a prueba de gases. La cuestión de a dónde enviar a los evacuados y cómo mantenerlos es tremenda, pero se la está estudiando y hay ya planes de transporte elaborados por los ferrocarriles ingleses.

Otros estudios que hoy se están haciendo, y que conducirán a su vez a la preparación de los planes de campaña, comprenden la operación de las fábricas durante los raids (con vistas a reducir la seria proporción de pérdidas causadas por los raids aéreos en la última guerra), protección de los alimentos, muelles, ferrocarriles, ganado y material, la descentralización de la industria y, donde sea necesario, la transformación de las facilidades de transporte. El esfuerzo de Inglaterra, aunque necesariamente centrado en Londres, comprende a todas las Islas Británicas y todos sus pueblos.

Un cubano...

(Continuación de la Pág. 32)

medad como las otras, que obedece a causas eficientes (la hemorragia), coadyuvantes y predisponentes.

Existen muchas otras teorías, pero ninguna hasta ahora ha pasado de su condición hipotética.

LA IRRITACION CRONICA.—

Entre el complejo de factores que parece determinar el cáncer, hay uno bien conocido, la irritación crónica, ya sea mecánica, física, química o biológica. Se ha demostrado que las células sometidas a una irritación crónica pueden reaccionar con una perturbación profunda en su función

reproductora, dando origen a un cáncer. En un artículo, el doctor Navarrete, internista del Instituto del Cáncer, señala que los obreros que trabajan en la industria del alquitrán suelen padecer de cánceres de la piel, inducidos indudablemente por la acción irritante de dicha sustancia; los cánceres de la piel en las partes expuestas al sol y a la acción de los agentes atmosféricos son más frecuentes en aquellas personas que como los campesinos y marineros están constantemente a la intemperie; en algunos países en que los habitantes son fumadores inveterados de pipa son frecuentes los cánceres de los labios, precisamente en el lugar donde el fumador tiene el hábito de sostener la pipa; los cánceres de la lengua corresponden a veces a una pieza dentaria cariada, que lastima constantemente dicho órgano. Tales hechos tienen un positivo valor de evidencia en cuanto a la importancia de la irritación crónica como causa coadyuvante en la génesis del cáncer.

CONTAGIO, HEREDABILIDAD, CURABILIDAD.—

Hasta ahora no se ha demostrado que sea contagiosa esta enfermedad, a pesar de las numerosas investigaciones llevadas a cabo en este sentido, y bajo las condiciones más diversas, principalmente en Francia e Inglaterra.

Parece establecido que no existe en el cáncer la herencia directa, la trasmisión de padres a hijos del germen o causa de la enfermedad. Aunque se carecen de pruebas estimables, hay una tendencia científica a considerar una herencia de predisposición, entendiéndose por ésta un estado especial de nuestros humores y tejidos que permite al cáncer desarrollarse al influjo de una causa eficiente, aun indeterminada.

El cáncer es una enfermedad curable, descubierta a tiempo y tratada convenientemente, y para su cura cuenta la ciencia con elementos que progresan día a día, entre ellos, fundamentalmente, el radio y los rayos X.

LOCALIZACIONES DEL CANCER.—

El cáncer puede presentarse en cualquier parte, en la cabeza, tronco o extremidades, en el exterior o en el interior del cuerpo.

En la piel.—Crece con lentitud generalmente; ciertos lunares o verrugas, especialmente los de pelos, se vuelven a veces cánceres. A la menor alteración, el que los tenga debe consultar al médico.

En los labios.—Es más frecuente en el hombre que en la mujer, y casi siempre ataca el labio inferior. Es lesión de edad avanzada, generalmente después de los cuarenta años.

En la boca.—Se presenta sobre todo durante la vejez, y puede formarse dentro de las mejillas, en el velo del paladar, en las glándulas y en el fondo de la boca.

En la lengua.—Se presenta generalmente de los 40 a los 50 años de edad, con frecuencia frente a una raíz cariada que molesta a la lengua, y en la base del órgano, en el lugar de implantación de los pilares.

En la laringe.—Es más frecuente en los hombres que en las mujeres y se presenta entre los 50 y los 70 años, manifestándose al principio sólo por una ronquera ligera, sin catarro que la justifique.

En el pulmón.—Ataca con preferencia al hombre, después de los 40. Primero se confunde con

la bronquitis y luego con la tuberculosis.

En la mama.—Es más corriente en las mujeres que han criado a sus hijos, y se presenta generalmente después de los cuarenta.

En el útero.—Ocurre generalmente después de los 35 años y es más común en las mujeres que han tenido hijos. Los síntomas al principio se confunden con los de otras enfermedades. El dolor aparece tardíamente.

En el estómago.—Es más común entre los hombres que entre las mujeres, y se manifiesta casi siempre después de los 40 años. Se confunde al principio con la dispepsia.

EL TRATAMIENTO.—

Antes del descubrimiento de los rayos X y el radio, los cánceres eran tratados por la cirugía, y algunos externos por cáusticos. Hoy, aunque la cirugía sigue prestando servicios, los tratamientos básicos descansan en el radio y en los rayos X. Desde hace poco tiempo hay un nuevo elemento para combatir el cáncer, la electrocoagulación, que sustituye al bisturí en las intervenciones quirúrgicas de cáncer, con la enorme ventaja de ser la operación incruenta, pues la cuchilla fría, como se llama al electrodo del aparato de diatermia y que se emplea como bisturí, al seccionar el tejido cierra los vasos y por tanto evita la hemorragia. De este modo hace más breve la operación.

Una institución respetable, la Foundation Hendry Connel Research, de Kingston, Ontario, Canadá, viene probando en el tratamiento del cáncer un producto biológico que se aplica en inyecciones intramusculares. Se cree que sea un producto de la naturaleza de una enzima, y ha sido llamado "Ensol", por contracción del nombre "Enzyme Solution". Los autores de este tratamiento lo difunden sin interés personal hasta el presente, y solicitan la cooperación de los cancerólogos con objeto de obtener mayor número de casos tratados y por tanto mayor número de experiencias.

UN ARMA PODEROSA CONTRA EL CANCER.—

De nuestra charla con los doctores Odio de Granda y Matias Duque recogemos esta impresión: una de las armas más poderosas en la lucha contra la terrible enfermedad es la divulgación en torno a ella, como medio de lograr que el afectado acuda al médico en el periodo inicial y el predispuerto se prevenga. Es necesario que el Gobierno amplíe sus dotaciones a las instituciones oficiales que combaten el cáncer y el pueblo se interese en las campañas de organismos como la Liga contra el Cáncer—que ha logrado ya grandes mejoras—y les preste su apoyo económico y moral.

La lucha contra el cáncer está organizada en casi todos los países, que ven aumentar con horror las cifras de sus estadísticas de mortalidad por esa enfermedad; y la organización y la propaganda han logrado un mayor porcentaje de casos curados. En el próximo número de CARTELES brindaremos a nuestros lectores detalles muy interesantes de la lucha contra el cáncer en el extranjero y en Cuba y datos estadísticos de enorme valor. Asimismo, un cuadro de recomendaciones esenciales para la prevención del cáncer y su tratamiento precoz.

ESCAPE de muchos RESFRIADOS



CUANDO empiece a estornudar, o la nariz a escurrirle, señal es ésta que se está Ud. resfriando. Préstele atención, y apresúrese a evitar muchos resfriados! Simplemente póngase unas pocas gotas de Vick Va-tro-nol en cada fosa nasal.

Refuerza a la Naturaleza

Al momento se esparcen por los conductos ocultos—la "zona de peligro," donde 3 de cada 4 resfriados principian. Su estimulante medicación alivia la irritación, incita a la Naturaleza en su obra defensora de repeler el resfriado invasor.

También despeja la Cabeza

Va-tro-nol da también alivio para esos catarrós martirizantes de la cabeza. Desaloja la mucosidad, contrae las membranas irritadas, ayuda a desaguar los senos nasales... Lo deja a Ud. volver a respirar libremente casi al momento.

VICK VA-TRO-NOL

Gran Aliado Nuevo del Vick VapoRub

La fuerza...

(Continuación de la Pág. 13)

demos averiguar dónde está escondido. Y ése, precisamente, es el trabajo que quiero encomendarle. Búscalo, encuéntralo. Para ello puedes tomar todos los auxiliares que quieras. Pero entrégame vivo o muerto a Killer Burns. Eso es todo.

Pat salió a la calle, y de pronto sintió una gran compasión por el jefe. Sabía lo que eran las intrigas políticas, y quería hacer, con el fin de salvarlo, todo lo que pudiera. De manera que escogió los hombres que creyó que necesitaba, e inmediatamente comenzó a trabajar en el caso.

Se pasó todo el día buscando delatores, hablando con criminales que pudieran, al menor descuido, darle una pista que pudiera conducirle hasta Burns. Y estuvo tan ocupado, que ni siquiera se acordó de su hijo. El *Evening Record* ofrecía una recompensa de mil dólares a quien informara acerca del bandido, pero ninguno de los

hombres que él había puesto a trabajar pudo darle, al final del primer día, noticia que fuera de interés.

A medianoche Pat dió por terminadas las gestiones del día, y se despidió de sus auxiliares hasta la mañana siguiente.

Subió, cansado, a su pequeño *coupé*, y se encaminó hacia su hogar. Y habría avanzado unas treinta manzanas, viajando lentamente y pensando en los sucesos del día, cuando le pareció ver una figura negra que avanzaba por entre los carros de un solar de esos donde venden automóviles de segunda mano, y se dirigía a la oficina, situada al fondo.

Paró el auto, apagó las luces, y se encaminó hacia la acera. Por un momento permaneció allí, dudando sobre lo que debía hacer. Se hallaba muy cansado, y era posible que el hombre que se había introducido en el solar fuera solamente un individuo que de ese modo quisiera llegar antes a su casa. Pero podía ser, también, que se tratara de un ladrón, y él debía investigar.

Con un suspiro abandonó el *coupé* y, con todo género de precauciones, se introdujo también en el terreno de los automóviles. Y había avanzado unos cincuenta pies cuando un débil rayo de luz que venía de la oficina le hizo saber que no se había equivocado. Alguien usaba una linterna para iluminarse en un lugar donde no tenía derecho a estar.

Preparó el revólver y avanzó con toda cautela. La luz seguía reflejándose a través de la ventana. Pat llegó hasta ella y miró hacia el interior. Un hombre se hallaba arrodillado ante la caja de caudales, con la espalda vuelta hacia la ventana.

El policía procuró reconocer a la persona que estaba en la oficina, a través del vidrio sucio de la ventana. Y a la luz incierta de la linterna, la figura familiar, de hombros atléticos y pelo negro, se hizo evidente:

—¡Dick!—casi gritó Pat, completamente sorprendido.

No podía haber error. Lo que había estado temiendo durante meses, acababa de suceder. Dick, al cabo, se había lanzado a la aventura innoble, con todas sus consecuencias. Y era su mismo padre quien lo sorprendía en aquella ocasión.

Pat sintió deseos de dar media vuelta, de volver a su automóvil, de huir de aquel lugar. Hubiera querido con toda su alma obedecer al primer impulso y no haberse detenido a investigar. Pero ya era tarde para eso. ¿Qué era, ahora, lo que tenía que hacer?

DIEZ PREGUNTAS

Respuestas de la página 51).

- 1—El bayamés Joaquín Infante, en su proyecto de Constitución de 1810.
- 2—Para Francisco de Arango y Parreño.
- 3—El de San Felipe y Santiago, de los marqueses de este título; el de Santa María del Rosario, de los condes de Casa Bayona; el de San Antonio de los Baños, de los marqueses de Cárdenas de Monte Hermoso; el de Jaruco, de los condes de Jaruco, y el de Guisa, de los marqueses de Guisa.
- 4—Casa Bayona.
- 5—Las tres fortalezas que defendían el puerto en el siglo XVI: La Fuerza, La Punta y una torre o atalaya que construyó Mazariegos en el sitio del Morro.
- 6—La segunda marquesa de Guisa, que como Justicia Mayor de Guisa formó y presidió el Ayuntamiento en las postrimerías del siglo XVIII.
- 7—La del conde de Villanueva y la del marqués de Apezteguía fueron las únicas efectivas. Hubo otras honorarias.
- 8—La de Luz.
- 9—Casa Torres.
- 10—El general Montalvo, habanero.

Retornó el revólver a la funda, y casi se apartó de la ventana, sin saber qué partido tomar. Y se puso a pensar que en sus largos años en la fuerza había enviado otros muchachos a prisión, hijos de otros hombres como él.

Se maldijo a sí mismo, y maldijo su conciencia, que no le permitía alejarse de allí inmediatamente.

La figura ante la caja de seguridad se había movido ligeramente, como para descansar de la violenta posición en que se mantenía. Pero no fué sonido que viniera de dentro, sino otro que llegaba de fuera, el que hizo volverse a Pat. Ahora se acercaba alguien por entre las filas de autos de segunda mano.

Sin saber qué hacer, el sargento continuó en el lugar en que estaba, mientras el recién llegado, pasado el último carro, se presentaba a la vista de él y cruzaba los cuatro o cinco pies de terreno desocupado, que lo apartaban de la puerta de la oficina.

A la débil luz que llegaba de la calle, Pat pudo reconocer en el recién llegado a su hijo John.

Trató de advertirle el peligro en

que se encontraba, pero ya era tarde. El ladrón había advertido los pasos del que llegaba, se había levantado, y con el revólver que había mantenido en el suelo, a su lado, se disponía a esperar al intruso.

El revólver de Pat volvió a salir de su funda, y por un momento volvió a sentir que lo embargaba el aletazo de la indecisión. Era demasiado tarde para advertir a John, que un momento después estaría en la puerta, donde el bandido lo podría asesinar impunemente. ¡El bandido! ¡Su propio hermano!

La linterna había sido apagada, y ahora todo era oscuridad en la oficina. Pero las tinieblas no eran tan densas que Pat no pudiera ver la figura del ladrón, medio agachado en la esquina más lejana. Mientras Pat lo observaba, John había llegado a la puerta, y el bandido, enderezándose, le apuntaba con su revólver.

Pero antes de que disparara, el arma de reglamento de Pat retumbaba en mitad de la noche.

Casi deseaba haber errado, pero no era así. Un grito ahogado y

(Continúa en la Pág. 64)

Deanna...

(Continuación de la Pág. 51)

de su carácter, la tranquila modestia que ha salido victoriosa en la histérica exaltación de la idolatría. Deanna Durbin continúa siendo lo que era hace dos años, cuando jugaba con los chicos del barrio: una niña sencilla, inocente, aureolada por el candor de esos gloriosos catorce años.

Y felicitamos a la Universal por

su discreto manejo del nuevo talento. Y al director Henry Kostter... Y a Adolfo Menjou, digno compañero de la genial actriz en esa obra maravillosa que deja una sensación inolvidable en el espíritu "Cien Hombres y una Muchacha".

¡Deanna Durbin, tus admiradores te saludan reverentemente!

Proyección y trascendencia...

(Continuación de la Pág. 17)

desembarca en el muelle, lo acosan hasta impacientarlo, cae al fin en manos del guía, éste lo conduce a los establecimientos y espectáculos en que se le esquilma y después de visitar dos o tres cabarets con un *show*, que se reitera todos los años, y en el que figuran el bailarín de rumba y la pareja de bailes españoles con la chaquetilla torera y la peineta alta, las castañuelas y los *jiptos*, va a una barra, en la que se satura de ron, deja unos cuantos pesos, para regresar al hotel aburrido y decepcionado, y tomar el barco sin demora.

Cuando este turista regresa a Norteamérica, si es un hombre promedio, cuenta sus impresiones a sus amigos, y no regresa; pero si es un hombre culto, va a un *magazine* y hace una pintura lúgubre de la insuficiencia y de la estulticia de nuestro medio. El artículo insertado en nuestro número anterior, y que vió la luz en *Motor Boating*, es una prueba de lo que decimos.

Cuba no tiene organizada una publicidad en los Estados Unidos para contrarrestar esa campaña, ni plan concreto para remediar los males que la justifican. Pero el tema del turismo es ambicioso y no cabe en la latitud de este artículo. Otros aspectos no enfocados aquí y que es necesario esclarecerlos y debatirlos, serán objeto de un comentario próximo que ojalá lleve al ánimo de las autoridades cubanas la trascendencia y la proyección vital que para el futuro de Cuba tiene esta cuestión del turismo, fuente efectiva de riqueza cubana.



Ya me ven sonriente... desde que dedico 3 minutos a mi bienestar!

Anoche me encontraba pesada, biliosa, con dolor de cabeza. Entonces me decidí a probar lo que todo el mundo recomienda — mascar Feen-a-mint. Masqué el delicioso chicle Feen-a-mint tres minutos antes de acostarme. Hoy me siento como nueva — y lo que es mejor, he encontrado un laxante cuya acción

es suave, eficaz y que no debilita. Para mí terminaron los purgantes de "efecto rápido". Le doy mi voto al método más agradable: mascar 3 minutos Feen-a-mint.



Feen-a-mint
EL CHICLE LAXANTE

Mothersills

QUITA EL MAREO

La guerra...

(Continuación de la Pág. 21)

mensaje que estoy encargado de entregarles y que habria debido de serles comunicado hace cerca de media hora.

—¿Cómo puede usted juzgar la urgencia de una cosa que no conoce...? Pero, ¿quizá sabe usted ya que en nuestras manos han caído ciertos papeles?

—Para responderles, tendrian ustedes que ser más explicitos.

—¿Cree usted que pueda considerarse como demostración de amistad de un Estado con el cual todavía estamos en paz—y con el cual espero que lo estaremos siempre—el hacernos oír noche y día *Die ägyptische Helena* (Elena, la egipcia), transmitida por la radioemisora de Nuremberg?

—No comprendo qué quiere usted decir.

—Entonces, ¿quiere usted enterarse de esto?

El ministro de Alemania tomó la hoja de papel que le presentaban y la leyó con un rostro impassible.

—No sé ni lo que es—respondió—ni a qué se refiere. No está firmada y la devolvió con desdén—parece un papel fabricado aquí. La tinta todavía no está seca.

—Es la copia de la última hoja de las instrucciones enviadas a Herr Müller hace algunos días.

—¿Herr Müller? No tenemos ningún agente acreditado de ese nombre. ¿Una pretensa copia de qué?—agregó el ministro de Alemania—. Si pueden ustedes aportar la menor prueba de lo que creen que es un motivo de queja, la cosa será lealmente examinada en el momento más oportuno. Pero... mi misión...

—¡Aportar pruebas! ¿No son ésas las mismas palabras que le dije la semana pasada? ¿Qué respondió usted? Deseamos la paz, porque sabemos que ustedes son los más fuertes; pero no queremos una paz durante la cual estarán ustedes conspirando y esperando el momento más favorable para un ataque por sorpresa.

Excelencia—y la voz del Presidente, indignada un momento antes, se hacia suplicante—: le pido que demuestre la justicia y la generosidad que le permiten su

fuerza. Mostremos ambos la amistosa franqueza que reclama la situación, y si obtenemos la seguridad de que sus propósitos son tan pacíficos como los nuestros, no le negaremos ninguna satisfacción razonable. Pero si usted reclama con una voz poco amistosa lo que la razón y la justicia rechazan; si no consiente en suministrarlos las pruebas que ustedes mismos exigirían en un caso igual, entonces podemos afirmar que nos pide más que lo que nuestro honor nos permite concederle, y si considera que nuestra negativa es un acto de agresión, apellaremos entonces contra ustedes ante la conciencia de la humanidad.

—He recibido instrucciones formales que me obligan a exigir la realización de lo que le pedí hace siete días.

—Debe usted comprender que nos hallamos en la imposibilidad de expulsar a unas gentes contra las cuales no ha sido formulada ninguna denuncia ni se ha aportado ninguna prueba, como no sea que su nombre figura en una lista que usted nos ha suministrado.

—No puedo discutir eso. Si rehusan ustedes, tengo instrucciones de salir de Praga inmediatamente.

Los tres hombres a quienes se dirigía, se miraron en un silencio que pronto hubiera sido roto si no se hubiesen hallado en presencia de alguien que, con aquellas últimas palabras, mostrábase dispuesto a convertirse en enemigo suyo.

El ministro de Justicia, ante todo, se sentía furioso por el desdén con que el representante del Reich negaba la gravedad del descubrimiento que él había hecho.

El ministro de la Guerra experimentaba un verdadero alivio, viendo que la hora de la crisis, mirada desde hacia mucho tiempo como inevitable, había llegado al fin. En lo que a él se refería, tenía plena confianza en el espíritu del Ejército que él mismo había preparado para aquel momento previsto desde larga fecha. Sin embargo, sabía que el ministro del Aire se sentía menos confiado, y ésta era la razón por la cual no había acompañado a sus colegas.

Únicamente el Presidente se negaba todavía a creer que Berlín llevaría los acontecimientos hasta una guerra cuyo fin nadie podía prever. Hizo un postrer llamamiento:

—Excelencia—dijo—: debe usted recordar que su país ha sido considerado responsable de la última guerra. Es una acusación que ni con mucho ha logrado refutar. ¿Ha reflexionado usted que si volviera a perturbar la paz de Europa, sería objeto de la execración de toda la humanidad?

—En cuanto a eso—replicó el ministro de Alemania—mi país es el único juez; pero puede usted estar seguro de que obrará de tal modo que la paz de Europa quedará establecida con mayor seguridad.

Partió sin pronunciar una sola palabra más; pero en menos de diez minutos, Berlín era informado por radiografía de que el ultimátum había sido rechazado aun antes de haber sido presentado de modo formal. Cinco minutos después, el ministro abandonaba la ciudad en su avión particular, y una hora más tarde, su séquito se ponía en camino.

Poco después, llegaba a la Legación de Hungría un telegrama concebido en los términos convenidos: "El precio de la harina va a subir..." En menos de una hora, la Legación quedó desierta. Sin la menor formalidad, el ministro húngaro abandonaba la

Restablece
la blancura natural
de los dientes
opacos y manchados

KOLYNOS
CREMA DENTAL



Muchas mujeres no se dan cuenta

La superficie áspera de los papeles higiénicos corrientes, puede causar mucho daño. Es un peligro usar tales papeles. Para protección segura contra la irritación, Northern Tissue y Gauze se fabrican de pasta

celulosa pura. Un procedimiento exclusivo les da suavidad suprema para que se puedan usar con la mayor confianza. Y, tanto el Northern Tissue como el Gauze se esterilizan 20 veces. Son tan sanitarios como el mismo algodón quirúrgico.

Pida el Northern Tissue o el Gauze al comprar papel higiénico. Protéjase contra males complicados.

NORTHERN PAPER MILLS
GREEN BAY, WIS., E. U. de A.



S-33

La Asociación de Anunciantes convoca a un Concurso de Anuncios.

Hemos recibido las bases del Primer Concurso Nacional de Anuncios Cubanos, convocado por la Asociación de Anunciantes de Cuba, y dirigido a todas las firmas que crean su propaganda en este país.

El Concurso abarca tres sectores importantes: Prensa y revistas, carteles y radio.

Podrán ser sometidos al mismo los anuncios producidos y publicados en cualquier periódico o revista durante el año de 1937, admitiéndose su envío, para ser sometido a un Jurado, hasta el 31 de diciembre.

Los premios de carácter honorífico, serán concedidos a las firmas anunciadoras.

Cualquier entidad que se interese por las bases del Concurso, puede solicitarlas a la Secretaría de la Asociación de Anunciantes de Cuba, en la calle Cuba número 49, en La Habana.

Las
MOSCAS
amenazan
la salud--

FLIT
las mata

Si la lata no
tiene el soldadito
— no es FLIT

Destruya los MICROBIOS

QUE CAUSAN RESFRIADOS



• No descuide resfriados — fácilmente traen enfermedades más graves. Al primer estornudo, tos, o señal de dolor de garganta, haga gárgaras inmediatamente con el Antiséptico Listerine, *sin diluir*. Repita esto entre ratos.

El Antiséptico Listerine destruye los microbios que causan enfermedades. Es agradable y de confianza pero muy eficaz. Uselo para cortaduras, quemaduras, picadas de insectos y picazón causada por el calor. Calma, refresca, esteriliza y contrarresta la infección. Tenga siempre un frasco a la mano.

ANTISEPTICO LISTERINE

ciudad condenada en su automóvil, para ir a refugiarse, por el camino más corto, detrás de la frontera bávara.

Casi involuntariamente y sin

que se pudiera señalar de un modo preciso a los responsables de ello, por sus actos o por sus palabras, la guerra de 1938 comenzaba.

NO LE DE VUELTAS



SI NO ES COTORRA NO LA QUIERO

XO-1777

XO-1488

El hombre se dió cuenta de que se hallaba frente a la dificultad que había temido. Perdita no manifestaba ni temor ni mala voluntad; pero se hacia atrás para dejarle pasar primero, y la puerta se abría ya deslizándose por sus ranuras. Comprendió que tendría que arrojarla; pero si ella permanecía detrás y retrocedía viendo el vacío, podía ser que se viera obligado a perseguirla por la habitación. Y si ella había adivinado su intención, tendría que sostener una lucha con una muchacha asustada, eventualidad que prefería evitar.

No es que dudara del resultado, pero sabía bien que recibiría más felicitaciones si procedía rápidamente y sin ruido. En consecuencia, su mano se posó rudamente sobre el brazo de Perdita, empujándola hacia la abertura. La muchacha no estaba acostumbrada a ser tratada de aquel modo, y una repulsión avivada por el miedo la incitó a desasirse; pero el esfuerzo que hizo no tuvo más resultado que hacer más rudo el apretón del hombre, más fuerte que ella.

En el propio instante, la puerta, que acababa de abrirse, dejó ver, no un agujero negro, sino el piso del ascensor al nivel del suelo, mientras Lawrence Norton penetraba de un salto en la habitación.

En menos de un segundo, el hombre se llevó la mano a la cintura, y dos detonaciones sonaron casi al unísono. Pero la lucha que sostenía con Perdita y el hallarse sorprendido mientras Lawrence estaba alerta y en acecho de lo que pudiera aparecer en la puerta abierta, le colocaban en estado de inferioridad. Alcanzado por el disparo del que llegaba, se desplomó como una masa, en una última convulsión, a los pies de Perdita.

—Bueno—dijo ésta—, es usted oportuno para llegar en el instante preciso.

Sentía que su corazón latía más aprisa que de costumbre y que le costaba trabajo controlar su voz; pero se dominó y preguntó:

—¿No está usted herido?

El miró uno de sus zapatos, cuya piel había sido rozada:

—No—respondió—. No lo creo. Debe de haber disparado cuando ya estaba herido y antes de poder levantar el arma.

Se detuvo, porque acababa de ver, en el extremo de la habitación, abrirse una puerta que se cerró en seguida. Se acercó y se sintió satisfecho de encontrar del lado suyo un cerrojo que corrió. Volviéndose entonces hacia Perdita, preguntó:

—¿Tiene usted muchos amigos aquí?

—No he encontrado más que uno; pero puede ser que tenga otros... Praga es una ciudad tan interesante, tan animada...

—Es posible. Sin embargo, mientras más pronto la deje, más probabilidades tendrá de morir de vejez... ¿Se ha fijado usted en cómo se maneja este ascensor?

—Los dos acababan de entrar en él y apretaban inútilmente el botón. La muchacha salió y respondió:

—Sí: mire allí... Esos botones deben servir para algo, pero están colocados demasiado altos para alcanzarlos yo.

El hombre herido había cesado de moverse: en el lugar en que había caído había un pequeño charco de sangre. Perdita miraba al piso, casi inconsciente de la repugnancia que le causaba lo que veía. Pero el hombre no podía inspirarle ninguna pena... Debía ver cosas más atroces antes de la salida del sol.

Lawrence apretaba ahora los

botones que se hallaban en la cornisa del ascensor.

—Apresúrese a saltar dentro—dijo—si parece moverse. No quiero correr el riesgo de que uno de los dos se quede atrás.

Ella se preparó, mientras él trataba de hacer funcionar el sistema de bajada, pero el ascensor no se movía... aunque la puerta se había cerrado ante ellos. Al cabo, Lawrence renunció a hacerlo funcionar.

—Creo—dijo—que han cortado la corriente.

—¿Cuánto tiempo—preguntó la joven—cree usted que estaremos encerrados aquí?

—¡Oh! Encontraremos otra salida. Creo que hay una por el techo.

Cruzó la habitación, dirigiéndose a la puerta cuyo cerrojo había echado. Escuchó un instante, pero no percibió ningún ruido. Era probable que los que se encontraban allí hubiesen huído a toda prisa, creyendo que la Policía había entrado en escena. Si hubiera estado solo, habría descorrido el cerrojo; pero había en ello un riesgo que no quería que corriera Perdita. Entonces pensó que la Policía sería avisada a las seis y media, si a esa hora sir Geoffrey no había recibido noticias suyas. No debía faltar mucho para la media.

—Creo—prosiguió—que la Policía estará aquí antes de media hora, aunque no veo cómo podrá subir. Pero eso es asunto de ella y no nuestro.

Sentáronse el uno junto al otro en espera del socorro previsto, sobre la misma caja en que había estado sentado el guardián.

—¿Cómo pudo usted encontrarme aquí?—preguntó la joven.

El se lo contó brevemente, sin decirle quién le había suministrado la dirección. Mientras hablaba, ella le interrumpió:

—¿Caresse ha venido? ¡No es posible!

—Sí, y a no ser que se haya cansado de esperar, debe estar en la calle, en el automóvil.

—¡Oh, allí está, seguramente! ¡No sería capaz de dejarnos así! Pero debe estar furiosa a causa de la pérdida de tiempo.

—No sabía que el tiempo significara algo para ella.

—Significa cuando tiene algo que hacer.

—Jamás hubiera creído que tuviera el valor de venir como lo ha hecho.

Hablaba de Caresse de tal modo que a Perdita no le costó trabajo adivinar que su admiración por ella era más viva que nunca.

—La conoce usted mal—respondió la muchacha—si cree eso realmente. Le gusta demasiado lo imprevisto para no participar de una expedición como ésta.

Pero al advertir que sus palabras no eran justas y podían dar pie a una interpretación falta de generosidad, añadió:

—Además, si supiera que estoy en alguna dificultad, trataría de sacarme de ella por todos los medios posibles.

El respondió contándole cómo Caresse le había orientado en la tienda y con qué habilidad se las había arreglado para facilitarle la posibilidad de encaminarse sin ser visto hasta el lugar en que se encontraban los ascensores. Se había ocultado detrás de una hilera de trajes sobre los cuales había sido tendida, como todas las noches, una especie de funda destinada a preservarlos del polvo.

Desde allí había espiado cómo un empleado hacía subir el ascensor que, sin duda, era el que iba hasta el almacén, donde probablemente debía permanecer hasta la mañana siguiente. En cuanto el hombre se retiró, lo hizo fun-

**Para Mujeres Ocupadas
un Solo Tratamiento—
La Cera Mergolizada**

Con el uso diario de la cera Mergolizada la mujer moderna y ocupada obtiene un cutis juvenil y radiante. La Cera Mergolizada penetra en los poros y elimina de ellos toda clase de impurezas. Absorbe la capa de cutis exterior en diminutas partículas, haciendo desaparecer todo el cutis marchito. En su lugar aparece una piel nueva, más blanca, más suave y más bella. Descubra la belleza oculta de su cutis con Cera Mergolizada. En todas las farmacias y boticas.

ciónar y subió hasta el último piso, mientras el guardián de Perdita creía haberlo hecho andar de otro modo.

—No tuve la menor dificultad en dirigirlo—añadió—. Pero temo que, antes de irse, los cómplices del muerto hayan cortado la corriente desde este piso.

Así era; pero, en realidad, aquello ocurría todas las noches. Los nazis eran demasiado avisados para pasar por la tienda durante el día, como no fuera ocasionalmente. Y por la noche no pensaban más que en resguardarse de cualquier sorpresa que pudiera venir de abajo.

Era un poco más de las siete cuando el ruido de los cables del ascensor les hizo comprender que la Policía había llegado y resta-

blecido la corriente. Tres minutos después, estaban en la calle, donde Caresse les esperaba en el automóvil.

—¡Al fin!—exclamó en tono impaciente—. ¡Creí que no vendrían jamás! Estoy helada hasta la médula.

Habiase congregado una muchedumbre a la entrada del pasaje, guardada por la Policía, y tuvieron cierta dificultad en abrirse paso. Sin embargo, la atención de los curiosos no se fijaba en ellos, sino en un avión que apenas se veía y que, luego de haber estado volando sobre la ciudad, había desaparecido en la noche, en dirección del norte.

—Creo—dijo Lawrence, sentándose al timón del auto—que es el aeroplano del ministro de Alemania.

Caresse, que tenía prisa por ir a vestirse, sentíase encantada de la velocidad con que el joven conducía el auto por el dédalo de calles. Al venir, habíase sentado al lado de Lawrence, y había vuelto a ocupar el mismo asiento mientras esperaba que volviera Perdita. Por consiguiente, ésta se encontró sola en el asiento trasero, y tuvo, de ese modo, algunos minutos de tranquilidad para repenirse de las emociones que acababa de experimentar y que tan violentamente la habían sacudido.

Aunque no se daba cuenta exactamente del riesgo que había corrido en el momento en que la puerta del ascensor se abría, comprendía, no obstante, que su vida había estado en peligro desde el instante en que había caído en manos de aquellos hombres implacables. Ignoraba el siniestro propósito con que la habían arrastrado hasta la puerta abierta del ascensor. Pero la dolorosa sensación de un apretón brutal; el recuerdo de los disparos y del cuerpo inerte que Lawrence había empujado con el pie para pasar, aumentaban la gratitud que sentía por su salvador.

Miró gravemente a sus acompañantes y frunció el ceño. La velocidad con que Lawrence se abría paso por las calles llenas de transeúntes y vehículos, no les impedía mantener una conversación animada. Vió que Caresse, con un ademán amistoso, colocaba su mano sobre el brazo de Lawrence, y oyó la protesta jovial con que éste la rechazaba.

—No mientras manejo, si le es lo mismo.

Vió la tierna mirada de Caresse, y aquello le recordó bruscamente la actitud de ésta cuando, la víspera por la noche, les había sorprendido en la terraza.

—No le doy importancia—le había dicho—; absolutamente ninguna...

Perdita excusaba a su amiga y no sentía celos ni resentimiento. Pero ¿podría decidirse a casarse con un hombre que le diera un beso a una mujer cualquiera, que no le diera importancia, absolutamente ninguna...? Quizá—se decía—una vez casado, él no procedería de aquel modo. Tenía confianza en sí misma, y se sentía tan capaz de conservar como de conquistar al que escogiera...

Comenzaba a sentir dolor en el lugar en que, algunos minutos antes, el hombre que ahora yacía sobre el piso de la buhardilla, la había agarrado por el brazo. ¿Qué habría ocurrido si Lawrence no hubiese llegado en aquel momento...? ¿Tanto peor! No iría al baile. Por lo demás, tenía la impresión de que no lo sentiría mucho.

En cuanto llegó a la Legación, Lawrence recibió recado de pasar al despacho de sir Geoffrey.

—Norton—le dijo éste—he aquí un informe confidencial, pero que dentro de una hora será conoci-

—Mejoran el aliento!

ORANGE LIFE SAVERS
THE CANDY DROP WITH THE HOLE (NARANJA)

LIMON, CINCO-SABORES, PIÑA
CEREZA, MENTA Y MENTA CRISTAL

**Los Riñones
deben eliminar
de su sangre
los ácidos**



EL DR. W. R. GEORGE
Ex Director de Salud
de Indianapolis, E.E.U.U.

**Su Organismo se Envenena
y Puede Causar Micciones Nocturnas, Nerviosidad, Dolores de Piernas y Debilidad**

Su salud, vitalidad y energía dependen en gran parte del buen funcionamiento de sus riñones. Esto es fácil de comprender si se tiene en cuenta que cada riñón, aun cuando su tamaño es igual al del puño de su mano, contiene cuatro millones y medio de diminutos y delicados tubos o filtros. Su sangre circula a través de estos pequeños filtros a razón de 200 veces por hora, día y noche. La Naturaleza ha provisto este método para eliminar de su sangre los ácidos, venenos y tóxicos.

Causa Muchos Males

El Dr. Walter R. George, por muchos años Director de Salud de Indianapolis, E.E.U.U., recientemente se expresó en estos términos: "La mayoría de las personas no se dan cuenta de ello, pero los riñones son quizás los órganos más notables en toda la anatomía humana. Su labor es tan importante y esencial para la buena salud como la función del corazón. En el desempeño de su puesto como Director de Salud de la Ciudad de Indianapolis y como director médico de una compañía de seguros importante he tenido oportunidad de observar que un número sorprendentemente alto de personas se encuentran agotadas, debilitadas, nerviosas, cansadas y extenuadas a causa del mal funcionamiento de los riñones."

Si sus riñones se enferman y no funcionan como es debido y no eliminan de su sangre cada veinticuatro horas aproximadamente un litro y medio de Ácidos, Venenos y Líquidos, gradualmente se acumulan estos Ácidos y Residuos y, lenta pero inexorablemente, su organismo se envenena haciendo que Ud. se sienta viejo antes de tiempo y débil y cansado.

Hay muchos otros síntomas dolorosos y molestos que son causados por el mal funcionamiento de los Riñones y la Vejiga, tales como Micciones Nocturnas, Nerviosidad, Dolores en las Piernas, Vértigos, Frecuentes Dolores de Cabeza y Resfriados, Reumatismo, Inflamación de los Tobillos, Ojeras, Lumbago, Pérdida de Vitalidad, Ardor, Picazón, Escor y Ácidos.

Ayude a sus Riñones en la Forma en que lo Hacen los Doctores

Muchos farmacéuticos y doctores en cincuenta y un países del mundo son de opinión que la mejor forma de ayudar a las funciones de los riñones es con la moderna fórmula de un médico, llamada Cystex, porque está preparada científicamente de acuerdo con los requisitos estrictos de la Farmacopea de los Estados Unidos y la Británica para obrar directamente sobre los riñones. Por ejemplo, el Dr. T. J. Rastelli, famoso

científico y médico-cirujano de Londres, dice: "Cystex es uno de los mejores remedios que he conocido en mi larga práctica. Cualquiera doctor lo recomendará por sus positivos beneficios en el tratamiento de muchos desórdenes de los riñones y la vejiga. Es un remedio eficaz e inofensivo."

Y el Dr. T. A. Ellis de Toronto, Canadá, se expresa así: "La eficacia de Cystex en el tratamiento del mal funcionamiento de los riñones y la vejiga no puede elogiarse demasiado." Y el Dr. C. Z. Rendelle de San Francisco, Estados Unidos, dice: "Puedo recomendar con toda sinceridad el uso de Cystex," mientras que el Dr. N. G. Giannini, médico italiano de gran renombre, se expresa así: "He encontrado que los hombres y mujeres de edad media están especialmente agradecidos por los beneficios obtenidos con esta medicina. A menudo se siente una sensación de que le han sido quitados muchos años de su edad después de los notables efectos de Cystex."

Prueba de 8 Días Garantizada

Si Ud. sufre de alguno de los males mencionados en este artículo o si se siente extenuado, cansado y viejo antes de tiempo, es muy probable que el mal funcionamiento de los riñones y la vejiga sean la causa de sus trastornos. Y debido a que Cystex ha producido maravillosos resultados en millares de casos en todas partes del mundo cuando otros remedios han fracasado, Ud. debe someter esta receta médica a una prueba inmediatamente, en la inteligencia de que debe darle satisfacción completa dentro de 8 días o simplemente devuelve el paquete vacío y su valor íntegro le será reembolsado.

Porque Cystex está preparado especialmente y científicamente para obrar directamente sobre los riñones, su acción es rápida y positiva. Muchas personas nos informan que Cystex produce un mejoramiento notable en 48 horas y satisfacción completa en 8 días. Cystex cuesta muy poco. De venta en todas las farmacias y boticas. Pruébelo hoy mismo. Bajo la garantía debe Ud. sentirse más joven, más fuerte y mejor de lo que se ha sentido en mucho tiempo—debe estar convencido de que Cystex ha desempeñado su cometido de una manera eficaz y completa, o de lo contrario simplemente devuelve el paquete vacío y no le cuesta nada. Ud. es el único juez de su propia satisfacción. Ud. no debe correr riesgos con drogas baratas, inferiores o irritantes que no son suficientemente buenas para ser garantizadas. Pida Cystex (se pronuncia Siss-Text) garantizado en su droguería o botica favorita.



**Un Dentífrico
A Medias No Puede
Librar Doble Batalla:
contra el deterioro de la
dentadura...y contra las
afecciones de las encías**

Un enemigo —la caries—ataca a la dentadura. Otro—la piorrea—amenaza a las encías. Este segundo enemigo es tan peligroso que 4 de cada 5 personas mayores de 40 años sufren de ella. El cepillarse simplemente los dientes constituye sólo la mitad del combate. Cepílese usted tanto la dentadura como las encías con FORHAN'S y derrote a ambos enemigos. Forhan's contiene un ingrediente especial, protector de las encías y que no se encuentra en ninguna otra pasta dentífrica: el famoso astragante del Dr. Forhan. De modo que, aparte de mantener los dientes limpios, Forhan's conserva las encías sólidas, firmes y sanas.



Forhan's

*Limpia la Dentadura
Conserva las Encías*

La Pasta Dentífrica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS
Fórmula del Dr. R. J. Forhan

EL PERFUME DE CREACIÓN ORIENTAL...



Florazul

...UN TRIBUTO A LA BELLEZA DE LA MUJER CUBANA

DISTRIBUIDORES:

LA SORTIJA

MONTE. 15

HABANA

do del mundo entero. El ministro de Alemania acaba de partir, y si eso no significa que se va a declarar la guerra, que me ahorquen. Sin embargo, el Gobierno quiere evitar que la población se asuste antes de que la noticia sea oficial. Acaba de intentar una postrer gestión para que Polonia intervenga; pero esto no impedirá que se celebre el baile de la Cruz Roja ni que los ministros asistan a él. Como yo no podré ir, deseo que usted me represente en unión de Harvey y que acompañen a nuestras dos invitadas.

—Entendido, señor ministro. No

diré nada... Sin embargo, no le ocultaré que el pánico, o por lo menos la fuga, ya ha comenzado. Las calles están llenas de automóviles, y a juzgar por los nazis que he podido reconocer, estoy convencido de que los papeles que la señorita Wyatt encontró en su maleta, contenían la lista de los que el Gobierno alemán deseaba prevenir para que abandonaran la ciudad inmediatamente después de la partida del ministro.

—Mañana—añadió—nos llevaremos a la señora Langton y a la señorita Wyatt a otra parte. No

sabemos lo que será Praga dentro de una semana.

—Acaba de llegar un cablegrama para la señora Langton—dijo el ministro—. Su marido, sin duda, insiste en que parta inmediatamente.

Pero cuando Caresse bajó y se enteró del mensaje, declaró:

—Temo que nos veremos obligadas a volver al hotel. Gerald me telegrafía que llegará mañana.

Esperaba que sir Geoffrey le respondiera ofreciéndole hospitalidad a su marido y a ella; pero en vez de hacerlo, el ministro reflexionó un instante, como si la noticia le asombrara.

—¿Cómo viene?—preguntó.

—En avión.

El ministro no respondió. Pensaba—y era mejor no decirlo—que los aviones de transporte podían encontrar dificultades para pasar... Por su parte, Caresse se preguntaba si Gerald habría tenido alguna desavenencia con sir Geoffrey. Pero, al cabo de un instante, ya no pensaba en ello.

Capítulo XXXI

Eran las ocho y media de la noche, cuando el número 973 se levantó y tornó a vestir el uniforme del soldado Gumpert, cuidando, particularmente, de no conservar nada, ni en su exterior ni en los bolsillos, que no se adaptara al personaje que encarnaba. Jarmila, su famosa prima—una viejecilla muy viva, que le había preparado una de esas comidas que les gustan a los ingleses—, hallábase sentada al otro lado de la mesa, comiéndose una tajada de tocino, mientras le contaba con volubilidad lo que había visto en las calles llenas de gentes una hora antes.

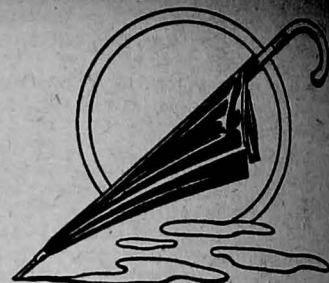
Cada cinco minutos, en diferentes partes de la ciudad fijaban proclamas del Gobierno. Una de ellas—destinada, probablemente, a otro público que el que se apretujaba, para leerla, a la luz incierta de los faroles del alumbrado—declaraba que Checoslovaquia quería esperar todavía paz, a pesar de la partida del ministro de Alemania, y prescribía la abstención de todo ultraje a los alemanes residentes en el país.

Otra les ordenaba a dos clases de reservistas que se dirigen inmediatamente a sus cuarteles, y prevenía a todos los ciudadanos movilizables que estuvieran listos para ser llamados en cuanto fuera preciso.

Una tercera, redactada en forma más imperiosa, les ordenaba a todos los reservistas de la flota aérea que ganaran inmediatamente el aeródromo militar, situado a siete kilómetros de la ciudad.

Una cuarta, repartida profusamente en todos los barrios y que apenas acababa de salir de la imprenta, contenía una severa advertencia a los acaparadores. Las existencias de los comerciantes que fueran sorprendidos en tales prácticas, serían confiscadas y cerradas sus tiendas.

Jarmila añadió que el pánico de los compradores había vaciado rápidamente los almacenes. Habló también de los rumores—mentiras, pensaba ella—que corrían acerca de la seguridad del gran refugio contra los bombardeos aéreos situado frente a la estación de Wilson y que hacía poco había sido terminado. Según parece, era lo mejor que se podía imaginar en ese punto. Estaba bien alumbrado, bien aireado, y poseía un servicio de agua que no podía ser cortado desde el exterior, así como un considerable abastecimiento de viveres. Hasta tenía un hospital perfectamente organizado. Cincuenta mil personas podían vivir en él, si no có-



¿LE HA LLOVIDO?

RESULTADO: ¡UN CATARRO!

Para cortarlo radicalmente tome unas tabletas de

BROMO QUININA
Grave

el remedio más eficaz para combatir con éxito gripes, catarros, resfriados e influencias.

De venta en todas las boticas en la cajita y el sobrecito.

modamente, por lo menos sin peligro, durante un tiempo suficiente para que los gases más persistentes desaparecieran. Por el momento, las entradas estaban guardadas por un regimiento de infantería que impedía el acceso a él.

Jarmila expreso también su impresión acerca de las conversaciones que había escuchado en las calles. Las gentes estaban llenas de ansiedad, pero no desesperadas. Tenía el convencimiento de que Checoslovaquia se hallaría a la altura de las circunstancias y de que tendría sólidos aliados. ¿No era mejor, por lo demás, ir a la guerra, por caro que ello pudiera costarle, que vivir en un perpetuo estado de tensión y de terror? Cuando los alemanes fueran definitivamente aplastados, quizás Europa conocería una verdadera paz.

El número 973 escuchaba, comiendo con buen apetito. Cuando hubo terminado, se levantó, diciendo:

—No sé cuándo regresaré y puede ser que no vuelvas a verme. Cierra bien mi cuarto. Si permancezo demasiado tiempo ausente, entrégale la llave al ministro de Inglaterra.

En el momento en que salía, le dió a la anciana una palmada amistosa en el hombro. Ella respondió:

—¡Oh! Estoy segura de que volveré a verte pronto.

USE LOS MARAVILLOSOS Productos de Belleza "Eta"

PELUQUERIA ALEMANA INDUSTRIA 115 TEL. 4963 HABANA

Ela

— 4338
— 2514
— 2824

CONFÍENOS SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado

Estaba segura, en efecto, de que, con su habilidad, él sabría librarse de todos los peligros que encontrara. No pensaba en ella. Era vieja, pero vigorosa, y no dudaba de que estaría allí a su regreso, para prepararle los platos que le gustaban.

Steele se sentó al timón de la vieja y destartada *limousine* con que aparentaba ganarse la vida, y arrojando su gorra militar en el asiento trasero, se echó una capa sobre el uniforme alemán, que habría sido imprudente mostrar aquella noche en las calles de Praga. Iba lentamente, por razón del gran número de gentes que había venido a aumentar el número de los que abandonaban la ciudad en medio de las injurias generales, pero sin que nadie se opusiera a su salida. Oyó gritar: —¡Dejen huir a los cobardes! ¡Así habrá menos traidores en Praga!

Súbitamente, todas las cabezas se irguieron. Un murmullo de emoción se elevó y se propagó de calle en calle para transformarse al cabo en gritos de alegría. Un centenar de aviones ligeros y rápidos cruzaba el cielo mostrando sus luces de situación, amarillas y rojas, y describiendo un círculo por encima de la ciudad, como si llevaran a cabo una maniobra de defensa. Luego adoptaron la formación de combate y desaparecieron en la noche, rumbo al norte.

Su paso le había infundido confianza a la entusiasta muchedumbre. Ante la amenaza, Praga se erguía, segura de sí misma, desafiando al enemigo. Por lo demás, la zona peligrosa se hallaba lejos de allí, en la dirección que habían tomado los animosos aviadores.

Janda, que les había ordenado partir, era el único que no abría la menor esperanza. Era valiente, pero con el valor de un hombre que no se forjaba ilusiones. Disponía apenas de seiscientos aviones de todos los modelos, mientras que los alemanes confesaban tres mil. Habíanse burlado de él la semana anterior, cuando los había estimado en cinco mil, sin contar los aviones comerciales, fácilmente adaptables. Aun sin tener en cuenta estos últimos, hubiera podido elevar su cálculo a diez mil, sin temor de exagerar.

No obstante, a pesar de semejante desproporción entre ambos efectivos, debía luchar y resistir, y por ello les había ordenado a todos los aparatos que se hicieran al aire antes de medianoche. Praga, sin duda, podía desaparecer; pero él le haría pagar cara al enemigo la devastación de su país.

—Dentro de seis horas—pensaba—haya sido declarada la guerra o no, sé que mi labor estará terminada. En la mitad de ese tiempo, los alemanes pueden haber bombardeado todos mis aeródromos. Pero, entonces, sus bombas caerán sobre hangares vacíos.

La pantera...

(Continuación de la Pág. 19)

proveía a muchas de sus necesidades. Hacían incisiones en los troncos de los árboles que cubrían las laderas de las colinas para extraerles trementina; los troncos huecos con agujeros, colocados sobre caballetes a lo largo de la calle de la aldea, suministraban miel y cera producidas por las abejas silvestres; y todas estas cosas podían cambiarse por telas de algodón y otros artículos que la tierra no daba. Pobres eran esas gentes, pero muchos que viven en países ricos de Europa están más expuestos a morir de hambre.



UN TRIUNFO MÁS DE LA

Pasta Gravi

Feliz y contenta por mi éxito en el concurso de higiene oral, organizado por la Secretaría de Educación, quiero dejar constancia de mi gratitud a la magnífica "Pasta Gravi", a la que debo la brillantez de mis dientes y la salud de mi boca.

Margarita Melendez Lopez

Escuela No. 98

PASTA GRAVI

Dientes Limpios y Blancos
Encías Sanas y Fuertes



GRAVI: EL MEJOR AUXILIAR DEL DENTISTA

Anoche cuando Hussain Ali anunció que mi cena estaba dispuesta, y al terminar de comer era ya oscuro del todo. Según el relato del *chokidar*, la pantera en cuestión no sabía lo que eran tiros y era muy audaz. Cabía en lo posible que ya se hallase junto a su presa, aun cuando la casa estaba iluminada y oíanse voces de gentes que iban y venían. Era, pues, menester tomar medidas para engañarla.

Reuní a todos los hombres, ordenándoles traer todas las luces que pudiesen. Entre mi gente y el *chokidar* juntamos cuatro linternas, y los culis hicieron antorchas con resinosas ramas de pino. Manteniéndonos siempre juntos y hablando a grandes voces, marchamos en corporación al lugar en donde yacía el búfalo muerto. Trepé y me senté en el sillón, con el rifle sobre las rodillas y la escopeta, cargada con perdigones, a mi lado.

—Ahora volved a la casa con las luces—ordené—, y hablad unos con otros en voz alta por el camino. Así la fiera pensará que todos nos hemos ido. Y no salgáis hasta que oigáis un disparo, o hasta que yo llame.

Las voces y las luces fueron alejándose lentamente y perdiéronse en los terrenos al fondo del *bungalow*. Saqué del bolsillo dos cartuchos de repuesto y los retuve entre los dedos de la mano izquierda, con objeto de estar preparado para volver a cargar rápidamente. La noche era negra como boca de lobo, el cielo seguía cubierto de espesas nubes bajas, y aun la línea de las montañas en el horizonte era invisible.

A medida que mis ojos iban acostumbrándose gradualmente a la obscuridad, observé algo vagamente nebuloso, que apenas podía calificarse de luz, en la negrura en donde yo sabía que se encontraba el búfalo. Las destrozadas carnes, después del calor y la humedad del día anterior, habíanse tornado ligeramente fosforescentes, y aquel nebuloso resplandor señalaba el pecho del muerto animal. Por lo menos, aquello me facilitaba cierta idea de su posición, y eso me pareció de perlas.

Era aquella la primera vez que cazaba de ese modo, y no me era posible dominar ciertos desagra-

dables pensamientos. Me hallaba situado a unas cinco yardas tan sólo del cebo, y mis botas estaban a menos de seis pies del suelo. Imaginéme a la pantera arrastrándose sin ruido alrededor de su presa para asegurarse de que todo iba bien antes de ponerse a comer; me la imaginé con sus ojos de gato que veían en la obscuridad, distinguiendo mi silueta en el cielo; pensé cuán fácil le sería, con un solo salto, clavarme las garras y hacerme caer de mi plataforma antes de que yo tuviese ocasión de disparar.

No se veía nada, ni se oía más que el vago gemir de la brisa

nocturna que agitaba las ramas de los pinos a mis espaldas, y de vez en cuando, un débil murmullo del río allá abajo, traído por una ráfaga de viento que subía por la colina. Los minutos pasaban, y una sensación de indecible soledad se apoderó de mí. Una docena de hombres hallábanse a cien yardas, dispuestos a acudir en seguida al oír un grito, mas en aquellos instantes me pareció que yo era el único ser humano en el universo, y que el otro único ocupante era aquel invisible y monstruoso gato, acechándome... acechándome...

De pronto llegó a mis oídos un
(Continúa en la Pág. 63)



¡Mírese en este espejo!
¡Así lo ven sin sombrero!

* El historiador Isidoro asegura que los romanos estuvieron mucho tiempo sin consentir que hubiese médicos, desde que un tal Archagatos, médico griego, había llevado consigo a la República el dolor, la desolación y la muerte. Archagatos era un aficionado a cortar brazos y piernas, y llegaron a tal número los mutilados, que el pueblo romano, indignado, lo mató a pedradas.

* En Islandia los anillos nupciales son brazaletes de gran diámetro, en cuya confección rara vez entran el oro y la plata, porque no abunda la gente rica. Generalmente los hacen de hueso y a veces de piedra.

Las hermanas...

(Continuación de la Pág. 15)

la antigua esposa, por el contrario, sencilla y buena como era, estaba siempre sorprendida y asustada por su brillante y audaz marido.

Fué un matrimonio raro. Mediante él, pareció adquirir Sun Yat-sen nueva fuerza y claridad mental. La revolución tomó forma.

La joven esposa jamás se separó de su lado. Trabajaba en su compañía, alimentando con su poderosa inteligencia a la del esposo, haciendo a éste mucho más grande de lo que en realidad era. Luego, precisamente cuando la revolución estaba saliendo de la crisis inicial, murió él, atacado de cáncer.

Desaparecido Sun, la viuda hubiera podido tomar su lugar si lo hubiera deseado. Era tan intenso el sentimiento de devoción del pueblo hacia Sun Yat-sen cuando



Si la alimentación moderna nos proporcionara toda la "fibra" necesaria, nadie sufriría de estreñimiento. Pero lo que generalmente comemos carece de este elemento indispensable. Por eso conviene comer Kellogg's ALL-BRAN diariamente.

Dentro del cuerpo, la delicada "fibra" del ALL-BRAN ejercita los músculos intestinales y lava suavemente su conducto cual una esponja mojada. ¡Es infinitamente mejor que los purgantes! Además, enriquece la sangre con el hierro y la Vitamina B que contiene.

Kellogg's ALL-BRAN no necesita cocerse. Bastan dos cucharadas diarias con leche fría—o dos en cada comida, en casos crónicos. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's
ALL-BRAN

(Todo salvado)
El remedio benigno y natural
contra el estreñimiento 752

QUEBRACHOL

Cura el catarro. Oxigena la sangre por su acción estimulante de los pulmones. No irrita. Veinte años de éxitos.

PÍDALO EN FARMACIAS.

éste murió, que su viuda hubiera entonces podido fácilmente escalar una posición tan alta, como la más eminente ocupada jamás por otra mujer. Pero ella no quiso seguir ese camino.

Después de la muerte de él, ella se retiró al silencio y la oscuridad. El Gobierno le regaló una casa en Shanghai. Allí no recibe a casi nadie. Sin embargo, mediante una carta de presentación que ella encuentre aceptable, puede uno pasar la portada exterior y llegar al jardín. Este es muy hermoso, pues la dueña de la casa siente pasión extraordinaria por las flores.

Cuando uno llama a la puerta de adentro, se abre primero un pequeño postigo, abertura apenas suficientemente grande para permitir que se asome un criado en demanda de quién es el visitante. Mme. Sun Yat-sen tiene que fijarse mucho en quién es la persona a la que admite en su morada.

La casa no es mayormente notable. En el piso inferior hay varias piezas: algunas salas, un comedor y un hall, donde se ve una escalera, por la cual no sube nunca ninguna de las visitas.

Las habitaciones del piso bajo están agradablemente amuebladas, al estilo chino. Cuando aparece Mme. Sun, uno se olvida de todo lo demás, pues tiene delante no sólo a una hermosa mujer, sino también a una gran señora, llena de reposada dignidad.

Se adelanta caminando con rapidez, pero con ademanes graciosos y naturales. Tiene la mano al modo europeo, si el visitante es una mujer, y se inclina ceremoniosamente si se trata de un hombre. Habla el inglés perfectamente, aunque su voz posee las suaves modulaciones de las damas chinas. Su indumento es enteramente oriental.

Viste con verdadera exquisitez. El corte de la ropa es sencillo, pero las telas (de ordinario de color oscuro) son de seda finísima. Sobre el alto cuello del vestido abotonado hasta arriba, se destaca el bello óvalo del rostro, donde brillan sus extraordinarios ojos, de mirada peculiarmente fogsosa, si bien con una especie de fuego tranquilo.

Desde luego, está ella en contacto con las organizaciones comunistas. No demuestra lealtad sino hacia su difunto esposo. Y opina que la gente que hoy ocupa el Gobierno le ha traicionado.

Es inevitable que sienta amargura por tal estado de cosas, pero no lo deja conocer. Su cara, sus modales, su porte, son serenos, apaciblemente alegres, totalmente encantadores. Es una ironía el que sus dos hermanas estén casadas con altos dignatarios del Gobierno al cual ella se opone; pero no por eso está dispuesta a cambiar de opinión. Las hermanas no se reúnen con frecuencia, pero cuando lo hacen reina entre ellas la mayor cordialidad.

Mme. Sun ignora lo que es el miedo, pues siempre procede con intrepidez. Chiang Kai-shek, el dictador de China, que está casado con la hermana más joven, le hizo un día una visita a la cuñada, pero ésta le dijo:—¿Por qué ha venido usted aquí? ¿Qué tenemos que decirnos el uno al otro?—No hace mucho, estaba ella enferma en un hospital, y de nuevo

fué él a verla; pero Mme. Sun se negó a recibirle.

* La más joven de las tres hermanas es Soong Mei-ling, mejor conocida como Mme. Chiang Kai-shek.

Se requeriría un libro entero para referir en extenso su extraordinaria historia.

Muchos rumores circularon en un tiempo acerca de Mei-ling. Era una muchacha bonita, y más tarde convirtióse en una hermosa mujer. Es cierto que no posee la auténtica belleza de Mme. Sun, pero tiene la misma aura de hermosura. Así, pues, el rumor popular supuso a Soong Mei-ling comprometida para casarse ya con este hombre, ya con aquél.

Pero nadie estaba preparado para el anuncio de su compromiso matrimonial con Chiang Kai-shek. En primer lugar, éste estaba ya casado desde hacía tiempo, y con más de una mujer. A pesar del hecho de ser la figura más poderosa de la nueva China, su historia no le hacía siempre favor. Pertenecía por lo menos a una de las sociedades secretas cuyos miembros distaban bastante de ser personas honorables. Su familia era de origen oscuro y vulgar.

Era imposible imaginar a la bella y exquisita Mei-ling casada con Chiang Kai-shek. Cuando se anunció el desposorio, todo el mundo creyó que la joven se casaba por ansias de poderío.

Por supuesto, había que resolver antes el asunto de la existencia de las otras esposas. Ninguna señorita que se estime, en la China moderna, consiente en compartir su esposo con otra mujer. Por lo tanto, Chiang tuvo que divorciarse de sus compañeras.

Así empezó la vida matrimonial de ambos personajes. Ha sido tal vez el casamiento más feliz realizado por las hermanas; y ésta, la más joven de las tres, ha llegado a ser la mujer más poderosa y más respetada en China.

Mme. Chiang, igual que sus hermanas, ha preferido trabajar con su marido, y por intermedio de éste. Mas, esto no quiere decir que no haya prestado una enorme contribución personal al progreso de su tiempo y de su país. Ha logrado hacer mucho más que lo que hubiera conseguido si no se hubiera casado con Chiang Kai-shek. El es hoy un hombre muy diferente del que era antes de casarse con ella, pues Mei-ling lo ha educado, proporcionándole gran suma de conocimientos y una extensa cultura.

Chiang todavía no lee en inglés, pero su esposa se entera de cuanto de importancia traen los diarios, revistas y libros de Inglaterra y el resto de Europa, y le comunica a él la substancia de los informes que adquiere, añadiendo a esos sumarios los análisis y las críticas que le sugiere su brillante y poderosa mente.

Espiritualmente, también lo ha reformado y fortalecido. La madre de Mei-ling era una fervorosa cristiana, y tuvo buen cuidado de que sus hijos lo fueran asimismo. Durante varios años después de su casamiento, Mme. Chiang no tomó parte especial en el movimiento cristiano; pero, de repente, su marido ingresó en la iglesia de Cristo.

Todos los cristianos se alegraron de tal conversión, y el resto del país comenzó a suponer que aquello traería ulteriores consecuencias. La cosa era casi tan sorprendente como si el Presidente de los Estados Unidos proclamara que se había convertido al comunismo. Yo, personalmente, opino que la razón para ello fué que Mme. Chiang entendió que aquel poderoso e inculto hombre con el que se había unido, necesitaba una fuerza guiadora más eficaz que la que ella podía proporcionarle.

Este matrimonio ha tenido un éxito sorprendente. No hay hijos, y la esposa consagra su vida entera al marido. Le acompaña a todas partes. Hace años que él sostiene activa guerra contra el comunismo, y ella va a todos los frentes de combate, compartiendo animosamente con él su existencia de soldado.

Claro está que no faltan las quejas contra la gran influencia que ejerce la señora. En todas las conferencias con los diplomáticos extranjeros, ella es quien sirve de intérprete. Los enviados no tienen medio de saber qué colorido le da la inteligente dama a los asuntos tratados. Así, pues, ha sido, con frecuencia, intermediaria entre China y las potencias extranjeras, y ha tenido una intervención tan decisiva en todo, que es imposible dejar de reconocerlo.

Mas, por mi parte, yo me fiaría de su buen juicio y de la integridad de su carácter. Es de espíritu tanto realista como idealista. En esto está equidistante entre las otras dos hermanas. Mme. Kung es la más práctica de las tres, y Mme. Sun la extrema idealista. Mme. Chiang es ambas cosas.

Para la gente de BUEN GUSTO



UNA LINDA CABELLERA Y UN CUERO CABELLUDO SANO Y LIMPIO, SIN NINGÚN ESFUERZO.

La acción de Danderina está en su fórmula, de modo que Ud. no tiene que hacer ningún esfuerzo ni darse masajes, como sucede con la mayoría de los tónicos para el cabello.

Usando una pequeña cantidad de Danderina todos los días al peinarse, su pelo lucirá tan limpio y brillante que resplandecerá... Danderina hace desaparecer la caspa... disolviéndola. No habrán acumulaciones grasosas en su cuero cabelludo. Use Danderina hoy mismo y verá qué suave y dócil queda su cabello!

Danderina
EL TÓNICO PARA EL CABELLO

CHANEL

PARIS



sas a la vez, y, en este sentido, la de mayor mérito de todas ellas. No puede seguir a ojos cerrados los principios de las hermanas mayores. No cree en la suprema importancia de los bienes terrenales y del dinero, ni tampoco en la máxima practicabilidad del radicalismo. Es partidaria del progreso material gradualmente alcanzado, pero entiende que al mismo tiempo tiene que haber también progreso en el desarrollo del carácter, del individualismo y del nacionalismo.

No se muestra en público frecuentemente, y rara vez le habla al pueblo. Vive tranquilamente dedicada al cuidado de su hogar

y de su marido, preparándole ella misma a éste sus alimentos, en parte porque sufre él de trastornos digestivos, y en parte porque está en constante peligro de ser envenenado.

La influencia de ella nunca púsose más de manifiesto que cuando, recientemente, el esposo fué secuestrado y mantenido prisionero por un general rebelde. Entonces, sin vacilar un instante, voló a reunirse con él para compartir su prisión, convino los términos del rescate (que nunca han sido hechos públicos), y lo trajo de nuevo sano y salvo a su casa.

*

Estas tres señoras, pues, son

dignos ejemplos de lo mejor y más alto a que ha llegado la mujer china moderna en su evolución mental y social. Es extraordinario que pertenezcan a la misma familia, pero no así el que sean lo que son. Porque la mujer china moderna es el florecimiento natural venido de raíces centenarias, que ahora se muestra, porque la libertad de los tiempos actuales le ha dado la oportunidad de hacerlo.

Ahora bien, la razón para esto es, desde luego, completamente obvia. Aunque el régimen de la familia ha favorecido en China a los hijos en lugar de a las hijas, en realidad las mujeres han saca-

do más provecho que los hombres. Los varones han sido mimados y preferidos desde la cuna, hasta hacer con frecuencia que resultaran irremediablemente influenciados, absorbidos y deformados por el medio ambiente.

Pero lo que ha perjudicado a los varones ha sido beneficioso para las hembras. Estas han aprendido a sacrificarse, y a ser útiles y abnegadas. Aun cuando gritaron y demostraron su cólera, no fueron tomadas en cuenta. Por lo tanto, se han visto forzadas a practicar la suprema lección: *acceptar las cosas como son, y sacarle a la vida el mejor partido posible.*

nadie quede rezagado en el camino, sino que todos *lleguen*, unos por sus propios pies, alados de éxito... otros, de la mano, y aun en los hombros de los triunfadores

Nosotros creemos, pues, en el individuo, como fuerza, como poder, como chispa de la divinidad que tiene la obligación de crecer, de agrandarse, de ser llamada, para iluminar, y calentar, y ser flámita ruta para los demás.

Creemos en el hombre y la mujer—en el individuo, en el ser humano—como trabajadores, y luchadores al fin, si estuvo en su mano el llegar a serlo. Para satisfacción propia, para ayuda de los demás, para cumplir de este modo la misión, que no puede ser otra que investigar la belleza y las posibilidades de un mundo que encierra maravillas en sus fuerzas aun desconocidas, en espera de la investigación. Y todo esto,

Ventanas...

a la mayor gloria de la verdad. Para llegar a aprovechar debidamente todo lo que se nos ha dado. Para conseguir del huerto de la vida todos sus productos. Para no desestimar el óbolo. Para no desperdiciar la herencia. Para no dejar olvidado e inútil el precioso regalo, sino acrecentarlo y embellecerlo, haciéndole producir gracias a nuestro esfuerzo, a nues-

(Continuación de la Pág. 14)

tro estudio, a nuestra acción...

*

Pero enfrente de esta doctrina de esfuerzo y de verdad, se crece una figura que tiene de globo y de corneta—hinchado y sonoro—de molino y de cáscara—aspas en llamamiento y vacío absoluto—y es la "vanidad". La vanidad que se viste de máscara para decir: "Yo soy el triunfo... soy el éxi-

to... soy el vencedor..." Y esta figura envenenada de superioridad, es más perjudicial que la humildad, porque la humildad es el fracaso anticipado, pero sin ficción: no da estímulo al caminante, pero no le causa desesperación. No llegará al éxito nunca la desprevénida, la tímida, la pasiva humildad... pero no miente, no finge, no engaña, y se aparta silenciosa y callada, como una varilla seca de arbusto muerto, del que a primera vista no se espera ya un apoyo, ni un sostén...

La *vanidad*, en cambio, grita lo que no tiene, y aunque algo posea, lo echa a perder con su vocear... La vanidad no trepa tampoco por la escala del éxito, porque dondequiera que está le parecerá *haber llegado*, y como pompa de jabón que luce sin capacidad, el vanidoso suena con voces de metal, pero no se esfuerza, ni investiga, ni triunfa, por-

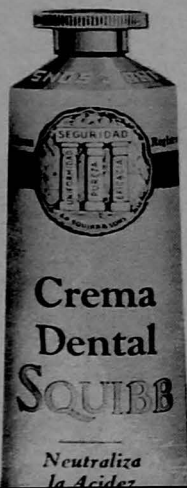
**MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN
TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS**

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY



Enséñele a cuidar sus dientes

HAGA ver a sus niños desde ahora cuán importante es asear y cuidar sus dientes usando un dentífrico apropiado. De ello puede depender su salud y buena apariencia.



Partículas de alimento que se quedan entre los dientes y que el cepillo no puede limpiar forman ácidos que atacan y destruyen la dentadura. La Crema Dental Squibb es *antiácida* y *neutraliza* los ácidos bucales científicamente; limpia y protege la dentadura. Tiene un sabor agradable y refrescante que gusta mucho a los niños, y no cuesta más que los dentífricos comunes.

CREMA DENTAL SQUIBB

NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTÉRICA

que para él el triunfo es figurar, sentirse más que los demás; unas veces por dones de la Naturaleza que él no pudo conquistar; otras por bienes heredados—un nombre, un capital—y en ocasiones por tan frágiles ventajas que causa asombro que sobre ellas siquiera pueda asentarse cosa tan deleznable como la *vanidad*.

A la "humildad"—y como una virtud más necesaria a la hora presente—anteponemos nosotros

"la sencillez". Toda conquista, todo ascenso, toda sabiduría, belleza, posición, envuelta en *sencillez* se hace más brillante, más cautivante, más accesible a despertar en los otros el noble anhelo de la superación... El vanidoso repele. El sencillo atrae. El vanidoso mueve al deseo de mermarle méritos, a cercenarle motivos de ensalzamiento... El hombre sencillo en su misma grandeza, por muchos puestos que haya

obtenido y muchos escalones lo hayan alzado sobre el plano social, obliga a desear su encumbramiento, y nuestras manos quieren contribuir a desgarrar los velos últimos que puedan ocultar su íntimo valer...

El hombre sencillo llega a triunfar contento del triunfo, pero no de sí mismo. El hombre vanidoso está satisfecho de sí mismo, antes del triunfo y aun a pesar de él, y aun sobre la derrota misma... La vanidad arma el brazo de la soberbia y da fuerza a su lengua. La vanidad es el peor de todos los fracasos, porque es la rémora para salir de él... Está el vanidoso tan satisfecho de sí mismo que no necesita luchar más por triunfar. Su triunfo consiste en creerse superior a los demás y creyéndose arriba, no pretende molestarse en subir, sino en mofarse de los que se quedaron más abajo... Al vanidoso lo hace casi siempre la educación equivocada. Comienzan las madres por vestir, adornar y componer a los niños "para que vayan mejor que los otros", y continúan llenando sus cabezas con orgullosos de razas, de posición, de capital, escogiendo amiguitos entre *lo mejor* (lo mejor para estas gentes, ya se sabe que es lo que figura más), prohibiéndoles amistades y aun saludos con los que no tienen igual o superior categoría social, y al llegar a mayores se encuentran con que el mundo ayuda esta labor con mil costumbres relajadoras de la hermosa virtud de la *sencillez*...

¿Qué costumbres? ¡Oh, para señalarlas todas, sería menester muchas cuartillas...! ¿Una, dos, tres...? Señalemos alguna. Renglón de condecoraciones. Condecoran a quien hace el bien ¿pero es que hay algo extraordinario en hacer caridades? Y a los que no hacen el bien ¿se les castiga? Ya está condecorado un señor por *benefactor* de la sociedad... ¿Pero si eso es lo lógico, lo humano, lo que debe ser? Sin embargo, la vanidad humana queda satisfecha. Se instauran "premios a la virtud" y se ofrecen a una hija que se sacrificó y cuidó a sus padres... ¿Pero cuál es el deber? Si la obligación es ser virtuoso y lo inmoral el vicio, lo lógico sería castigar el vicio y *procurar* que no hubiera motivo para caer en él (hambre, desocupación, desamparo, etc.) Sin embargo, ya tenemos instalado el imperio de la vanidad en el señor condecorado, porque dió limosna, o ayudó en una epidemia, o realizó cualquier acto de humanidad, y en la joven que trabajó y cuidó a sus padres sin caer en la tentación... Y hablamos de condecoraciones *con motivo*; que de las otras, sería no acabar...

Otro capítulo: Concursos de belleza, de simpatía, elegancia, etc. De la siembra de vanidad que significa todo esto, no solamente ya nos hemos ocupado, sino que está en la conciencia de muchos lectores y con eso basta por hoy.

Capítulo de bodas: Traje blanco, coronas de azahar, himnos nupciales, fracs, damas de honor tocadas con pamelas y andando trabajosa y estudiadamente al compás de la orquesta... (todo esto con ensayo, como las comedias). La boda, que es el prólogo de la nueva vida en común. ¡El matrimonio, problema complejo, donde se debate el porvenir de dos seres y de otros que llegarán a la tierra traídos por ellos sobre su voluntad, sometido a prejuicios, a flores de artificio, a trajes caros, a invitaciones de quienes no nos aman, ni anhelan con toda el alma nuestra felicidad... Y en lugar de realizarlo emocionalmente, sin que ropas nuevas atenúen la vanidad de las almas, sin que preocupaciones sociales

entorpezcan el himno de los corazones... sin que las envidias se desaten, ni la mentira absorba, se continúe por la ruta de la vanidad, recibiendo cumplidos mentirosos, bromas estúpidas, alusiones inoportunas y luego el comentario—"elegante o no..." "generoso o tacaños..." "cursis o elegantes..." "amorosos o fríos"—hija, ¡el novio, sobre todo, estaba más indiferente...!

Y así siempre. Regalos mostrados; canastilla o *trousseau*, a la vista de todos, y el espíritu que debe presidir a una resolución de tal importancia, lejano, ausente, desaparecido, como un huésped inoportuno con el que no hay para que contar...

Y todo esto es la vanidad; la vanidad que no deja lugar a la reflexión, ni a la emoción, ni a nada grande, ni fuerte, ni seguro... La vanidad que es cáscara sonora de nuez; corneta destemplada y llamativa; banderola de circo que flamea a lo lejos sin ser la enseña de la victoria...

Yo conocí un hombre enamorado de su novia. Era en Portugal; pero él dudaba de aquel cariño que siempre se desleía en los mismos proyectos. "Cuando nos casemos invitaremos a la sociedad... Llevaré un traje blanco... Harémos un viaje a París..." Y el novio un día le puso a prueba. "¿Querías que nos casáramos el mes que viene, sencillamente, con tus padres y los míos, con trajes de paseo y sin viaje de novios, para vivir felices y tranquilos en una casita con un jardín, o esperamos un par de años a que yo pueda hacer la boda como tú quieres y el viaje a París?" La novia se sobresaltó. "¿No querido, de ningún modo... Yo prefiero esperar...!" Claro está que el muchacho se desilusionó también... y la novia estará esperando todavía, pero ése es el terrible morbo de la vanidad que ni aun en las cosas grandes y graves, permite vivir íntimamente, sino para "que lo vean los demás", "para que hablen los envidiosos", para bombo y platillo que es, al fin y a la postre, la música ideal de muchas gentes. Recuerdo la cláusula testamentaria de un señor inglés que conocí en Canarias y que no se me olvidará. Había sido un hombre que llamaríamos fracasado. Estudió una carrera en Oxford y terminó de cajero en una modesta casa comercial de Tenerife... Se casó con una mujer rica y perdió la fortuna... Tuvo ocho hijos... Y un día se murió dejando unas pocas pesetas, por todo capital... Como otra de las costumbres lógicas, es llevar luto cerrado aunque no haya dinero para comprarlo, me encargó la familia de esta triste misión y calculábamos el costo de todo sobre las quinientas pesetas existentes. "Hay de sobra para el luto—dije yo—y para el alquiler de la casa en los dos primeros meses..." "¡De ninguna manera—sollozó la viuda—porque hay que cumplir su voluntad expresa en el testamento!" "¿Y cuál es?" Me la leyeron. Decía así: "Que como no he podido ser senador, ni diputado, ni general, y nunca me tocaron músicas al pasar, ordeno que se aparten doscientas pesetas para el pago de dos bandas de música que vayan tocando detrás de mi cadáver, sustituyendo una cuando calle la otra..."

A la verdad nunca supe si aquella disposición de un hombre que dejaba a su familia en la miseria, fué humorismo inglés o vanidad insensata; pero sea la que fuere su intención, me he acordado de aquel caso muchas veces, cuando veo la explosión de vanidades que nos cercan, y que sepultan en su feroz egoísmo, no

ANEMIA Auténticas **PÍLDORAS BLANCARD** JARABE DE PARÍS

DESPABILE LA BILIS DE SU HIGADO...

Sin usar calomel—y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Sales, aceites minerales, laxantes o purgantes fuertes no valen la pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Pildoritas Carters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Pildoritas Carters para el Hígado por su nombre. Rehuse todas las demás. Precio: 30¢.

sólo el anhelo del bien ajeno, sino hasta el deseo de mejoramiento y elevación, puesto que, como ya apuntamos, el vanidoso se cree en la cúspide y no quiere molestar en llegar de verdad, es decir, con el trabajo y el esfuerzo. De la "sencillez", "la vanidad" y su consecuencia, "el egoísmo", trataremos todavía en el próximo número con datos de interés.

La pantera...

(Continuación de la Pág. 59)

sonido, procedente según todas las apariencias, de debajo de mis pies, un ruido como de tela rasgada violentamente. Luego siguió otro ruido de huesos rotos. Comprendí al punto que la pantera estaba atareada comiendo y que no se había dado cuenta de mi

presencia. Dominé mi excitación y esforcé la vista para distinguir en las tinieblas alguna indicación de movimiento que me facilitase un blanco. Pero la obscuridad era intensa, exceptuando aquella fosforescencia. Poco a poco mis nervios alterados fueron serenándose. Los ruidos continuaban. Por fin me pareció que descubría, hacia el lado izquierdo de la luminosa mancha, algo distinto de la negrura que era el búfalo muerto. Levanté el rifle cautelosamente y apunté a un punto situado a un pie o poco más a la izquierda de la fosforescencia. Tan sereno como si me encontrara disparando en el tiro al blanco, apreté el gatillo, y antes de que el eco del disparo hubiese muerto a lo lejos, ya había cargado de nuevo el arma.

El fogonazo me dejó por un instante deslumbrado. Después, las tinieblas otra vez, más intensas que nunca. Escuché con todos mis sentidos agudizados hasta el extremo. Nada se oía aparte del viento en los árboles y el lejano rumor del Panar Nala al pasar sobre sus rocas y piedras. Aparte de esto, silencio absoluto. Y entonces se me ocurrió el inquietante pensamiento de que me había vendido; de que ahora la fiera sabía bien dónde yo estaba, y que un ataque rápido como el rayo no se haría esperar. La bestia se encontraba allí, debajo de mí, en las tinieblas, toda colmillos y garras, agachándose para dar el salto. No habría ocasión de emplear el rifle en un encuentro semejante. Puse la mano sobre la empuñadura de mi cuchillo de caza y lo saqué a medias de la vaina, pero hartó sabía yo que dicha arma no me sería de mucha utilidad si la pantera saltaba sobre mí. No había duda que me encontraba en un aprieto de padre y muy señor mío.

Ignoro cuánto tiempo duró esto. Probablemente ni aun cinco minutos, pero a mí me pareció que habían sido cinco horas. Luego, de una sacudida, me tranquilicé. Volví a sentir confianza. A mis pies había comenzado de nuevo el ruido que producía la fiera al desgarrar y masticar las carnes del búfalo. Lo que la pantera había sacado en limpio del tiro, no me era posible imaginármelo. Nadie había disparado jamás sobre ella, y acaso tomó el fogonazo por un relámpago y el estampido por el trueno. De cualquier modo, no estaba dispuesta a dejar su cena a causa de manifestaciones meteorológicas de ninguna especie, y había vuelto en seguida al festín.

Hasta cierto punto, pues, había yo recuperado mi valor, mas comprendía que ahora era menester obrar con mucha prudencia. Ni la pantera ni yo habíamos ganado ningún tanto hasta aquel momento, pero yo abrigaba la absoluta convicción de que la subsiguiente jugada decidiría la partida en favor de uno de nosotros. Y no sentía el menor deseo de que éste fuese la pantera. De suerte que me dispuse a vigilar con atención, esperando algún error de parte del enemigo.

¡Por fin vino! Oí un ruido prolongado como de algo que se arrastra. El indistinto manchón fosforescente movióse lentamente un pie o poco más hacia la derecha. El ruido de arrastre cesó, y comenzó de nuevo el desgarrar de carnes y el triturar de huesos. Evidentemente, la fiera había atraído hacia sí el cadáver con objeto de devorarlo con más comodidad, y debía ahora hallarse acurrucada o tendida al lado derecho de la mancha de claridad. Calculé más o menos dónde estaría su cuarto delantero, y levantando lentamente el rifle, apunté

HÁGASE RICO

FUMANDO LO MEJOR CIGARROS LA MODA

REDONDOS Y SUPERFINOS

lo mejor que pude y otra vez apreté el gatillo. El fogonazo y el estampido del rifle fueron contestados por dos profundos y guturales rugidos. Tres veces oí un ruido sordo, como de algún cuerpo pesado cayendo sobre la blanda tierra, después de lo cual reinó de nuevo el intenso silencio de la noche. Entonces la imaginación, la más poderosa de las humanas emociones, apoderóse de mí. Parecióme oír distintamente a la pantera huyendo con gran estrépito colina arriba, a través de arbustos y matorrales, haciendo tanto ruido como una yunta de bueyes, hasta que los sonidos murieron a lo le-

jos en la serranía, a mil pies de altura. Traté de dominarme y me dije bien claro que era un tonto. Ningún felino, grande o chico, era capaz de producir un alboroto semejante. Mis nervios me habían engañado y nada más. No me cabía la menor duda de que la fiera estaba herida, y por los muchos relatos que había oído, sabía yo lo peligrosa que es una pantera herida. Permanecí inmóvil un buen rato, pero ningún sonido, salvo el viento en los árboles, llegó a romper el silencio de la noche. Por último me decidí a arriesgarme. Todas las bestias salvajes (Continúa en la Pág. 56)

Use U. S. Keds

MÁS CÓMODOS

MÁS DURADEROS

MÁS ECONÓMICOS

Otro gran producto entre los 60000 artículos de goma que fabrica la U. S. Rubber

Pidan siempre zapatos U. S. Keds a su peletero

UNITED STATES RUBBER EXPORT CO., LTD.

HABANA - Genios, 12 - Lacret Alta No. 2 - Santiago de Cuba

CAMISAS

Packard

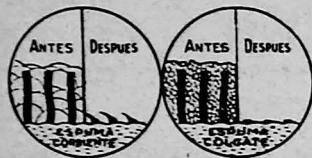
CONFECCIONADAS ESMERADAMENTE CON LAS MEJORES TELAS INGLESES

Para cada Camisa Packard hay una Corbata Fancy Club.



La crema de afeitar COLGATE

proporciona una afeitada fácil, rápida y agradable. Su abundante espuma evita la irritación del cutis.



● Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate-compacta - de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada diaria.

Si Ud. prefiere las cremas con mentol, compre crema de afeitar Colgate MENTOLADA.



Y después de afeitarse... friccione su cutis con el BAYRUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

La fuerza...

(Continuación de la Pág. 54)

mortal había salido de la oficina, y el revólver del criminal había disparado también. Pero la bala había salido solamente cuando su cuerpo se desplomaba al suelo, y no había podido producir ningún daño.

El brazo de Pat cayó, pesadamente, a su lado, y tuvo que apo-

se había dirigido hacia la ventana.

—¡Papá!—exclamó alegremente, reconociendo a su padre.

Pat devolvió el revólver a la funda, y trató de hacer su voz natural.

—Hola, John—le dijo—. Otra vez procura ser más cuidadoso. Ese... ese bribón pudo haberte matado.

John asintió.

—Lo sé—dijo—. Pero no esperaba dificultades aquí. Una banda de muchachos ha estado jugando al prohibido por las noches. Cuando vi luz en la oficina, pensé que alguno se había metido en ella, y vine para ahuyentarlo. ¿Tienes idea de quién sea el muerto?

Le volvió la espalda y se dirigió al interior.

Pat levantó el cristal roto de la ventana, y trató de hablarle a su hijo, para advertirlo. Pero sus cuerdas vocales se negaron a trabajar. Y aterrado y mudo vio cómo John se dirigió hacia el cadáver, lo movió con la punta de su fuerte zapato, y luego, como sorprendido, se encorvaba, cogiéndolo por el hombro y dándole la vuelta.

—¡Dios mío!—bramó John, soltando precipitadamente al muerto y corriendo hacia su padre.

—Papá, papá. ¿Sabes a quién mataste?

Pat bajó la cabeza. Todavía no podía hablar, todavía no lograba sobreponerse a su emoción. Por último, haciendo un esfuerzo gigantesco, respondió a su hijo:

—Lo sé...

John lo miró con incredulidad.

—Eres gracioso. ¿No comprendes toda la importancia que tiene lo que has hecho?

Pat asintió otra vez.

—Lo sé, hijo. Pero no tuve más remedio que disparar. Si no lo llego a hacer, te hubiera matado en cuanto llegaste a la puerta.

—Claro que me hubiera matado—le respondió John—. Pero la verdad es que tomas las cosas con excesiva calma. Cuando llegue mi oportunidad, cuando me venga como a ti la manera del ascenso, me parece que yo me voy a excitar mucho más de lo que tú lo haces ahora.

Pat tragó en seco.

—¿Ascenso?—le dijo a su hijo—. ¿Pero de qué hablas?

John, con una alegría que no podía ocultar, le respondió a su padre:

—¿No se te había ocurrido, verdad? En tu cabeza, vieja y dura, no había penetrado esa idea. Pero es lo cierto que te puedes ya considerar teniente, o tal vez capitán. El jefe necesitaba que encontráramos a Killer Burns, que

—Killer Burns es ese muñeco que está ahí tirado junto a la caja de hierro. Tú has matado esta noche a ese famoso y temido enemigo público.

Pat lo miró asombrado. Su cerebro se negaba a funcionar. Había entendido que John le decía que el muerto era Killer Burns, pero él sabía que no era así. El había disparado contra Dick.

John, sin acabar de entender la actitud del viejo, le preguntó:

—¿Pero qué te pasa?...

Alegre, quiso abrazar a su padre, pero Widden no lo dejó.

—No me pasa nada. Espera...

Hizo de tripas corazón, y avanzó hacia el cadáver. Quería verlo bien para saber a qué atenerse.

Era Burns, no le quedaba duda. John, que lo observaba mientras examinaba al muerto, le preguntó, intrigado:

—¿Pero quién creías que era?

Con una emoción que agarrotaba su garganta, el viejo, no sabiendo si reír o llorar, le contestó a su hijo.

—Creí que era Dick. Sus hombros son iguales y la cabeza también...

—Pero si Dick se quedó en la estación, jugando a las cartas con el sargento. No te preocupes más por Dick, papá. Mi hermano tiene la costumbre de admirar a los héroes, y hasta ahora sus elecciones han sido equivocadas. Pero ya lo verás dentro de unos minutos...

Se dirigió al teléfono y llamó a la estación.

Dos horas después, Pat salía de la oficina del capitán. Había escrito su informe, y se disponía a volver a su casa. Grupos de reporteros y fotógrafos lo estaban aguardando, y comenzaron a hacerle preguntas y a tomarle fotografías. Pero él a nadie prestaba atención, y todos sus ojos eran para su hijo Dick, que era el centro de un grupo de periodistas. El rostro del muchacho estaba iluminado, y sus ojos brillaban de alegría. En alta voz repetía la historia del caso:

—Mi padre vió a ese bribón de Burns por entre los automóviles, y...

Pat no pudo continuar oyéndolo, porque le hablaban diez personas a la vez. Y más tarde, cuando se dirigía ya al auto, el muchacho lo abordó.

—Papá—le dijo—. Ha sido maravilloso. Eres todo un héroe...— Luego, tras un corto silencio:

—Escucha, papá...

—Dime.

El muchacho parecía turbado, pero al fin rompió a hablar:

—Verás—le dijo—. He estado hablando con el capitán Haggarty. Y no me he decidido a firmar mi solicitud para la Escuela de En-

No haga el ridículo



Busque en cada caja la famosa figura arrodillada.



dejándose ver en público con las medias caídas—es una vergüenza, indicio de mala crianza, de descuido y dejadez.

Vestir bien es un arte que revela el buen gusto y pulcritud de la persona, y para vestir bien es esencial usar siempre las famosas

LIGAS PARIS

las más cómodas y elegantes, y que nunca se caen porque son hechas del insuperable elástico "Miracle Elastic," tejido especialmente para la casa Stein, y que no pierde su elasticidad.

Pida y persista en que le vendan LIGAS PARIS, no otras. Las encontrará a su gusto por su gran variedad de diseños y combinaciones de colores.

LIGAS PARIS

No hay contacto de metal con la piel.

A. STEIN & COMPANY
CHICAGO NUEVA YORK TORONTO
Fabricantes de los famosos Cinturones y Tirantes Paris "Free Swing."

después de todo...

Pat no contestó. No hubiera podido contestar en ese momento. Pero Dick no necesitó que le contestara. El silencio de su padre le pareció toda una aceptación.

¿Quiere...

(Continuación de la Pág. 16)

riores he explicado no tengo aspiración a ningún bando y no tengo otro régimen con estos ideales sino que soy neutral.

Manuel J. Reyes Xiqués.
Hospital número 6, entre 25 y 27, Habana (Cuba).

Primera: Ni derechista ni izquierdista. No creo en la existencia real de tales ideas, sino que el hombre reacciona siempre de acuerdo con sus intereses económicos y aspiraciones del momento, y así vemos a propietarios que se consideran (ellos) extremistas de derecha gestionando leyes de

(Continúa en la Pág. 68)

CAMISAS Bacarat SELECTAS

yarse en la pared para continuar en pie. De pronto se sentía viejo, terriblemente viejo y cansado.

John había penetrado en la oficina, y encendió la luz. Con su arma en la mano había inspeccionado la caída forma del bandolero, muerto o herido, y después

lo encontraríamos antes de que lo hicieran los G-Men.

Pat estaba loco.

—¿Pero de qué estás hablando, y qué tiene que ver Killer Burns con todo esto?

Entonces John, con solemnidad, le afirmó a su progenitor:

trenamiento sin contar con tu aprobación.

Sin mirarlo, Pat le replicó:

—Creí que me habías dicho que no querías ser policía...

El muchacho seguía turbado.

—Verás... Yo... No sé... Creo que ser policía no es tan malo,

LA CASA OSCAR

SAN RAFAEL, 17
HABANA, CUBA
SASTRES CREADORES

CARACTERÍSTICAS DE LA CASA OSCAR: Individualismo. Línea. Corrección. Sobriedad. Conformación del modelo a la personalidad del comprador. Confección supervisada. Ausencia de normas rutinarias.

Para el Hombre

Por
ALGERNON

He aquí el tipo del muchachón americano: Wayne MORRIS en el estudio por la mañana.

Wayne MORRIS va a salir con Janet Gaynor. Por eso va tan elegante...

(Fotos cortesía de la Warner Bros. Vitaphone Pictures).

Las modas de invierno se caracterizan este año por el retorno a los tonos serios y suaves. Las sargas azules con rayas claras vuelven a verse en los trajes de tarde y hasta en los de mañana; pero admitiendo los "tritweeds" a rayas,

George BRENT es muy sencillo en su modo de vestir.

Wayne MORRIS es soltero; por tanto no tiene quien le aconseje acerca del modo de vestir. Pero vean cómo va a los estudios por las tardes.

"El hombre de negocios debe vestir muy bien"—dice Dick POWELL

en colores grises y sin combinaciones agresivas. En esta página ofrecemos varias fotos de los actores cinematográficos más elegantes de Hollywood, vistiendo trajes de invierno representativos de la moda actual, tanto en el corte como en las telas y los colores.

La pantera...

temen al fuego; eso me constaba, y si yo hacia salir a todos los hombres juntos, con bastantes luces, no era probable que aun una fiera herida les atacase a menos que fuesen a tropezar con ella. Y los tres pesados saltos que yo habia oido sonaron como si la pantera hubiese huído por la colina. Por lo cual di voces al *bungalow*.

—“¡Ohé!” ¡Husain Ali!—grité, y experimenté una gran sensación de alivio al oír su repuesta:

—“¿Hazur?”

—Ya puedes venir, y trae a todos los hombres con lámparas y antorchas—grité—, y no os separéis unos de otros. Me parece que la fiera está herida.

A los pocos minutos todo el grupo, en medio de una gran iluminación, rodeaba mi tripode. Descendí con trabajo y le entregué mi rifle a Husain Ali, tomando la de dos cañones como el arma más apropiada para responder a un ataque.

—Ahora volvamos a la casa—ordené, y cubrí la retirada yo mismo, vigilando atentamente por si asomaba por alguna parte la pantera. Cuando llegamos al *bungalow*, despedí a los hombres, ordenando a Husain Ali que me despertase al amanecer, y advirtiéndolo a todos severamente que no saliesen por la mañana hasta que yo acudiese con mis armas de fuego. En seguida me fui a la cama y dormí profundamente.

Apuntaba el día cuando Husain Ali me despertó trayéndome el desayuno. Vestíme prontamente y me hallaba atándome los cordones de las botas cuando el diminuto *chokidar* apareció en la puerta, sonriendo de oreja a oreja.

—¡Está muerto, *sahib!*—exclamó.

—¿Quién?—pregunté.

—El tigre, *sahib*—respondió.

—¿Cómo lo sabes?

—Es que sali a ver, *sahib*.

—¡Hijo de buho!—exclamé cólerico—. ¿No te dije que no te movieras de la casa hasta que yo acudiese con mis armas? ¡Suerte tienes de no estar muerto tú también!

Su sonrisa se extendió aun más.

—¡Oh! No corría peligro—exclamó—. Llevaba un buen palo—y mostró un bastón de bambú, de unos cinco pies de largo, con conteras de cobre en ambos extremos.

Me quedé de una pieza. Tanto miedo como me habia inspirado la pantera la noche anterior, cuando se hallaba indemne y no tenia motivo alguno para atacarme. Y este hombreillo salia a buscar una fiera, acaso levemente herida y en extremo hostil, sin más arma que un bastón. El *lathi* no es de despreciar, como bien sabe la Policía india, pero como defensa contra una pantera herida... ¡díganme ustedes!

Habladorías

la Colonia—los de arriba, los directores de la cosa pública. Si éstos no han tenido ideales ni principios, desinterés ni patriotismo, ¿cómo los van a tener los de abajo? Si el intelectual, el profesional, el político prominente, la autoridad que ejerce destacadas funciones, no se han preocupado del bien colectivo sino del lucro personal, ¿con qué derecho vamos a censurar al simple afiliado a un partido, al infeliz guajiro, al trabajador o al oficinista de treinta pesos, que procuren conseguir un puesto, o conservarlo, o mejorarlo, para vivir a costa del Es-

(Continuación de la Pág. 63)

—Ven conmigo, pues, y enseñame dónde se encuentra—dije.

Guióme hasta el cadáver del búfalo, y desde allí bajamos por la ladera unas treinta yardas o más, hasta donde yacía la pantera muerta. La diminuta bala habia penetrado en su cuerpo a unos cinco dedos detrás del brazuelo, y después de aplastarse contra las costillas, habia salido haciendo un agujero mayor que una moneda de media corona, a través del cual surgía un pedazo de pulmón como de tres dedos. Más tarde descubrí que el proyectil habia atravesado el corazón. Empero, la tremenda vitalidad de la bestia habiale hecho recorrer treinta yardas por lo menos. Y yo me encontraba a quince pies. ¡Suerte para mí que se le ocurrió echar por el lado opuesto!

Cuando acudieron los demás, clavé una estaca junto a la nariz de la pantera, y otra junto a la cola, hice echar el cadáver a un lado y medí el espacio entre las dos estacas—siete pies y cuatro pulgadas. Un animal enorme, aun teniendo en cuenta que se trataba de una pantera de las montañas, y al ser desollado, se vió que su cuerpo hallábase lleno de grasa, la cual recogieron ávidamente los montañeses, que la tenían en gran virtud como medicina. El desollamiento no fué nada agradable, pues el animal estaba repleto hasta el gáznate de la odorífera carne del búfalo.

Jamás volví al *dak-bungalow*, pero dos años después, hallándome acampado a orillas de un río a unas veinte millas de distancia, un anciano vino un día a verme y me preguntó si no era yo el *sahib* que habia dado muerte a la pantera de Chira. Yo le pregunté cómo era que estaba enterado. El sonrió y repuso:

—¡Oh, *sahib!* Todo el mundo lo sabe. Y desde entonces acá, la aldea de Chira ha vivido en paz.

Yo era a la sazón lo bastante joven para hacerme la ilusión de que mi afortunado disparo en la obscuridad habia servido para hacer bueno, en aquella agreste región montañosa, el título de “Protector de los Pobres”. ¡Afortunado disparo! ¡Acaso sería más propio llamarlo una chiripa escandalosa!...

Tal vez, amigos míos... o tal vez no. Aquellos que se han pasado años y años recorriendo el planeta de cabo a rabo, han visto suceder sobradas cosas tenidas por imposibles, para creer en la ciega casualidad. Muchos de nosotros nos hemos encontrado grandemente necesitados de ayuda en un momento dado, y a menudo ésta nos ha llegado de un modo sorprendente. Será acaso que todos, consciente o inconscientemente, hemos lanzado aquella súplica que ningún soberano justo desatenderá jamás: “Gharib-parwar”.

(Continuación de la Pág. 10)

tado? Nuestra sensibilidad patriótica se ha ido perdiendo gradualmente, a través de los años, y hoy la *botella*, lejos de provocar la repulsión popular, es motivo de envidia por parte de los que no han logrado aún disfrutarla o han perdido la que poseían; y el atraco al tesoro público da patente de inteligencia, de *listeza*, de superioridad. Quien llega a un puesto público cargado de deudas y con la bolsa vacía y sale de él arrastrando automóvil, vieniendo en suntuosos *chalets* y palacetes, con fincas de recreo y centena-

Revela el Secreto de la Influencia Personal

Método sencillo que toda persona puede utilizar para desenvolver las fuerzas del Magnetismo personal, Memoria, Concentración, Fuerza de Voluntad, corrigiendo hábitos indeseables con los recursos de la Ciencia admirable de la Sugestión. Se enviará un libro de 80 páginas con la descripción completa de este Método único y un psico-análisis del Carácter a todos los que escriban inmediatamente.

“El temor que se manifiesta sobre cualquier cosa es el responsable de la mayoría de los fracasos, de las tristezas y de las miserias de este mundo”, así lo declara un psicólogo eminente, el profesor Elmer E. Knowles. “La costumbre de atormentarse”, sigue diciendo el profesor, “se ha desarrollado rápidamente a continuación de la tensión de los tiempos modernos y ha llegado a hacerse el enemigo más grande de la humanidad; él mina las más robustas naturalezas, agría las mejores disposiciones, y suprime por completo en la vida de estas desgraciadas víctimas la mayor parte de sus alegrías y de sus risas”. “Pero”, dice el profesor Knowles, “hay un remedio eficaz contra todas estas pérdidas desventajosas, que cada cual puede emplearlo en la intimidad de su propio interior”. Su nuevo libro “La Llave del Desarrollo de las Fuerzas Internas”, que acaba de ser editado para una distribución gratuita, describiendo un método simple y garantizado para sobrepujar la impresión de inferioridad, la timidez, la ignorancia de sí mismo, la falta de sociabilidad y la sensación de incomodidad que se siente delante de personas extrañas.



D. C. Houlding

El explica cómo estas serias desventajas pueden ser reemplazadas por la confianza de sí mismo, la voluntad y la fuerza de carácter; cómo el magnetismo personal, la influencia personal, el encanto mental y físico, así como la memoria y la concentración pueden fácilmente adquirirse.

He aquí lo que escribe el señor Houlding al autor de esta obra: “Su inspiración ha hecho de mí otro hombre; mi fuerza de concentración y de examen personal ha aumentado sensiblemente. Usted me ha dado confianza en mí mismo y permitido ejercer una influencia notable en los otros. Finalmente, mi buen resultado fué tan notable como lo habia sido mi fracaso”.

Este libro, que distribuimos gratuitamente en todas partes, contiene un gran número de reproducciones fotográficas mostrando de qué manera se utilizan estas fuerzas ocultas en el mundo entero y la cantidad de millones de personas que desarrollaron unas fuerzas cuya existencia ignoraban. La distribución gratuita de 10,000 ejemplares la efectúa una importante Institución de Bruselas, y se enviará un ejemplar a toda persona que le interese.

Además de la distribución gratuita de la obra de referencia, todo aquel que escriba en seguida recibirá un auto-análisis de su carácter contenido de 400 a 500 palabras, cuyo texto lo prepara el propio Prof. Elmer E. Knowles. Si desea usted un ejemplar de la obra como regalo y una descripción gráfica de su carácter, tenga la bondad de enviar las siguientes palabras escritas de su puño y letra:

“Quiero fortalecer mi espíritu. Tener alcance en la mirada. Sirvase leer mi carácter y enviarme su libro”.

Envíenos también su nombre completo, señas, estado (señor, señora, señorita) y dirija sus cartas a PSYCHOLOGY FOUNDATION S. A. (Dept. 1404-G), Rue de Londres, 18, Bruselas, Bélgica. Si usted lo tiene a bien, envíenos 10 centavos en sellos de correos de su propio país para pagar gastos. Franquee debidamente sus cartas. Franqueo para Bélgica: de España, 50 céntimos; Argentina, 15 centavos; Cuba, 5 centavos.

N. B. Psychology Foundation es una casa editorial establecida hace ya muchos años. Adquirió innumerables amigos distribuyendo libros de mucha utilidad y folletos tratando de cuestiones psicológicas y mentales. Más de 40 profesores de universidad colaboraron en sus ediciones y todas las obras cuyo precio mínimo fijado se venden con una garantía de satisfacción o reembolso.

CORBATAS EUROPEAS DE INVIERNO.

EL ENGANTO se complace en ofrecer al buen gusto masculino las más completas colecciones de corbatas europeas de invierno en estilos de intachable elegancia. ¡Una inacabable variedad de dibujos y colores!

1.00 hasta 4.00

Planta Baja.

El Encanto

res de caballerías para arrendar ó explotar, muy por el contrario de desacreditarse y recibir la repulsa y el desprecio de sus conciudadanos, acrecienta su fuerza política, su arrastre electoral, y se convierte en un prohombre, cuyo consejo y orientaciones serán demandados y seguidos cada vez que se quiera resolver algún grave problema nacional; y hasta, a la hora de la muerte, todos les rendirán honores y el pabellón republicano será colocado a media asta, en señal de duelo de la nación por la "pérdida irreparable" de aquel "esclárecido patricio".

Así hemos malvivido 35 años, preocupados únicamente, aquellos que se creen con alguna influencia, en conseguir un hueco en las nóminas del Estado, las provincias o los municipios, o en realizar algún *negocito*. Y consi- te que mi crítica no llega al funcionario o al empleado capaces y laboriosos—que los hay, y que son necesarios en todos los países para la buena marcha del gobierno y la administración—, sino a los botelleros, a los ineptos, a los vividores, a los malversadores, a los defraudadores, a los sobornables; y, desde luego, a todos los que lucran y negocian contra el tesoro nacional y en perjuicio de la mayoría de nuestro pueblo, ya desde cargos públicos, ya fuera de ellos, amparándose en políticos y gobernantes.

La Dirección General de Estadística acaba de dar a conocer un avance del trabajo que viene haciendo sobre el número de funcionarios y empleados del Estado, y sueldos a devengar. Por ese resumen aparece que en el año económico 1935-36 hubo un aumento sobre 1934-35, de 5.843 funcionarios y empleados, con sueldos que alcanzaron una cifra global de \$4.274.813. Y el aumento de 1936-37 sobre 1935-36, fué de 5.560, empleándose en sueldos, \$3.871.688.

En la notable obra publicada recientemente por los señores Rogelio Pina y Estrada y L. V. de Abad, con el título de *Los Presupuestos del Estado*, en la que se hace un minucioso análisis de los Presupuestos nacionales desde el establecimiento de la República, seguido de un estudio estadístico y de varios artículos de orden económico, encontramos un interesantísimo resumen de las nóminas del Estado, de 1914 a 1937. Me es imposible, dadas las limitaciones de estas *Habladurías*, transcribir, una por una, todas las cifras que aparecen en dicho cuadro estadístico, de cada una de las dependencias del Estado. Me limitaré a ofrecer, de éstas, aquellas cuyas cifras alcanzan las más crecidas sumas en los aumentos, progresivos, anuales, en cuanto a cantidades invertidas en sueldos de funcionarios y empleados:

Poder Legislativo.—1914-15: \$328.000, en números redondos; 1936-37: \$2.059.000.

Secretaría de Gobernación.—1914-15: \$842.000; 1936-37: 1 millón 624 mil pesos.

Secretaría de Comunicaciones.—1914-15: \$2.662.000; 1936-37: \$5.155.000.

Secretaría de Sanidad.—1914-15: \$2.826.000; 1936-37: \$5.498.000.

Secretaría de Educación.—1914-15: \$9.017.000; 1936-37: \$18.790.000.

Secretaría de Defensa Nacional: Ejército. 1914-15: \$11.980.000; 1936-37: \$15.798.000. Marina. 1914-15: \$1.197.000; 1936-37: \$2.952.000.

Policía Nacional. 1914-15: \$1 millón 750 mil; 1936-37: \$3.770.000.

Total. 1914-15: \$14.927.000; 1936-37: \$22.520.000.

Poder Judicial.—1914-15: \$1 millón 735 mil; 1936-37: \$2.059.000.

Estas cifras tienen una trágica elocuencia para contestar, en parte, la pregunta que formulamos al comienzo de estas *Habladurías*: "¿Para qué se creó y existe nuestra República?"

Hechos...

(Continuación de la Pág. 6)

mandan el pago, éstos se sentirían complacidos. La Gran Bretaña los deja al descubierto y no se los perdonan. Y la mortificación interior norteamericana es tanto mayor cuanto que con los británicos no cabe el desdén. Puede desdeñarse al pequeño y al débil, pero la ofensa, la descortesía y el insulto del fuerte no pueden eludirse sin un sentimiento deprimente de humillación. La suspensión del pago de la deuda por los ingleses no pueden castigarla los norteamericanos con una guerra, pero expresan su desaprobación y su disgusto de una manera clara y explícita: su política de aislamiento. Con quien no cumple sus obligaciones contractuales no quiere tratar el orgulloso Uncle Sam.

5.—Otro motivo más de desagrado antibritánico.—

Irritados contra las naciones de Europa, a las cuales hacen sentir su desagrado con la política de aislamiento y la limitación de la colaboración norteamericana en las cuestiones internacionales, ofrecida sólo en los casos más estrictamente indispensables en que esté afectado un interés norteamericano, los Estados Unidos estarían dispuestos a mirar con mayor benevolencia la actitud inglesa en la cuestión de la deuda si la Gran Bretaña, con una política exterior más enérgica, se dispusiera a contener las demasías del Japón en Asia, de Mussolini en Abisinia, de Hitler contra los judíos, y a contentar a la opi-

nión norteamericana que desea el triunfo del Gobierno español pero que no quiere que los Estados Unidos se comprometan a brindarle una ayuda efectiva. Y así en otros casos. En el mundo no existe hoy un estado de seguridad internacional. Los Estados Unidos desean intensamente que se restablezcan ciertos principios universales de derecho. Lo desean para ahorrarse millonadas en gastos militares, para librarse de preocupaciones y para extender su comercio y sus negocios, pero, desde luego, no están dispuestos a llamar a capitulo ni a meter en cintura, con las poderosas fuerzas de que disponen, a los perturbadores de la tranquilidad norteamericana. Los británicos, líderes de la política mundial, podrían hacerlo como lo han realizado sin vacilar cuando lo han creído indispensable para la seguridad y la hegemonía del Imperio inglés. Si la Gran Bretaña se erigiera en la fuerza policiaca de los demás poderes a fin de que, aun con la abstención norteamericana, hubiera orden y estabilidad en el mundo, los norteamericanos estimarían que era éste un medio indirecto de pagar la deuda. Pero los británicos ni pagan ni están dispuestos a sacar las castañas del fuego a los demás. Los norteamericanos, con la paja detrás de la oreja que les ponen Japón, Mussolini y Hitler, no se lo perdonan al prudente y sagaz John Bull, resuelto siempre a hacer sólo su propio juego.

Washington, D. C., septiembre 28, 1937.



¡CARGUELO a Essolube!

Vaya al teatro, al cine, al "football"... gastando a cuenta de lo que Essolube economiza en la lubricación de su automóvil.

Essolube le ahorrará no sólo en consumo de aceite, sino que evitará cuentas de reparaciones y obtendrá mayor rendimiento del combustible.

Economice usted también con el menor consumo y la protección perfecta que proporciona Essolube. Se vende únicamente en latas selladas, para proteger su pureza y legitimidad. Recuerde que: **SI NO ESTÁ EN LATAS SELLADAS, NO ES ESSOLUBE.**

ECONOMICAMENTE CON

Essolube

EL ACEITE DE CONSUMO MÍNIMO

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA

Todos los viernes de 8 a 9 p. m. sintonice la hora Esso, por las estaciones CMX - COCX.

La virgen loca
Una genial creación de
gabilla
PARIS



- delicado
- subyugante
- persistente

Distribuidores: M. y E. HERRERA, Industria, 144, Habana. Tel. M-1847

¿Quiere...

(Continuación de la Pág. 64)

moratoria de franco cariz de izquierda.

Segunda y tercera:
Cuarta: El fascismo es indiscutible que nació como doctrina de izquierda, ya que el primer programa del Comité Central de los Fascios, lanzado en Milán el 28 de agosto, especificaba entre otras cosas "la creación de un fuerte impuesto extraordinario sobre el capital que tuviera una forma de expropiación parcial de todas las riquezas".

Quinta: El comunismo surgió como una idea de extrema izquierda, pero terminará en Rusia como "un estado de derecha", ya que los movimientos sociales como las plantas son peculiares de cada país y obedecen a leyes naturales. Partiendo de la base de que el ideal del hombre es "poseer lo suyo" nos encontramos que en Rusia eran muy pocos los propietarios; de ahí que al surgir la revolución con la "idea de la nacionalización de la propiedad" fuera posible ponerla en

práctica rápidamente por el pequeño número de opositores, cosa esta impracticable en Francia, país donde la propiedad está muy repartida.

Sexta: No creo que se pueda contestar esa pregunta "sin vivir" esos pueblos, ya que la propaganda demuestra el progreso del Estado, no dejando ver al individuo y para los protestantes están los campamentos de concentración (para los dictadores ellos son la patria, e ir contra su programa es traicionar la nación).

La realidad es que los propagandistas han engañado a los pueblos de América que desconocen la verdad de tales ideas, y así vemos a un comerciante que se "espanta" ante un comunista, por sostener que la propiedad debe pasar al Estado, sonreír paternalmente al fascista quien sabe porque ignore que "cuando un Estado necesita lo que otro tiene y no se le permite obtenerlo puede quitárselo por la fuerza".

Séptima: Si partimos de la forma en que viven los pueblos, es de aceptar que la democracia es lo mejor, pues ya quisieran los Estados totalitarios poder estar como Inglaterra, Francia, Suecia, Noruega, Holanda, Estados Unidos y otros (en este siglo de confusión el régimen del Estado no determina su sistema, mientras que en siglos pasados hubiera sido un absurdo decir que una monarquía era democrática).

No me explico cómo en América, continente de regimenes democráticos, se combate al comunismo (con razón) y no al fascismo que va contra el individualismo que ha hecho grandes a estas naciones, y que quitan al propietario el manejo de su industria, captándole sus utilidades para fines imperialistas (estudiese Organización Sindical Italiana, por Benito Mussolini).

F. Menéndez A.

La opinión...

(Continuación de la Pág. 9)

país se cierna la miseria por no subir a una altura que impida esto el arancel de los productos importados que pueden, o que son fabricados en Cuba.

La compañía Ariguanabo es de americanos; por lo tanto es extranjera, pero fuerza es reconocer el gran beneficio que reporta a nuestro pueblo y por lo mismo yo pido al Gobierno y aquellos que evitarlo puedan que no den lugar a que esa gran industria cierre sus puertas por carecer de venta un producto que es de superior calidad.

Pido al pueblo que reconozca el mal que ocasionaría este cierre, y que como yo haga su sincera manifestación.

Gracias por anticipado, señor director.

De usted atto. y s. s.,

Juan MARTIN LORENZO.
Punta Brava, Bauta, Habana.

COMENTARIO.— Esta es una carta que merece la atención preferente de nuestras autoridades, y que es digno colofón de la comunicación que le precede. La anterior se refiere a una situación de fraude: la indebida introducción de mercaderías de origen japonés como si fueran de fabricación norteamericana. La queja del señor Lorenzo se ciñe a la competencia que hace el producto japonés barato a las industrias locales que utilizan la materia prima norteamericana, de más alto precio.

No somos partidarios del proteccionismo arancelario exagerado, so capa de proteger las industrias del patio, sean éstas benefi-



ciosas o no a nuestra economía.

En tesis general, somos decididos defensores del intercambio internacional a base de precio y calidad. Estimamos que es un grave error, nacional e internacional, el tratar de insuflarles vida a industrias y a producciones artificiales que no pueden prosperar por sus propios elementos de fuerza orgánica. Pero como la situación mundial que confronta el comercio actual descansa en el proteccionismo más o menos excluyente, y, cuando más, sólo acepta el intercambio recíproco, muy limitado y muy condicionado, no queda otro remedio que el adherirse a este sistema de toma y daca, y buscar las compensaciones entre lo que se exporta y lo que se importa.

En un comercio abierto, si el Japón nos vende sus tejidos más baratos que Estados Unidos, Japón debe ser nuestro mercado de abasto. Pero en un comercio reducido a cambios recíprocos, es indefendible el comprarle a quien nada nos compra, sobre todo cuando ello implica el dejar de comprarle la misma mercancía a quien mucho nos compra de otros productos.

Por ello opinamos que los derechos arancelarios deben elevarse contra la importación de tejidos japoneses, hasta lograr, por lo menos, una equiparación efectiva con los tejidos de procedencia norteamericana. Y hablamos de "equiparación efectiva", no del aparente beneficio que por el Tratado de Reciprocidad gozan los tejidos norteamericanos.

Medicina la Garganta durante 12 a 15 Minutos

Preferida por Millares al Trago Breve de Anticuarios Jarabes Para la Tos

NADA extraño es que tanta gente use ahora una Pastilla para la Tos Vick en vez de un trago corto y breve de anticuados jarabes para la tos! Al disolverse lentamente en la boca, la Pastilla Vick aplica la medicina directamente a las membranas irritadas de la garganta por 12 a 15 minutos.

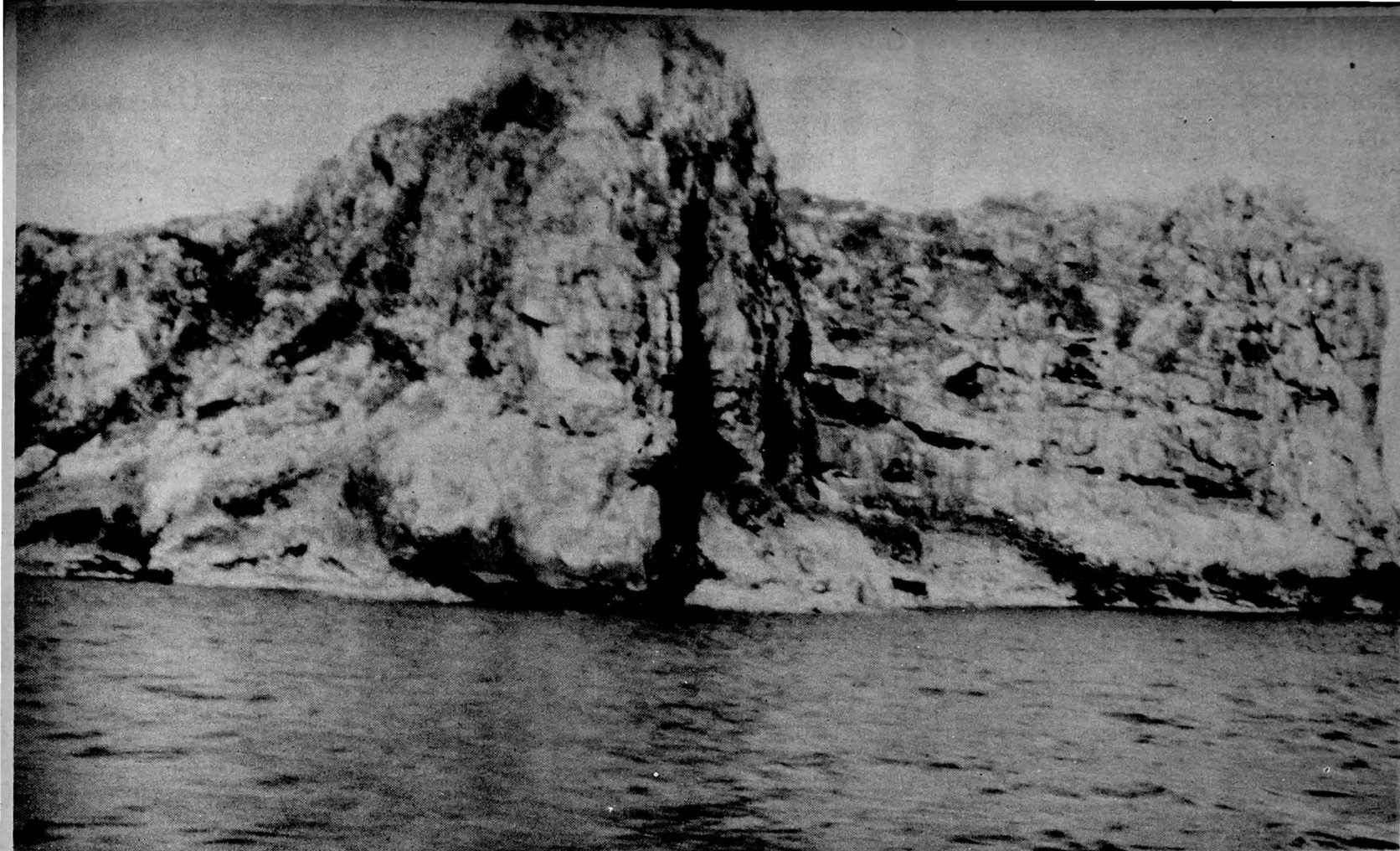


• Saludamos cordialmente a la prensa, clientes y amigos que, en nuestro primer año, han cooperado eficazmente al éxito definitivo de nuestra iniciativa en el mejoramiento de la publicidad en Cuba.

AMERICAN CIGARETTE
Cigarrillos Pall-Mall
ALBION
Ropa Masculina
BALNEARIO "LA CONCHA"
Playa de Marianao
BLANCO Y COMPANIA, LTD.
Gallegos "Sir" y "Phico"
CATOLICAS CUBANAS
Institución de Servicios Médicos
CIA. CUBANA RADIO "PHILCO"
Agentes Radio "Phico"
CIA. "RON BACARDI" S.A.
Cerveza "Hateuey" y Malta Fostetada "Hateuey"
COMPANIA "LOBO Y CIA., S. A."
Importadores y Exportadores
GALBAN, LOBO Y CIA., S. A.
Efectos Eléctricos y "Frigidaire"
INDEPENDENT ELECTRIC CO.
Ropa Masculina
LA ISLA
Agentes "Chrysler", "Plymouth" y "Fargo"
MOTORES, S. A.
Agentes "Chrysler", "Plymouth" y "Fargo"
ORQUESTA FILARMONICA DE LA HABANA
PARAMOUNT
Fabricantes de Ropa Masculina
PLA, MARTINEZ Y CIA.
Agentes de Alemito y Kaol
ROYAL ADVERTISING NEWS
Productores de "La Serpiente Roja"
SHERWIN WILLIAMS CO.
Fabricantes de Pinturas
SOCIEDAD INDUSTRIAL DE CUBA
Fabricantes de Envasos Metálicos
TABACALERA CUBANA, S. A.
Fabricantes Cigarrillos "La Corona"
THE MORRO CASTLE CO.
Viveres Finos y Licor
THE WAHL COMPANY
Lapiceros y Plumas "Eversharp"
UNITED DRUG COMPANY
Productos Farmacéuticos "Rexall"
y al comenzar el segundo año, además:
COMPANIA "RON BACARDI" S.A.
Ron "Bacardi"
PAL BLADE EXPORT CORP.
Hojas de Afeitado "Pal"
PREVISORA LATINO AMERICANA
Cia. Capitalizadora y Constructora

936
937

M. GUASTELLA
PUBLICIDAD
MANZANA DE GOMEZ
Departamentos 422 y 423
Tel. M-1132 - La Habana



YATES Y PESCA

**POR FEDERICO LINDNER
EN LA PUNTA DEL MUELLE**

NUESTROS lectores habrán podido ya apreciar, en los dos números anteriores, que esta sección ha sido creada para atender al mejoramiento y a la superación social y deportiva de todo cuanto se relacione con el mar en nuestras bellas aguas y en nuestras costas incomparables, y que, al propio tiempo que recogeremos en estas páginas resúmenes amenos de las actividades náuticas—yachting, pesca, vida social, competencias marítimas—para cumplir una misión informativa, recogeremos también las iniciativas y las sugerencias que nos hagan los amantes del mar y quienes en Cuba se preocupen de cultivar el fascinador deporte de la navegación.

Por eso rogamos a los presidentes de clubs náuticos de toda la República que consideren estas páginas como su tribuna, y que inviten a los socios de las entidades que presiden para que acudan a CARTELES en cualquier asunto—queja, consulta, protesta, llamamiento, reforma a implantar, iniciativa a sugerir—en la seguridad de que se verán complacidos.

Y después de este exordio esencial, enfocaremos un problema cuya gravedad afecta de modo permanente a la vida del deporte marítimo, prescindiendo, en este número, de publicar las muchas cartas que hemos recibido en relación con las vigentes ordenanzas marítimas y en respuesta a la excitación que hicimos a los interesados para que opinaran sobre ellas. En pocos días las cosas lejos de mejorar han empeorado, y parece como si las autoridades cubanas se hubiesen conjurado para destruir el deporte del yatismo y de la pesca en Cuba. El problema es grave y urge que se le dé una solución, entre otras cosas, porque afecta a la vida misma del turismo. Tener una embarcación, por pequeña que sea, es casi un delito. El propietario sufre el acoso de cien trámites, de otras tantas restricciones y de otros tantos impuestos. Sin contar con las molestias de su peregrinaje de una dependencia a otra, con una documentación semejante a la que requiere un trasatlántico.

Comienza por tener que pagar al Ayuntamiento una chapa, con el pretexto de que éste invierte lo recaudado en servicios de flota y navegación, lo que no es cierto. El Ayuntamiento no hace absolutamente nada por la navegación en Cuba, ni revierte un solo centavo del dinero que recauda en bien o en servicio de ese deporte. Antes de sacar un yate o simplemente una pequeña lancha del puerto o del río, el propietario debe gestionar un permiso que le dura un mes y que tiene que renovarse cada 30 días. En el momento de la salida también, que detenerse en el puente de Miramar o en la Capitania, para el examen de los documentos que porta. Esta medida era razonable en épocas de subversión revolucionaria, pero nada justificable que siga en vigencia hoy, cuando la paz y el orden imperan en toda la República. Si el barco tiene más de cinco toneladas, el yatista está obligado a contratar un patrón, y a veces un marinerista y un mecánico. De hecho esto ha determinado que no se construyan ya embarcaciones de ese tipo, y con el tiempo, la flota deportiva

cubana va a estar integrada por botes de remo, pues con excepción de los ricos no hay quien pueda resistir el mantenimiento de una embarcación de más de cinco toneladas, con una dotación semejante a la que requiere normalmente un yate para cruceros trasatlánticos.

Ultimamente el Retiro Marítimo, por medio de una comunicación, ha impedido la salida de treinta y tantos barcos cuyos propietarios, comerciantes, industriales, profesionales, etc., se disponían a hacerse a la mar aprovechando los cuatro días de obligada inactividad, comprendidos entre el 9 y el 14 de octubre, porque no habían pagado determinado impuesto, o porque no habían demostrado, con un certificado, su exención del mismo. Quiere decir que el deportista, que ya contribuye generosamente al Fisco con toda clase de impuestos, de acuerdo con la actividad industrial o comercial que realiza, no tiene el derecho de disfrutar de cuatro días de descanso en su yate, a menos que se disponga a invertir en ese inofensivo deporte—en pérdida de tiempo y de dinero—una cantidad superior a la que su propia embarcación vale.

En *Motor Boating*, una de las revistas más importantes que se publican en el mundo sobre el deporte náutico, acaba de aparecer un artículo cuya lectura tiene, por fuerza, que deprimir el sentimiento cubano. Hay, acaso, mezcla de realidad y fantasía, y el articulista, acosado por el exceso de requisitos, trabas y exacciones onerosas de que fué víctima en Cuba, exageró sin duda en el relato, pero lo cierto es que no ha habido mala fe en su propósito, ya que elogia nuestro país, pondera sus bellezas y hace una pintura del carácter y de la hospitalidad del cubano. Pero quien lea ese artículo en los Estados Unidos—y lo han leído, con toda seguridad, muchos millares de personas, en su mayoría yatistas que pudieran escoger La Habana como meta ideal para sus cruceros—puede garantizarse que no se arriesgará a hacer el viaje a nuestras costas.

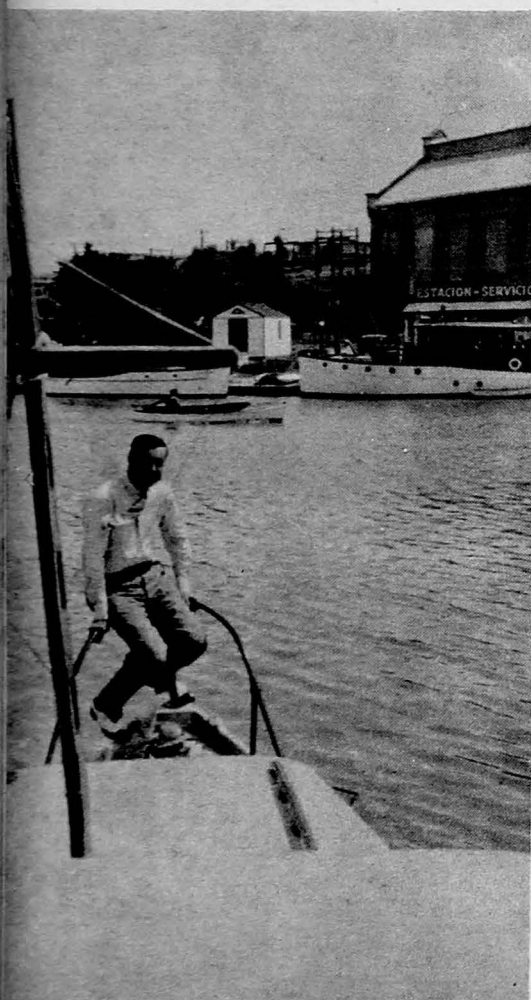
Hay que proteger el deporte del yatismo en vez de restringirlo con medidas ilógicas y con expedientes inútiles. Un cálculo exacto de los ingresos que puedan producir las cargas que sobre el yatismo gravitan, arroja una cantidad ínfima, y para obtener tan precario beneficio se entorpece el desarrollo del deporte náutico, que da empleo a muchos hombres, que puede atraer a Cuba millares de turistas y que estimula las ventas de todos aquellos artículos que se relacionan con la navegación y con la pesca.

Recomendamos al jefe de la Marina Constitucional, coronel González, la lectura del artículo que apareció en *Motor Boating*, y que CARTELES trae a sus páginas, a fin de que por nuestras autoridades se remedien los males allí denunciados y se deroguen todas las disposiciones que entorpecen y dificultan el deporte del yatismo y de la pesca. Esa medida sería saludable para Cuba, en el orden nacional e internacional, porque no habrá turismo próspero en nuestro país mientras no se carlicen hacia las costas cubanas las flotas de embarcaciones de recreo que cada año salen de los puertos americanos cargadas de turistas, que van a reponer en el mar las energías gastadas en los negocios y en las empresas de toda índole a que se dedican sus dueños.

NUESTRA "SYLVIA"

OSCAR SANTA MARÍA
PROPIETARIO.

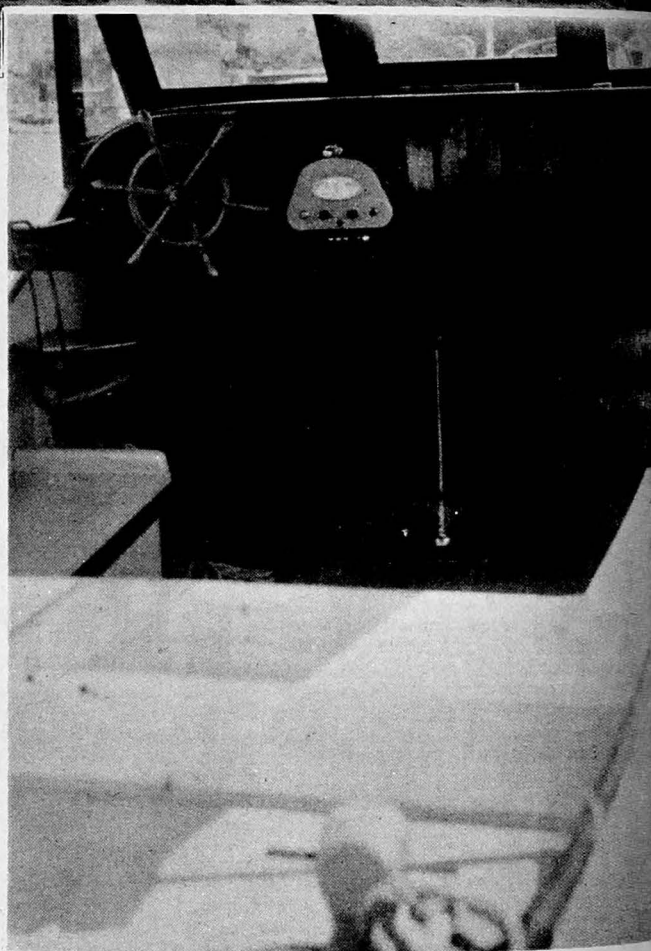
Bandera: Cubana.
Largo total: 28 pies.
Manga: 7 pies.
Calado: 3 pies.
Un motor de gasolina de 60 H. P.
Velocidad crucero: 8 M. P. H.
Consumo: 1½ galones por hora.



El propietario en el puente de arponear.

UNA EMBARCACION modesta, propia para el verdadero aficionado que le gusta a él mismo atender su barco y ocuparse de los quehaceres de a bordo. Al simpático propietario de esta embarcación se le puede ver a menudo pintándola con la pintura "Dulux", que él representa. No sabemos si esto él lo hace porque le "gusta", o si lo hace como "propaganda". Como quiera que sea, tiene el verdadero espíritu del aficionado.

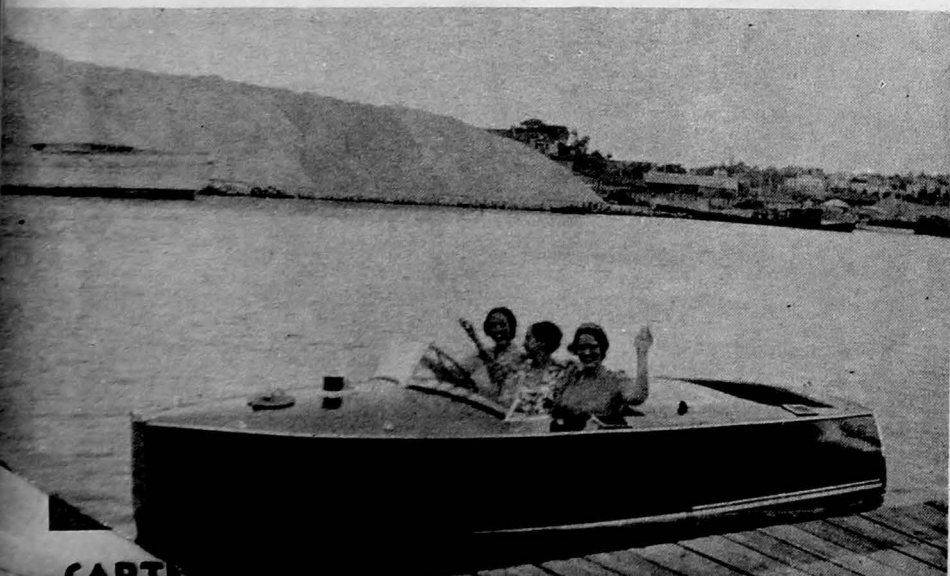
Cubierta de popa y salón de mando.



Señoras Feja PARAJON DE GARCIA CANTERO; Gloria MONTALVO DE GARCIA ORDOÑEZ; Olga OLIVA DE MONTALVO. "Del río a la playa en 8 minutos".

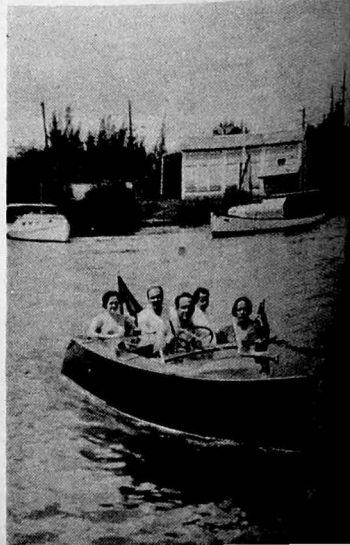
UNA LANCHA que por las condiciones que reúne constituye un verdadero placer para su dueño. Tiene achicador automático. Es una lancha que cualquiera puede poseer, por escasos que sean sus recursos, pues el consumo de esta embarcación es sumamente económico. Andando a toda su marcha, el consumo no pasa de 2½ galones por hora, y a velocidad de crucero, o sea a 20 o 25 M. P. H., se puede andar varias horas con tres galones de gasolina.

Dr. Raúl GARCIA CANTERO ("Cabecita") y señora, y doctor Eugenio GARCIA CANTERO y señora. "En qué pobre diablo estará pensando nuestro director de justicia con esa cara".

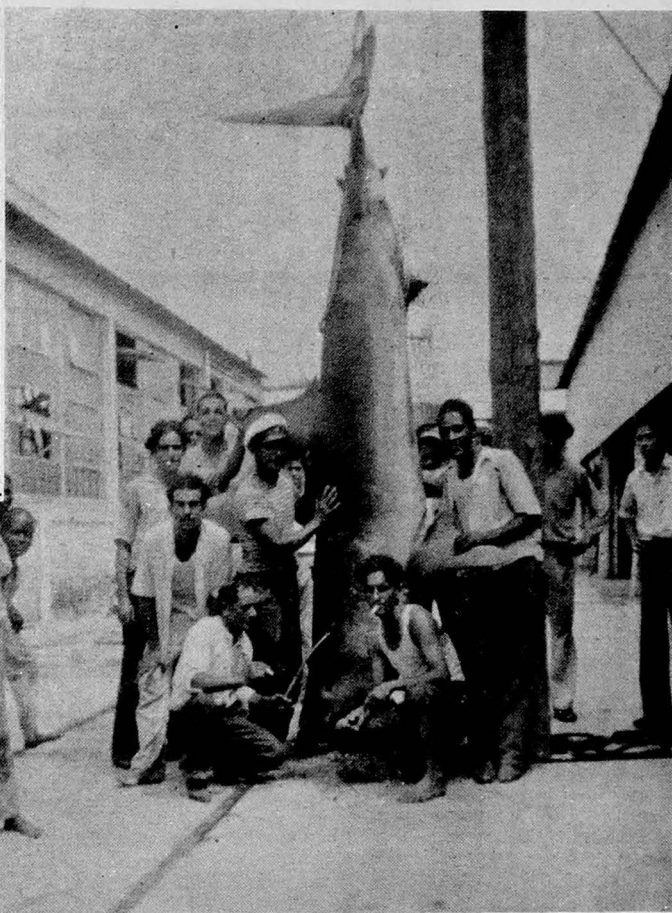
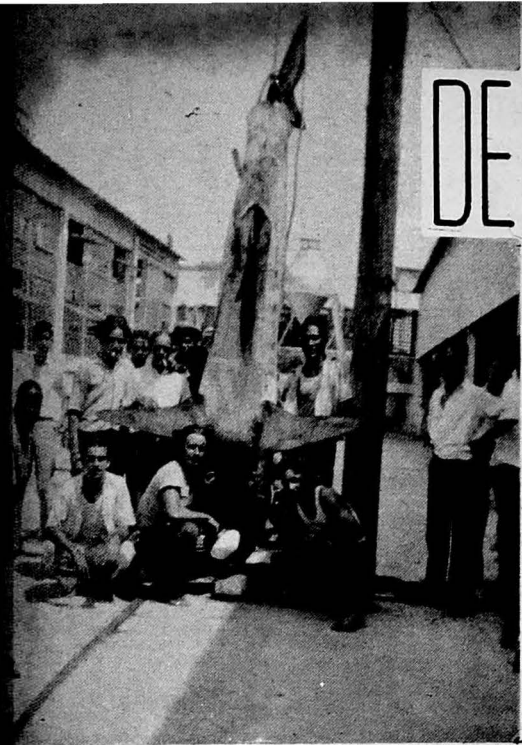


"DIRECTOR I"
Raúl García Cantero
propietario.

Bandera: Cubana.
Fabricante: Century.
Largo: 16 pies.
Manga: 6 pies 5 pulgadas.
Calado: 1½ pies.
Un motor Phantom Gray de 62 H. P., que le da una velocidad máxima de 33 M. P. H.



DE LA PISCINA CRIOLLA



FIERA MARINA POR JULIÁN GUTIÉRREZ

(Exclusivo para "Yates y Pesca")

ESTE ENORME *dientuso* fué capturado en el litoral, comprendido entre el río Almendares y la bahía de La Habana, a una distancia aproximadamente de 1 y media a 2 millas de la costa, por los aficionados Benito Crespo, Pedro Menéndez, Pedro Gutiérrez, Jesús Gutiérrez y Julián Gutiérrez.

Debido a nuestras ocupaciones en la Havana Electric Railway Company, sólo podemos dedicar al deporte de la pesca los domingos y días festivos.

Un domingo, en agosto, salimos, como de costumbre, a las 5 de la mañana, Benito Crespo, Pedro Menéndez, mis hermanos Pedro y Jesús y el que suscribe, con la intención de agujear.

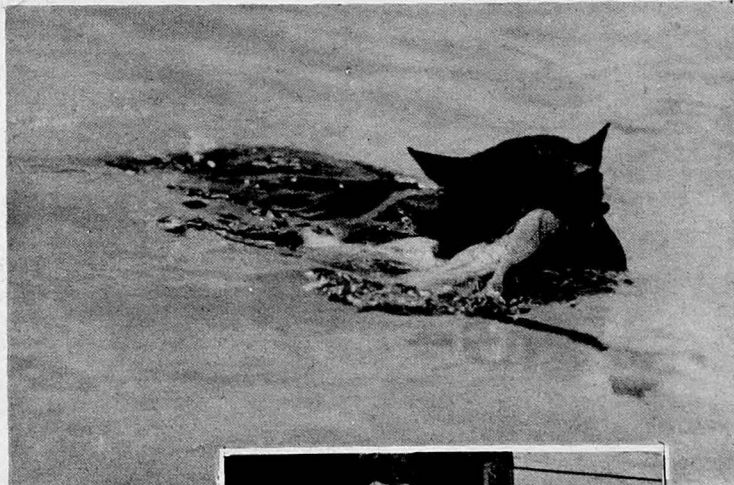
Nos repartimos en tres embarcaciones, dos de motor y una de remos; la de remos, tripulada por Benito Crespo, fué colocada entre las otras dos, pues en esa forma es más fácil auxiliarla en caso necesario.

A las 6 a. m. ya las tres embarcaciones estaban con los cordeles en acción para la pesca de la aguja. De repente, Benito Crespo notó que en su cordel había un pez sumamente grande, e inmediatamente me hizo señas para que lo auxiliara. Acto seguido transmití la señal a la tercera embarcación y en cinco minutos estábamos reunidos todos. Nos sorprendió mucho que no viéramos indicios de que se trataba de una aguja, pues este pez tiene la propiedad de salir a la superficie tan pronto se siente preso y dar grandes saltos en todas direcciones, con el fin de librarse del anzuelo.

Naturalmente, al notar la tremenda fuerza que hacía el pez preso y la tranquilidad con que procedía, sospechamos que algún pez poco común teníamos preso.

Al cabo de dos horas de fuertes trabajos y de zozobra indescriptible, logramos que la presa saliera a la superficie, a una distancia de nosotros como de 200 metros, donde comenzó a dar tremendos saltos en todas direcciones. Fué entonces cuando comprendimos que se trataba de un *dientuso* de imponente tamaño. Esta clase de peces aun siendo pequeños no es muy fácil vencerlos, pues son de los más feroces que hay en el mar, y cuando se ven acosados atacan como tigres.

Con exacto conocimiento del riesgo que corríamos cuando llegara el momento



¿Lobo? Pues sí, señor; así se llama, y con mucho más derecho que algunos.

Peto de 22 libras. Ricardo MENÉNDEZ. Río Almendares. Octubre 3 de 1937. "Lástima que no lo cogiste después del día 15".



de lanzarle el arpón, acordamos hacerlo desde uno de los botes de motor, porque éstos ofrecen más resistencia, no sin preparar el otro bote a nuestro lado, con la idea de huir en caso necesario.

Como a cincuenta metros de nosotros ya el *dientuso* no ofrecía resistencia alguna y se nos acercaba muy lentamente. Preparé el arpón y esperé la oportunidad, pues estos peces tienen la propiedad de acercarse a las embarcaciones pequeñas para reconocerlas. Cuando se encontraba aproximadamente a cuatro metros de nosotros me determiné a lanzarle el arpón; así fué que busqué el sitio a propósito y con brazo firme lancé el arpón, el cual fué a clavarse en el mismo lugar que yo deseaba: las agallas (véase la fotografía), pues estos tirones hay que asegurarlos so pena de que peltre la vida de los pescadores si no aciertan a clavar el arpón precisamente en ese lugar.

Llegamos en ese momento al punto más peligroso de nuestra empresa. El enorme animal estaba herido de muerte, pero en su defensa desesperada sus ataques son irresistibles y se defiende con heroicidad atacando horriblemente a sus aprehensores. Nos pasamos inmediatamente al tercer bote de motor y desde allí pudimos contemplar con la fiereza con que embestia y despedazaba el bote de motor que momentos antes habíamos abandonado. Estos ataques lo debilitaron algo y se dio a la huida. Entonces empezamos a trabajarlo con los cordeles y acordamos no acercarlo a nosotros hasta que se agotara completamente por la pérdida de la sangre que manaba por la herida. Para trabajarlo con los cordeles fuimos auxiliados por Pedro Menéndez y Pedro Gutiérrez, pues los demás estábamos agotados, y acordamos turnarnos para esa tarea que había de representar aún varias horas de lucha, y estábamos resueltos a vencer a nuestra presa de cualquier manera. Estuvimos trabajando los cordeles por espacio de cinco horas, alternándonos, hasta que al fin el animal se venció y pudimos arponearlo otra vez, pero en la cola, como puede verse en la fotografía.

Para traer a tierra al enorme pez tuvimos que remolcarlo entre los dos botes de motor, uno de los cuales había sufrido serias averías. Nos hubiera sido casi imposible remolcarlo con un solo bote, debido al gran tamaño del ejemplar. Una vez en tierra, lo medimos, dando un resultado de 16 pies 3 pulgadas, desde la punta de la nariz hasta la punta más larga de la cola. Este está considerado como uno de los ejemplares más grandes cogidos en estas costas.

Pargos del alto. Ernesto ROCA. Yate "Adela". Cabañas, septiembre 1937.



Tiburón alecrin, Cienfuegos, septiembre 1937.



CERVEZA HATUEY

ELABORADA POR BACARDI

CARTELES "Yates y Pesca"

Concurso para la pesca del peto. Temporada 1937-38

MODELO OFICIAL DE INSCRIPCION

INSCRIPCION N°

Juro que todo lo declarado a continuación es cierto y que he cumplido con todas las bases del concurso que celebra la revista CARTELES para la pesca del peto, durante la temporada de 1937-38, y me someto a todas las condiciones del mismo.

Para inscribir en la categoría de
 Fecha de la pesca 193..... Peso libras.
 Lugar pescado
 Nombre del barco Dueño del barco
 Avío usado Método usado
 Carnada y forma usada
 Soy empleado o socio de la casa A
 Soy socio del club B
 Tengo negocio de pescado con C
 Atestiguo que vivo de la pesca D
 Pescado por Calle N°
 Ciudad Provincia
 Pesaje presenciado por Cpt. o Dgdo. Aduana de Pto.
 Firma autorizada de la casa A
 Firma autorizada del club B
 Firma autorizada de empresa pesquera C
 Firma del capitán del Puerto o delegado de Aduana D

(Firma).

Envíese este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana.

"YATES Y PESCA"

PREMIOS PARA EL CONCURSO DEL PETO
1937-1938

GALLARDETES

(Donados por "El Encanto")

Cada aficionado ganador de una medalla recibirá, conjuntamente con la misma, un gallardete con la fecha del año, que enarbolará el barco desde el cual se efectuó la pesca que dió lugar al premio, como distintivo del honor ganado.

Para los mayores petos:

- 1º: Fondo de oro con un peto negro.
- 2º: Fondo blanco con un peto azul.
- 3º: Fondo carmelita con un peto blanco.

Para el mayor número de petos:

- 1º: Fondo de oro con varios petos negros entrelazados.
- 2º: Fondo blanco con varios petos azules entrelazados.
- 3º: Fondo carmelita con varios petos blancos entrelazados.

PREMIOS

AFICIONADOS: Los cuatro petos de mayor tamaño:

- Primer premio: Medalla de oro, donada por la Corporación Nacional del Turismo.
- Segundo premio: Medalla de plata, donada por la Corporación Nacional del Turismo.
- Tercer premio: Medalla de bronce, donada por la Corporación Nacional del Turismo.
- Cuarto premio: Una caja de ron Bacardí, para el competidor, y un galón para cada uno de los tripulantes del barco, donados por la Compañía Ron Bacardí.

AFICIONADOS: Los cuatro que cojan el mayor número de petos:

- Primer premio: Medalla de oro, donada por la Corporación Nacional del Turismo.
- Segundo premio: Medalla de plata, donada por la Corporación Nacional del Turismo.
- Tercer premio: Medalla de bronce, donada por la Corporación Nacional del Turismo.
- Cuarto premio: Una caja de ron Bacardí, para el competidor, y un galón para cada uno de los tripulantes del barco, donados por la Compañía Ron Bacardí.

PROFESIONALES: Los cuatro que cojan el mayor número de petos:

- Primer premio: \$100.00, donados por CARTELES.
- Segundo premio: \$50.00, donados por CARTELES.
- Tercer premio: \$25.00, donados por CARTELES.
- Cuarto premio: Una caja de ron Bacardí, para el competidor, y un galón para cada uno de los tripulantes del barco, donados por la Compañía Ron Bacardí.

EL CAPITÁN MATABURROS

PILOTO, Puerto Santa Maria, Camagüey.—Para echar el ancla siempre debe tenerse sumo cuidado en escoger el lugar tomando en cuenta que le quede suficiente espacio alrededor del punto de anclaje, para los cambios de vientos y corrientes, y sobre todo si se va a estacionar por algún tiempo tome en cuenta los cambios de mareas en relación con la cantidad de cabo o cadena que se arrie; mientras más mejor, siempre que el espacio a su alrededor se lo permita.

JOSE, Isabela de Sagua.—Lea el número del 10 de octubre, de CARTELES, y encontrará una respuesta hecha a Manuel Grandal, sobre una consulta idéntica a la suya. Gracias por sus buenos deseos.

ANTENA, Nuevitas.—Estoy tratando con una compañía de seguros sobre el seguro marítimo para yates, y en el próximo número informaré ampliamente sobre todo lo relacionado con estos seguros. Puedo anticiparle que la prima no ha de pasar de un 7 u 8 por 100.

C. R., La Habana.—Gracias por su carta y como podrá ver por este número, se está tratando ampliamente y con urgencia todo lo relacionado con las actuales ordenanzas marítimas.

SANTIAGO, Santiago de Cuba.—Aunque en La Habana se pesca el peto con tarporeno, creo que ustedes en Santiago tendrán tan buen resultado con carnada viva, sin embargo, debe probar con un tarporeno también para ver el resultado. Comprelo; no lo trate de hacer usted porque si no le queda perfecto no le dará resultado. Por carta le envío las direcciones de varias casas donde los puede comprar en La Habana.

BOLSA MARÍTIMA

Tarifa de los anuncios clasificados en esta sección, por cada inserción: Hasta 15 palabras, \$2.50. Por cada palabra adicional, \$0.10 Precio mínimo por anuncio, \$2.50. Espacio para fotografías, \$4.00 por pulgada por columna.

FABRICO acumuladores marca "Fly", a la orden y para todos los usos. Pidame presupuesto. F. Linares, Basarrate N° 5.

VENDO lancha velocidad, construcción Hacker, motor "Hall Scott" 150 H. P. Velocidad garantizada: 36 M. P. E. Andueza Díaz, Vapor N° 45.

VENDO bote 12 pies, fondo plano; motor portátil "Eito" 8 H. P. Alejandro Gressner. Telf.: U-3329.

VENDO motor marino de petróleo, de 50 H. P. Almagro. Telf.: M-7290. Empujado N° 7, La Habana.



SECCION de "La Madrecita", Niños

"LA MADRECITA" DICE HOY...

EL LOBO BUENO

PUBLICO un bello cuentecito de una de mis niñas. Se llama Gracielita Méndez la graciosa escritora. Estoy segura que les gustará mucho el saber cómo es que hay lobos bondadosos por el mundo.

"Cierta día se perdió una niña en el bosque, y no pudiendo encontrar el camino que conducía al pueblo, se puso a llorar, y llorando se le pasó la tarde.

Hasta que llegó la noche oscura. En esto se apareció un lobo muy grande. La niña que lo vió, empezó a dar gritos desgarradores. —¡Por Dios, lobo, no me comas! ¡Mira que mi padre me adora como a sus propios ojos, y si me comes se morirá de pena!

—No tengo más remedio que comerte—respondió el lobo—. La misión de los lobos es comerse a las niñas como tú, porque tenéis la carne muy tierna y muy sabrosa.



—¡Por Dios, lobo—repitió la niña—, no me comas! Mira que mi madre me adora más que a su propia vida, y si sabe que me has comido se morirá inmediatamente.

—Yo no tengo nada que ver con eso—replicó el implacable lobo—; estoy hambriento y necesito comer.

—Pues toma—dijo la niña—, ahí tienes una torta de miel y un trozo de chocolate que traje para merendar. Come eso y déjame ir...

El lobo se comió el trozo de chocolate y la torta de miel. —Eran muy buenas las golosinas que me diste; pero mi hambre no se ha sacado; necesito comerte.

Entonces la niña tuvo una idea feliz. Se acordó de que sabía bailar de un modo tan encantador que cuantas personas la veían quedaban encantadas. Pensó que podía encantar también al lobo, y apresuradamente se quitó los zapatitos, se quitó la manteleta, y con el más airoso garbo se puso a bailar. Y el lobo que vió a aquella niña tan guapa bailando tan divinamente, la miraba embobado, sin acordarse de sus amenazas. Pero la niña se cansó de bailar. Y cuando el lobo salió de su embobamiento, volvió a decir:

—Necesito comerte. Entonces la niña se acordó de que sabía cantar preciosas canciones con su voz cristalina; todas cuantas personas la oyeron cantar solían quedar embelesadas. Así pues, se encomendó a la Virgen María y cantó una canción tan dulce, tan afinada y bella canción, que el terrible lobo sintió su corazón enternecido.

El lobo se olvidó de su hambre, entornó los ojos suavemente y al fin se durmió.

La niña vió esto y echó a correr; después encontró el camino del pueblo y dió cuenta de su aventura.

Y salieron los hombres con escopetas, guiados por la niña, y encontrando al lobo dormido, lo mataron.

—¡Qué crueldad!... —Si, hermoso niño, fué una crueldad; aquel grande y crédulo lobo merecía otro pago. Pero los hombres suelen ser así".

CONTESTANDO A LOS NIÑOS
SARA GUERRA, Fomento. — Enviame tus trabajos mejor hechos. Cada uno en una hoja separada de tu carta, y con letra clara. Entonces saldrán.

ARMANDO COUTO. — Quedas perdonado por tu carta simpática e ingeniosa. Saldrá tu trabajo junto con tu carta.

PABLO S. GARCIA. — Muy buena tu idea me parece. Mándame el primer trabajo tuyo y la composición sobre tu lindo país, que no conozco pero me gusta

mucho por lo que he leído de él y sus fotos.

OLGA DE ALCAZAR. — Muy bien por tu vuelta, nena simpática. Emma Bilbao cuando lea este parrafito y sepa que quieres que te escriba para que sean amiguitas, te escribirá en seguida. Tu dirección: Central Baguanos (Oriente). Mándame los trabajos que me ofrezcas.

HILDA LAMAZARES, Sagua la Grande. — Puedes enviar tus trabajos y cartas a CARTELES, poniendo: "Para 'La Madrecita'". Otra vez serás premiada; no te desanimes. Pareces muy inteligente. Encantada de que ingreses en mi gran "capital".

DIGNA M. BRITO. — No estoy bravita, mi querida nena, no importa que no me hayas escrito esta semana. Tengo paciencia para esperar, no me pasa como a ustedes, que se impacientan en cuanto les faltan parrafitos largos. Un beso.

HILDA MARRERO, central Jaronú. — También estás perdonada por tu silencio. Sé que estudias mucho; por eso te perdono el que no me escribas con frecuencia. Besitos para ti y tu hermanita. Enviame otra composición.

ANA H. VALDES, Remedios. — Tu cartita azul me alegró mucho. Enviame el retrato pronto, no importa que haya sido hecho con coquetería. No ignoro que eres una jovencita presumida que tienes que usar de esas cosas. Lo espero pronto. Un beso.

ANA RITA P. ABREU, Remedios. — Tu composición me llegó tarde, mi querida nena, pero no te quedes desanimada. Enviame otra con el tema que quieras. No te olvido.

EMILITA PORTO, Matanzas. — Siempre esperaba tu vuelta, porque fuiste una hijita muy buena. Ahora enviame trabajos y no vuelvas a callarte tanto tiempo.

HIJITOS NUEVOS. — Acacia Teja, San Agustín de Aguas; Rosita Curras; An-

tonio F. Ramírez, Bayamo; Olga Cruz; Joaquín Peñalver; Olguita Prada, Calbarién; Olga Licinia Fernández, Holguín; Margarita Isaac, Jorón; Carlos Raúl Avila; Zenaida Cuadrado, Oriente; Nenita Aragón; Luis Pérez, Marianao; Gerardo Fojo; Gladys Menéndez, La Habana; M^{ra} reya Serra, Trujillo, R. Dominicana; M^{ra} García Sánchez, Key West; M^{ra} Isabel Barreto; Aurora F. Varona; Pablo Ozain, Matanzas; Manuel J. Reyes.

SECCION RECREATIVA

Todos los hijitos que solucionen estos trabajos tendrán como premio tres puntos por cada pasatiempo.

CHARADA Nº 1

Por Antonio Valdés, Camagüey.

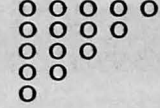
Cuando vas de prima a cuarta si la tercia dos te falla no te queda más recurso que comerte el TODO en casa.

CHARADA Nº 2

Una prima tercia al mercado llegó con segunda prima de TODO, para vender.

TRIANGULO

Por Evelina Baeza



- 1ª Nombre femenino.
- 2ª Río de Asia.
- 3ª Nombre de una letra.
- 4ª "Nada" como se dice en cubano.
- 5ª Vocal.

ADIVINANZA

Por Aida García, Los Pinos

¿En qué se parecen las lecciones al agua?

JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

Por Carlos J. Ramírez, Cárdenas

NUMERO UNO

MONJA - NOTA

NUMERO DOS

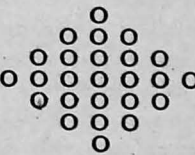
TOV - - - - - NOTA

NUMERO TRES

T CONJUNCIÓN
T NOTA NOTA

ROMBO

Por Carmelina James, Guanabacoa



- 1ª Consonante.
- 2ª Pronombre posesivo.
- 3ª Verbo con una falta ortográfica.
- 4ª Carencia de todo. Pobreza.
- 5ª Formar.
- 6ª Corriente de agua.
- 7ª Vocal.

ACERTIJO

Por Fernando Calás

¿Cuál es la monja que tiene menos libertad?

CRIPTOGRAMA

Por Sira Rivera

Noiculover al ed azebac al euf itram esoj.



HIJITA INTELIGENTE

Isabel SUÁREZ ALONSO, linda nena colaboradora de estas páginas, que luce muy linda con sus gglas blancas de la primera comunión.



DOLOR DE CINTURA

Solamente los que padecen dolor de cintura saben la tortura, la terrible debilidad que produce. Sin embargo, millares de personas continúan padeciendo hasta tener que guardar cama: las madres se ven obligadas a descuidar sus tareas domésticas; los trabajadores, a interrumpir sus ocupaciones; las distracciones les están prohibidas. Es necesario tener presente que los dolores de cintura son una advertencia de la naturaleza que señala serios trastornos: son los desórdenes de los riñones.

Los riñones débiles son los causantes de tantos padecimientos. ¿Permitirá usted que los dolores

continúen atormentándole, cuando puede dar término a sus sufrimientos, en forma segura y permanente, tomando las Píldoras De Witt.

En 24 horas las Píldoras De Witt le muestran cómo han obrado directamente sobre los riñones. Si usted tiene constancia, las Píldoras De Witt, por su acción estimulante sobre los riñones, librarán su organismo de los venenos e impurezas que causan sus dolores. Pero lo más importante es que sus riñones, vueltos a la normalidad, mantendrán su organismo libre de venenos. Se venden en cajas blancas, impresas en azul y oro, en todas las farmacias y droguerías.

PÍLDORAS DE WITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA.

La ciudad...

(Continuación de la Pág. 11)

de y cuando debe, ya que su marcha también se halla regularizada por las leyes del tránsito.

La voz gangosa del vendedor ambulante, la urgente insistencia del mendigo, el insoportable ladrido del perro, la gritería de los vecinos y la música estridente de un aparato de radio son tormentos que en Miami se desconocen por completo, lo cual hace más grata e inolvidable la estancia del turista.

En nuestro recorrido por el barrio comercial pronto nos convencemos de otras virtudes que se practican para atraer al visitante: la bella presentación de cuanto artículo se quiere vender que, como una tentación irresistible, se mete por los ojos más indiferentes, y la exquisita cortesía que se dispensa al posible comprador. Al contrario de nuestros países, en Miami no se explota al extranjero. Hay una conciencia general de que el turista es el elemento sustentador de la ciudad y, en gran parte, el mantenedor del pueblo; por eso no sólo se le trata con delicadeza extraordinaria, sino que se le ofrecen todas las

comodidades y facilidades para complacerlo y conquistarlo más y más. Al final los miamenses logran siempre lo que se han propuesto: que el visitante compre y que salga de la ciudad con la complacencia del que ha sido bien tratado y nunca explotado.

Un día alguien nos invita a dar un paseo en yate por la bahía para contemplar de cerca las famosas mansiones de los millonarios americanos. Es un paseo delicioso que dura unas cuatro horas a través de islas, canales, puentes y que debemos a la gentileza de un grupo de ingenieros y arquitectos cubanos con quienes la buena fortuna nos dejara hacer el viaje. Son 22 las islas que rodean la bahía de Miami Beach, todas ellas construidas, como una atracción más, por el esfuerzo del hombre. Son 22 pequeños paraísos cubiertos de jardines maravillosos, palacios fabulosos, hoteles inmensos en tamaño y en lujo. Nuestro paseo comienza. La primera observación que hacemos es que aquí queda destruida la teoría, muy difundida entre nosotros, según la cual a la orilla del mar

no pueden crecer arboledas frondosas y florecer las plantas, pues notamos que precisamente los más bellos jardines de Miami están frente a la bahía y a lo largo de la playa. Esta observación la comprobamos con demasiada frecuencia, ya que en las islas como en Coral Gables, las casas permanecen medio ocultas entre la frondosidad de los árboles y la espesura de los jardines. Sin embargo, podemos enterarnos de la magnificencia de su construcción y el derroche de buen gusto que ha presidido su ejecución.

Como siempre, responden a los más variados y caprichosos estilos. Alguien nos va nombrando, a medida que aparecen, sus felices poseedores. Así conocemos la de Stillmann, la de Fischer, la de Firestine, la del cubano Jorge Sánchez y un poco más lejos, blanca y sencilla, señorial y apuesta, brillante bajo el sol rojizo de la tarde, medio cobijada por un grupo de tupidas palmeras, se destaca la de Al Capone, el famoso gangster. A la izquierda hemos dejado ya el esbelto obelisco que inmortaliza la memoria de Flagler, el gran ingeniero norteamericano.

Dijimos anteriormente que las islas de que hablamos se fabrican. Exacto. En Miami se favorece extraordinariamente la fabricación, ya sea en tierra o en el mar. El Gobierno aporta cerca del 80% del costo de la obra a todo el que desee construir su casa, deuda que luego se amortiza mensualmente con una cantidad en relación con lo prestado. Para poseer una isla no hay más que comprar el pie cuadrado de agua, luego se cerca, se draga y se forma la isla; más tarde se siembran unos pinos, se le agrega su correspondiente puente para unirlos a las otras tierras, se levanta una mansión, se le añade un embarcadero y el resultado es un paraíso más para recreo y descanso de un ser privilegiado durante dos meses anuales.

Cuando se conoce esto se comprende la razón por la cual Miami ha podido en pocos años superar tanto su capacidad de alojamiento y aumentar su población, que hoy consta de 160.000 habitantes.

Esto es a grandes rasgos Greater Miami, el rincón dichoso y amable que los americanos se han fabricado para pasar unas cortas vacaciones lejos de las vulgares luchas cotidianas y ajenos a otras preocupaciones que no sean la alegría del cuerpo y la expansión del espíritu.

Mas restan de Miami otros aspectos muy interesantes, particularmente para los cubanos. ¿Cómo Miami ha logrado ser el centro máximo del turismo del continente americano? ¿Cuántos turistas recibe esta ciudad anualmente? ¿Cuánto gasta en propaganda? ¿Cómo la organiza? ¿Qué atractivos posee para turistas intelectuales y para turistas frívolos? ¿Qué moda impera en Miami? Estas preguntas quedarán contestadas en un próximo artículo.

La carta...

(Continuación de la Pág. 22)

—¡Hombre, qué pregunta!

—¡Qué pregunta, no! Es que hoy necesito un hombre; pero un hombre que, además de serlo, sea también mi amigo; pero amigo de verdad.

—¿Y dudas de mí?—replicó Julio dolido.

—No sé qué decirte, Julio. Yo, hasta hace unas horas, era un hombre feliz, demasiado feliz, demasiado confiado. Pero en estos momentos soy un desgraciado; soy tal vez un infame, un bajo...

Calló. La incertidumbre que lo agobiaba no lo dejaba expresar sus pensamientos. Le parecía indigno pensar mal de su mujer. Porque él había pensado desde que encontró la carta, que allí le hablaban de ella, de su mujer, que era su cielo; de su mujer, que él hacía esfuerzos por creerla inocente. De aquella mujer que era suya, ¡toda suya! ¡De nadie más! Porque... ¡Porque entonces!

Un pensamiento sombrío cruzó su mente.

Julio lo observaba sin comprenderlo. Como lo apreciaba, sintió lástima de él.

—Pero, bueno; Mateo, háblame claro. Yo soy siempre el mismo. Tú me conoces bien. Di qué quieres de mí. Me estás ofendiendo al poner en duda mi amistad.

—Perdóname, Julio. Te estoy insultando sin darme cuenta. Toma. Lee esta carta. ¡A qué perder más tiempo! La encontré esta mañana amarrada en la punta del rejo.

Rompió Julio el sobre, que dejó caer al suelo.

A Mateo se le quería escapar el corazón del pecho. Miró a los ojos de su amigo, que leyó en voz alta.

“Tu mujer te engaña. Te lo aseguro un buen amigo tuyo”.

Como es natural, la carta no traía firma.

Mateo creyó que su corazón había dejado de latir...

Julio se quedó pensativo mirando el sobre que estaba en el suelo. Despacio, se bajó del caballo; recogió el sobre y leyó la dirección. Estaba escrita con lápiz-tinta y algo corrida por el roce de la madrugada: Decía: “Para Julio Pandilla”.

El anonimista se había equivocado de rejo.



!Admirada y envidiada de todos

GRACIAS A
LA LECHE
INNOXA

Esta maravillosa leche a base de lanolina ha sido creada para la toilette de la epidermis. Reemplaza el uso del agua y el jabón que con frecuencia son irritantes para ciertos cutis delicados. Haga un pequeño ensayo y se convencerá de todo su valor.

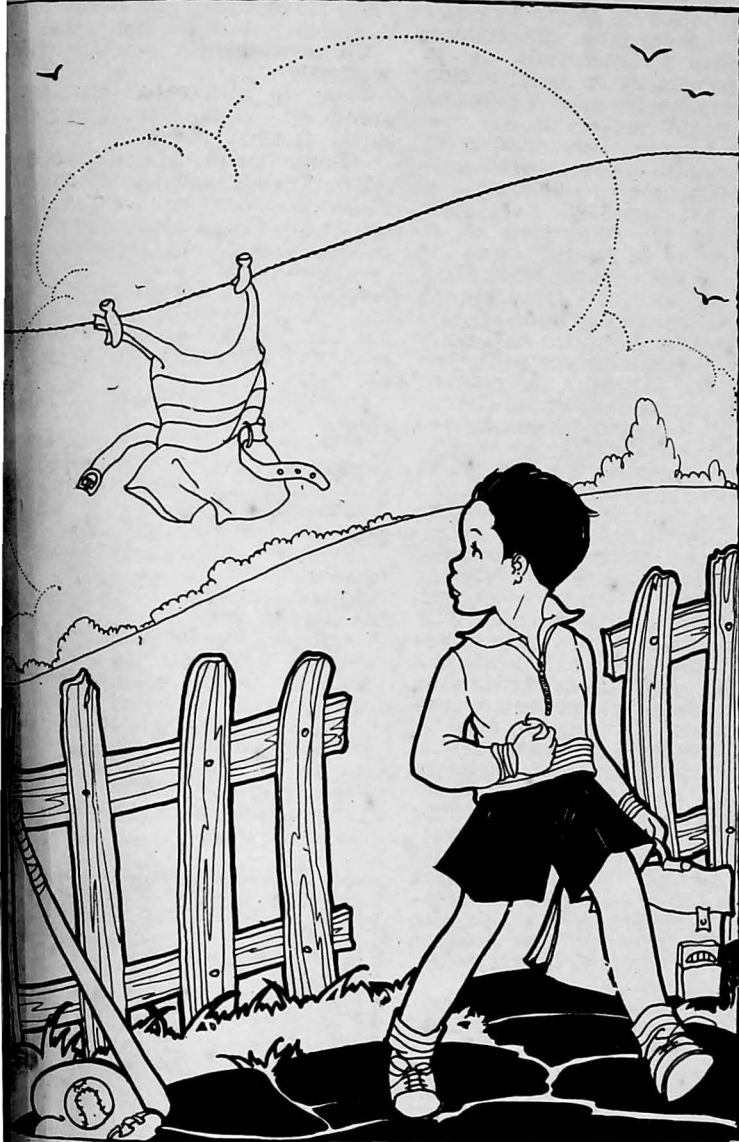
LOS POLVOS INNOXA
son suaves y adherentes y de una delicada fragancia. Vienen en tres colores:
BLANCO - RACHEL - NATURAL
AGENTES EXCLUSIVOS:
J. PAULY S&S FILS & CIE, LTD.
APARTADO 2143. HABANA

EVITE la infección de las picaduras de insectos aplicándose **PENETRO El Bálsamo penetrante**

Use Pastillas PENETRO Para la Tos



SECCIÓN DE LA MADRECITA NIÑOS



DIBUJO PARA COLORAR

El niño se va para la escuela muy temprano, pero parece que se despidió de una mirada cariñosa. Los niños que mejor coloren este dibujo entrarán en el sorteo de los regalos siguientes: una cámara fotográfica; una acuarela; un par de patines y un retrato tamaño 12 por 16 hecho por Lorens.

FIGURAS OCULTAS

Además de la niña y el enanito que se ven en el grabado, el dibujo contiene, hábilmente disimuladas en diferentes sitios, las caras de otras cuatro chicas y las siluetas de otros dos enanitos. Con un poco de paciencia y de atención, creo que a ustedes no les será difícil descubrirlas si miran el dibujo desde diferentes puntos. Cinco puntos de premio para los solucionistas.



ANAGRAMAS

Por Mary Cruz

LA MINA HY

SOY LIU REY

EL TEMA TILL

Formar con estas letras los nombres y apellidos de tres colaboradoras de esta página.

3-4-5-6-7-8-9-10-11-12-13-14

24	25	26	27
----	----	----	----



PROBLEMA CON NUMEROS

Observen la figura que aparece abajo. Hay en la parte alta doce números en fila. El payaso dice que puede colocarlos en los doce cuadrillos en forma tal que sumados verticalmente den las cantidades de 24, 25, 26 y 27. Para facilitar la tarea les aconsejamos recortar los doce números y distribuirlos en el casillero hasta dar con la clave del problema.

Historias de grandes patricios:

MÁXIMO GÓMEZ

POR M. RODULFO



se habían unido las dos generaciones "la vieja y la nueva", según Gómez, condición indispensable. Ya era el momento. Gómez le dió a Maceo cartas para Maceo, a quien iba a ir a Costa Rica. Tan pronto como Gómez supo la aceptación de Maceo, comenzó a enviar órdenes a todos los jefes y jefes mambises, no sólo a los que andaban dispersos por tierras de España, sino también a los que se habían unido en Cuba.

En abril de 1878 hizo Gómez un viaje a Nueva York con su hijo Panchito, para inspeccionar los trabajos de la Junta Revolucionaria. Al cabo de unos días regresó a Santo Domingo, dejando a su hijo junto a Martí, para que le sirviera de secretario a éste. Un incidente inesperado vino a entorpecer los planes. Tres barcos que debían zarpar de Fernandina, cargados de pertrechos y hombres para la Revolución, fueron detenidos por el Gobierno federal.

Martí, desesperado por el fracaso del plan de Fernandina, se lamentaba de que Gómez le retirara la confianza y no querría ir a Cuba con los pocos medios que le quedaban, pues los \$58,000 reunidos con la contribución de los tabaqueros, se habían perdido. Sólo quedaban en caja \$1,500. Pero sabiendo que el general iría a Cuba de cualquier modo, embarcó para Santo Domingo a reunirse con él, desde donde señalaron la fecha del levantamiento.

Como Maceo se negaba a ir a Cuba con la exigua cantidad de \$2,000 que Martí había podido enviarle, Gómez le escribió diciéndole: "Después de lo de Fernandina y después de lo que nos comunicó el cable, y es que ya hay fuego de pólvora en Cuba y cae en aquellas tierras sangre de compañeros, no nos queda otro camino que salir por donde se pueda". Después de esta carta, partió la expedición Crombet-Maceo con 21 hombres y 9 rifles.

Caballero sin tacha y sin miedo

no teme a nadie,

ni a Resfriados

ni a Bronquitis


ni a Catarros

ni a Anginas

ni a la Tuberculosis

desde que conoció el

**JARABE
• ROCHE**



El **JARABE ROCHE** fortifica y descongestiona los pulmones, suprime la tos, fluidifica las secreciones, facilita la expectoración, y combate los catarros que abren la puerta a la **tuberculosis**.

De venta en todas las farmacias y droguerías

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie. París

